

L



Letras de Parnaso
Revista Digital

Año IV- Abril 2017- N°55 ---- ISSN 2387-1601

“La sensibilidad es la base del entendimiento”

Editorial

“la poesía no es, o no debe, o no puede, que por ahí debe andar la cosa, vivir en el engaño. Fomenta, o ha de fomentar, la cultura de la felicidad, la búsqueda de las sensaciones más humanas, con favores diestros...”

Ulises Hernández

periodista y poeta comprometido

(Págs. 40-44)

“Las artes requieren la voluntad del sacrificio, de continuar pese a la fatiga del día a día”

Editorial

La efectividad poética

La sensibilidad es la base del entendimiento. No hay más fórmula para el conocimiento en cualquier parte o tiempo que utilizar el corazón como instrumento de referencia. El nivel afectivo es el que más incide en los otros, el que más se infiere, el que más nos acerca o nos distancia. Por ello conviene que lo fomentemos con claridad y con la mejor de las intenciones. La reina aquí es la poesía, que tiene un algo especial. Es un tipo de comunicación entre las almas, antes de partir, o de regresar, según se mire, a sus verdaderos y genuinos territorios.

Por lo tanto, la poesía no es, o no debe, o no puede, que por ahí debe andar la cosa, vivir en el engaño. Fomenta, o ha de fomentar, la cultura de la felicidad, la búsqueda de las sensaciones más humanas, con favores diestros. Pensemos que muestra, porque es así, las entrañas de quien la escribe, y también de quien la recibe con los brazos abiertos. Es una ventana abierta a la naturaleza de unas existencias que, gracias a esta modalidad artística, practican una comunión y una catarsis curativa. Funciona, de veras, como bien sabemos en Letras de Parnaso.

Escribir poesía es como volver a la adolescencia, casi a la niñez, a la pulcritud de la inocencia, cuando todo está por aprender, y por sorprendernos... Gestamos mucho deseo en ese planteamiento renovado que es la vida en corto a través de versos surgidos de las entrañas, de los anhelos más propios, de las caricias, de las emociones más creíbles.

Desde este análisis nos gustamos mucho, con el todo, con la nada poética, que es condición para llegar a los demás, de los cuales aprendemos con instrumentos liberadores. Contamos, con la intercesión de los poemas, todo aquello en lo que creemos, y pedimos a veces un poco de paciencia hasta llegar donde sea menester. La tolerancia, la pasión, el entusiasmo y algunos criterios y sentidos más conforman la realidad acolchonada de este género, que se complace en expresar los portentos más distinguidos y también anónimos.

Rememoremos que nos damos un poco de cordura loca mediante los versos, que nos invitan a reflexionar sobre lo que hacemos para armarnos de sólidas propuestas de amor, de cariño, de sinceridad. El mejor intento de aproximación al otro nos viene del flujo poético. Se nos ve con más transparencia, si lo hacemos bien, con más ganas, con todo lo que alberga un universo generoso, bondadoso y colmado de excepcionalidades, todas descubiertas gracias a los afanes de un brindis literario que se llama poesía.

Da un poco de pavor meterse en el campo abonado de esta literatura. A través de ella se ven nuestras debilidades y fortalezas, y se nos contempla como somos. Esa óptica de la intimidad, que también es ausencia de anonimato, nos envuelve con una capa de densa factura y ambivalente prestancia. El miedo al ridículo al dirigirnos a gentes con las que no tenemos una familiaridad anterior nos invita a menudo a ocultarnos en el recorrido diario, pero eso lo debemos superar.

La poesía es, asimismo, aliada, y consejera... La percibimos de una manera especial en nuestro programa radiofónico hermano, y expresamente en todos nuestros superlativos colaboradores. Son sempiternamente más los dones que las promesas no cumplidas. Recordemos que en ella somos, y somos mejores, y somos más coherentemente honestos. ¡Ánimo con sus aromas! El sinfín de buenas vibraciones que nos puede propiciar no tiene ni comparativa ni precio. Procuremos intercambios poéticos sin poner ni cotos ni limitaciones ni fronteras. Únicamente aconsejamos brillo y esmero.

Letras de Parnaso

Sumario

Editorial.....	3
Cartas al Director.....	4
El rincón de Alvaro Peña y La Musa del Parnaso.....	5
Próximos eventos.....	6
Haikus de Juan A. Pellicer y Reflexiones.....	7
Inspiraciones fotográficas.....	8
Fotografía por Rafa Motaniz, Conchi Siguenza y Joel Fortunato.....	10
Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas.....	16
Fundación Picasso.....	18
Museo Thyssen-Bornemisza.....	20
Museo Picasso Málaga.....	24
Fundación Canal de Isabel II.....	25
Teatro Clásico "Sueños".....	26
Corral de Comedias por José Miguel Vila.....	30
Al viento de Teo Revilla.....	32
Clara Peeters, la exultante visión... por Pedro Luis Ibáñez.....	34
La cima del Parnaso de Manu Parra.....	36
Una ventana al Mundo de Agustina Álvarez Picasso.....	38
ENTREVISTA a ULISES HERNÁNDEZ.....	40
De puño y letra por Juan Tomás Frutos.....	45
Retrato del lamentable abogado Ramón Gomez por Julian Gómez.....	46
Literatura viva por Victorino Polo.....	48
Infamias, tendencias e iniquidades por José M. Vila.....	49
¿Es Poesía el Cuento?..... por Alejo Urdaneta.....	50
Letras de Cine por Carmen Salvá del Corral.....	53
Ludwig II, rey de baviera por Alejo Urdaneta.....	54
Bob Dylan y su Nobel por Manu de Ordoñana.....	56
Diccionario literario y editorial (I) por Javier Pellicer.....	58
Reseñas Poéticas:	
por María del Mar Mir.....	59
por Fuensanta Martín.....	60
México por Guadalupe Vera.....	62
Argentina por Aline Bruzas.....	65
Cuba por Yuray Tolentino Hevia.....	66
Italia por Elisabetta Bagli.....	68
Observando la obra del Bosco (V Parte) por Peregrina Varela.....	70
Nuestra Semana Santa por Laura Conesa.....	72
Crimen y Literatura por Jero Crespí.....	73
Les recomendamos ... por Jero Crespí.....	74
La Guía del Parnaso por María José Pérez Legáz.....	76
Huellas de Cultura por Javier Sánchez Páramo.....	78
Catedrales por Javier Sánchez Páramo.....	79
Letras de Música por M^aDolores Velasco.....	80
La Poesía como sentimiento de Teo Revilla.....	82
Poesía Gráfica.....	84
POESÍA.....	86
Poesía Experimental.....	102
Jóvenes Poetas.....	104
Prosa Poética.....	106
El Parnaso de los libros.....	112
Cartas de Molay.....	119
La casquería o los menudillos por Lucía Santamaria Nájara.....	120
Se busca la Mosca.....	121
"Historias en La Mayor" por Jorge Altmann.....	122
Los Relatos del Parnaso.....	124
La Biblioteca Parnasiana.....	148



Quiénes somos...

Editor: **Juan A. Pellicer**

Director: **Juan Tomás Frutos**

Diseño y maquetación:

4Muros |pellicer

Contacto:

letrasdeparnaso@hotmail.com

Gaceta
Radio TV

ISSN: 2387-1601

Editada en: Cartagena.

Murcia (España)

Año IV Abril 2017- N°55

INTERNATIONAL
STANDARD
SERIAL
NUMBER
SPAIN



Letras de Parnaso es una publicación cultural, de carácter gratuito y periodicidad mensual. Los autores y colaboradores son responsables de sus opiniones y de los contenidos de sus aportaciones, conservando los derechos de autor sobre los mismos.

Cartas al Director...

Entrega multidisciplinar y certera

Abrazo en sentido figurado una nueva revista y me siento parte de un contexto precioso, hermoso, lleno de verdades con las que ilusionarme, incluso con aquellas que no entiendo o atiendo como debería.

Es un placer maravilloso el poder leer a gentes tan variadas y ricas en experiencias y conocimientos. Viajo a través de la lectura por unos vericuetos en los que experimento que la transformación es diaria, y, en la constancia del intento, llego a la meta, a una de ellas, como es el caso de muchos.

Sois, para mí, agua destilada y dulzor para un paladar deseoso de conocer, de compartir, de dudar y de alcanzar la dicha, por efímera que ésta sea.

Gracias sinceras por esta entrega mensual, tan multidisciplinar como certera. Seguid adelante, que cabalgaremos juntos.

J.A.A.

¡Una buena noticia!

Desde el pasado 4 de Julio a las 10:05 (hora España) comenzaremos a emitir en directo a través de nuestro programa de radio "ONDAS DEL PARNASO". Una buena noticia.

Nos podras sintonizar en el 87.5 FM o desde cualquier lugar en: www.gacetaradiotv.es

45 minutos en directo donde todos los lunes siguientes a la publicación, haremos un repaso de las interesantes propuestas y contenidos de la edición del mes.

Me acompañarán en el estudio los colaboradores: **Carmen Salvá del Corral** y **Javier Sánchez Páramo**.

¡Comenzamos!

Gaceta
Radio TV

Próximos días de emisión Abril 2017:

- Lunes 3: "Ondas del Parnaso". (2 horas en directo)

- Lunes 10: "La UNEE que nos une".

Invitada Especial: **Paqui Merinos** (Escritora UNEE)

- Lunes 17: "Creyendo y Creando".

(de 10:05 a 10:55 horas - España)

<https://gacetaradiotv.es.wordpress.com/2016/06/23/ondas-del-parnaso-en-las-mananas-de-gaceta/>

El rincón de Alvaro Peña



Querer y libertad



No nos ahoguemos por lo que pudo haber sido. La mirada hacia atrás produce dolor de cuello y una óptica tan malvada como inútil. Tomemos impulso sin rompernos en mil pedazos. La nada es nada: no lo olvidemos.

Debemos sentarnos sobre las bases de la experiencia, pero sin malvivir en la dificultad perenne, que nos conduce por una fragmentación que no reporta dividendos. La existencia está llena de opciones sobre un mundo que es y que fructifica desde la honestidad y la lealtad hacia nosotros mismos. No deambulemos en la división. No hay beneficios plurales y comunes ahí.

Todo es posible cuando queremos abrir los brazos: siempre es una refrescante actitud ante los vaivenes cotidianos. Desarrollemos la suerte. Debemos recordarnos lo que somos y los porqués de un relato que ha de servir para unirnos, para sernos en la interioridad, desde la bondad que nos reporta momentos y espacios con los que conformar la visión de un óptimo porvenir.

Las destrezas han de aflorar en los instantes de crisis y de tránsito con absoluta valentía. No nos detengamos. Querer es siempre poder, y poder es un síntoma de libertad. Intentemos sumar.

La Musa del Parnaso

Próximos eventos

Febrero

Día 25 de Abril (Martes)

Con motivo del día Mundial de la Libro, la Delegación Sureste de la Unión Nacional de Escritores de España, organiza como todos los años, en fechas próximas, un acto especial con tal motivo. En esta ocasión y con motivo del 65 aniversario de la muerte de Miguel Hernández, los poetas y escritores de la UNEE ofrecerán un recital de Poesía donde además de recitar obra propia, también lo harán con Poemas del poeta Oriolano.

Además se contará con la actuación especial del pianista Antonio Tornel.

Tendrá lugar el próximo día 25 de Abril en el Aula de Cultura de CajaMurcia, sito en la Gran Vía de la ciudad Murcia, siendo su entrada gratuita hasta completar el aforo.



Fue noticia...

Música, Danza y Poesía: Cultura viva

Tuvo lugar el pasado 18 de Marzo y organizado por la **Delegación Sureste de la Unión Nacional de Escritores de España**, en la sala multiusos del Casino de la ciudad de Cartagena un acto conjunto en colaboración con la **Coral Polifónica Carthagonova**, la **Escuela de Danza de Ana Zapata** y el **Casino de Cartagena**.

Coincidiendo con el Día Mundial de la Poesía tuvo lugar esta original propuesta donde Música, Danza y Poesía caminaron de la mano.

El evento, que convocó a un numeroso público llegando a completar el aforo, tanto por los contenidos como por la puesta en escena, cumplió los objetivos y expectativas que en torno al mismo se esperaban.

El acto comenzó con una primera intervención a cargo de alumnas del centro de Ana Zapata: Rosa María, María José, Mari Carmen, Juana Mari y María Dolores quienes bailaron "La Farruca".

A continuación tuvo lugar un primer bloque donde poetas de la UNEE recitaron: Carmen Salvá, María Luisa Carrión, Paqui Martínez Merinós y Rosa García Oliver que recitaron 3 obras (Poemas y/o texto corto) de su autoría; dando paso a la segunda actuación de las bailarinas con un entrañable baile con la fuerza y emoción de la música del tema "Entre dos aguas" del inolvidable Paco de Lucía. Intervención que de nuevo gozó del reconocimiento del público.

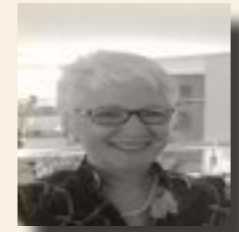
Finalizó el evento con la actuación de la **Coral Polifónica Carthagonova** la ofreció un espectacular repertorio compuesto por: "A la fuente del olivo", "An irish Blessing", "Cantares", "Esta tierra", "A tu lado", "Flor Marina" y "Zorongo", siendo esta última pieza la que sirvió de broche de oro a la actuación dado que se ofreció compartida con la actuación de las bailarinas, lo cual fue muy reconocido y nuevamente aplaudido por el público.



Estar bien

Nace el día, y con él renovamos nuestros votos por estar bien. Supone esfuerzo. No olvidemos que no hablamos de la perfección, que, a menudo, es enemiga de lo bueno.

Juan Tomás Frutos



Lugares preferentes

Nunca debemos pretender ser los primeros, ni los segundos, ni los terceros... no existen los lugares preferentes, dado que cada cual, ocupa el que le corresponde. .

El puesto lo deciden los demás, al apreciar tu comportamiento.

María Luisa Carrión



Disfrutar

"Que fácil es disfrutar cada instante positivo de la vida y qué difícil saber hacerlo."

Marcelino Menéndez

haikus

"Entre sueños
yo busco tu figura
para amarte."



"Sendas de amor,
dibujos de promesas,
a solas los dos."

Del libro: "Haikus de una vida" (de jpellicer)

La presentación del Libro en un próximo acto a celebrar en Madrid, ha sido Certificada por la Embajada de Japón en España como **actividad oficial** dentro de los actos conmemorativos en el año Dual de los **400 años de Relaciones entre Japón y España**

(Puede adquirirlo firmado por el autor enviando un mail a:
pellicer@los4murosdejpellicer.com)

Inspiraciones fotográficas

Si esta fotografía te sugiere alguna frase, comentario, reflexión, etc. ¡no lo dudes!, envía tu escrito junto a tu nombre y estaremos encantados de publicarlo en la siguiente edición.



PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

Fotografía de la anterior edición: Comentarios recibidos



Fotografía de Jpellicer tomada en la Bahía de Mazarrón (Murcia España)

Ha fondeado mi barca una vez más/ Mecida por mis tribulaciones/en las aguas ociosas /de un puerto en soledad./Y me encuentro indecisa /buscando mil razones/para no naufragar./Anochece en la costa./Mis ojos se deslumbran/por el rojo del cielo que se incendia a lo lejos,/donde comienza el mar./ Siento calar mi pecho/un tibio aroma a sal./Lo respiro, me invade./Igual que una gaviota/sueño echarme a volar.

María Rosa Rzepka. (Argentina)

Tu reflejo en el agua calmada del atardecer... embellece aún más, el pueblo pesquero. Sus luces de colores se reflejan, ¡allá, a lo lejos!

María Luisa Carrión (España)

El barco chimbanbhúé Lhá Landa. Me voy en barco, rumbo a La Aurora y no es mentira esta sensación que vibra dentro de mi corazón y es mi oración de cada noche. Me voy y me voy, dejando atrás torpes acciones de gente apagada y rara que no ha sabido pedirme perdón.

Equivocada y falsa, hijos de la muerte propiciándola al otro lado de las olas sagradas. Me voy muy lejos y olvidaré a los que obran de mala fe, y en su interior

Peregrina Varela (Venezuela)

En verano te quedaste, velero, extasiado en el crepúsculo del ocaso sobre el universo.

Teresa Gonzalez (El Salvador)

En las calmadas aguas de tu recuerdo, se estremecen los ocasos ante la belleza que, el paso de las horas buscando la noche, se van perdiendo...

Mar B. de la BC. (España)

Mazarrón un día te vi y tu calor me embriagó, me enredó entre tu cálida agua de mar y puerto de azar.

Mazarrón en ti vi un sustento de luz sin destierro de mar por ser tierra de sol como de calor sin destino de ayer.

Lucia Pastor (España)

Lindos colores cubren el cielo esta tarde, las aguas mansas del océano avisan que te has marchado, dejaste anclado este corazón el cual espera tu regreso cada día, quizá recuerdes tu promesa de volver a buscarme, aun cuando el tiempo no sea nuestro mejor aliado y la distancia sea enorme ambos sabemos lo sublime de esta historia eterna de amor.

Judith Almonte Reyes (México)

El ancla se clavó y amarró mi corazón a vana espera. Soledad de atardecer en mi dolor. La vida palpita en la ciudad, sus luces me roban tu amor.

Lilia Cremer (Argentina)

LA FOTOGRAFIA

en Detras de Parnaso

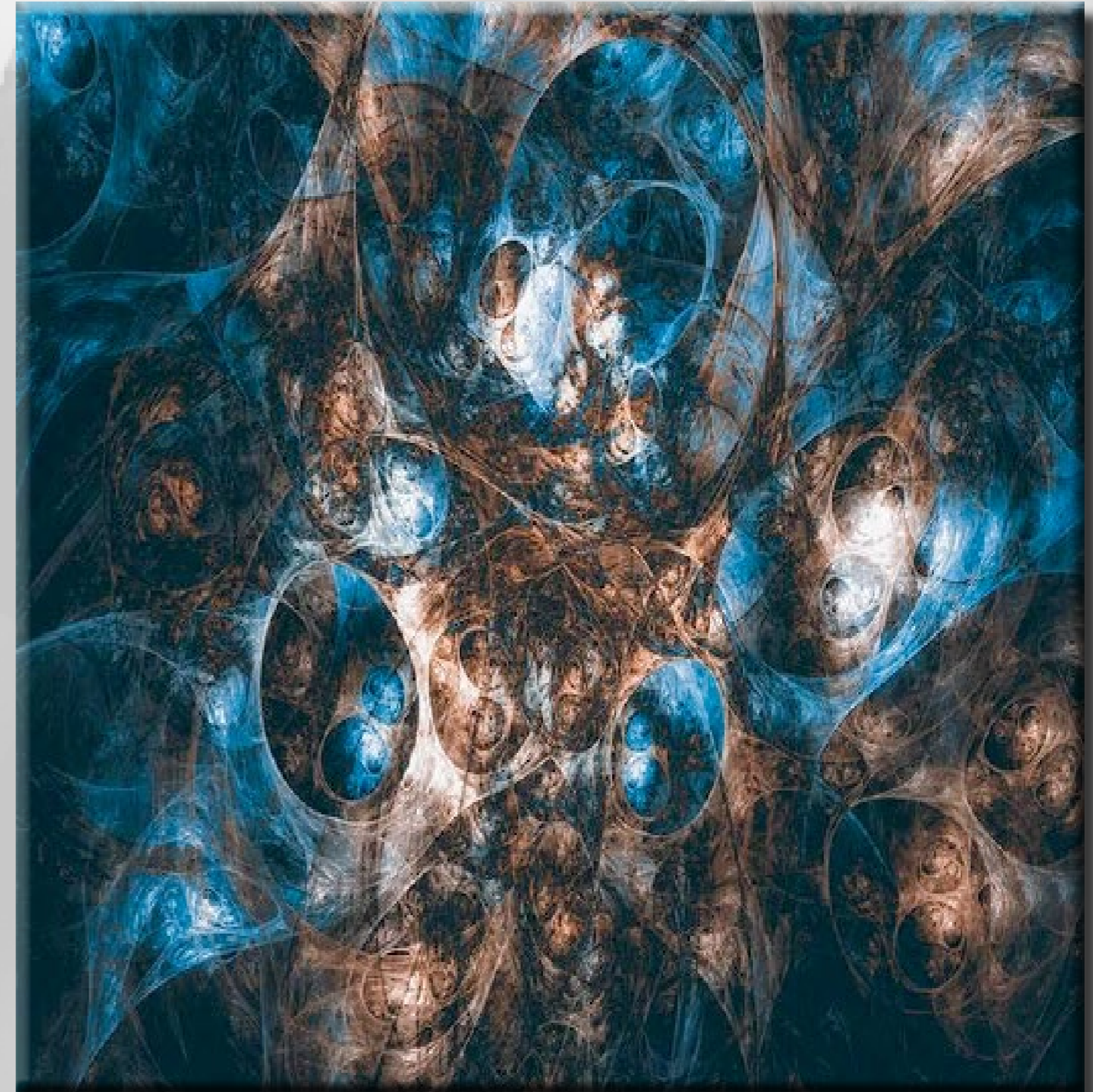


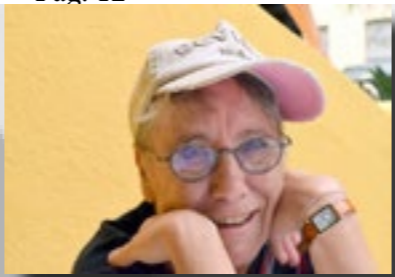
**Rafael
Motaniz**
(Uruguay)

Y a veces cuando la noche es lenta.

Los miserables y los mansos.

Recogemos nuestros corazones y vamos... a mil besos de profundidad.





**Conchi
Sigüenza**

(Málaga. España)



c.p. Sigüenza



c.p. Sigüenza



c.p. Sigüenza

*Joel Fortunato
Reyes*



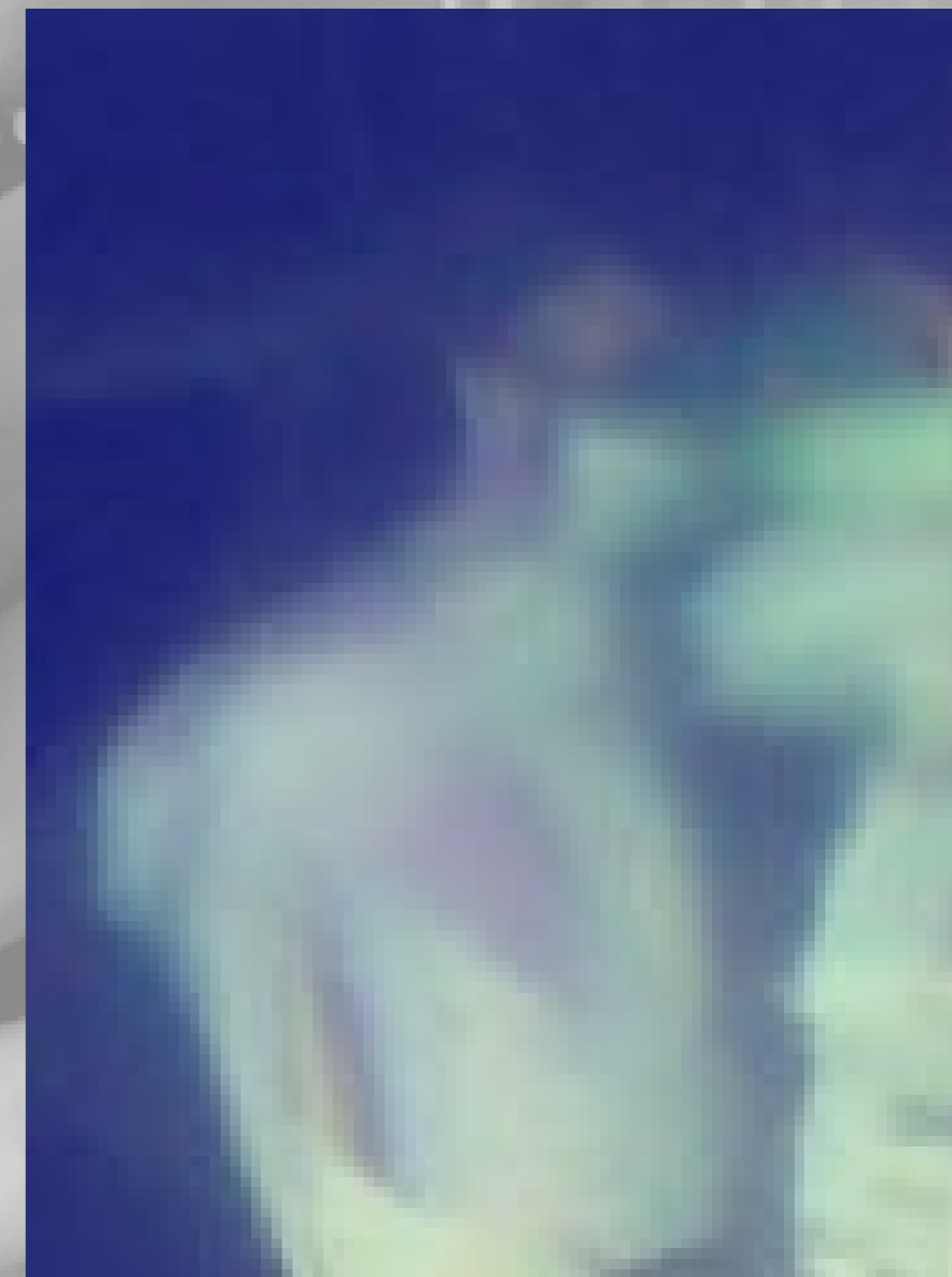
(México)



"Acto celestial"



"Ardiente en la red"



"Bella fantasía"



A C A D E M I A D E L A S
 A R T E S Y L A S C I E N C I A S
 C I N E M A T O G R Á F I C A S
 D E E S P A Ñ A[®]

PROGRAMACIÓN DE ABRIL

Josep María Pou, Álex de la Iglesia, Esteban Crespo y Juanjo Giménez Peña en la Academia de Cine

Madrid, 21 de marzo de 2017

El actor y director teatral **Josep María Pou** y los cineastas **Álex de la Iglesia**, **Esteban Crespo** y **Juanjo Giménez Peña** son los nombres de la Academia de Cine en abril, mes en el que la institución acoge nuevas entregas de 'Cine y psicología' y 'La noche de los libros' y continúa con el ciclo 'Talento ECAM'.

La Academia inicia abril con el pase especial de El bar, la nueva propuesta de **Álex de la Iglesia**, que se proyectará el 3 de abril a las 16:00 horas. Esta sesión se completará con el coloquio que protagonizará el cineasta vasco con el público. Galardonado con el máximo reconocimiento del cine catalán, el Gaudí de Honor, **Pou** es el destinatario del homenaje que le rinde la Academia con la proyección, del 7 al 28 de mayo, de La bañera, Barcelona, un mapa, Máscaras, Amic/amat y Blancanieves, una pequeña muestra de las películas que ha protagonizado Pou, quién tras el pase de Amic/amat, mantendrá un encuentro con el público.

También visitará la institución **Esteban Crespo**. El cortometrajista y autor de *Aquel no era yo*, corto que ganó el Goya al Mejor Corto de Ficción y fue nominado al Oscar, ha debutado en el largometraje con *Amar*, ópera prima que se exhibirá en la Academia el 18 de abril, sesión a la que seguirá un coloquio con su director y guionista.

También nominado al Oscar por *Timecode*, **Juanjo Giménez Peña** conversará con los espectadores el 25 de marzo, jornada en la que se presentarán sus cortos Timecode, Nitbus, Máxima pena, Nos hacemos falta (Tilt) y Libre indirecto.

Nueva entrega de 'Cine y psicología'

En el cuarto mes del año y dentro de 'Cine y psicología: El cine como espejo y modelo de nuestra vida', el 20 de marzo, a las 19:00 horas, se celebrará una jornada que, realizada en colaboración con el Colegio de Psicólogos de Madrid, ofrecerá la ópera prima A cambio de nada. Tras su emisión, su director y guionista, **Daniel Guzmán**, protagonizarán un coloquio.

David Ilundain en 'La noche de los libros'

El próximo 23 de abril, Día Internacional del Libro, la Academia se suma a las numerosas actividades de 'La noche de los libros' con la proyección de uno de los títulos finalista al Goya al mejor guión adaptado, B, la película, adaptación de la obra teatral escrita por **Jordi Casanovas**. El 21 de abril se emitirá esta producción interpretada por **Pedro Casablanc** y **Manolo Solo** y firmada por **David Ilundain**, que conversará con el público después de esta sesión.

Plataforma de talentos

La ECAM programa en la Academia 'Talento ECAM', iniciativa que tiene como objetivo visibilizar el trabajo de los antiguos alumnos de la escuela y acercarlo al público a través de un coloquio posterior a la proyección.

En abril, el director **Adrián Silvestre**, los productores **José Carmona** y **Félix Tusell** y la directora de producción **Carmela Martínez Oliart** son los ex alumnos de la escuela madrileña que mantendrán un encuentro con el público que asista a la Academia, que exhibirá *Los objetos amorosos* (19 de abril) y *Los del túnel* (día 27).

Convocatoria de concurso de ideas y proyectos para los Goya 2018

Los interesados en concurrir a esta convocatoria deben presentar un proyecto antes del 28 de abril de 2017

Madrid, 16 de marzo de 2017

La Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España convoca a empresas y a personas físicas a un **curso de ideas y proyectos para la organización de la 32 gala de los Premios Goya**, que se celebrará entre el 19 de enero y el 11 de febrero de 2018.

En su nueva etapa, la Academia se ha propuesto que la fiesta anual del cine español crezca en interés para el público y para los cineastas. Este evento único, cuya repercusión se ha mantenido a lo largo de todas sus ediciones, pretende dar un salto cualitativo para contribuir a mejorar la percepción de nuestro cine en la sociedad y a su difusión internacional. Los interesados en concurrir a esta convocatoria deben presentar un proyecto antes del **28 de abril de 2017, a las 14:00 horas**, en la sede central de la Academia (Calle Zurbano, 3), o en la dirección de correo electrónico concurso32goyas@academiadecine.com.

Para ello, pueden consultar las [bases](#) en la web de la Academia.

La Academia de Cine valorará las propuestas en función de:

- Su originalidad y viabilidad (descripción del proyecto, artistas participantes, detalles de iluminación, atmósfera, espacio en el que se desarrollaría, etc).
- La trayectoria previa de los concurrentes.
- El presupuesto y plan de financiación.
- La aportación de patrocinios.

La Junta Directiva de la Academia seleccionará la propuesta que más se ajuste al propósito de esta convocatoria, y se reserva el derecho a decla



FUNDACIÓN
 mensajeros de la paz

FUNDACIÓN PICASSO
MUSEO CASA NATAL · AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA

**Centre
Pompidou
Málaga**

EL CENTRE POMPIDOU MALAGA PRESENTA *¡VAYA CIRCO!*, UNA EXPOSICIÓN – TALLER
PARA EL PÚBLICO INFANTIL E INTERGENERACIONAL, EN TORNO A ALEXANDER CALDER

Ideada para niños con edades comprendidas entre 5 y 12 años, y sus familias, podrá visitarse hasta el 15 de septiembre. La entrada a este espacio es libre y gratuita

15/03/2017.- El Centre Pompidou Málaga estrena espacio joven de la mano de Alexander Calder. Bajo el título *¡Vaya circo!*, esta exposición-taller lúdica y creativa está pensada para que niños con edades comprendidas entre 5 y 12 años, y sus familias, conozcan y experimenten el universo Calder de manera divertida y exploren las obras de este gran artista del siglo XX.

Esta nueva exposición-taller, de entrada gratuita y que podrá visitarse hasta el próximo 15 de septiembre, ha sido presentada esta mañana por Isabelle Frantz-Marty, comisaria; Gemma del Corral, concejala de Cultura del Ayuntamiento de Málaga; y José María Luna, director del Centre Pompidou Málaga.

UN ESPACIO, TRES ZONAS

La nueva exposición-taller, llena de color, invita a los jóvenes participantes a abordar conceptos como equilibrio y movimiento a través de la manipulación de objetos de colores, materiales cotidianos y movimientos mecánicos sencillos como soplar, empujar o girar. Los dispositivos que se emplean permiten descubrir, interrogar y experimentar con algunos aspectos del universo de Calder y conocer así las claves necesarias para explorar sus obras, conocer mejor al autor y ser cómplice de su arte.

La nueva exposición-taller está organizada en tres zonas diferentes. La primera de ellas, “Jugar con el equilibrio de las formas”, propone juegos corporales como los que realizan acróbatas y equilibristas. La segunda, “Dibujar en el espacio”, invita a pasar de dos a tres dimensiones, de una línea a un volumen, juega con la luz para descubrir las formas. En la tercera zona, “En la pista todos”, los niños, con ayuda de un mediador, podrán inventarse una figura a partir de diversos materiales y decidir qué movimientos quieren para inventar un número de circo.

La zona se completa con fotografías de Calder en su estudio y con su familia, rodeado de sus obras, y con una selección de sus frases que permiten conocer mejor el trabajo de este artista, su creatividad, humor y poesía.

HORARIOS Y VISITAS EN FAMILIA

El Espacio Público Joven puede visitarse los lunes, miércoles, jueves, viernes, sábados y domingos de 9:30 a 20:00 horas (incluyendo festivos) y habrá sesiones dirigidas los días laborables de 17:00 a 20:00 horas; y sábados, domingos y festivos de 12:30 a 14: horas y de 17:00 a 20:00 horas. Además, todos los sábados y domingos, las familias pueden explorar la modernidad y el arte contemporáneo de una manera diferente de la mano de un mediador, quien propondrá a los niños y adultos que deseen participar una visita interactiva para descubrir el Centre Pompidou Málaga a través de la mirada, el tacto y el oído. Estas visitas se centrarán especialmente en los materiales cotidianos y la representación del cuerpo, incluyendo en la visita una parada en Masque (Máscara), la emblemática pieza de Alexander Calder. Se llevará a cabo los sábados, domingos y festivos a las 11:30 horas.

ALEXANDER CALDER

Alexander Calder nació en Estados Unidos en 1898, y se trasladó muy joven a París, como muchos artistas de la época. Durante los años que vivió en esta ciudad, de 1926 a 1933, desarrolló un lenguaje muy personal y creó nuevas formas artísticas. Posteriormente, vivió a caballo entre Francia y Estados Unidos.

Los visitantes del Centre Pompidou Málaga pueden ver la pieza de Alexander Calder *Máscara* junto a otras esculturas y pinturas de algunos de los más importantes artistas del siglo XX y el siglo XXI en la sala El hombre sin rostro. También se pueden ver obras de Calder en algunas ciudades españolas y del extranjero, tanto en museos como en espacios públicos: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, Défense en París, Parc des îles en Montréal, entre otros.



MUSEO THYSSEN- BORNEMISZA



Imágenes, de izquierda a derecha: Retrato de Rafael Moneo. En la obra de los laboratorios de la Universidad de Columbia NY © Rafael Moneo. Cortesía Fundación Barrié / Museo Nacional de Arte Romano de Mérida © Michael Moran/OTTO/Kursaal, Auditorio y Centro de Congresos, San Sebastián © Michael Moran/OTTO

RAFAEL MONEO. Una reflexión teórica desde la profesión. Materiales de archivo (1961-2016)

Del 4 de abril al 11 de junio de 2017
Comisario: Francisco González de Canales

Tras su paso por diversas sedes internacionales, llega al Museo Thyssen-Bornemisza, del 4 de abril al 11 de junio de 2017, Rafael Moneo. Una reflexión teórica desde la profesión. Materiales de archivo (1961-2016), la primera gran retrospectiva dedicada al arquitecto español. Comisariada por Francisco González de Canales, profesor de la Universidad de Sevilla y de la Architectural Association de Londres, y coproducida por la Fundación Barrié, el Estudio Rafael Moneo y el Museo Thyssen, la exposición reúne una selección de 121 dibujos, 19 maquetas y 152 fotografías de un total de 52 proyectos emblemáticos del arquitecto. Además, coincidiendo con el 25 aniversario del Museo, la exposición cuenta con una pequeña muestra, comisariada por el arquitecto José Manuel Barbeito, que recoge la historia del Palacio Villahermosa desde mediados del siglo XVIII hasta su transformación, en 1992, para con-

vertirse en el Museo Thyssen-Bornemisza.

Rafael Moneo: Una reflexión teórica desde la profesión narra la historia profesional de quien buscó definir una aproximación al proyecto arquitectónico sobre una base disciplinar estable en medio de las condiciones cambiantes de su época, tomando la difícil posición de reivindicar la arquitectura como cultura y como forma específica de conocimiento. Esta narración no solo extiende ante nuestros ojos la obra de un arquitecto en particular, sino que también refleja una parte importante de la historia de la arquitectura reciente a través de su mirada. Desde las tendencias organicistas y estructuralistas (1950-1960), los discursos italianos sobre la ciudad (1960-1970), la ansiedad teórica de los arquitectos de la costa este americana (1970-1980), o la creación del star system global en los

años 1990, la exposición muestra en seis secciones biográficas cómo Moneo resiste, refleja y absorbe estos intereses diversos de su época para conformar una reflexión cultural propia.

La exposición reúne un conjunto de proyectos relevantes que recorren toda la carrera de Moneo y abordan cuestiones como qué puede ofrecer el trabajo del arquitecto a la sociedad de su época y qué tipo de conocimiento implica. La selección de materiales pone especial **énfasis en la importancia del dibujo como herramienta** para desarrollar su trabajo y como medio para definir su pensamiento. Acompañan a los dibujos, maquetas y fotografías que ayudan a ilustrar las obras seleccionadas.



Perspectiva a mano alzada. Ópera de Madrid, España, 1962. Lápiz sobre papel
© Rafael Moneo. Cortesía Fundación Barrié

LOS AÑOS FORMATIVOS: La Escuela de Madrid (hasta 1968)

Como joven arquitecto, Rafael Moneo comienza su carrera desarrollando el organicismo propio de la llamada *Escuela de Madrid*: una arquitectura funcionalista que busca nuevas formas expresivas. Esta tendencia puede apreciarse en su concurso para la Ópera de Madrid (1964), la Fábrica de Transformadores Diestre (1964-1967), la Casa Gómez-Acebo (1966-1968) o las Escuelas en Tudela (1966-1971). Entre estas propuestas, destaca la Plaza del Obradoiro (1962), donde la delicada articulación de las piezas en relación con el entorno muestra la temprana sensibilidad de Moneo por el contexto urbano.

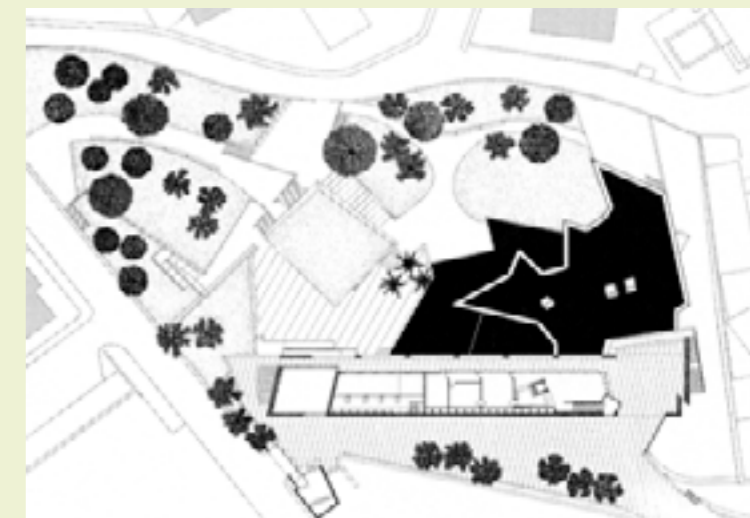


Sede de Bankinter, Madrid. Michael Morán/OTTO

UNA EXPRESIÓN PROPIA: Primera madurez (hasta 1976)
En su proyecto para la Cátedra de Elementos de Composición de la Escuela de Arquitectura de Barcelona (1970), Moneo sitúa la Historia como el centro de su aproximación a la arquitectura, considerándola un cuerpo de conocimientos que proveen a los arquitectos de un conjunto de soluciones ya ensayadas por otros. Este nuevo modo de trabajar supondrá también el cuestionamiento de la coherencia formal de la Escuela de Madrid y la reconsideración de la composición como herramienta capaz de articular una arquitectura hecha de diferentes partes. En Bankinter (1972-1976) o el Ayuntamiento de Logroño (1973-1981) la libertad compositiva de cada una de las partes del edificio posibilita la incorporación de fragmentos de arquitecturas ya ensayadas, junto a los requerimientos del proyecto y las particularidades del contexto, todo ello sin perder la integridad del conjunto como una entidad en el tejido de la ciudad.

LA ESCENA INTERNACIONAL: Entre Madrid y Nueva York (hasta 1984)

En 1976, Moneo acepta una invitación para impartir clase primero en la Cooper Union y, un año después, en Princeton. A finales de 1970, los debates arquitectónicos en la costa este americana estaban marcados por el énfasis en la teoría y la especulación gráfica, llegando a minusvalorarse la obra construida. Aunque Moneo siempre rechazó la independencia de la teoría frente a la construcción, estos primeros contactos y su apertura a una discusión más amplia le permitieron inhibirse de algunos de los prejuicios de la comunidad más cerrada de la que procedía. De esta época es su ampliación del Banco de España en Madrid (1978-1980), donde apuesta por continuar con el lenguaje académico del edificio existente, o el Museo Nacional de Arte Romano de Mérida (1980-1986), donde la arquitectura de Moneo alcanza sus cotas más altas de complejidad formal.



Fundación Pilar i Joan Miró, Palma de Mallorca, 1987-1992. Lápiz sobre papel © Rafael Moneo. Cortesía Fundación Barrié

LA EXPERIENCIA AMERICANA: Harvard (hasta 1990)

En 1985, Moneo es nombrado director del Departamento

de Arquitectura de Harvard y se traslada a vivir a Cambridge, Massachusetts, durante cinco años. Esta experiencia no solo supuso volver a tomar conciencia de la necesaria relación entre el pensamiento arquitectónico y la construcción, herencia de su formación en la Escuela de Madrid, sino también un nuevo modo de ver la ciudad y su escala. Desde mediados de 1980, sus edificios se liberan del dictado de la morfología urbana y optan por escalas más contundentes, como Atocha (1984-1992) o L' Illa Diagonal en Barcelona (1987-1994), se convierten en accidentes geográficos (Kursaal de San Sebastián, 1990-1999) o, incluso, en negaciones de su contexto urbano próximo, como la Fundación Joan y Pilar Miró en Palma de Mallorca (1987-1992) o l'Auditori de Barcelona (1987-1999).



Ampliación del Museo del Prado, Madrid, 1998-2007. Fotografía Michael Moran. © Rafael Moneo. Cortesía Fundación Barrié

UNA PRÁCTICA PROFESIONAL GLOBAL: Regreso a Madrid y reconocimiento internacional (hasta 1999)

Obligado por sus proyectos en España, en 1990 Moneo da por concluido su periodo en Harvard. Empiezan entonces los años de reconocimiento internacional y la concesión de numerosas distinciones, incluyendo el premio Pritzker en 1996. No obstante, cuanto más se integra en esta escena global más deriva su discurso hacia la importancia del lugar. Para Moneo, el sitio no dicta una respuesta directa sobre la arquitectura, sino que debe ser interpretado, recíprocamente construido y a veces incluso confrontado. Proyectos como el Museo de Arte Moderno y Arquitectura de Estocolmo (1991-1998), el Museo de Bellas Artes Audrey Jones Beck (1992-2000), la Catedral de Nuestra Señora de Los Ángeles (1996-2002) o la Ampliación del Museo del Prado (1998-2007), están profundamente imbuidos por este espíritu que emerge de las condiciones del lugar.



Catedral de Nuestra Señora de Los Ángeles, California, EEUU, 1996-2002. Madera. © Rafael Moneo. Cortesía Fundación Barrié. Foto Aurofotoz

LA OFICINA EN EL CAMBIO DE SIGLO: El presente de una práctica profesional reflexiva (hasta hoy)

El siglo XXI comienza con nuevos reconocimientos a la carrera de Rafael Moneo, como la concesión de la Medalla de Oro de la RIBA (2003) o el Premio Príncipe de Asturias de las Artes (2012). En este periodo construye edificios, como el LISE para la Universidad de Harvard (2000-2007) o el edificio de los Laboratorios de la Universidad de Columbia (2005-2010), donde trata de mostrar cómo las contradicciones de un encargo y la realidad de su construcción no son un lastre para el proyecto sino, posiblemente, las principales oportunidades para el desarrollo de su arquitectura.

DE PALACIO VILLAHERMOSA A MUSEO THYSSEN-BORNEMISZA. HISTORIA DE UN EDIFICIO



Antonio López Aguado. Casa de la duquesa de Villahermosa. Fachada al jardín, 1805.

Ayuntamiento de Madrid. Museo de Historia

Esta pequeña muestra, situada en el balcón mirador de la primera planta, recorre la historia del Palacio de Villahermosa a través de grabados, dibujos, planos y fotografías desde mediados del siglo XVIII hasta su transformación, en 1992, para convertirse en el Museo Thyssen-Bornemisza.

Los orígenes del palacio se remontan a mediados del siglo XVIII, cuando don Diego de Silva, conde de Galve, adquiere el caserón situado en la esquina de la Carrera de San Jerónimo con el Paseo del Prado. En 1746, la duquesa de Atri compra las tierras y edificios colindantes y encarga a los arquitectos italianos al servicio de la corte, encabezados por Vigilio Rabaglio, la construcción de un palacio rococó de dos alturas. Tras la adquisición del inmueble a finales del siglo XVIII por los duques de Villahermosa, don Juan Pablo Azlor-Aragón y doña María Manuela Pignatelli, el palacio sufre varias ampliaciones y transformaciones que lo dotan de una tercera altura y del sobrio aspecto neoclásico que conocemos hoy.

El Palacio Villahermosa continúa siendo propiedad de los

duques de Villahermosa durante el siglo XIX y buena parte del XX. Sin embargo, ya el hijo de María Manuela, Jose Antonio, XIII duque de Villahermosa, se ve obligado a alquilar sus salones. Así ocurre, por ejemplo, en octubre de 1844, cuando Franz Liszt interpreta dos conciertos en el entonces Liceo Literario y Artístico de Madrid, alojado en su interior.

Repartido finalmente entre los diversos herederos, desde 1956 el Palacio Villahermosa alberga en su planta baja una sucursal del Banco Transatlántico. En 1972, el inmueble es adquirido por la Banca López-Quesada, quien encarga a Fernando Moreno Barberá la construcción en él de su sede central, demoliendo para ello todo su interior. Es entonces, como ilustra la última sección de la exposición, cuando Rafael Moneo lo transforma en museo para albergar la colección Thyssen-Bornemisza, respetando los orígenes palaciegos del edificio.

Biografía de Rafael Moneo

José Rafael Moneo Vallés nació en Tudela (Navarra) en 1937. Estudió Arquitectura en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, obteniendo su título en 1961. En su época de estudiante trabajó con Francisco Javier Sáenz de Oiza. Tras un año en el estudio de Jørn Utzon, en 1963 gana la beca de la Academia de España en Roma, permaneciendo en esta ciudad hasta 1965. Moneo ha enseñado en las escuelas de arquitectura de Madrid y Barcelona y ha sido chairman de la Graduate School of Design de la Universidad de Harvard entre 1985 y 1990, donde actualmente ocupa la cátedra Josep Lluís Sert.

Su actividad docente ha ido acompañada de su labor como conferenciante y crítico, y sus artículos han sido publicados en numerosas revistas internacionales. En 2004 publicó *Ansiedad Teórica y Estrategia Proyectual en Ocho Arquitectos Contemporáneos* y, en 2010, *Apuntes sobre 21 Obras*. Entre sus obras construidas destacan el *Museo Nacional de Arte Romano* (1985), *L' Illa Diagonal en Barcelona* (1993), *La Fundación Pilar y Joan Miró en Palma de Mallorca* (1993), *el Museo de Arte y Arquitectura de Estocolmo* (1998), *el Kursaal Auditorio y Centro de Congresos Center en San Sebastián* (1999), *la Ampliación del Ayuntamiento de Murcia* (1999), *la Catedral de Nuestra Señora de los Ángeles* (2002) o *la Ampliación del Museo del Prado* (2007). Moneo ha recibido numerosas distinciones, entre ellas el *Pritzker Prize for Architecture* en 1996, la *Royal Gold Medal of the Royal Institute of British Architects* en 2003 y el *Premio Príncipe de Asturias de las Artes* en 2012.

FICHA DE LA EXPOSICIÓN:

Título: RAFAEL MONEO. Una reflexión teórica desde la profesión. Materiales de archivo (1961-2016)

Organizadores: Fundación Barrié, Estudio Rafael Moneo y Museo Thyssen-Bornemisza

Sede y fechas: Madrid, Museo Thyssen-Bornemisza, del 4 de abril al 11 junio de 2017

Comisario: Francisco González de Canales, profesor de la Universidad de Sevilla y de la Architectural Association de Londres

Coordinación y diseño: María Fraile

Número de obras: 19 maquetas, 121 dibujos y 152 fotografías

Publicaciones: Catálogo con textos de Francisco González de Canales y Rafael Moneo. Publicación digital en la app Quiosco Thyssen

DE PALACIO VILLAHERMOSA A MUSEO THYSSEN-BORNEMISZA. HISTORIA DE UN EDIFICIO

Comisario: José Manuel Barbeito, profesor titular de la Escuela Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Madrid

Número de obras: 1 maqueta, 1 aguafuerte, 37 dibujos y 8 fotografías

Publicaciones: Libro con textos de José Manuel Barbeito y Rafael Moneo

INFORMACIÓN PARA EL VISITANTE:

Museo Thyssen-Bornemisza

Dirección: Paseo del Prado, 8. 28014, Madrid. Salas Moneo, planta -1

Horario: de martes a viernes y domingos, de 10 a 19 horas; sábados, de 10 a 21 horas

Entrada única: Colección permanente y exposiciones temporales:

-Entrada general: 12 €

-Entrada reducida: 8 € para mayores de 65 años, pensionistas, estudiantes previa acreditación y familias numerosas

-Entrada gratuita: menores de 12 años y ciudadanos en situación legal de desempleo

Venta anticipada de entradas en taquillas, en la web del Museo y en el 91 791 13 70

Más información: www.museothyssen.org

Audio-guía, disponible en varios idiomas

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación:

letrasdeparnaso@hotmail.com

MUSEO PICASSO MÁLAGA



Pablo Picasso. Nueva Colección

A partir del próximo 14 de marzo y bajo el título de Pablo Picasso. Nueva Colección, el Museo Picasso Málaga abrirá sus puertas a una nueva etapa para mostrar sus fondos de una manera absolutamente renovada, tanto en su contenido como en su presentación.

Un nuevo acuerdo entre el Museo Picasso Málaga y la Fundación Almine y Bernard Ruiz-Picasso para el Arte (FABA) permitirá que lleguen hasta el Museo Picasso Málaga durante los próximos tres años un total de 166 obras –algunas de ellas, rara vez expuestas en público— que junto con las 233 obras de la Colección permanente narrarán los episodios más relevantes en la trayectoria artística de Pablo Picasso, en un relato que ahondará en los temas, técnicas y estilos que hicieron del malagueño el gran artista del siglo XX.

La nueva propuesta museográfica incluirá todos los soportes utilizados por Pablo Picasso y además permitirá al público descubrir cada tres meses nuevas obras suyas – y un proyecto académico que, a través de ensayos, seminarios y publicaciones, entre otras iniciativas, tiene el fin de seguir avanzando en el estudio y la divulgación de la obra del gran artista del siglo XX.

Pablo Picasso. Nueva Colección cuenta con el apoyo de la Fundación Sevillana Endesa, que se suma al proyecto mediante un convenio de colaboración y patrocinio que permitirá una óptima iluminación de la obra de Picasso en las salas del Palacio de Buenavista con la más novedosa tecnología.

Actualmente y hasta el 13 de marzo, hay trabajos de renovación en los espacios expositivos de las salas de la Colección permanente, por lo que se recomienda consultar la sección Horarios y precios antes de realizar la visita.

Historia de la Colección

El Museo Picasso Málaga responde al deseo de Pablo Picasso de que su obra estuviera presente en la ciudad en que nació el 25 de octubre de 1881. Su creación se debe a la voluntad compartida de Christine y Bernard Ruiz-Picasso, nuera y nieto del artista, cuyas donaciones constituyen el núcleo de los fondos del Museo, así como de la Junta de Andalucía, que articuló un gran proyecto museístico consagrado al artista cuyos estilos y técnicas cambiaron el curso del arte moderno.

La idea inicial de este Museo nació en 1953 de los contactos entre Pablo Picasso y Juan Temboury Álvarez, Delegado provincial de Bellas Artes de Málaga, y queda frustrada poco después.

Christine Ruiz-Picasso, viuda de Paul Ruiz-Picasso, hijo mayor del artista, retomó los contactos con Málaga en 1992 con motivo de la exposición Picasso clásico y en 1994 con la exposición Picasso, primera mirada. En 1996 reinició el proyecto de 1953, que se hizo finalmente realidad 50 años más tarde, el 27 de octubre de 2003, cuando el Museo Picasso Málaga fue inaugurado por Sus Majestades los Reyes Don Juan Carlos I y Doña Sofía.

Con la colaboración de:



FUNDACIÓN CANAL
Canal de Isabel II

Ciclo de MÚSICA DE CÁMARA

Interpretado por
ORCAM

ORQUESTA Y CORO
DE LA COMUNIDAD DE MADRID

Domingo 30 de abril de 2017, 19:00 h.

ORCAM SINFONIETTA FUNDACIÓN CANAL

I PARTE

Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791)

Der Schauspieldirektor. Obertura (1786)

J. Émile A. Bernard (1843-1902)

Divertissement in F Major Op. 36 (1884)

- Andante sostenuto, Allegro molto moderato
- Allegro vivace
- Andante
- Allegro non troppo

II PARTE

Ch. Gounod (1818-1893)

Petite Symphonie (1885)

- Adagio et Allegretto
- Andante cantabile
- Scherzo, Allegro moderato
- Finale, Allegretto

Gordon Jacob (1895-1984)

Old Wine in New Bottles. The Grapes of Wrath (1959)

- The Wraggle Tizzle Gypsies, Allegro
- The three ravens, Andante
- Begone, dull care!, Allegro vivo
- Early one morning, Allegretto

Intérpretes:

Maria Rajá, Ciro Viana, Álvaro
Vicente Fernández, Ana Ruiz, Obón
Pablo Fernández, Justo Sainz, Claviers
Francisco Mía, José Luis Mateo, Fugères
Pedro Jorja, Angel Luis García, Trompas



RESERVA TU ASIENTO DESDE EL 27 DE MARZO A LAS 11:30 H

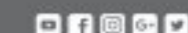
AVISO IMPORTANTE!

La reserva de asientos se podrá hacer únicamente a través de www.fundacioncanal.com

La Organización podrá disponer de los asientos que no hayan sido ocupados 5 minutos antes del comienzo del concierto.



Espacios adaptados a discapacitados



fundacioncanal.com

Mazo, Inma, 2. 28036 Madrid



FUNDACIÓN CANAL
Canal de Isabel II



-Sueños -

A partir de Los Sueños de Francisco de Quevedo

Versión libre de José Luis Collado
Dramaturgia y Dirección Gerardo Vera

Coproducción de la Compañía Nacional de Teatro Clásico con La llave maestra – Traspasos Kultur

Teatro de la Comedia (C/Príncipe, 14)

Del 7 de abril al 7 de mayo de 2017

Funciones: miércoles a sábado: 20 h. martes y domingo: 19 h. Lunes descanso

Precios: de 4 a 24 €

Venta de entradas:

Taquillas: Taquillas de teatros del INAEM (Auditorio Nacional de Música, Teatro María Guerrero, Teatro Valle-Inclán y Teatro de la Zarzuela) en sus horarios habituales de venta anticipada (consultar cartelera o web de los teatros).

Telefónica: 902224949

Internet: www.entradasinaem.es

Reparto (por orden alfabético):

Quevedo: **Juan Echanove**
Diablo/Cardenal: **Óscar de la Fuente**
Osuna/Prosperidad/Villena: **Markos Marín**
Portera/Envidia: **Antonia Paso**
Aminta/Enfermera: **Lucía Quintana**
Muerte/Doña Fábula: **Marta Ribera**
Judas/Hombre/Negro/Capitán: **Chema Ruiz**
Doctor/Carne: **Ferrán Vilajosana**
Montalbán/Mundo/Desengaño: **Eugenio Villota**
Principessa/Viejo/Dinero: **Abel Vitón**

Movimiento escénico: **Eduardo Torroja**
Video-escena: **Álvaro Luna**
Montaje musical: **Luis Delgado**
Vestuario: **Alejandro Andújar**
Iluminación: **Juan Gómez-Cornejo**
Escenografía: **Alejandro Andújar/ Gerardo Vera**

Versión libre: **José Luis Collado**
Dramaturgia y Dirección: **Gerardo Vera**

Coproducción:
CNTC / La llave maestra- Traspasos Kultur

SUEÑOS

A partir de Los sueños de
Francisco de Quevedo

Versión libre
José Luis Collado
Dirección
Gerardo Vera

7 ABR - 7 MAY



En coproducción con

la llave maestra

traspasos

FRANCISCO DE QUEVEDO: BREVE SEMBLANZA BIOGRÁFICA

Francisco de Quevedo nace en 1580 en Madrid, en septiembre, y se le bautiza en la parroquia de san Ginés. Fue hijo de Pedro Gómez de Quevedo (secretario de la princesa María y luego de la reina Ana de Austria) y de María de Santibáñez, dama de la reina. Ambos eran de familia hidalga de las montañas cántabras. Su padre muere pocos años más tarde, en 1586, y a partir de 1593 cursa estudios en el Colegio Imperial de la Compañía de Jesús de Madrid. En este año muere Pedro de Quevedo, su hermano mayor.

Entre 1596-1600 estudia en la Universidad de Alcalá de Henares lenguas clásicas y modernas, y filosofía, graduándose. Se matriculó en Teología, pero no llegó a terminar sus estudios ya que tuvo que dejar Madrid puesto que en 1601 se traslada junto con la corte a Valladolid, donde sigue sus estudios. Allí permanece hasta 1605, encontrando un empleo en palacio gracias a la duquesa de Lerma. Fallece su madre, y empiezan a circular algunos escritos burlescos del escritor, entre ellos las Cartas del caballero de la Tenaza (h. 1606, impresas en 1625), comenzando su enemistad con Góngora.

En 1604 mantiene una asidua correspondencia con el humanista belga Justo Lipsio, y empiezan a verse publicados sus escritos, puesto que se imprime la antología poética Flores de poetas ilustres, de Antonio de Espinosa, incluyendo 18 poemas de Quevedo. Regresa a Madrid con la corte en 1606. Parece que tiene ya redactado el primer manuscrito de La vida del Buscón. Escribe el primero de sus Sueños, el Sueño del Juicio final, dedicado al conde de Lemos. Traba amistad con Cervantes y Lope y se enemista con Luis Pacheco, Juan Ruiz de Alarcón y Juan Pérez de Montalbán. En 1607 escribe El alguacil endemoniado, segundo de sus Sueños, y en 1608 escribe el Sueño del Infierno, tercero de sus Sueños.

La madre de Quevedo había comprado para su hijo algunas propiedades en Torre de Juan Abad, un pueblo de Ciudad Real, pero los vecinos no pagaban las rentas. Quevedo comienza a pleitear por ellas en 1609, pleitos que acabarán ya muerto el escritor. Cuando en 1610 intenta imprimir el Sueño del Juicio final se le niega el permiso. El duque de Osuna es nombrado virrey de Sicilia y como tiene amistad y afinidad con Quevedo, le pide que lo acompa-

ñe, pero don Francisco viaja a la Torre de Juan Abad para resolver sus asuntos económicos.

En 1612 escribe El mundo por de dentro, cuarto de sus Sueños, dedicado al duque de Osuna, y obtiene permiso para imprimir el Sueño del Juicio final, aunque no lo llega a hacer hasta 1627, junto a los otros Sueños. Finalmente y ya en 1613 viaja a Sicilia para reunirse con Osuna, del que ya es su brazo derecho, participando en todas cuantas delicadas misiones le encomienda el duque. Osuna consigue el nombramiento de virrey de Nápoles, y Quevedo obtiene en 1617 el hábito de Santiago. Sin embargo, en 1618 los planes de Osuna para destruir el poder de la República de Venecia fracasan. El duque cae en desgracia y con él Quevedo. El escritor compone en 1621 el Sueño de la Muerte, quinto de sus Sueños. La subida al trono de Felipe IV y la aparición en la escena política del conde-duque de Olivares llevan al duque de Osuna a la cárcel y a Quevedo al destierro en la Torre de Juan Abad, donde había comprado el señorío. Son años de escritura y reflexión para el escritor, estudiando especialmente la filosofía estoica de Séneca. Sin embargo, empieza rápidamente a escribir a Olivares para ganarse su aprecio.

Por fin, en 1623 Quevedo es perdonado y puede volver a Madrid, comenzando a participar en los actos de la corte. Escribe su famosa Epístola satírica, que dedica a Olivares, y cuando al año siguiente muere en la cárcel el duque Osuna, el escritor lo defiende con gallardía. En 1626 se publican La vida del Buscón y Política de Dios, y en 1627 escribe su comedia Cómo ha de ser el privado, en honor de Olivares. También se imprimen los Sueños y en 1632 es nombrado secretario del rey, un cargo honorífico que atestigua la protección de la corona al escritor. Se casa luego por imposición de la duquesa de Medinaceli, y el matrimonio duró unos meses. Quevedo escribe La cuna y la sepultura, y de 1635 a 1639 permanece trabajando en sus libros en la Torre de Juan Abad. Ese mismo año, y mientras estaba hospedado en Madrid en casa del duque de Medinaceli le detienen de repente y le encierran en el convento de san Marcos de León, en unas condiciones penosas: su prisión era oscura, húmeda y muy fría. Las razones no están claras. Parece que alguien le hizo llegar al monarca una composición satírica

del escritor, bien contra el rey, bien contra el valido. Pudo ser una calumnia y que no fuera de Quevedo, o que las razones del encierro fueran otras, aún no bien conocidas.

En enero de 1643 Olivares cae en desgracia, y es forzado a retirarse a Toro. En junio Quevedo es liberado de su prisión gracias a la insistencia e intercesión de don Juan de Chumacero, presidente de Castilla. El escritor ha perdido la salud y se retira a la Torre de Juan Abad, dedicándole a su valedor la Vida de San Pablo, escrita en la prisión. Olivares muere el 22 de junio de 1645, y Quevedo muere en el convento dominico de Villanueva de los Infantes el 8 de septiembre de ese mismo año.

Enfrentarse a Quevedo y, sobre todo, zambullirse en ese caudaloso discurso brillante y doloroso sobre la decadencia de un imperio, es una insensatez de la que solo eres consciente cuando ya estás con el agua al cuello, tratando de sobrevivir a esa embestida directa contra las conciencias que es la obra magna del gran cronista de la realidad española sin adornos, sin coartadas, yendo a lo más profundo de la herida aunque te empapes en su sangre. Como un reflejo poderoso, esa herida es el manantial del que brota la obra de Quevedo. Y esa llaga abierta a partir de su encierro en la Cárcel de San Marcos, tan física que impregna todos sus escritos. Su obra se transforma en una sangría existencial, un tránsito doloroso de lo pasajero a lo eterno. El testamento de un artista, pero sobre todo de un hombre que padecía en carne propia el desistimiento de unas fuerzas llevadas a su límite en un tiempo en el que ya no se podía soñar, donde lo épico se degradaba en retórica, la valentía en soberbia, la nobleza en herencia sin merecimientos. La realidad del XVII era tan contundente que «solo se podía vegetar o vivir en carne viva». Y así vivió Quevedo, contemporáneo de Velázquez, pintor también de la liquidación española. Eso hemos intentado reflejar a partir de su obra más personal, sus Sueños, crónica dolorosa y lúcida de una España presa de la corrupción de las monarquías absolutas de Felipe III y Felipe IV, víctima del ocio y de la ignorancia, donde la filosofía era esclavizada por la teología. En un momento, también, donde todo olía a corrupción en Madrid y en las Españas, y ahí es donde nos asombran y nos deslumbran esos sueños, chismosos y veraces, caricatura, testimonio, dolor y carcajada, escritos por una mano atravesada por el sufrimiento que rezuma su propia herida interior. Quevedo se convierte, sin querer, en el testigo más fiel de cómo un imperio empieza a descomponerse. Y ya desde lo propiamente teatral, es tan profunda su reflexión sobre la realidad de su época que nos hace trasladarnos hasta nuestro tiempo, otra vez la putrefacción, en un viaje extraordinariamente lúcido y poderoso donde pueden convivir J. S. Bach, El Bosco, Monteverdi, Velázquez, Béla Bartók, y Mozart. Ese es nuestro camino.

Gracias a Helena Pimenta y la CNTC por acompañarnos en este viaje con su complicidad incondicional y su ánimo. A Juan Echanove, grande y generoso, el alma de este proyecto. Gracias a su pasión por el teatro y a unos actores en estado de gracia hemos emprendido ya un viaje estimulante y necesario. Gracias a José Luis Collado por su dedicación y su desvelo otra vez en este nuevo reto teatral después de su adaptación de Karamázov. Y como no podía ser de otra manera, gracias a todo mi equipo, Arellano,

Luna, Cornejo, Andújar, Delgado... A mi lado siempre. Seguro que sin todos ellos yo no sería capaz de ponerlo sobre un escenario.

Gerardo Vera

Dramaturgia y dirección de escena

De teatro y de sueños

Convertir cualquier texto de Quevedo en una obra teatral es una empresa que muchos han acometido pero de la que pocos han salido airosos. Y Los sueños no son una excepción. Una apasionante sucesión de textos inconexos llenos de críticas y sátiras de la sociedad del siglo XVII, personajes alegóricos en escenarios de ultratumba, jocosas reflexiones en torno a oficios desaparecidos hace siglos... Intentar transformar todo esto en una pieza susceptible de ser representada sobre un escenario requería de una osadía creativa y una libertad de pensamiento libres de todo constreñimiento. Si nos hubiéramos dejado vencer por el vértigo (siempre presente) de estar pervirtiendo a uno de los más grandes autores de la literatura española, seguramente habríamos naufragado al primer intento. Así que optamos por lanzarnos de cabeza al sacrilegio, a la perversión, a la mezcla iconoclasta y desprejuiciada de tiempos, planos de realidad, personajes históricos y ficticios, espacios de la memoria imaginada y ensoñaciones apuntadas en la obra del Patacoja.

Porque en estos Sueños el gran protagonista no es el Diablo, ni la Muerte, ni ninguno de los personajes alegóricos que pueblan las páginas de esos cinco textos fascinantes englobados bajo el título de Sueños y discursos. El único protagonista aquí es Francisco de Quevedo y Villegas, el hombre, su vida y la agonía previa a su muerte, sus recuerdos y sus obsesiones, sus triunfos y sus frustraciones, sus amigos y sus enemigos, sus amores y sus decepciones.

Si alguien espera ver sobre las tablas una sucesión de escenas extraídas directamente de la obra de Quevedo se llevará una gran decepción. Ni son todos los que están ni están todos los que son. Por sí mismos, Los sueños que escribió Quevedo no tienen ninguna coherencia desde una perspectiva teatral, ni una progresión dramática. Nosotros hemos creado un armazón mucho más abstracto y poroso en el que tienen cabida algunos de esos sueños, sí, pero también la poesía, los hechos históricos, el amor y la imaginación al servicio de una historia que pudo ocurrir así o no.

Ha sido un proceso arduo y muy largo. Creo que nunca había escrito tantas versiones de un mismo texto, y hasta el último día de ensayos seguiremos modificando, retocando y modelando una pieza que, más que nunca, está al servicio de una idea, de una puesta en escena arriesgada y desnuda, transgresora en el mejor sentido de la palabra. Una locura que soñó Gerardo Vera, coautor del texto, y que ahora por fin cobra vida de su mano en los cuerpos y las voces de otros locos, los actores que la han hecho suya como si lo hubiera sido siempre. Y al frente, claro, el loco mayor, un inmenso Juan Echanove que da vida a un Quevedo como nunca se ha visto en ningún escenario ni pantalla.

Sí, el esfuerzo ha valido la pena.

Jose Luis Collado

Sueños

COMPANIA NACIONAL DE TEATRO CLASICO
TROPICOS
LA FERIA DELABRITA



foto: javier naval



'Eroski Paraíso':

sociología y psicología social de la galleguidad, entre el plató y el escenario



El grupo gallego Chévere -Premio Nacional de Teatro 2014- ha levantado un sagaz, sutil, agudo e ingenioso monumento en forma de pieza teatral sobre la condición del hombre y la mujer gallegos partiendo de numerosos testimonios de personas que conocieron una vieja sala de fiestas llamada Paraíso, lugar inevitable a finales de los 80 para muchos entonces jóvenes coruñeses de la zona de Muros, que años más tarde se convertiría en un supermercado Eroski. Aquí es, precisamente, donde Álex, hija de Eva Martínez (ahora trabajadora en el super) y Antonio Formoso, quiere rodar un documental sobre la vida de sus padres, que se conocieron en 1989, en la discoteca Paraíso, la misma noche en que concibieron a la hoy joven cineasta graduada en Barcelona.

Patricia de Lorenzo y Miguel de Lira, encarnan de forma admirable a sus dos personajes, Eva y Antonio respectivamente, dotándoles de una naturalidad tal que el espectador puede dudar de si está asistiendo a una función teatral o a una charla de familia, en esos retazos de vida

durante el rodaje que Alex (estupenda también Cristina Iglesias), lleva a cabo en el mismo supermercado que, a su vez es el escenario del montaje teatral al que acudimos los espectadores. En ese juego metateatral, metacineasta y de la misma realidad es en donde estriba el mayor acierto de esta propuesta del premiado grupo teatral gallego que ha conseguido dar entidad originalísima a una obra digna de ser premiada con cualquiera de los más importantes galardones del teatro español de la temporada.

La memoria, el desarraigo del gallego, obligado a emigrar desde siempre, el paso lento e inexorable de la vida, la aparente resignación con que su sabiduría acoge los acontecimientos, y esa retransca secular que recorre cada palabra que sale de la boca de un hijo de Breogán, aparecen aquí naturales, ingeniosas, suaves y hábilmente recreadas en los textos de Manuel Cortés, pasados por la dramaturgia y la dirección de Xron, que ha sabido transmitir a los actores (¡que delicia escucharlos!) la forma de aprehender

el alma gallega hasta sus últimos rincones, y hacerla llegar pura, sin dobleces, sin falsas imitaciones ni estridencias hasta el mismo corazón del espectador.

En la función a la que acudí a ver este 'Eroski Paraíso', delante de mí tenía a un hombre oriental (no sé muy bien si chino, taiwanés, malayo...), que no paró de reír a mandíbula batiente durante toda la función, y, como él, todo el público de la sala. Por concretar más, a la salida, pude comentar el montaje con dos mujeres de procedencia geográfica bien distinta -una gallega, la otra andaluza- y ambas coincidían plenamente en su apreciación sobre la originalidad y lo divertido del mismo.

Un montaje lleno de momentos clave: Eva "torando" la merluza, aguantando la vergüenza frente a la cámara y los focos sin saber qué decir ante el objetivo; Toño escenificando su olvido de los regalos que traía a su exmujer y a su hija, mirando los estantes del supermercado, o bailando con Eva, como en 1989, aquella famosa canción de la película 'Dirty Dancing' que fue el comienzo de toda esta historia... ¡Deliciosa propuesta!, sin duda, que refresca y mucho el panorama teatral español que, como es ahora evidente, tiene mucha vida mucho más allá de los dos grandes centros productores del país: Madrid y Barcelona.

Una propuesta más que recomendable, esta 'Eroski Paraíso', y, lo que aun es más difícil todavía, con risas y sonrisas inteligentes y garantizadas, y con una lección magistral de sociología y psicología social de Galicia y sus buenas gentes.

'Eroski Paraíso'
 Textos: Manuel Cortés
 Dramaturgia y dirección: Xron
 Escenografía y vestuario: Chévere
 Intérpretes: Patricia de Lorenzo, Miguel de Lira, Cristina Iglesias, Fidel Vázquez y Ricardo Lacámara
 Música: Terbutalina
 Ayudante de dirección: Arantza Villar
 Vídeos: Númax
 Fotografías: Matteo Bertolino
 En gira por toda España.

José Miguel VILA,
Periodista, Crítico Teatral

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí a tu empresa?

**Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
 Letras de Parnaso te aguarda.**

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com



La musa y el genio, ni tanto ni tan calvo



La musa, el genio. Pablo Picasso: "Jacqueline con flores", 1954

Se nos ha contado con frecuencia que la historia del pensamiento, de la ciencia, del arte, nos ha sido dada como fruto del genio creativo y revelador de algunos seres humanos generalmente hombres que poseían excepcionales capacidades para hacerla posible. Esa visión del arte, generalmente proveniente del sexo masculino, claramente anulaba la labor de muchas mujeres que pese a sus aportes interesantes en muchos campos del saber permanecieron en la sombra bien por imposibilidad o bien porque sólo podían funcionar como musas, modelos, ayudantas o alumnas de taller o laboratorio, tan limitadas estaban. Hubo grandes creadoras a lo largo de los tiempos, a las que no se les quiso reconocer su valía por considerar que el arte no era campo propicio para ellas. Sabemos ahora poco a poco salen a la luz, que muchas de esas mujeres fueron el alma mater de algunas obras atribuidas a hombres, que acabaron llevando el sello de ellos al ocupar ellas simplemente el lugar de esposas, compañeras o amantes. Pongo por ejemplo a Camille Claudel que vivió a la sombra del escultor Roden; Lee Krasner que fue probablemente la primera persona en creer en la valía de la obra de Pollock de quien fue pareja así como referente del expresionismo abstracto y gran prestigiosa de este movimiento cuyos pintores influyeron en gran parte de su obra; o el caso de Zanolbia Camprubí escritora y gran traductora que hizo como ideal y razón de vida ser secretaria del poeta Juan Ramón Jiménez; o Zelda Sayre, que fue conocida escritora estadounidense más recordada por ser la esposa y musa del escritor F. Scott Fitzgerald, mujer rebelde y moderna que en los años veinte reivindicó la vida desenfadada, gran inspiradora a su vez de muchas de las obras de Fitzgerald; O la pintora Rosario Weiss (1814-1843) cuyos setenta y siete dibujos fueron atribuidos a Goya, de quien fue alumna, hasta que a mediados del siglo pasado un estudioso del arte logró darles la auténtica identificación. Y así infinidad de mujeres que desarrollaron en silencio una labor personal prodigiosa quedando en muchos casos en el limbo del olvido. Aún así, algunas sí que lograron destacar como las científicas Madame Curie (1867-1934) premio Nobel, o Nettie Stevens (1861-1912) quien demostró que el sexo venía determinado por unas bases cromosómicas concretas.

La sensibilidad no tiene sexo y el arte tampoco. Sin embargo, la cara visible del arte, salvo excepciones, es masculina y está representada por hombres. Él, el genio, el talento, el artista; ella, la musa, la inspiración, la que trabaja en la sombra. Afortunadamente hoy en día hay una gran movilización, un reclamo permanente y fervoroso para acabar con este estado de cosas tan deplorables y poner el arte femenino en el lugar que le corresponde haciéndole justicia. Así se van descubriendo artistas fundamentales en todos los campos, de las que por fin podemos aprender y complacernos. Cuesta lograrlo. La mujer todavía aún hoy ha de tener que derribar muchos muros que le cercan y

apriman, hay ejemplos claros de mujeres valiosas que han tenido y tienen que sudar y trabajar duro para poder lograr mostrar su valía. Por citar algunos casos cercanos a nosotros, se me ocurre mencionar a las cineastas Iciar Bollain e Isabel Coixet que siguieron la brecha abierta por Pilar Miró, o la escritora Laura Freixas quien en una con-

versación que leí de ella hace poco, decía: "A medida que se va subiendo la pirámide de las artes hay menos mujeres y la cima siempre es predominantemente masculina". La lucha ha sido y es ardua: la mujer ha tenido que batallar a contracorriente la mayoría de las veces, teniendo que soportar voces en contra como: "En casita preparando

... Al viento

la ropa y la comida para tu marido e hijos estarías mejor, mona". Sin duda que estaría y está bien en familia ¡qué duda cabe!, pero mejor estará si además puede ser ella misma realizándose sin trabas ni cortapisas. Ana Fernández Villaverde, que además de música es pintora, afirma que ella lo nota a nivel económico y de reconocimiento: "Los artistas son los hombres y las mujeres hacemos manualidades", otro tópicazo frecuente. "¿Qué significa ser mujer y dedicarse a escribir libros? Ser dos veces pobre, por lo tanto doblemente revolucionaria", nos dice la escritora peruana Gabriela Wiener. La mujer artista se enfrenta a todo eso, parece mentira, pues el imaginario histórico identifica el genio artístico o científico como masculino, así como la autoafirmación, el egocentrismo, la ambición, la provocación o la promiscuidad, características que en la mujer han estado y aún están mal vistas pues siempre se confinó su labor a un asunto de ámbito privado. Todo empieza con la transmisión e información de lo que aparece: no se da el mismo tratamiento a las obras de las mujeres que a la de los hombres, ni el mismo apoyo tienen unos y otras desde las instituciones. Si ya es difícil salir adelante para cualquier artista, los prejuicios en torno a la mujer la hacen más vulnerable, pues la desigualdad en este aspecto como en tantos es fragante. La solución pasa por tomar medidas que hagan de la ley de igualdad una realidad, pues sabemos que no basta con aparente buena voluntad.

Algunas, porque hay infinidad, de las frases de hombres doctos, de hombres de ciencia o de letras admirados por sus teorías, influencias, pinturas o escritos, que ayudaron a fijar las bases del patriarcado con sus pensamientos y manifestaciones:

San Agustín (354-430): "es orden natural entre los humanos que las mujeres estén sometidas al hombre, porque es de justicia que la razón más débil se someta a la más fuerte.

Calderón de la Barca (1600-1681): "Sepa una mujer hilar; coser y hacer un remiendo, que no ha menester saber gramática ni hacer versos"

Schopenhauer (1788-1860): "Sólo el aspecto de la mujer revela que no está destinada ni a los grandes trabajos de la inteligencia ni a los grandes trabajos materiales"

Oscar Wilde (1854-1900): "Las mujeres nunca tienen nada que decir pero lo dicen encantadoramente"

Hasta que no veamos la presencia de la mujer en las artes y en las ciencias con naturalidad y no como agradables excepciones, estará la sociedad en deuda con ella y con todos.

Barcelona. Febrero de 2017.

©Teo REVILLA BRAVO,
Pintor, Escritor y Poeta



Clara Peeters, la exultante visión femenina de la pintura



Artículo Bodegón con pescado, vela, alcachofas, cangrejos y gambas. Clara Peeters. Óleo sobre tabla, 50 x 72 cm 1611

roso talismán para desterrar el sesgo en la creación artística y considerarla en la dimensión universalista del ser humano. Esta observación no es menor, pues aún, en según qué cenáculos arribistas, se alienta esta oblicua visión en la que se cosen nesgas para dar sobrevuelo a lo mediocre.

LA REALIDAD ATRAPADA EN EL ENSUEÑO POÉTICO. En los lienzos conocidos hasta la fecha -39 atribuidos- hay una disposición del tiempo encuadrado en la propia de los objetos que fielmente se retratan. La atmósfera se depura en detalles absorbentes que dan personalidad propia al escaparate preciosista que nos presenta. Acrisolado, pulcro y sugestivo el ademán y ambición de la autora flamenca que se volatiliza ante nuestros ojos. A la sólida estructura conceptual se suma el equilibrio de la composición que gradúa la luz hasta tener sensación de itinerante. El realismo se encarna con autoridad moral sin divergir de ese hilo de idealismo que se corrobora en la atribución de

un tiempo concreto y continuado tras la tradición renacentista. Con este enfoque innovador cuyo rastro se pierde en 1621, la autora nos descubre un nuevo tiempo de reflexión sobre la pintura. Apenas se tienen fuentes documentales sobre su vida y obra. Y ello parece obrar más que con el misterio con la certidumbre de encontrarnos ante un hallazgo inconcluso pero absoluto: la fe en lo imperecedero que surge y desaparece en la nada.

EL AUTORRETRATO COMO DISCRETO VESTIGIO. Una práctica en la que condensa ese enfrentamiento y reto personal ante las limitaciones que imponía la sociedad de su época. En ocho de sus obras se inmiscuye en la observación del espectador que las contempla. Sutil y desconcertante aparición al mostrarse discretamente con paleta y pinceles en el reflejo de jarras y copas. Es un destello discreto pero de maestría en la dificultad de ejecución por su menuda proporción, y plena conciencia del sentido de

su mirada trasexistencia del tiempo. Igualmente, y no sin cierta sobriedad no exenta de elegancia, aparece su nombre y la marca de la ciudad de Amberes en la hoja de tres de los cuchillos de plata que incorpora como objeto preeminente en algunos de sus trabajos, y que se identifica con los que se regalaban en los esponsales. Ya que eran los propios comensales los que llevaban este cubierto al no utilizarse el tenedor. Aparecen también otras piezas de lujo: cristal veneciano, saleros de plata, porcelanas chinas, conchas, etc., complementados con alimentos de ultramar como vinos, dulces, pescados, frutas, solo al alcance y deleite de gustos aristocráticos.

LA AMPLITUD DEL GOZO EN LA ESTAMPA FICTICIA. La mesa compuesta para deleitarnos a través de texturas y formas aquilatadas. En la pintura de Clara Peeters rige un compás de espera: la emanación vaporosa de lo abstracto sustanciado en la fidelidad del detalle y el pormenor. Y con todo ello, el augurio o indicio de algo futuro que aún está por descubrir, como su propia vida envuelta en interrogantes.

Pedro Luis Ibañez Lérica

Poeta. Articulista, crítico y comentarista literario (España)

La sobriedad de su obra contrasta con esa luminosidad arrebatada de lo inaudito que la impregna de fortaleza visual y carácter pasional. La rotundidad de la belleza sin estridencias.

LA CATEGORIZACIÓN PICTÓRICA como en otras manifestaciones artísticas, alude a condicionantes que no se ciñen exclusivamente a la expresión final. Esto es, a la razón de la obra y su fundamento estético. Si no fuese así, la visibilidad de éstas no se vería empañada por el contexto social en el que aparecieron y los códigos que se emplearon para catalogarlas que tenían, incluso, carácter legislativo. Así ocurría en los siglos XVI y XVII. Un reducido grupo de mujeres pudo dedicarse a la pintura: Artemisia Gentileschi, Isabel Sánchez Coello, Sofonisba, Anguissola, Lavinia Fontana, Levinia Teerlinc, Fede Galizia, o Elena Recco. Y muchas de ellas gracias a que su ancestro era pintor. Sus respectivas producciones estuvieron ligadas a motivos que se distanciaban de la anatomía humana, ya que no podían experimentar su oficio con modelos vivos, normalmente masculinos que posaban desnudos. Los aprendices de pintor solían vivir con el maestro. No se concebía que las mujeres pudieran tener tal grado de autonomía para convivir de esta manera. De ahí la adscripción al bodegón y retrato como imagen predominante.

CLARA PEETERS AFIANZA EL ROL FEMENINO en la pintura. Quizás su intención no fuera esa, pero en la niebla de los días, su obra se distingue con la personalidad de quien se reconoce legítimamente en su visión del arte y la ejerce como tal. Ese manejo de la realidad dentro de otra mayor dominada por el hombre, la convierte en un pode-

La mirada de un Cuadro

Una imagen no vale en todo momento más que mil palabras, pero sin duda tonifica y expresa muchos valores que no siempre los vocablos, por sí solos, son capaces de indicar. Por eso, nos introducimos en una nueva sección, tan fresca como aleccionadora que intenta que un autor y su obra, que un ejemplo a través de su hacedor, nos subrayen lo que fue una época, un estilo, un ciclo o todo un hito que trazó un antes y un después. En un cuadro hay un análisis, una interpretación, un trayecto, puede que un punto de partida, y una meta también. Desde Letras de Parnaso buscamos su mirada, también la vuestra, la de todos ustedes.

Pinacoteca La cima del Parnaso

de la mano de: Manu Parra



Artista. Pintor.
(Oropesa del Mar. Castellón)
<http://www.manuparra.info/>



DANAE RECIBIENDO LA LLUVIA DE ORO

TIZIANO

*Obra: Museo del Prado
(Madrid).*

Fue el pintor de los Austrias durante más de 40 años, perteneció a la escuela veneciana, se dedicó durante su vida a la pintura religiosa, retratista, paisajística y también mitológica, sin embargo será principalmente con el retrato que alcanzará la fama, por eso muchos de sus clientes serán de la nobleza, sin olvidar sus enormes trabajos y encargos religiosos. Apasionado como soy del retrato, me resulta muy curiosa su evolución como pintor, destacando una evidente evolución del artista, desde las primeras a la últimas obras el recorrido es asombroso, parecen obras de pintores diferentes, no obstante, son de su autoría, logrando una pincelada suelta, color vivo y cromatismos muy interesantes respecto a sus coetáneos. A pesar de su extensa obra y trayectoria me detengo en una de sus obras mitológicas que llamaron poderosamente mi atención, que el propio Tiziano denominó poesías, muy acertadamente desde mi opinión. Se trata de la pieza Dánae recibiendo la lluvia de Oro pintada sobre 1553, creo una de las mejores del pintor por su resolución en color, el trabajo del desnudo, que me parecen maravillosos gran parte de la producción del artista, recordando la Venus de Urbino, de excelente y hermosa factura. Me gustaría destacar de la Dánae que no fue la única versión que hizo Tiziano de la obra, cuando alguna pintura recibía cierto éxito, la volvía a repetir, como en este caso, ya que existen tres, se cree que una de ellas la compró Velázquez en Génova que es precisamente la versión que estoy escribiendo, supuestamente vendida posteriormente a Felipe IV, otra versión cuyo propietario era del rey Felipe II finalmente cayó en manos de José Bonaparte. La pintura posee una pincelada muy madura del artista, pienso que esa pincelada tan suelta, prácticamente impresionista, es la que llamó poderosamente la atención de Velázquez, junto a la viveza de los colores, el tratamiento de la figuras, la composición, las telas, todo ello en la obra nos cautiva y asombra, como la situación indefinida de las figuras, el tratamiento de la piel en ambas figuras, todo rezuma mucho arte y saber del artista italiano ya en plena madurez pictórica.

©Manu Parra.

UNA VENTANA AL MUNDO

Un baño de Humanidad

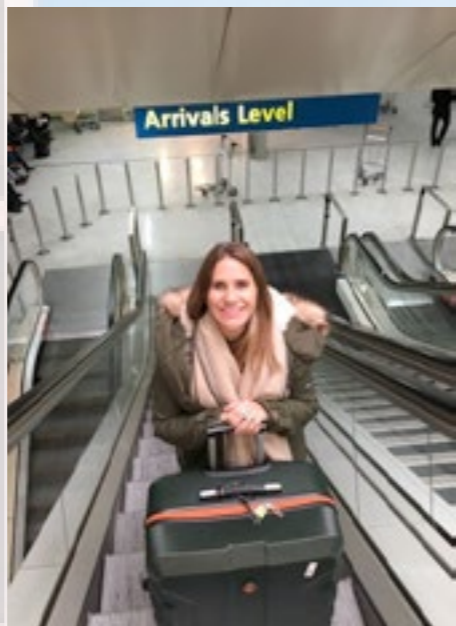
No hay actividad más placentera, edificante y formativa que viajar. Algunos hablan del máster que supone el movernos de un lugar para otro, y no sólo por el acopio de conocimiento, sino por la voluntad que desarrollamos, por los hábitos que adquirimos y por las empatías que gestamos. El conocimiento de los demás nos invita, y permite, que se desarrollen enormes valores culturales y democráticos que tienen mucho que ver con la tolerancia, la libertad, el respeto y el amor. Por eso nos hemos empeñado, y conseguido, abrir una nueva sección a modo de un cuaderno de viajes, con su cronología, con su temporalidad, con sus inmersiones y vínculos con los territorios de otras gentes y ciudadanos del mundo. Nos damos un baño de Humanidad, como diría Kierkegaard. Lo haremos de la mano de Agustina Álvarez Picasso. ¿Nos acompañan?



El itinerario continuaba a la par de mi ansiedad y mi felicidad, de Barcelona volamos a París y sería la ciudad donde más tiempo nos íbamos a quedar, seis maravillosos y luminosos días, con la particularidad y la magia de festejar mi cumpleaños número 32 en la ciudad del amor, en la ciudad de las luces, en la ciudad de mis sueños.

La primera impresión de la París ya estaba empañada y recubierta de años de expectativas, de haberla soñado, de haberla visto en películas y de haberla leído en Las flores del mal de Baudelaire con su protagonista principal le flaneur y con la predisposición a jugar a ser él durante mis días. Como es usual en Europa, la organización y el traslado para el turista es un lujo, del aeropuerto nos tomamos un tren y de ahí conexión con el metro hasta nuestra estación, Luxemburgo, que nos dejaría muy pronto al hotel. Los jardines fueron mi primera imagen real. Allí estaba yo con mi valija pesada y mis pequeños ojos bien abiertos para intentar abarcar la inmensidad de esa arboleda hoy deshojada por la crudeza del invierno, pero no por eso menos hermosa. Una brisa helada entró en mi cuerpo entumecido por la emoción. En el medio del parque se encontraba el famoso palacio desplegando todo su esplendor en ese mediodía nublado y de leves lloviznas. Las fuentes alojaban a los patos de distintos colores

y tamaños, que disfrutaban de constantes e intermitentes baños que hacían reír a los espectadores curiosos. Desde ya que este paisaje antiguo y legendario se combinaba rápidamente con el presente actual y posmoderno de los parisinos, que disfrutaban de los jardines haciendo ejercicios, aislando sus



permitía cantaba I love Paris in the rain, de Regina Spektor y tarareaba alguna que otra canción que aprendí en el colegio secundario.

El hotel era extraordinario, de esos clásicos hoteles, con olor a variadas flores y algodón, todo muy prolijo y en su lugar correcto: Le clos Medicis, totalmente recomendable. Su gente amable y alegre; eso también quiero destacar, los franceses se mostraron atentos y predispuestos, a diferencia de lo que la gente suele contar de ellos. La amabilidad se encuentra en su capacidad y educación de conocer varios idiomas, se adaptan con facilidad al hablante, a su vez, es necesario remarcar que prefieren hablar en cualquier idioma antes que en inglés y de paso practican la pronunciación del castellano.

Bella, elegante y sofisticada, esas tres palabras resoplaban entre mis zapatos cada vez que la caminaba y la admiraba. Es una ciudad que se deja caminar y que sorprende en cada esquina. Sus paisajes no tienen desperdicio, son postales en vivo, ya vistas y conocidas. Entre ellas se encuentra, bordear el Sena, Notre Dame, Montmartre y los estudios de arte de Picasso y Van Gogh, el Louvre, el Pompidou, el museo de los inválidos, la vuelta al mundo, el museo de Orsay, la famosa

Francia, París: La encantadora.

mentes con música, intentando salirse de esa realidad circundante. Las ironías de la vida y las diferencias entre las personas y sus formas de sentir y vivir. Yo solo quería conectarme con esa vida parisina, yo también tenía música funcional, pero para acompañar la estadía, La vie en rose, era el momento de cantarla o al menos intentarlo. De vez en tanto, cuando el clima me lo permitía cantaba I love Paris in the rain, de Regina Spektor y tarareaba alguna que otra canción que aprendí en el colegio secundario.

mentes con música,

librería y cafetería Shakespeare and Company, donde festeje mi cumpleaños mientras revivía una de las películas de la trilogía, Antes del amanecer. Y jamás voy a olvidar la magnífica vista panorámica que regala la ubicación de la Basílica del Sacre Coeur, da la sensación de que la ciudad de París puede concentrarse en una sola mirada, en una sola postal, es muy fácil reconocer los diferentes lugares típicos e ilusionar con una cercanía admirable. Es una de las pocas ciudades donde la entrada a las iglesias es gratuita.

Repasando las fotografías que quedaron ancladas en mi mente a lo largo de mi corta pero intensa estadía en la ciudad de las luces, debo confesar que el mayor desencanto fue Moulin Rouge, pues la realidad se encuentra muy lejos de la ficción, de la película protagonizada por Nicole Kidman y Ewan McGregor, el molino es diminuto y hasta podría decirse de mal gusto, todas esas cuerdas son vulgares y demasiado iluminadas. Entiendo que es la zona roja de la ciudad, pero nada se asemeja a la belleza de ese musical.

Hoy, en la humedad y el pegoteo de Buenos Aires, extraño el frío y la moda europea, allá las personas saben vestir el invierno, no le tienen miedo a las bajas temperaturas, las mujeres se adornan con vestidos simples pero distinguidos y grandes tapados de piel, pero siempre poca ropa, nada de convertirse en una cebolla, con miles de capas que se vuelven desprolijas e inconexas. En París no hay estación ni oportunidad para perder la elegancia. La misma ciudad rosa es motivo para adornarse e intentar combinar con ella.

Lamentablemente hoy se les ha calado en los huesos el miedo, viven alertas, siempre pendientes de algún bolso o chaleco que pueda hacerla explotar por los aires. En el viaje por Europa me hice fan de los walking tour, disfruto del ensamble de lo que veo con lo que escucho, me gusta mucho que me cuenten historias, adoro esos pequeños detalles que por momentos se convierten en grandes secretos jamás contados. En el recorrido de París la guía nos contó particular-



mente de uno de esos detalles. En la Segunda Guerra Mundial Hitler se había enamorado con profundidad y egoísmo de la ciudad, quería que fuera suya o de nadie, por eso la llenó de explosivos en todos los monumentos emblemáticos, la torre Eiffel, el arco de triunfo, el museo del Louvre. Esa misión estaba a cargo de una sola persona, que encandilado y presionado por la belleza de París no quiso activar las bombas y terminó negociando con el ejército francés su salvación porque sabía que Hitler iría por él y los suyos. Ojalá esta historia se repita cada vez que alguien quiera hacerle daño, ojalá que siempre vuelvan a enamorarse de ella, ojalá que siempre sea mayor el encantamiento que produzca ante la destrucción. París merece existir hoy y siempre.

Agustina ÁLVAREZ PICASSO
(Argentina)

Ulises Hernández, *periodista y poeta comprometido*

“Las personas me aman o me odian, vivo entre los extremos”



Es un hombre que supera barreras, aunque vive en una isla. Es un ciudadano del mundo gracias a su sentido crítico, ético y estético. Además, en su universo se han cruzado dos grandes oficios: el de poeta y el de periodista, que conviven en un complemento transformador. Ha ganado muchos premios, prueba de su talento, pero también de su enorme actividad. Posee una visión buena de la existencia, ante la que se muestra como transgresor. Junta inteligencia y bien y así surgen muchas de sus obras, en diversos planos. Es un trabajador infatigable, con la huella de su Cuba natal. En su poesía habla de inocencias y de ausencias, y, en su vertiente de comunicador, apuesta por un compromiso social.

Tiene un canal propio en YouTube: “OdiseoTV, <http://www.youtube.com/user/ulises31cuba>” Conversar con él no tiene desperdicio.

“Mi fortaleza es la voluntad de hacer pese a las limitaciones que impone vivir en un país pobre y ser pobre”

-¿Periodista o poeta?

Primero fue la poesía. Desde su lectura asomaron a mi infancia valores imprescindibles para el crecimiento humano. Los versos sencillos de José Martí despertaron en mí un amor prematuro a Cuba. Gracias a ellos fui sincero, buen hijo y amigo. En la síntesis de la métrica encontré principios elementales para idearme un camino. Quise ser poeta y en la adolescencia Withman, Baudelaire, Eliot, Pound, Rimbaud, y Kavafis fueron las fuentes de las que bebí. De ellos extraje las esencias del joven escritor. Tuve entonces un primer libro publicado. En sus versos plasme las contradicciones de un país único y remoto en la contemporaneidad. Refleje la libertad del hombre como un estado interior independiente a sistemas, ofrecí puertas de salida ante la crisis existente en un entorno que a ratos desconocía. Un segundo intento, aún sin publicar, contiene poemas que juzgan el desamor y la tendencia humana al desarraigo y la prevalencia del individualismo por encima de la bondad y la solidaridad hacia el prójimo. Llegó la adultez y ciertos conflictos personales contribuyeron a mi distanciamiento de las letras, pero el hombre poeta no murió. Quien siente el arte como hábito de vida, no le deja escapar. Fui en adelante estudioso de un mundo que desconocía. Llegó a mi vida el audiovisual e hice reportes y programas con las herramientas conseguidas mediante la lectura y la escritura.

-¿Se complementan ambos oficios?

Ambos oficios se complementan desde la visión del artista. El abordaje de una temática en televisión requiere como en la poesía una mirada diferente y profunda. En la realización documental mucho más, pues éste sin subjetividades es obra muerta. Considero que el creador debe plasmar lo que otros no consigan ver y en ese reto permanente llega el éxito o el fracaso. Muchos programas televisivos se conciben en la actualidad con la única intención del entretenimiento, son diseñados desde la banalidad. Reportes de diversa índole son triviales y no aportan valores a la teleaudiencia. Quien se contenta en cualquier modo de expresión artística con la prevalencia del show y lo anteponga a lo excelso, no es un creador. Ese es mi punto de vista.

-¿Las artes requieren una voluntad especial?

La voluntad del sacrificio, de continuar pese a la fatiga del día a día. La voluntad de renunciar a ciertas libertades en pos de un objetivo. Hacer arte exige convivir mucho tiempo en soledad, habitar desde el silencio y en perpetua contradicción con lo que te rodea, y eso es bastante.

-¿Qué temas prefiere abordar en su obra?

El hombre actual tiene tantos dilemas que le agobian, que sinceramente es únicamente él quien ocupa el centro y la totalidad de mi obra. En mis documentales abordo historias de vida que toman dimensión universal porque plasmo en ellas sentimientos y conflictos que atañen a todos y todas en cualquier lugar del mundo. Muestro con asiduidad los temas relacionados con las tradiciones culturales, porque creo, no subsistirán en tiempos futuros y las nuevas generaciones desconocerán sus raíces. La perdurabilidad de la especie y todo lo creado por hombres y mujeres está en peligro de muerte y mi premisa es aportar para su sostenimiento. Me interesa mucho discursar sobre y contra modelos hegemónicos establecidos antaño y que perduran y laceran a la humanidad, sobre todo a minorías. Lo concerniente al hombre me interesa. Esos temas los abordaré mientras me queden fuerzas.

-¿Dice tener un estilo o técnica de trabajo propios?

El estilo propio lo he conseguido gracias al estudio sistemático de corrientes de vanguardia vigentes aún. He utilizado esas herramientas. Todas me aportaron muchísimo y a partir de su conocimiento y mi visión del mundo logré dar cierta personalidad a mi obra. Creo que el estilo es particular y se relaciona directamente con la manera en que vives y piensas. Contribuye muchísimo a este, el desarrollo de las nuevas tecnologías. Ellas permiten crear a plenitud.

-Escribir para...

El mejoramiento humano.

-¿La noche o el día?

La noche definitivamente, porque en ella encuentro los silencios necesarios para crear, para dar cuerpo a las ideas que surgen durante el día. La noche también me permite visualizar sucesos que no acontecen a otra hora. Durante

“Sin crisis no existe el arte. Sin arte soy múltiple de cero”



“El periodismo, cuando es bueno, profundiza y denuncia. Para mí ésta es su esencia”

la madrugada ciertas máscaras dejan de poblar los lugares que habito y el hombre actúa sin disfraces. Eso me da la posibilidad de descubrir otras formas de vida.

-¿La crisis es permanente?

Sin crisis no existe el arte. Sin arte soy múltiple de cero.

¿Cuál es su fortaleza? ¿Y su debilidad?

Mi fortaleza es la voluntad de hacer pese a las limitaciones que impone vivir en un país pobre y ser pobre. A veces sueñas y no puedes hacer realidad tus fantasías. Mis documentales, por ejemplo, son resultado de mucho sacrificio. Casi todos se han realizado los con muy escasa producción, y eso limita la calidad del producto final. Aun poniendo todas tus energías y parte de tu salario para ello, se hace bien difícil. Cuando veo una película terminada me creo Dios, Él todo lo puede. Mi mayor debilidad es pretender que las cosas me salgan perfectas. Cuando no logro extrapolar mis sueños a la realidad me frustró y se me viene el mundo encima.

-¿La poesía nos arregla?

La poesía conduce a lugares insospechados y también nos permite ser hombres con una percepción de la realidad más allá de lo obvio. Gracias a la poesía transportas los sucesos cotidianos a otras dimensiones. Mediante la utilización óptima de los recursos que ofrece el lenguaje puedes cambiar la vida de un lector. Ofrecer pautas para que encuentre el modo de saltar ciertos obstáculos. Tengo esa experiencia.

-¿Y el periodismo?

El periodismo cuando es bueno, profundiza y denuncia. Para mí ésta es su esencia. Arregla y transforma cuando se sustenta sobre los principios de la verdad. El mundo está plagado actualmente de un periodismo mediocre que manipula al hombre según las exigencias de las compañías productoras. Cuando quien ejerce el periodismo lo hace con sentido de responsabilidad, honestidad, sin servir a intereses espurios, esta especialidad se convierte en benefactora del hombre y la sociedad.

-¿Cómo ve el mundo contemporáneo?

El mundo contemporáneo es rico en matices. Hay tonalidades gratas y otras carentes de esplendor. Todo lo que contribuye al desarrollo de las sociedades es alentador: nuevas tecnologías surgen día a día, descubrimientos científicos impensables años atrás, disfrutamos de una riqueza natural y cultural diversa. En el lado opuesto está la incapacidad del hombre para la paz y el amor y su desasosiego por tener para ser. Y esto es lamentable. Por fortuna ambos extremos mantienen en equilibrio la balanza. De lo contrario la vida en la tierra fuera un caos permanente.

-¿Qué papel tiene ahí el escritor?

El escritor puede salvar al mundo si se lo propone, pero no todo depende de él. Hoy desafortunadamente publican quienes tienen recursos para hacerlo y esto no significa que llegue a los lectores la literatura de mejor calidad. En otra arista tenemos el estrés generado por el mundo moderno, se lee muy poco y menos buena literatura. Si nos detenemos en el costo de los libros en la actualidad es desalentador el panorama. En Cuba, donde a pesar de la crisis económica se destinan muchos recursos para el desarrollo de las artes, la literatura ha perdido el protagonismo y la fortaleza de años atrás.

“El escritor puede salvar al mundo si se lo propone, pero no todo depende de él”

-¿Mucha actividad, la suya, no?

No paro de trabajar y si a eso sumo las horas dedicadas al cuidado de dos ancianos se podrá imaginar que no dispongo de mucho tiempo para crear. La poesía saltó a un segundo plano precisamente por eso. Tengo responsabilidades con la familia que exigen cierta retribución económica y los poetas en Cuba... ni hablar del asunto.

-¿Y de dónde se saca el tiempo libre?

No me alcanzan las horas del día, por eso, aunque solo duerma unas tres horas, utilizo el resto de la noche para pensar y consolidar ideas sin limitaciones. Los contratiempos llegarán en la vejez, estoy seguro.

-¿Puede haber convergencia entre pedagogía, medios y literatura?

No me considero un pedagogo. Enseñar requiere cierto orden, cierta metodología y soy enemigo de los esquemas. Prefiero mostrar lo poco que he aprendido sin utilizar normas, y eso lo hago día a día con quienes entran al medio donde trabajo. Por supuesto que hay convergencia entre el audiovisual y la literatura. En mi caso particular escribir poesía me abrió puertas para la creación de programas televisivos y documentales. No hay una buena visualidad sin metáforas, sin símiles y otros recursos comúnmente utilizados en la literatura.

-Veo que le tienen en mucha consideración.

Las personas me aman o me odian, vivo entre los extremos. Los que me quieren de verdad y admiran mi trabajo lo hacen porque me conocen a fondo y saben quién soy. A la otra parte, aunque dañina le resto importancia porque, aunque luchen por minimizar mis resultados de trabajo no lograrán aniquilar mi ansiedad por la creación. Ayer fue la literatura, hoy es el audiovisual y si fuera preciso por alguna razón, mañana utilizaría otro medio como modo de expresión.

-En el audiovisual, ¿qué tipo de género prefiere?

Hasta hoy prefiero el documental porque es un género que me permite visibilizar el sufrimiento o la felicidad de alguien que existe de verdad. Creo que me empieza un deseo incontrolable por la ficción, pero eso sería para después porque hay deudas que saldar. Debo estudiar aún más, sobre todo lo relacionado con la dirección de actores, un mundo desconocido para mí.

-¿Cómo ve el panorama cinematográfico?

El panorama cinematográfico goza de muy buena salud si tienes en cuenta la cantidad de películas que se producen y exhiben a diario. Lo importante es saber distinguir lo bueno de lo malo. En Latinoamérica el cine ha cobrado

fuerzas. Mucho cine europeo y de parte de Asia para mi es magistral. Tengo poco que decir del cine africano porque no tengo acceso a él. Las películas cubanas han perdido calidad en los tiempos que corren, salvo excepciones. En relación con la cinematografía estadounidense tengo mis reservas, sobre todo con las películas que venden el sueño americano como paradigma.

-¿Las tecnologías de la comunicación arrojan en las diversas facetas culturales?

Por supuesto, benditas son las tecnologías para quienes no tenemos padrinos, ni dinero. Por ellas una obra que ayer solo podía ser visualizada por un grupo de amigos hoy puede ser mostrada a multitudes. Gracias a internet tenemos acceso a un cine invisible en las salas cinematográficas y en los festivales de alto prestigio. Agradecido estoy a esos nuevos modos de comunicación. Por ellos he tenido acceso a buena literatura, excelente música, impresionantes exposiciones de artes plásticas. Para quien no tiene posibilidad de conocer al mundo por las vías convencionales, las nuevas tecnologías garantizan viajes gratuitos y reconfortantes.

-¿Vivir en una isla qué supone?

Vivir en Cuba abrió mis posibilidades a la imaginación. Hasta mi juventud carecí de acceso al mundo y conocía de él solo lo publicado o mostrado en la isla. Cuando escribía poemas tenía una visión muy limitada de lo acontecido a nivel global. Hoy el panorama es diferente, aunque no he





***“Quien siente el arte como hábito de vida,
no le deja escapar”***

tenido posibilidades reales de viajar y tocar con mis manos otra tierra no vivo en una urna de cristal. Cuba me dio la posibilidad de acentuar mis habilidades creativas.

-¿Qué le gusta y qué detesta más en una persona?

Sobrevaloro primero la inteligencia, siempre y cuando esté puesta en función del bien, luego la rebeldía contra tabúes instituidos, y muy importante que cada quien ponga amor a la vida. Detesto la traición por sobre todas las cosas y más si llega de parte de alguien querido. Y en el trabajo detesto la mediocridad y a quienes desean llegar sin esfuerzo a tener tus resultados.

-¿Qué lleva ahora entre manos?

Me acostumbré a no confiar mis sueños, pero hay que traspasar los límites impuestos. Pretendo en lo adelante dedicarme al estudio de otros géneros y entregarme a ellos con pasión. Quiero hacer cine de ficción, aún sin los recursos.

-¿Un mensaje para concluir?

A quienes deseen y tengan la capacidad de crear en cualquier manifestación del arte que no vacilen en hacerlo. A quienes la infelicidad les lacera, que no se detengan pese a ello, porque desde el dolor se extraen vivencias inimaginables para la creación. A quien asume el arte sin responsabilidad que crezca, y a los niños y niñas del mundo que siempre aprendan, porque el saber es garantía de toda libertad.

***“El poeta y el periodista
se complementan desde la
visión del artista”***



De puño y letra



Escuchar a los demás

De los que nos rodean aprendemos mucho. Nos cuentan, o nos pueden relatar, sus experiencias, sus perspectivas, lo que hacen, sus gozos, aquellos que no lo son tanto... Hemos de mantener y/o recuperar esa visión. La etapa que vivimos está llena de contradicciones, porque, como parece evidente, el ser humano también las tiene. Nos repetimos día tras día que ésta, en las que nos ubicamos, es la era de la comunicación, y que, por saturación, no obstante, a menudo se produce la paradoja de la incomunicación.

Reflexionemos. No sabemos del otro, porque, cuando nos habla, no le escuchamos lo suficiente. Al “otro” le pasa igual. También es cierto que vendemos tanta superficialidad que dejamos a un lado lo verdaderamente importante. Puede que expresemos qué somos, pero no quiénes somos. No queremos perder el tiempo, nos indicamos, o bien puede que prefiramos optimizarlo en tonalidades que nos hacen, en realidad, no aprovecharlo como deberíamos.

El atender al vecino, al conocido, al que pasa diariamente por nuestro entorno, es básico para que sepamos lo que le preocupa, lo que nos podría identificar con él, o a él con nosotros. Sin esa cercanía es difícil que conectemos. Son las prisas, son esas premuras, según nos apuntamos, las que hacen que no demos con las claves del desarrollo cotidiano. Es una media aseveración. Así nos va.

Acontece en exceso. Sacamos partido urgente a lo que captamos como rentable e importante en el deambular diario. Otra vez las prisas por llegar. Lo que ocurre, por desgracia, es que hemos cambiado los patrones culturales y educativos, y nos parece relevante lo que sin duda no lo es tanto. Por eso surgen tantas melancolías y frustraciones en nuestras existencias, porque, como dice el protagonista de “El Protegido”, no hacemos lo que queríamos.

Un primer paso es, por ende, que sepamos lo que estimamos realizar. Para tal aprendizaje hemos de empezar por nosotros mismos. Conviene que escuchemos a nuestras conciencias y corazones, y que no queden los sentimientos postergados o escondidos por las dichas aceleraciones o por progresos que no nos satisfacen tanto como desglosamos...

Intercambios de ideas y experiencias

En el mundo de la comunicación, de la colmatación, del aprendizaje perpetuo, igualmente de la incomunicación, de las posibilidades de información, el silencio para percibir a los otros puede ser una base para recuperar una posición más pro-activa en el proceso de intercambio de ideas, de datos y de eventos. Probemos hoy mismo, que es cuestión de hábitos, de desarrollarlos, claro.

Inspirarnos de otras experiencias es la base para rentabilizar el tiempo también, pues, así, podremos sacar partido a los triunfos y a los fracasos autóctonos y foráneos. Recordemos que, desde esta premisa, se construyen las sociedades. Seamos valientes, justos, y hasta lógicos, y veamos que el sentido está en que nos palpemos todos.

Juan TOMÁS FRUTOS

***“Conviene que escuchemos a nuestras conciencias
y corazones, y que no queden los sentimientos
postergados o escondidos por las dichas acelera-
ciones o por progresos que no nos satisfacen tanto
como desglosamos...”***



Retrato del lamentable abogado Ramón Gómez de la Serna

Prosapia de letrados liberales, también Ramón Gómez de la Serna (1888-1963), *Ramón por antonomasia*, lo fue... En no se sabe ya dónde debe de conservarse cierto retrato de Ramón Gómez de la Serna que a quienes desconocieran su trasfondo biográfico acaso no había de parecerles el menos peregrino de los objetos que vitalizaban el célebre *Torreón de Velázquez*, propensos ya a sorprender en todo lo suyo un rasgo de extravagancia y socarronería; me refiero a cierto así puede decirse retrato del *jurista adolescente*: «al fin abogado no saco el título, se quema la Universidad, me ofrecen certificado y allí está, mi padre se siente tranquilo porque soy el primer hijo que ya tiene carrera. Yo, como único acto abogadil me fotografío con la toga de mi padre y coloco en mi despacho una prueba de ese retrato con una dedicatoria que dice: 'Al lamentable abogado Ramón Gómez de la Serna, que tuvo el humorismo de retratarse así, perdonándole el desliz, su tocayo Ramón'». Semejante humorismo tenía, por descontado, sus honduras estéticas insertas en toda una tradición socio-iconográfica, porque, indefectiblemente «en el principal testero de los despachos se ve un cuadro complicado y enrevesado en el que aparecen como desprendidos de las respectivas cédulas de identidad numerosos retratos de jóvenes, siempre un poco anticuados. / Como es curioso observar esa colección de tipos, nos acercamos, y vamos viendo el conjunto de las distintas fisonomías. / [...] Son cuadros entretenidos para esperar sin ninguna impaciencia al médico o al abogado a quienes hemos ido a ver»: he ahí, pues, su particular y sarcástico aporte a tan castizo género. Convenía, como primera cautela, echar luz sobre el título que encabeza los presentes párrafos, pero, una vez ello justificado, mejor parecerá restituirse a la disciplina cronológica y a la ordenada contemplación de toda la secuencia universitaria cubierta por el vanguardista madrileño. Definida la greguería como *humorismo más metáfora*-humor, sí, pero luego con su poso de amargura-, hay en la evocación de su peripecia jurídica de mocedad todo el humor que cabe, si que contrastado con el acíbar de unos estudios y tiempos baldíos: el episodio vital deviene metáfora, tropo, imagen de la concesión rendida al medio burgués y del escarmiento para el porvenir... Ahora bien, ¿con qué pormenores vino determinado lance tan crucial?

El joven Ramón colacionaba —corriente 1903— el grado de bachiller, en el madrileño Instituto Cardenal Cisneros, y, a poco de trasponer el portalón de la Universidad Central, publica su primer libro, Entrando en fuego, de 1905: «alegría y desconcierto. ¿Qué he hecho? ¿Adónde

voy a parar? ¿Por qué esta impaciencia de dar un libro a los dieciséis años? [...] / Después de todo, ese primer libro era mi primera tarjeta de visita, y como ya estoy en la Universidad regalo ejemplares a mis condiscípulos y, después de dudarlo mucho, remito uno al profesor de literatura, al retórico marqués de Mudarra. / Transcurre el primer curso de preparatorio de Derecho, sin precisarse el nuevo avatar de la vida, sin que ni siquiera me diga nada de mi libro el marqués [...]. / Sólo al final, cuando llegan los exámenes, resulté reprobado en lo que ha de ser objeto de mis afanes durante toda mi vida, el único suspenso de mi carrera en la que he de pasar por el notable, el sobresaliente y la matrícula de honor. / ¡Cosas de la vida! ¡Nunca dedique su primer libro a su profesor de literatura un alumno de preparatorio!». Entrado así en fuego cruzado —publicista y universitario—, se le desata el conflicto que pone el medio contra el fuero interno y «lo profesoral que es ya por persistencia y abuso de autoridad una realidad viva y circundante, me miraba con sus ojos como extremos de perchas circunvolantes, queriéndome anonadar pero sin poder llegar a tocarme». Y es que el muchacho legista ha hecho ya su discernimiento y elección vocacional, toda vez que, desde el principio, a él, como a su biografiado Azorín, «le molestaba la carrera de Derecho, como en realidad le hubiera molestado cualquier otra carrera, pues en puridad sólo le gustaba leer libros y escribir», de tal suerte que «teorizar y escribir en la independencia fue el ideal querido de aquellos años [...]» mozos para uno y otro.

En adelante, a cuestas con la discrepancia entre el examen de su ingenio y el encauzamiento formativo, «se confunden los años y los cursos universitarios. / [...] La vida se enseriece, y yo reconozco que tengo la culpa. Me he empeñado en ir por el peor camino: saber lo que es ser muerto entre los vivos o, lo que es lo mismo, ser vivo entre los muertos. / Aún la vida universitaria y un resto de vida familiar levantan el castigo de la preocupación literaria, paraguas abierto sobre mi cabeza. [...] Vuelta a la Universidad, donde soy un solitario, porque ni siquiera puedo agarrarme al engaño de la juventud, pues no he creído en la juventud ni cuando he estado en su pleno goce y usufructo. [...] Testigos son mis condiscípulos de aquella soledad un tanto melancólica». Entre las sombras de esa juventud tan lábil como fugitiva, «recuerdo que siendo estudiante descarté unos cuantos amigos que se encerraban a jugar todas las tardes y se volvieron fofos, tardos, sin saliente, sólo dedicados a la ambición y al medro, a lo largo

de la vida, grises, pesados como osos, notándose en sus rostros aquel tono blanco que les dio la abstracción del juego»: por algo y con su aquel, en un texto de 1902, coetáneo en consecuencia a la educación secundaria del deponente y aviso de la universidad que estaba por estrenar, Giner de los Ríos radiografía el colectivo estudiantil despachándolo con la diagnosis de que «la mayoría de nuestros estudiantes pertenece a las clases medias; hace mucha vida de teatro, de café, de casino; de ateneo, a veces; casi ninguna de campo; va a los toros; nada de juegos ni ejercicios corporales; otro tanto de viajes y excursiones; aparte los periódicos, lee poco, y esto, principalmente, novelas; y suele tener, en una proporción media, los vicios y virtudes propios de la masa masculina de nuestro pueblo». Y, sin embargo, algo de todo esto hay asimismo en un Gómez de la Serna paradójico, irisado, proteico..., quien tampoco se contara entre los alumnos de mayor aplicación: solitario —nos lo ha confesado—, esteta, *pasealibros*, «fui estudiante de capa y por eso conocí la mejor mixtión del alma embozada en sabio y terciopelo. / Inquietud estudiantil: guardar unos libros detrás de la hoja de una puerta de portal y volver con temor de no encontrarlos». Cursó la carrera en Madrid y Oviedo, mitad por mitad, ovetense su remate y graduación en 1908: «entremedias de ese escribir sin cesar, preparo mis dos últimos cursos de Derecho para examinarme de todas las asignaturas en Oviedo, en parte para ver a la novia lejana, en parte para agradecer a mi padre que ha prometido conseguirme un puesto en París si realizo ese esfuerzo. [...] No tenía por qué hacer ese esfuerzo fuera de mi hospitalaria Universidad Central donde ganaba los cursos consuetudinariamente; pero era mi aventura marinera. / [...] Código mercantil, internacionales, licenciatura. Todo para ganar París, y si podía ser, y muy de buena fe, boda con la novia, después». Aquí es donde en rigor diacrónico habría que colocar la anécdota del retrato aquel como *único acto abogadil*...: otra vez Azorín en el recuerdo y con distinto desenlace los estudios superiores en ambos literatos, a Ramón, para tranquilidad propia y paterna, por lo menos, ya no «[...] le faltarán siempre unas asignaturas, como valladar a cualquier derivación por el camino leguleyo en uno de esos momentos en que la vida cierra todos los caminos» ...

Caminos, horizontes, salidas... Abogado, no, en absoluto: la ocurrencia del retrato pretendía quedar *-iocandi causa-* como el solo *desliz* que en tal sentido podía permitirse...; mas tampoco opositor a funcionario del Estado: «¿te acuerdas de cuando en la juventud conocías e ibas a ver opositoristas, jóvenes amigos que aspiraban a una plaza segura? / Fue una experiencia anonadante; pero por lo visto hay que pasar en la vida, sobre todo en ese momento de confusión adolescente, por endurecedores experiencias. / Toda la posible claudicación de la vida estaba reunida en su alcoba despacho. [...] / Allí estaban los libros, abiertos por sus recetarios, y cuentas con números; pero en aquella habitación me hice el juramento de no aspirar nunca a cargo alguno como no supusiese investigación original. [...] / Aquella visita de cumplido juvenil

[...] nos dejaba llenos del luto desgraciado de la juventud, de sus obligaciones [...]. / Dejamos allí la vulgaridad de una cama, de una mesa y unos libros con fórmulas para el envenenamiento de la juventud». Como petrificado el novel jurista en su solemne retrato, en aquella instantánea para una necrología o *automoribundia*, de su instrucción jurídica no quedará sino apenas el rastro en algunas greguerías y otros *ramonismos*: «no me gusta pasar por la calle de los notarios para que no me notarien», «la sombra de los armarios está llena de togas de jueces», «todo contrato tarda un rato», «todas las comas de sus reales decretos las lleva colgadas el rey de su manto de armiño», «al sentarnos al borde de la cama, somos presidiarios reflexionando en su condena», «a los presos los visten con pijamas a rayas para ver si vestidos de rejas no se escapan», «en las huellas digitales está ya el laberinto del crimen, pero falta quien las sepa descifrar antes de que sea irreparable», «la amnesia es la amnesia del delito», etcétera.

Ramón Gómez de la Serna, *Automoribundia* (1888-1948), ed. Celia Fernández Prieto, *Mare Nostrum*, Madrid, 2008, pp. 233-234.

Ramón Gómez de la Serna, *Gollerías*, Bruguera, Barcelona, 1983, p. 25.

Gómez de la Serna, *Automoribundia*..., pp. 213-214.

Gómez de la Serna, *Automoribundia*..., p. 232.

Ramón Gómez de la Serna, *Azorín*, Losada, Buenos Aires, 1957, p. 34.

Gómez de la Serna, *Automoribundia*..., p. 231.

Gómez de la Serna, *Automoribundia*..., pp. 227-228.

Ramón Gómez de la Serna, «*Cartas a mí mismo*», en *Cartas a las golondrinas / Cartas a mí mismo*, Espasa-Calpe, Madrid, 1962, p. 147.

Francisco Giner de los Ríos, *La Universidad española*, Espasa-Calpe, Madrid, 1916, p. 52.

Ramón Gómez de la Serna, *Diario póstumo*, Plaza & Janés, Barcelona, 1972, p. 114.

Gómez de la Serna, *Automoribundia*..., p. 233.

Gómez de la Serna, *Azorín*, p. 35.

Gómez de la Serna, «*Cartas...*», pp. 119-121.

Gómez de la Serna, *Diario*..., pp. 35, 45, 102.

Ramón Gómez de la Serna, *Greguerías*, ed. Rodolfo Cardona, Cátedra, Madrid, 2006, pp. 74, 119, 141, 154, 179.



Espacio de Victorino Polo Literatura Viva

La Literatura, los libros en internet

Alguna vez he contado mis reticencias al fenómeno internet con respecto al arte, a la literatura en particular. Por una parte estaba mi edad, por otra los hábitos de tantos años dando clase y recomendando y exigiendo lectura individual, también colectiva, con el profesor presente a diario para orientar lecturas y encauzar caminos, de manera que el libro llegase a ser un elemento necesario más en la humana relación de vida profesor-alumno. Luego estaba el hecho de la tecnología, complicada en principio, así como la sospecha de que todo lo masivo redundaría en perjuicio de la propia formación, del personal y colectivo perfeccionamiento creciente. Amen de la ausencia para los posibles coloquios. Si mezclamos todo eso y algunas observaciones más, el resultado para mí fue rechazar la experiencia y dejar que los nuevos tiempos propiciaran renovados métodos que, incluso, pudieran ser favorablemente revolucionarios

También he dicho que mis jóvenes colaboradores insistían sin desmayo, indicando que se trata de un nuevo medio de comunicación neutro, utilizable como un teléfono, una revista o un periódico para colaboraciones oportunas. Al cabo, muy reticente insisto, me decidí con escasa esperanza. Pero "nihil novum sub sole", la realidad es que el cambio fue invadiéndome sibilinamente, sin prisas, pero también sin pausas. Facebook por una parte, y un blog por otra. Comencé ofreciendo textos de grandes autores, comentarios adecuados sin demasiada elevación, aunque también sin ceder al punto de lo que criticaba magistral Lope de Vega: "El vulgo es necio y, pues lo paga, es justo / hablarle en necio para darle gusto".

Debo reconocer que las primeras ocasiones parecían dar-me la razón. Escaso eco, algunos comentarios extemporáneos, opiniones pequeñas y poco documentadas, explicaciones emocionales casi todas en torno a una idea central: poesía es cualquier escrito que manifieste emociones a flor de piel, pues que lo demás venía a ser discriminación, elitismo y otras lindezas.

Pero con el tiempo, la cosa se fue centrando. Advertí que mi blog era visitado con asiduidad, incluso en los momentos en que se me escapaba la crítica y ofrecía cierto grado de erudición. Hubo un momento en que alcancé las treinta mil visitas consentidas. Y so me hizo reflexionar. Había un numeroso grupo de personas interesadas, con nivel cultural muy aceptable, que ocupaban su tiempo en leer opiniones mías sobre grandes autores, con naturalidad y frecuencia. Merecían, por tanto, mi atención dedicada.

En paralelo, facebook fue ampliando caminos y despejando

horizontes. Junto a textos de importantes autores incorporaba algunos propios, lanzaba la red o el anzuelo explorando posibilidades de pesca. Y es lo cierto que las redes recogían peces de diversos colores y entidad, provenientes de las más lejanas tierras la mayoría, todos brillantes y prometedores. A tal extremo, que hoy recibo visitas y comentarios de las cinco partes del mundo, con opiniones y juicios de notable valor, eso sí, casi todos privados, aunque bastantes van incorporándose a lo público y escriben en mis páginas comunes. Un solo ejemplo: hace unos días, una lectora asidua de Australia me preguntaba qué es una merluza, lo que me permitió extensa explicación mediterránea cultural culinaria.

El resultado me congratula. Sobre todo en facebook. Llevo más de un año publicando textos literarios míos con creciente interés de los desconocidos lectores. Todas las noches incorporo uno. Y a la mañana siguiente recojo la captación agradecida de un creciente numeroso grupo de seguidores entusiastas. Me da un poco de vértigo pensar que una persona en Chile, Kenia o Tokio lea un texto enviado desde España por un profesor dedicado a la literatura. Pero "el mundo es así", que diría Baroja. O los mensajes pueden llegar de "lueñas tierras", que dijera Belarmino.

La conclusión es evidente. Internet es un medio de comunicación inocuo, neutro, que permite llegar a muchos desde cualquier rincón del mundo. Ya lo he aprendido y, en la medida de mis posibilidades, he creado un vínculo de obligada respuesta y colaboración con lectores que simpatizan, esperan y comparten libros y textos, leídos o por leer, con satisfacción y provecho. Me recordaba un colaborador el método establecido que se centra en un emisor, un receptor y un medio de comunicación. Lo que importa es el emisor y el receptor, su calidad y talante.

En resumidas cuentas, a día de hoy soy un convencido más. Utilizo la red para extender la literatura, para despertar lectores donde todavía no los hay, para incentivar coloquios múltiples donde jueguen las ideas, las emociones y los deseos de compartir algo que otros descubren. Continuaré con mis escritos mientras las circunstancias lo permitan, porque también aquí "la mies es mucha y pocos los segadores". Y todos merecemos algo desconocido, porque el conocimiento conduce a la libertad. Y la libertad nos define personas en la tierra.

Victorino POLO GARCIA,

Catedrático de Literatura Hispanoamericana



Infamias, tendencias e iniquidades

Amor por internet

Sabido es que el arte de la aproximación y la consecuente seducción y conquista o fracaso finales entre sujetos de ambos sexos, ha adoptado mil y una formas a lo largo de la historia de la humanidad. De todas ellas, sin embargo, ninguna tan surrealista como la que impera hoy en día: ligar por internet...

La energía que produce una mirada lánguida, un parpadeo intencionado, un desaire fingido, que encierra un irrefrenable deseo de aproximación, o la taquicardia indómita que produce la cercanía de un momento cumbre en el enamoradizo (o la enamoradiza, que tanto monta...) no sé muy bien qué emociones equivalentes pueden provocar en quienes desplazan el arte del galanteo y la seducción a la red de redes, a caballo de los nicks, los bytes y las @, que parecen ser las armas usuales en esta nueva vía de relación....

Digo esto porque lo de buscar la otra mitad por internet es la moda más candente de los últimos años, al menos, en el adolescente, egoísta, autosuficiente, inmaduro, hedonista y civilizado Occidente de este primer cuarto del siglo XXI. Y no me refiero exclusivamente a los quince o veinteañeros, no...Tengo amigas y amigos cuarentones, cincuentones (y más...) que basan también su ilusión en la búsqueda de su media naranja por esa misma vía. Y esto es, precisamente, la fuente de mis perplejidades más que de mis preocupaciones.

Contactos

Que no hablo por hablar, lo muestran algunos datos concretos que -hace ya algún tiempo- extraje de un estudio sobre el particular. Lo había realizado un portal gratuito dedicado al asunto (el gestionado por la compañía Mobifriends). Pues bien, el aludido trabajo concluía que nuestras mujeres, las españolas, se llevan la palma en este quehacer, ya que su perfil medio inicia 1,33 contactos con un hombre en internet por mes, doblando así el número de contactos que realiza el perfil de mujer de Gran Bretaña (0,78 contactos) o de Francia (0,69).

Lamento no haber podido encontrar también datos equivalentes relativos a nuestros compatriotas masculinos, aunque no me parece mucho suponer si les atribuimos cifras equivalentes. Partiendo de esta especulación, bien podría decirse que, en esta competición de modernidad, estamos a la cabeza de Europa.

Recuerdo, sin embargo, que el promotor del estudio

al que aludo se felicitaba porque, para él, tanto hombres como mujeres, lo tienen ahora muy fácil para "encontrar gratis el amor de su vida". Es lógico que pensase así. Es como si el propietario de una granja avícola no encomiase la bondad de la ingesta de huevos fritos, cocidos, batidos y hasta pasados por agua.

Que un adolescente sea un idealista irrefrenable, como corresponde a su condición, pase... Pero que alguien que se aproxima al medio siglo o que, incluso, lo supera, esté también contagiado de esa misma candidez, idealización por no decir confusión entre deseo y realidad, entra ya en un ámbito que va más allá de lo razonable. Eso, al menos, me parece a mí.

Se me puede argumentar que "X" ha encontrado su media naranja "Y" por esa vía y que ambos rondan la edad de la que hablo. Vale, perfecto, pero la excepción no hace más que confirmar la regla. Y por cada final "feliz" pueden citarse veinte en sentido contrario.

En fin, que los tiempos adelantan que es una barbaridad y, claro está, tenemos que aparecer los anticuados para que los vanguardistas en el arte del ligoteo brillen más y puedan tener espejos donde mirarse para denostarnos.

El final de un movimiento como éste, que más parece ajustarse a las relaciones que Aldous Huxley preveía en "Un mundo feliz", es solo una falsa apariencia porque, al final, los internautas vuelven de nuevo a dejar la Red para fundirse en el mundo real. Y este, ya se sabe, está lleno de grandezas y miserias. Una vez más, el que avisa, no es traidor. Simplemente ha escogido lo real frente a lo virtual.

José Miguel VILA,
Periodista, Crítico Teatral



¿Es Poesía el Cuento?

Se ha dicho que Dios creó al hombre para que éste contara historias. Esta parábola se relaciona con la necesidad humana de inventar mitos, sin cuya presencia sólo tendríamos la inercia de la imaginación y el vacío aterrador de la existencia. Los mitos dan coherencia a la realidad, indican una armonía entre el pensamiento interno del individuo y la estructura del mundo exterior.

Cada vez que nos encerramos en la certeza de lo dado, quedamos en el oscuro hondón de lo concreto y concluido, y ello nos enfrenta a la sensación de finitud de la que el hombre quiere escapar. El arte consiste en mantener abiertas las infinitas puertas de la posibilidad, la aprehensión de lo absoluto. Eso hace el arte literario: abrir con la magia de la palabra la alternancia de situaciones nunca definidas, inconclusas siempre porque son imaginadas.

“El Verbo se hizo carne”, dice el Cuarto Evangelio, y parece expresar con esa frase que la voz “verbo” tiene doble significado: el de “palabra” y el de “Logos”, término griego que expresa el concepto de sustancia. Verbo como palabra, verbo como sustancia. ¿Quién sino el hombre tiene el don de la palabra que lo hace creador y lo asemeja a Dios? ¿Será el hombre la sustancia o “logos” divino, por ser el único en poseer la facultad del hablar articulado y significativo?

Antes del hombre nada existía como mundo de representación, es decir aquellas impresiones sensoriales del sujeto corpóreo a las que el intelecto añade las categorías de tiempo, espacio y causalidad para hacerlas comprensibles, para representarlas en su propio e intransferible mundo y comunicarlas mediante la palabra. Tampoco se concebía la voluntad como consciencia de vivir y desear perdurar como inmortalidad. Todo ello privilegio y fragilidad del ser humano.

La literatura como actividad artística es creación con la palabra y, mediante ella, productora de imágenes con las que hace la representación del mundo. Es imaginación –espiritual y sensual - y lenguaje para comunicar algo que sólo de esa manera puede comunicarse. Las herramientas del lenguaje son las palabras, trátese de una carta comercial o de una narración literaria. Lo mismo ocurre con los elementos que componen la música: están en el ambiente como sonidos, y los utiliza toda persona que quiere expresar algo con tales signos sonoros: la advertencia de una sirena de bomberos o una sinfonía de Mozart. Con esos instrumentos: la palabra y la música, el hombre construye el producto que llamamos Arte, que posee una finalidad contingente y por ello no necesaria como es la de la cien-

cia. Lo dicho, sin mencionar otras creaciones artísticas.

Hay arte intencional y arte intuitivo. Ya conocemos los géneros literarios: Poesía, narrativa, teatro y ensayo, cada uno con características propias. Sin embargo, la poesía, que es hechura de la intuición no deliberada, aun cuando luego el poeta labre y labre la forma, puede estar en todos los demás sin desfigurarse en cada uno su carácter propio. Donde mejor se observa esta participación activa entre géneros es en el cuento, que siendo narrativa se acerca en sus fundamentos a la poesía como acto de origen infuso, y se disipa en el halo de niebla que deja, igual que el poema.

El cuento tiene un propósito poético. Así como la poesía es un desbordamiento espontáneo de emociones en torno a una situación única que cierra su ciclo dentro del texto, así también en el cuento prevalece la emoción que subyace en la situación. Es decir: la emoción confiere importancia a la situación.

Los temas de toda creación son los del hombre como universo: la muerte, el amor, la pasión de vivir desplegada en líneas geométricas que se cruzan y dirigen hacia el infinito: “*Que la materia de la narración se presente dentro o fuera de un personaje, que la peripecia sea descrita como vivida por un hombre o que éste sirva de mundo a una peripecia (...)*” Estas palabras de Guillermo Meneses ratifican lo que él mismo ha demostrado en su cuento “La mano junto al muro”, en el que el tiempo es el personaje de la narración, o también el propio narrador. ¿Y qué nos narra este cuento de Meneses? Parece decirnos de lo efímero de la vida humana frente a la perdurabilidad de la piedra, el muro en el que se apoya la mano para caer en la duración del relato, hacia la muerte. “*La diferencia entre la piedra y la vida no es la muerte sino el dolor de estar vivo, el grito puro*”, como bien lo dijo nuestro Orlando Araujo al analizar este cuento. Y nosotros concluimos: La piedra es materia esencialmente inmutable, mientras que la palabra nombra la idea y está hecha de sustancia inmaterial, semejante al aire; se desvanece apenas la pronunciamos. Igual que la vida, lo mismo que el poema. En este cuento magistral, lo narrado se hace y se deshace continuamente, más allá de lo que quiso expresar el autor y de lo que percibimos como lectores.

Si el cuento perdurable quiere ser expresión redonda de un momento de quien narra, ha de dejar que fluya desde la profundidad del pozo la luz que dará sentido al texto. Sin decirlo todo, ha de ser amplio para que todo pueda estar contenido en sus límites.

Lo narrado en un cuento guarda su tensión interior y

no expresa de todo las pasiones o emociones unidas por lazos invisibles en el ámbito espiritual del autor: “El hombre interior es uno” (Coleridge). Es un decir infuso dentro de un espacio preciso, la sugerencia de la intención que la palabra quiere delimitar pero que hasta al autor escapa. Lo narrado en el cuento remite siempre a referencias que están fuera del texto, a lo inexpresable que también quiere decir el poema. Por el contrario, en la novela todo suceso o peripecia – exterior o no a la conciencia de los personajes – quedan siempre dentro de su ámbito. El terreno en el que se desarrolla la novela, y que ella debe descubrir, es la vida misma en su carácter concreto, corporal. La novela se dice en prosa, que no es sólo el lado penoso o vulgar de la existencia, es decir lo cotidiano; es también la belleza de los sentimientos modestos. Nos recuerda Milan Kundera, y cito textualmente, que “a Homero no se le ocurre preguntarse si Aquiles o Áyax, después de sus muchos combates cuerpo a cuerpo, aún conservan los dientes. Para Don Quijote y Sancho, por el contrario, los dientes son una constante preocupación, dientes que duelen, dientes que faltan. “*Porque te hago saber, Sancho, que la boca sin muelas es como molino sin piedra, y mucho más se ha de estimar un diente que un diamante*”

Al igual que en la poesía, en el cuento el autor ha querido decir algo más que tal vez ignora porque está en sus profundidades y nace de motivaciones oscuras. La crítica ha afirmado que el hecho literario es la actitud consciente y las consecuencias que resultan de la intencionada utilización estética del lenguaje. La poesía y el cuento no tienen intencionalidad y parece que nacieran de un estado “otro”, más allá de la voluntad deliberada de hacer estética del lenguaje: están emparentados con la fantasía y el inconsciente. El cuento así concebido permanece en los márgenes de la literatura porque nace del deseo y el impulso desconocido de la conciencia, como el sueño.

Novalis identifica de modo expreso el cuento con el sueño, y nos dice: “*En el fondo, un cuento es semejante a un sueño – sin coherencia, un conjunto de sucesos y cosas maravillosas...*” Es la exploración de lo que no es consciencia del narrador, la búsqueda del impulso alienante con el uso del lenguaje analógico.

Nuestro gran narrador, Antonio Márquez Salas, puede dar fe de lo que hemos dicho. En su cuento: “El hombre y su verde caballo”, con un lenguaje que va más allá de la intención dirigida mediante la escritura, dibuja una actividad onírica. El indio Genaro madura la muerte “*con*

su sangre de lenta corrupción”, y en el delirio pide que cabalguen en la tierra los pájaros y las flores, “*con la hierba alta mecida por los vientos tristes de junio*”. Genaro tuvo su caballo para la tarea cotidiana, y ahora Domitila, su mujer, ante la inminencia de la muerte del marido, cabalga en el verde caballo que es la tierra de todos y que a todos pertenece: sus hijos y los que padecen pobreza. Una traslación de símbolos se produce en forma poética cuando el caballo de faena tenga ahora el verde pelaje de la tierra.

El narrador utiliza el lenguaje común: la palabra de la tribu, pero desplaza ese lenguaje hacia significados análogos y distintos que sugieren vivencias que no están en el texto del cuento. Sin embargo, no es necesario que en el cuento se utilice la dicción poética para que se produzca el efecto de poesía, y la palabra de la tribu sirve en el propósito. Las catedrales están hechas con las mismas piedras que pisamos en el camino.

“La pequeña inmaculada”, del cuentista venezolano Julio Garmendia, es prueba de cuanto hemos dicho. Tenemos aquí símbolos poéticos representados por la niña devota que reza en el templo y que significa la vida, frente a la mujer “larga y seca”, que oculta en un pañolón estampas y velas para vender. La seca y larga mujer acecha a la niña en un día de oración y recogimiento, mientras realiza su labor de matar los insectos que se ocultan en floreros y altares. La mujer es la muerte de los insectos, y es también la Muerte simbolizada en esa beata lúgubre que persigue a la niña más allá del templo, sin que sepamos qué ocurrirá luego, porque el cuento sólo sugiere y no nos dice el término de la peripecia de la narración. El lenguaje es apropiado para expresar la vaguedad del episodio: “*De las claraboyas mismas – horadadas en el techo de sombríos rincones y silentes capillas – desciende o filtra, hasta acá abajo, antes que luz, una lívida forma de la oscuridad que ya se ha ido enseñoreando del ámbito del templo*”. Hay en este cuento rasgos que recuerdan a Poe, por la difusa descripción del lugar que luego trasladará a los personajes, por la semejanza entre ambiente y personas. Es poesía abierta a la interpretación, como todo poema logrado.

En la cuentística venezolana del siglo XX no puede faltar Gustavo Díaz Solís, autor de una obra no muy extensa pero de largo alcance en la creación literaria del cuento. Se le rinde un homenaje al traer aquí uno de sus cuentos más notables: “El Niño y el Mar”. Con una gran economía de recursos, Díaz Solís nos narra una historia sencilla, natural, pero con un significado apenas insinuado en la litera-



“Las verdes praderas” El desengaño de los sueños

(Jose Luis Garci, 1979)



Este mes me quedo en mi querida España. Un país donde conviven directores, guionistas, productores y por supuesto actores y actrices de una calidad excepcional.

El protagonista de esta historia donde brilla la ternura en el trato cotidiano de su matrimonio está interpretado por mi querido Alfredo Landa, un ACTOR y como veis en mayúsculas.

Cada película que visiono de él me hace quererlo aún mas. El brillo chispeante de sus ojos te transmite o una honda pena o una tremenda alegría. Es o fue un actor vivaracho, entregado al mundo que lo acogió con los brazos abiertos y él se supo entregar con la misma pasión.

La historia que nos ofrece “Las verdes praderas” es bastante común. Un hombre que crece en una casa sin apenas recursos y yendo con su padre a pasar el día a la sierra ve todas las grandes casas, a sus dueños fumando tranquilamente un cigarrillo mientras leen la prensa y todo ello le hace soñar. Soñar con una casa para su futura familia y con



esa tranquilidad para él. Y de tal manera se lo propone que lo consigue.

Aquí empieza verdaderamente nuestra trama. Sueño conseguido, sueño roto.

María Casanova interpreta al ama de casa de clase media casada con un frustrado Alfredo Landa.

La vida de esta pareja roza la temida rutina que es la peor compañera que se puede tener en el pasar de los días.

Durante la semana él irá a la oficina y ella en casa con los niños .El fin de semana toca soportar caravana para llegar al chalé en la sierra. Por supuesto , el sábado comida con la suegra y la cuñada, y el novio de ésta que según ella misma es tonto.

José, Alfredo Landa, después de un intenso y apoteósico fin de semana empieza a cuestionarse si realmente eso es lo que él quería.

Su mujer nos sorprenderá con el desenlace de la historia dando un final inesperado.

Termino con esta cita de otra grande de nuestra pantalla para definir a los actores que nos conmueven y nos hacen pensar un poco sobre nuestros anhelos tanto los conseguidos como los frustrados.

“Los auténticos actores son esa raza indomable que interpreta los anhelos y fantasmas del inconsciente colectivo” Ana Diosdado



Pág. 52
implícita?), apertura a un estado desconocido y paralelo a la conciencia. Leamos su final: *“Ahora pasa una gran nube blanca, como todos estos días, todo este tiempo incontable. Lo que queda por decir es siempre una nube, dos nubes, o largas horas de cielo perfectamente limpio, rectángulo purísimo clavado con alfileres en la pared de mi cuarto. Fue lo que vi al abrir los ojos y secármelos con los dedos: el cielo limpio, y después una nube que entraba por la izquierda, paseaba lentamente su gracia y se perdía por la derecha. Y luego otra, y a veces en cambio todo se pone gris, todo es una enorme nube, y de pronto restallan las salpicaduras de la lluvia, largo rato se ve llover sobre la imagen, como un llanto al revés, y poco a poco el cuadro se aclara, quizá sale el sol, y otra vez entran las nubes, de a dos, de a tres. Y las palomas, a veces, y uno que otro gorrión”*.

En toda narración literaria de ficción, lo mismo que en la poesía propiamente dicha hay una espera decepcionada, algo de lo escrito no se realizó. Caben en ella todas las posibilidades y alternativas potenciales, en un mundo complejo y entrecruzado de acciones y de situaciones imaginadas. Cuando ingresamos en el relato o en el poema queda en el lector o receptor el efecto de su efímera realidad, y la ficción permanece sin dar la respuesta final para que deseemos impulsarnos a la nueva búsqueda, más allá de las líneas verbales que ocultan su significado. Todo queda incompleto, como la vida misma, como el poema.

Ya lo dijo Quevedo, “Sólo lo fugitivo permanece y dura”.

Alejo URDANETA,
Poeta, escritor, Abogado
(Venezuela)

lidad de la narración. El niño solitario llega a la orilla del mar con simples utensilios de pesca: una lata alargada con un asa de alambre, desprevenido en su inocencia. Sin darse cuenta, lo va envolviendo la pleamar mientras está atento a su acción de pescar algo que no sabe qué es. En esa pequeña lucha con el animal que no ha visto lo acecha la muerte de la alta marea, y cuando ve el cangrejo, enorme, rojizo con sombras azules, sintió el miedo: *“Entonces advirtió que estaba pisando en agua, que el mar asaltaba el terraplén de las algas y avanzaba espumoso y vivo por todos lados, recorriendo piedras y rocas y plantas marinas que vivían de nuevo en el ritmo del agua. El niño vio lejos la playa y la duna y el cielo detrás de la duna. Envuelto en el ruido del repunte corrió hacia la playa saltando y chapoteando en el agua tibia y clara del mar...”* El desenlace nos descubre que al niño en el mar lo salvó de morir el cangrejo alzado en sus largas patas espinosas. El tema de este cuento puede decirse con la forma externa de un poema, pero, aun sin eso, su contenido está difuminado poéticamente en los trazos con los que se insinúa la acción del relato.

Un enigmático cuento, “Las babas del diablo”, de Julio Cortázar, nos narra una acción abominable que pudo haber ocurrido pero que el narrador revierte para que no se haya producido. El título del cuento: “Las Babas del Diablo”, cuyo significado es el mismo que lo que conocemos como “hilos de la Virgen”, es ya un símbolo poético. Son aquellos pequeños hilos que flotan al viento y sobre los cuales ciertas arañas se lanzan al aire libre y hasta al huracán, livianos estambres que navegan hacia el espacio desconocido. Las posibilidades se entrecruzan en este cuento, igual que en el poema, como un miedo frío en el espectador del suceso narrado, para dar un final alucinante, abierto como la misma posibilidad. El sentido ambiguo y contradictorio de este cuento es la visión del narrador (¿el hombre, la cámara de fotografía, el tiempo?) que trata de apresar algo más allá de la realidad. Intención poética dicha sin la expresa construcción del poema (¿o quizá con ella, en forma

INVIERTA EN CULTURA

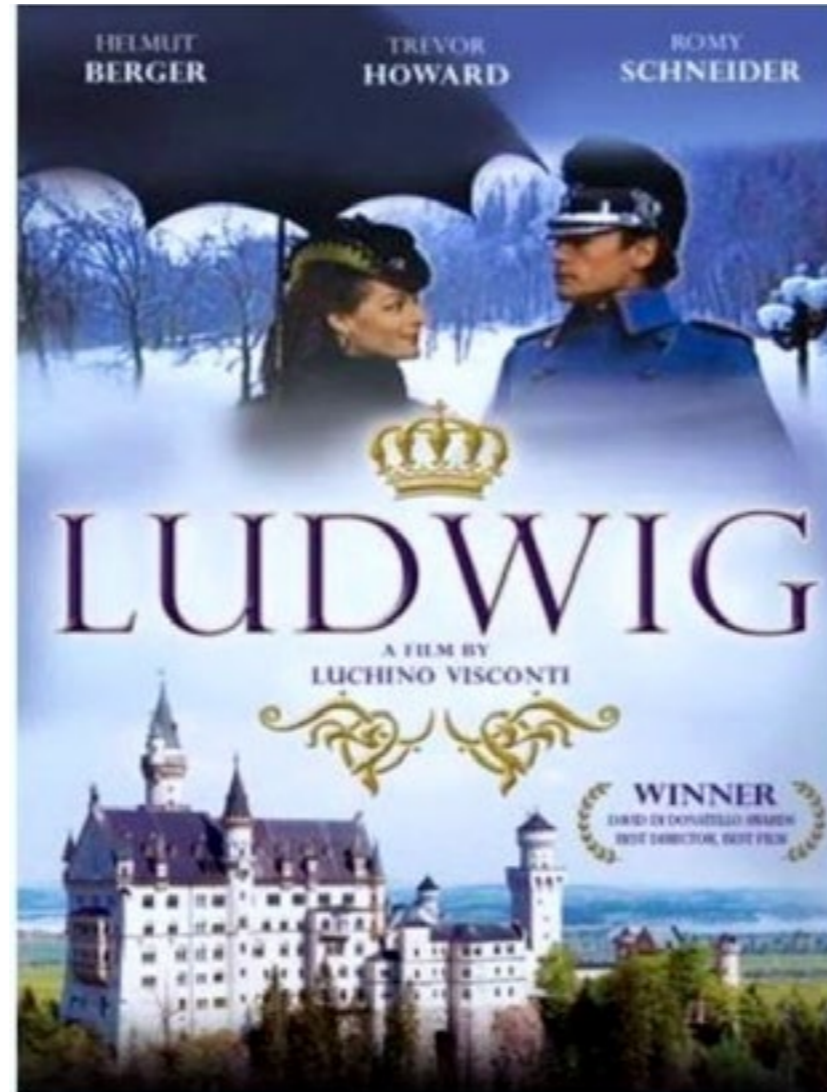
Espacio disponible para un Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:
letrasdeparnaso@hotmail.com

¡ Ahora puede ser un buen momento !



LUDWIG II, REY DE BAVIERA / LUCHINO VISCONTI (1972)



que si se mantiene alejado de los asuntos de estado, es porque ello ha convenido a sus ministros hasta ese momento, para que pudieran obrar a su antojo. La conspiración sale mal, al ser avisado el rey. Cuando los conjurados se presentan en el castillo de Neuschwanstein con el decreto del Consejo de Estado, son a su vez detenidos. Dürckheim le suplica a Ludwig que vaya a Munich; el pueblo y el ejército le apoyan, y podría sublevarlos contra las decisiones del Consejo. Todo es inútil, Ludwig ha decidido no luchar, de ningún modo volverá a una ciudad que odia. Finalmente, los conjurados (a los que el rey había dado la orden de no dar alimentos ni bebida) reciben la visita de Dürckheim que les anuncia su liberación.

Los últimos momentos que Ludwig pasa en Neuschwanstein le hacen apare-

cer, según la mirada de Visconti, como un estoico artista que se propone cometer suicidio, con veneno o tirándose desde la torre al lago: ***morir ahogado es bello porque no deforma el cuerpo***

Con engaño logra el Rey que se le autorice a pasear durante la noche, y se le concede, siempre que vaya acompañado por el médico, el doctor Gudden. Ocurre entonces lo que se supone haya sido el suicidio del monarca y la muerte de su acompañante al tratar de salvarlo. Ambos cadáveres fueron hallados en el lago cercano al castillo donde el Rey permanecía en custodia por órdenes de sus ministros y de los médicos.

El reparto está representado por Helmut Berger, como Ludwig. Wagner fue excelentemente interpretado por el actor británico Trevor Howard, que le dio el registro que Visconti pedía para el personaje. Una interpretación magistral en el film es la de Romy Schneider como la Emperatriz Elizabeth.

director Von Bulow.

Visconti ha resaltado la extraña personalidad del Rey Ludwig, aislado en sus castillos de Baviera, con la compañía de sirvientes a quienes domina con sus caprichos. Ya ha rechazado el matrimonio con la hija del Zar de Rusia y cada vez más su salud se quebranta.

En 1866 ocurre la guerra entre Prusia y Austria, y Baviera se alinea con los austríacos, y comparte su derrota. Esa fecha marca lo que se considera como el inicio de la definitiva locura del rey: recluso en un castillo, sin apenas salir al exterior, recibe a su hermano el príncipe Otto, que viene del frente con los nervios destrozados: ***“Esta guerra no existe. Di a los generales que el rey no sabe que hay guerra”***.

La salud mental del rey empieza a preocupar a sus súbditos. Se le insta a que tenga el valor de aceptar la mediocridad de la existencia: debe casarse y tener hijos, es su deber como rey; aunque en la guerra perdida les ha abandonado, no ha estado con su ejército. La homosexualidad del rey es conocida por todos, sin llegar a mencionarla nunca por su nombre: ***“Una tentación que surge a todos los jóvenes de su edad y belleza”***, dice el padre Hofmann, su confesor, sugerida en la película cuando Ludwig contempla en la noche el cuerpo desnudo de un sirviente que se está bañando. A Visconti también lo acosaron semejantes tormentos. La atmósfera religiosa en la que ha crecido Ludwig puede tener en esto su parte de culpa.

Se organiza una reunión entre los funcionarios de la Monarquía para deponerlo del trono, acusándole de no estar capacitado para el ejercicio de la corona. Un reconocido psiquiatra da su veredicto: El soberano padece de paranoia. Sólo el fiel Dürckheim le defiende, y afirma

Ludwig II, Rey de Baviera, es un personaje que ha inspirado a poetas como Rimbaud, Verlaine, Apollinaire o D’Annunzio, y que ha pasado a la historia como “el rey loco”, por la excéntrica vida que llevó como monarca que dilapidaba el presupuesto del Estado en mantener a artistas como Wagner, o en construir fantásticos castillos. El romanticismo lo ha tomado como modelo, por su rebeldía contra la época sórdida y materialista que le había tocado vivir.

Ludwig no se resignaba a ser un funcionario más dentro de un sistema burgués, y tenía como modelo los tiempos de las monarquías absolutas, cuando el rey era caudillo de su pueblo y mecenas del arte. Pero eso ya no era posible en la Alemania de Bismarck y de la Revolución Industrial de 1864. Desde ese punto de vista se comprende el interés de Visconti en su personalidad: Ludwig era como otros artistas que no se adaptaron al medio y rechazaban los hábitos de comodidad burguesa y desinterés por el arte: Thomas Mann, Proust, y como el propio Luchino Visconti.

El Monarca es un hombre contradictorio, con algunos trastornos que se han atribuido a su homosexualidad oculta por algún tiempo. Él mismo se califica: ***“No hay cosa más bella que la noche. Dicen que el culto de la noche, de la luna, es un mito materno [...] Sin embargo, para mí, el misterio, la grandiosidad de la noche, han sido siempre el reino ilimitado de los héroes”***.

Los protagonistas del cine de Visconti apuestan a un absoluto: la pasión, la fortuna, el poder, el amor, el delirio o la belleza, con un carácter envolvente y arrollador. Su obra cinematográfica está marcada por el sello de la literatura, el soporte de sus imágenes, con una audacia sólo comparable, en el cine italiano, a la de Pasolini. Boccaccio le inspiró Boccaccio 70, en 1961; Lampedusa, El Gatopardo, en 1967; Thomas Mann, La Muerte en Venecia, en 1971, y Gabrielle D’Annunzio, El inocente, en 1976.

La película Ludwig II, de 1972, sucede a La Muerte en Venecia.

El Príncipe accede al trono a los 20 años y su único interés es proteger al músico Richard Wagner. Se ha enamorado de su prima Elizabeth (“Sissi”), esposa del Emperador de Austria, Francisco José I. Ya comienza a mostrar su tendencia homosexual y se aísla en un castillo barroco. En la primera reunión del Gabinete, Ludwig sorprende a sus ministros anunciando como medida más urgente la de encontrar a Richard Wagner, pues un reino necesita artistas que eleven su nivel espiritual. El joven monarca había quedado fascinado por la obra de Wagner desde que presenció a los 15 años una representación de la ópera Lohengrin.

La visión que nos da la película de Wagner corresponde a la que se ha hecho tópica: un aprovechado que se queja de la residencia que le ha pagado el rey, pues ninguna casa es demasiado bella para él. Wagner ha llegado con un matrimonio. Llega a Munich acompañado por Cósima (hija de Franz Liszt) y Hans von Von Bulow, su esposo, músico y director de orquesta destacado. Entre Wagner y Cósima existe una relación amorosa que según se dice conocía el

Debe señalarse a Silvana Mangano en el papel de Cósima, y a otros intérpretes frecuentes en las obras de Visconti: Umberto Orsini, Helmut Griem y Mark Burns, que en Muerte en Venecia fue un músico (Alfred, ayudante de Aschenbach) y en Ludwig otro (Hans von Bülow).

*

Las cuatro obras fundamentales de Luchino Visconti son: ***El Gatopardo, La Muerte en Venecia, El Inocente y Ludwig II, Rey de Baviera.***

En la película Ludwig presenciamos el estilo creativo del cineasta milanés. Quizás sea su obra cinematográfica más personal, por ser el personaje que retrata una proyección de sus gustos estéticos y por el carácter del Rey Loco. Helmut Berger reencarna notablemente al personaje. Los magníficos palacios construidos en Baviera por Ludwig II son todavía motivo de interés artístico y de turismo. Uno de tales castillos sirvió de modelo a Walt Disney para su película: La bella durmiente, y es todavía emblema del parque de atracciones.

El Rey creó para Wagner el templo de la música que es el teatro de Bayreuth, donde se celebra cada año el Festival con la música del gran compositor alemán.

El homenaje de Visconti a la música de Wagner recrea la estética de sus óperas con tono grandilocuente y heroico, y late en una atmósfera intensamente poética y espiritual. Eso hace de esta película un regalo para la contemplación de la belleza llevada a su grado sumo por la maestría de Visconti.

El cine debe a Luchino Visconti haberle dado un rango de obra de arte, por su virtuosismo y fascinante belleza. Esta película es una creación operística en sus escenarios, en la actuación sutil semejante a la gran Ópera, en la música. En fin, contiene esta obra una riqueza creativa manifiesta que deslumbra por su brillantez, nervio, y estética musical y poética.

Klaus Mann, hijo de Thomas Mann, escribió una novela titulada: La Muerte del Cisne, también conocida como: La Ventana Enrejada. La obra se desarrolla en el último tiempo de la caída del reinado de Ludwig, hasta su muerte.

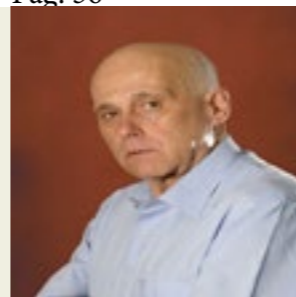
Elizabeth, la Emperatriz de Austria, prima y amada por Ludwig II, acudió a la cabecera de su cama, ya muerto. Muestra el dolor inmenso de no haber podido salvarlo de su trágico destino y siente que en ese momento ha llegado a conocer el destino de ambos: Una fusión de dolor y placer que inicia otro milagro.

Dice así el final de la novela:

“Es como si quisiera con su cabellera y su capa adornar la desolación de su fúnebre lecho sin flores...”

Única testigo del magnífico cuadro que presenta la Emperatriz junto al lecho de su amigo muerto, es la dama de compañía. Pero, ¿quién sabe si le es posible ver algo a través del compacto velo que cubre su vieja cara? O también si no estará ciega, con las cuencas vacías detrás del negro paño: ciega, como la diosa del destino”

Alejo URDANETA,
Poeta, escritor, Abogado
(Venezuela)



Bob Dylan y su Nobel

“¿Son mis canciones literatura?” Tras la aprobación del Premio Nobel de Literatura, el propio Robert Allen Zimmerman (su admiración por el poeta Dylan Thomas le llevó a adoptar el seudónimo de Bob Dylan) se manifestó así. En ese momento, muchos consideraron a Leonard Cohen como un candidato más acorde, puesto que él declaró que nació con la ambición de ser escritor. La polémica está servida; si el mismo premiado se lo cuestiona, ¿qué no dirán los demás? Nuestra intención es presentar todas las voces que han expuesto algo significativo al respecto.

He aquí las opiniones de los que se expresaron a favor de la concesión del premio: “El Nobel de este año está justificado y es merecido. Este premio significa una necesaria apertura conceptual, en un sentido antiacadémico y moderno”, lo sentencia el poeta Juan Bufill. “A ver si recordamos que la poesía de los trovadores toda fue escrita para ser cantada. Y nadie lo discute», indica Pere Gimferrer. Otro escritor, Joan-Lluís Lluís, recalca: “Me satisface enormemente porque así que sea un poco más fácil defender que la canción no es solo un estilo musical sino un género literario completo». Lorenzo Silva ha indicado que él no dirá que no tenga mérito literario o que no merezca recibir el Premio. Y Jaume Subirana está convencido de que “a veces está bien aceptar que la literatura puede ser (y quiere ser) más cosas que lo que nosotros creemos o de lo que nos gusta”.

Jennifer Croft afirma: “Como traductora de Tokarczuk al inglés, y ex estudiante de Yevtushenko (ambos candidatos al premio) no estoy indignada. En mi opinión, Dylan es la elección perfecta para el premio de este año”. Confiesa que lo descubrió hace unos pocos años y añade: “Para que la literatura sirva de algo, debe alcanzar a sus lectores y oyentes. Y eso es justo lo que hace Bob Dylan”.

“Dylan es uno de los más grandes bardos y juglares norteamericanos del siglo XX y sus palabras han influido en varias generaciones de hombres y mujeres de todo el mundo”, afirma el poeta estadounidense Allen Ginsberg. Él y Gordon Ball (profesor de la Universidad de Virginia) crearon ya en 1996 un comité para promover su candidatura a este premio. Además, en un documental de Martin Scorsese, *No Direction Home*, el retrato de Dylan se concibe como el de un **hombre poseído por el hecho literario**.

Sus traductores están convencidos de que ha conseguido una síntesis muy difícil entre tradiciones musicales y literarias. Exceptuando **lo bíblico**, que es un elemento central que está ya desde sus primeras canciones, y **Shakespeare**, las distintas lecturas que Dylan va haciendo en cada época aparecen en sus canciones: lo absorbe todo. Empieza por Rimbaud, después Petrarca, decenas y decenas de **citas tomadas del blues y del country... Dylan roba con descaro por todos los lados**, hasta de los titulares de los diarios, y no lo oculta, son apropiaciones más que alusiones”, añade José Moreno.

Y aquí quienes están más que molestos por el galardón: “Con lo que cuesta que se asimile buena literatura con esfuerzo intelectual, va la academia y bendice la playlist como género literario”, es la valoración del novelista Enrique de Hériz. La escritora Care Santos tiene claro que Dylan es todo (cantautor, músico, compositor de canciones) excepto escritor. Esta opinión también la comparte Mario Vargas Llosa, quien ve la decisión de este año de la Academia sueca como una frivolidad de la cultura. Y Darío Villanueva piensa que “es un gran artista de la canción, sus letras son eficaces, pero literariamente muy poco sofisticadas”. “Más que un premio parece un auto premio, el que la Academia Sueca se ha dado a sí misma, en forma de golpe de efecto mediático”, opinión del escritor y periodista Ernest Farrés Junyent. Pero además añade: “Que es un premio a la palabra es evidente. No lo es a la fusión de lenguajes. No lo es a un intérprete. Lo es a un autor de textos, o sea, a un escritor. Pero Bob Dylan es una estrella del rock”.

La academia sueca ha justificado el galardón así: “Su obra se ha caracterizado por una nueva expresión poética”. “Un gran poeta en la tradición en lengua inglesa, muy original” y que durante 54 años “ha seguido actuando y reinventándose a sí mismo, creando una nueva identidad”. A su vez, subraya su “profunda influencia en la música contemporánea” y **lo define como “icono”**. También destaca sus **trabajos literarios experimentales**, como *Tarántula* y la colección *Writings and drawings*.

El crítico, historiador literario y miembro de la Academia desde 1997, Horace Engdahl agrega: “Gracias a su obra, **ha cambiado nuestra idea de qué puede ser la poesía y**

cómo funciona”. Otro miembro de la Academia, Per Wästberg, sostuvo que “es probablemente el más grande poeta vivo”.

Otro punto a tener en cuenta es la relación del músico con los distintos y numerosísimos premios que le han concedido hasta el momento. En los dos únicos discursos que dio tras haber recibido el Tom Paine Award (en 1963) y el MusiCares Person Of The Year (en 2015) surgió el escándalo. En el primero porque sacó a colación al muchacho que asesinó a Kennedy y en el otro porque se preguntaba por el trato especial que le daban los críticos, al meterse con él. En 1970, recogió el nombramiento de la Universidad de Princeton como Doctor Honoris Causa en Música, pero se sintió tan incómodo que reflejó su sentimiento en una canción “Day Of The Locusts”. En Francia aprovechan sus giras por el país para asegurarse de que comparezca: la Orden de las Artes y las Letras (1990) y La legión de honor (2013). Sí que ha recogido muchos más premios y en la mayoría no hizo más que cantar. Pero también es verdad que no ha asistido a multitud de ceremonias, el Premio Príncipe de Asturias de las Artes en 2007, entre otros, (pues se encontraba en Nebraska).

Además, Dylan ha sido reconocido con distintos galardones, entre ellos el premio Pulitzer, otorgado por la Universidad de Columbia, los periódicos *Washington Post* y *New York Times* y la agencia Reuters, por “su profundo impacto en la música y la cultura popular americana, gracias al poder poético de sus composiciones”.

Quizá necesitemos valorar los comentarios de Car-

los Vargas para entender mejor al músico. Afirma que no acepta el Premio no porque sea descortés y arrogante, sino porque “él es quien es”, tal como lo mencionó Wästberg, en el mayor diario sueco. “Hay que profundizar en la obra lírica de Dylan y en su historia de vida para poder leer entre líneas y entender que él es el menos interesado en recibir un premio de este género y procedencia, ya que, de aceptar el premio transitaría hacia el reconocimiento del establishment y esto es contra lo que ha lidiado y censurado desde que escribe sus letras, sus poemas, su literatura de contracultura. Dylan nunca se identificó ni se identifica con lo conservador, tuvo inquietudes desde niño por el cine y la música. Aprendió por su cuenta a tocar la guitarra. Leyó y lo influyó de manera muy importante el libro, llevado al cine *BoundforGlory*, de Woody Guthrie, fue un estilo de vida para Bob Dylan. Creemos que en él los premios no forman parte de su esencia”. Hay que matizar que estas palabras fueron escritas antes de que Dylan se pronunciara sobre la aceptación del premio. Y chocan, y mucho, si tenemos en cuenta todo lo que ha recibido.

Hasta aquí nuestra intención de poner en la palestra todas las partes para que luego cada uno saque sus conclusiones. En esta sociedad en la que vivimos todo es susceptible de ser criticado; un premio de este renombre (cuando declina asistir a la ceremonia, pero se embolsa el jugoso dinero), más.

Manu de ORDOÑANA,
Escritor
www.serescritor.com/

Tenemos a su disposición espacios publicitarios que pueden ser de su interés en unas condiciones que pensamos pueden ser muy atractivas.

*Solicite información en
letrasdeparnaso@hotmail.com*



Diccionario literario y editorial (I)

Empiezo una nueva etapa en la web tras un parón veraniego que se ha alargado quizás un poco más de lo que tenía pensado en principio. Durante este tiempo de silencio he estado preparando nuevo contenido para la página, y planificando un cambio de rumbo en la temática. Mi intención es abrir las puertas a otras manifestaciones culturales más o menos ligadas con la literatura. Pero que nadie se asuste: el mundo del libro seguirá siendo el protagonista principal de la página.

Como muestra, un botón. Comenzaremos esta nueva etapa siguiendo la premisa de dar a conocer los entresijos literarios y editoriales. ¿Y qué mejor modo que con un diccionario? Esta será su primera entrada, donde os acercaré términos diversos que se utilizan en el gremio. Algunos os parecerán evidentes, otros no tanto, y habrá algunos de los que jamás habéis sabido. E incluso, para reforzar la validez como recurso de este diccionario, trataré de actualizarlo con nuevos términos cuando sea conveniente.

Empezamos, como no puede ser de otro modo, por la "A".

A

Actante: Participante en una narración, que puede ser una persona, un animal o incluso una cosa. Es el elemento que realiza una acción, sin importar su condición. Por ejemplo, el actante puede ser tanto el héroe que salva a su amada como un automóvil que atropella a un peatón.



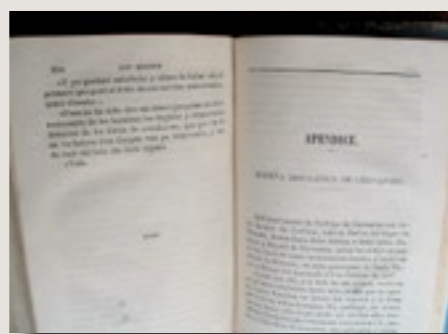
Alegoría: Obra o figura literaria, relacionada íntimamente con la retórica, que generalmente utiliza un conjunto de **metáforas** conectadas para representar de manera embellecida una idea compleja y profunda. La fuerza de este procedimiento estilístico reside en la combinación de elementos abstractos con otros más reconocibles, que son los que ayudan a la comprensión del mensaje a transmitir. Por ejemplo, una novela que a través de un conflicto militar, en apariencia prosaico, ofrece mensajes filosóficos sobre la vida, la muerte, el amor u otros aspectos similares. Para que un texto sea considerado una alegoría es indispensable en todo caso que exista una conexión temática, así como un desarrollo lógico. Sirva como ejemplo un extracto del clásico poema de **Jorge Manrique**, "Coplas para la muerte de su padre", una de las obras capitales de la literatura española:

"Nuestras vidas son los ríos que van a dar en la mar, que es el morir, allí van los señoríos derechos a se acabar y consumir; allí los ríos caudales, allí los otros medianos y más chicos, y llegados, son iguales los que viven por sus manos y los ricos."

Es fácil observar cómo las frases están indisolublemente relacionadas y siguen un curso temático. **Forman un todo que transmite un mensaje común** (en este caso, la representación metafórica de la vida de todo ser humano, y especialmente su igualdad ante la muerte). Del mismo modo, los elementos reconocibles ("ríos" y "mar", así como los adjetivos cuantitativos) ayudan a visualizar el concepto, a darle forma a algo abstracto (la vida, la muerte, y su relación la condición social de cada hombre).

Esta poderosa herramienta ayuda a interiorizar conceptos que, explicados de modo básico, serían complicados de entender, o al menos no quedarían grabados en la conciencia del lector con suficiente fuerza. En cualquier caso, es un recurso complicado de utilizar, que requiere un gran dominio del ejercicio de creación literaria.

Apéndice: También llamado "anexo", es un texto al final de un libro en el que el autor expone información adicional, normalmente relacionada con la escritura de la obra, que pueden



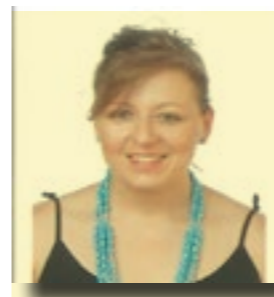
ayudar al lector a interpretar ciertos aspectos complementarios. En obras de género fantástico o histórico, por ejemplo, es común incluir glosarios de personajes o parajes, algo muy útil cuando hablamos de escenarios imaginarios (o que ya no existen) o si la historia cuenta con muchos personajes de nombres poco comunes. También puede tratarse de una reseña biográfica del autor, especialmente si este ya ha fallecido.

Blog del autor: <http://javierpellicerescritor.com/>

Javier PELLICER,

Escritor y Colaborador Literario

©Todos los derechos reservados.



Reseñas Poéticas

Aquel sabor de lo invisible

de Magdalena Lasala

Magdalena Lasa, nacida en Zaragoza. Autora de una extensa producción literaria en todos los géneros premiada con el reconocimiento de los lectores y la crítica.

Poeta esencial, es autora de una extensa producción en Poesía y mantiene una solvente y cultivada voz propia que le hace merecedora de su prestigio. Sus textos poéticos han sido traducidos en varios idiomas, incluidos en Antologías de Poesía Española y utilizados para la creación de obras musicales, escénicas y de danza. Ha publicado entre otros poemarios: *Sinfonía de una Transmutación*, *La Estación de la Sombra*, *Todas las copas me conducen a tu boca*, *Los nombres de los cipreses que custodiaron mi ruta*, *Y ahora tú pasas la mano osadamente*, *Vivir la vida que no es mía* y *Arderé en el exilio de tu cuerpo*.

Como dramaturga cuenta con una trayectoria iniciada en los años ochenta, con numerosas piezas dramáticas llevadas a escena y múltiples colaboraciones en espectáculos escénicos. Además de su extensa producción en el género de la novela y el relato con más de cien títulos publicados, entre el resto de su obra destaca su producción en Literatura Fabulística y Filosófica, de gran interés pedagógico. Dirigió la revista literaria *Criaturas Saturnianas* hasta su cierre. Es columnista y colaboradora habitual en medios periodísticos y literarios.

El presente poemario *Aquel sabor de lo Invisible* contiene la reedición del poemario *Seré leve y parecerá que no te amo* insertado como una primera parte a partir de cuyos poemas se desarrolla la segunda: es decir, cada poema de la segunda parte empieza con el último verso de su correspondiente de la primera, construyendo un viaje de ida y vuelta, un juego de mitades que se miran cada una en el espejo de la otra.

Aquel sabor de lo invisible (Huerga y Fierro, 2014) se subdivide en dos bloques, en el primer bloque Magdalena Lasala introducirá algunas escenas de personajes mitológicos que conjuga con los versos de una forma magistral, en el segundo bloque tenemos poemas intensos. La reminiscencia al pasado. los recuerdos en que nos sumergen nos



lleva a un ambiente de espera a su amor, proclama al amor en la mayoría de sus poemas, el amor es la acción transformadora del universo de Lasala, su voz lírica se muestra con intensidad en este poemario, para muestra un pincel:

"SIENDO UNA MITAD/ vivo/ es mitad sombría/ la que calla/ y ama/ callar y callarte/ amando..."

"Cada una/ Que lloviste sobre mí/Guardo todas/ Aquellas miradas/Tuyas/ Te extraño/ Desde aquel/ Primer beso..."

"...Que no sea la tuya/Mi llave es tu cetro/Y tu espada/ Ventrás sin avisarme/La abrirás/Sin una palabra..."

María del Mar Mir,
Poeta, ADE
(España)



FUNDACIÓN
mensajeros de la paz



“Bajo un cielo añil”

de Ana Herrera



a su abuelo, respectivamente, y en los que, obviamente, el sentimiento amoroso es el propio de una madre o, en el último caso, de una nieta. Casi en todas las composiciones que forman esta parte, el sujeto poético aparece en primera persona, en una declaración de amor constante y efusiva de la poeta a su amado. “Cuando estoy contigo”, “Te amo”, “Tu boca” son algunos de los títulos que dan buena muestra de ese amor pasional que se consume o que es objeto del deseo, y que tiene como escenario paisajes idílicos o lugares cotidianos para ambos como es una habitación. El sentimiento amoroso es tan profundo que la poeta lo concibe trascendiendo lo meramente temporal. Así lo expresa en los versos del poema “Te amo”, con el que la autora hace un guiño poético al titulado “Te quiero” de Luis Cernuda, de su libro *Los placeres prohibidos*.

La sensualidad, que se desliza a menudo en los versos de este libro, adquiere un mayor protagonismo en esta segunda parte otorgando énfasis y sutileza en las maneras de decir las emociones amorosas, encontrando un cierto hermanamiento poético con la poesía amorosa de Gioconda Belli a través de escenarios íntimos que tienen lugar en espacios abiertos con elementos de la naturaleza o en la privacidad de una habitación, en la forma de concebir el cuerpo y sus sensaciones, y en el poder que la sensualidad otorga al momento amoroso culminado o deseado, unido todo ello a una claridad expresiva sin ambages ni máscaras que permite un acercamiento con el lector o lectora, quien recibe esa carga emotiva de forma directa como si de una música se tratara.

La tercera parte de este libro es un canto a la vida que se expresa como emoción plena, como satisfacción y como deseo o sueño en un intento por captar su esencia: “Pero hoy quiero vivir lo no vivido/y soñar lo no soñado”, dirá en

el poema “Desde el silencio”. Se produce aquí una identificación entre vida y sueño, conceptos ambos que la autora sitúa en idéntico plano de igualdad. Para Ana Herrera el sueño o ilusión es parte de la esencia vital y vehículo para captar lo que de la misma no es posible por sí sola, permitiendo de esta forma sentirla con plenitud. La vida asimismo se conceptúa como un todo. El concepto de universalidad aparece en distintos momentos del poemario.

Un rasgo que cabe destacar del espíritu de este poemario es una constante invitación a la vida y al gozo, y no importa si se hace mediante el amor, mediante la fantasía o mediante la entrega carnal con la persona amada. Pese a que las emociones predominantes en el poemario participan de la vida y se superponen a cualquier atisbo de abatimiento, en algunos poemas, sin embargo, surge el instante de debilidad, la contradicción propia del ser humano, ese no saber dónde se está ni hacia dónde se va. Como respuesta al mismo, la poeta recurre a menudo al sueño, al poder de la imaginación, en el que se sumerge pero sin renegar de su realidad, sino como complemento de la misma. Si hay un término que aparece con más frecuencia que ningún otro en este poemario, probablemente sea la palabra “sueño”. Hasta tal punto resulta esencial para la autora la imaginación, la fantasía, que se produce una identificación plena entre vida y sueño. Por eso dirá en el poema “Sueños de azar”: “la vida me invita a soñar” (...) “la vida me invita a vivir”.

Por otro lado, el vínculo con sus raíces emerge en esta tercera parte con poemas como “Inés la loca”. Las raíces de la poeta definen su vida y así lo ha querido hacer constar en este libro. Aparece además un fragmento de su novela “Hasta que los muertos lleguen al cielo” (Ediciones Adhara, 2013), en la que cuenta historias reales acaecidas en su

pueblo natal (Campillos) durante la Guerra Civil española.

La última parte del libro, como su título indica, trata de la muerte. Son abundantes las imágenes, la adjetivación y los recursos estilísticos con los que se expresan la melancolía, el silencio y la pesadumbre como emociones enraizadas con el final de la vida o con la incertidumbre. “Hay un silencio que fluye/del Universo/que duerme”, dirá en el poema “Silencio”. Emerge un halo mortecino y apesadumbrado en buena parte de los versos en forma de enigma o de angustia vital, también de dolor. Aprovecha la autora este espacio lírico en el que la desolación aflora, para manifestar su contundente repulsa contra la guerra en un poema cuyo título ya es indicio de esperanza: “Bella libertad”. La esperanza pese a todo, la esperanza siempre.

La transparencia en la expresión de percepciones y sentimientos abiertos de par en par es una característica del libro; no exento, sin embargo, de la utilización de recursos estilísticos que otorgan musicalidad y sublimación a las emociones, como en toda buena poesía debe suceder. Abundan las anáforas y, en ocasiones, versos que se repiten a modo de estribillo buscando la sonoridad en la forma y la persistencia en cuanto a lo que se pretende transmitir; destacan igualmente paralelismos, personificaciones muy bien logradas, adjetivaciones de elementos percibidos por el sujeto poético que reflejan el estado anímico del mismo, hipérbolos interesantes, metáforas, símiles, antítesis, enumeraciones y una cantidad ingente de imágenes que redundan en el lirismo de la palabra poética bien ejecutada.

Como ya señalé antes, este poemario abarca los pilares fundamentales de la literatura (vida, amor y muerte). Ana Herrera no ha focalizado su atención sobre un aspecto concreto de alguno de ellos, sino que su mirada es amplia y globalizadora, circular y con vocación de plenitud, definidora y definitiva. Una cosmovisión particular de su particular vida y de su entorno, que va ampliándose en círculos concéntricos desde lo ínfimo a lo universal, y desde lo tangible a lo imaginario.

Vida y sueño van de la mano, porque para Ana Herrera este es oxígeno de aquella, y ambos participan de idéntica esencia. Y en ese sueño tiene mucho que decir la poesía, tal como el mismo poema de Octavio Paz con el que inició este exordio dice al referirse a ella:

“Eres tan solo un sueño,
pero en ti sueña el mundo
y su mudez habla con tus palabras”.

Y este poemario, desde la sublimación y la lírica, desde la emoción convertida en palabra poética que trasciende la estricta realidad y la transforma en bella melodía, así lo cumple.

Fuensanta Martín Quero
Poeta y escritora



Letras de MÉXICO

Museo Soumaya: Un regalo póstumo de uno de los hombres más ricos del mundo para su esposa, que gozamos todos los mexicanos

¡Muy buenos días o tardes! Espero que se encuentren muy bien. El día de hoy vamos a dar un recorrido a un lugar muy mencionado por la Ciudad de México: Polanco, que es una zona muy exclusiva y puedes encontrar cualquier tienda de marca, junto con parques y fuentes hermosas. Esta parte de la ciudad es famosa por sus casonas y últimamente por un edificio que cuando lo ves no puedes dejar de admirarlo. Así es, el día de hoy platicaremos del impresionante Museo Soumaya.

A simple vista parece un panal, y pues al parecer esa era la intención del dueño, se dice que le comentó al arquitecto que quería que los mexicanos se acercaran a la cultura como abejas al panal y al parecer lo está logrando ya que en la página oficial del museo menciona que diario tiene aproximadamente 3,500 visitantes quienes son atendidos por grupos donde existe un conocedor de arte o historiador quien los acompaña durante todo el recorrido.

Este museo tiene una altura de 46 metros y está recubierto por más de 16, 000 placas de aluminio hexagonales que no se tocan entre sí, por lo que dan la impresión de flotar alrededor del edificio. Fue diseñado por el arquitecto mexicano Fernando Romero.

El Museo Soumaya fue inaugurado el 29 de marzo de 2011, por el entonces presidente Calderón en compañía de Gabriel García Márquez. La colección que contiene el museo es muy extensa y se encuentra integrada por un importante repertorio de obras de arte de varios artistas famosos como: Sandro Botticelli, Tintoretto, Bartolomé Estéban Murillo, así como obras de arte colonial y de artistas modernos como Augusto Rodin y Salvador Dalí. Sí, estamos hablando de obras originales o bien, en caso de esculturas de moldes originales de los artistas.



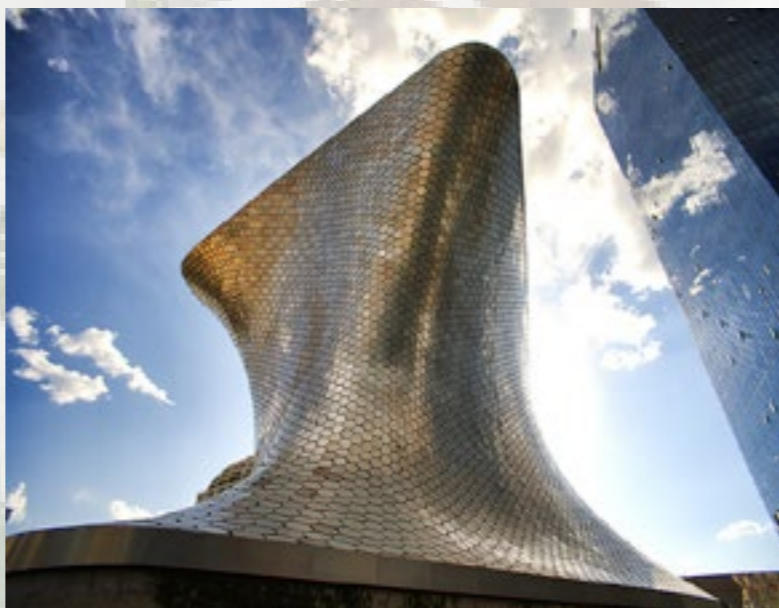
Y lo mejor de todo, es que hay una mejor parte que no les había contado... Desde el acceso hasta el recorrido explicativo es completamente gratis, pero... ¿quién podría hacer algo así? Bueno, no sé si han oído hablar de Carlos Slim. Les comento para los que nunca han escuchado o leído sobre él que muchas veces se ha peleado el rating del hombre más rico del mundo con Bill Gates, y actualmente dicen que ha bajado unos cuatro puntos de

la lista de Forbes, pero no creo que eso debiera quitarle el sueño, y la creación de este museo ha sido un deseo personal que muchos mexicanos y extranjeros le agradecemos.

La principal labor del museo está dedicada al resguardo de obras originales que en un inicio formaban parte de la colección del Señor Slim, donde se puede notar la admiración de la obra de Rodin, pero después de la muerte de su esposa Soumaya Domit en 1999, decidió honrarla de este modo, y creó una fundación y un museo de arte que llevara su nombre para que los mexicanos pudieran entrar y tener contacto con el arte sin pagar un solo peso.

Es importante mencionar que existen recorridos para personas con o sin discapacidad sacando una cita, y la fundación responde maravillosamente para que cada grupo que la visite cumpla con un programa para cada necesidad. Por ejemplo, en el caso de las personas de la tercera edad, existe un programa llamado LA EDAD DE BRONCE, donde integran a los viejecitos en un programa cultural y pueden encontrar espacios para expresarse en arte, permitiéndoles el acceso a puestas en exposiciones temporales.

También tienen talleres para la inclusión con personas de discapacidad,



como el llamado REMONTANDO EL VUELO, donde personas con debilidad visual o ceguera total se les permite tocar las obras en la sala de Augusto Rodin, por lo que les colocan una pequeña cantidad de harina especial en las manos y el guía les explica las características de la obra y el marco histórico de la misma. Además de que se les brinda un taller de modelado para que puedan hacer su propia escultura.

Uno de mis grupos favoritos se llama LA GUARIDA DE LOS NIÑOS, que es un programa dirigido a los menores en situación de calle, en atención de albergues temporales, orfanatos, así como mujeres violentadas para que estén en contacto con el arte y puedan tener una integración con la sociedad.

Por último también hay un programa ecológico a través de CARSO VERDE donde se fomenta la educación ambiental y el desarrollo auto sustentable.

En el museo Soumaya todas las salas se encuentran conectadas por rampas para que se pueda facilitar el acceso con sillas de ruedas, además de elevadores para las personas de tercera edad. Bueno, como les comentaba, existen 6



salas, cada una corresponde al nombre de cada un hijo del dueño y de su esposa por quien se hizo esta fundación. Así que les platico un poco más de cómo están conformadas

En el vestíbulo se encuentra La puerta del infierno Sala uno. Permanente- De oro y plata: artes decorativas. Sala dos. Permanente. Asia en marfil

Sala tres. Permanente. Antiguos maestros Europeos y Novohispanos.

Sala cuatro. Permanente. Del impresionismo a las Vanguardias.

Sala cinco. Temporal. Venecia. Colección Museo Soumaya

Sala seis. Permanente. La Era de Rodin.

Sé que se escucharan muchas versiones de acciones del Señor Slim, tal vez algunas no muy buenas, pero al menos yo El Soumaya se lo agradezco enormemente, y pues bien, les comparto unas imágenes para que se queden picados, como decimos los mexicanos y para cuando vengam por este lado del mundo no dejen de visitarlo. Les mando un abrazo y nos vemos en la próxima publicación. ¡Hasta pronto!

Guadalupe VERA,
Escritora, Abogada
(México)

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para un Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:
letrasdeparnasos@hotmail.com



¡ Ahora puede ser un buen momento !



España y Argentina *Dos orillas unidas por millones de letras*

La librería más antigua de Buenos Aires

La Librería de Ávila, el único negocio que mantiene vigencia desde la época colonial en el barrio porteño de San Telmo y que tuvo como visitantes ilustres desde ex presidentes a escritores como José Hernández, fue declarada ayer sitio histórico nacional.

El decreto presidencial 383/2011 declaró a la librería, ubicada en la esquina de Alsina y Bolívar, como lugar histórico nacional ya que su creación data del siglo XVIII, cuando era el único edificio particular de dos pisos de la Buenos Aires colonial.

“Es la librería más antigua de la Argentina y una de las más antiguas de América. En el año 2000 fue reconocida en México entre las mejores cinco librerías del mundo”, dijo Miguel Ávila, actual propietario.

“Esta esquina está situada en el corredor más antiguo de la ciudad, por aquí pasó la historia. En este lugar, que funcionaba como una botica en donde, además de libros, se vendían hierbas medicinales, se curaban a los heridos caídos durante las invasiones inglesas”, contó Ávila.

Nacida a fines del siglo XVIII con el nombre de Botica, funcionaba como una vieja pulpería en donde se intercaban algunos ejemplares, pero hacia 1830 ya los libros ocuparon la totalidad del local que por ese entonces tenía dos pisos.

Ubicada frente al Colegio Nacional Buenos Aires y a dos cuadras del antiguo edificio donde funcionaba el Congreso Nacional, la esquina de La Librería del Colegio, tal su denominación a partir de 1830, fue adquiriendo activa participación en la vida cultural de la época.

Este espacio “era punto de encuentro de grandes debates, las llamadas tertulias, sobre temas sociales, políticos o religiosos de aquel entonces”, aseguró Ávila.

Así, pasaron por allí los ex presidentes Bartolomé Mitre, Nicolás Avellaneda y Domingo Faustino Sarmiento, y los escritores José Hernández, Juan Bautista Alberdi, Miguel Cané y Aristóbulo del Valle, Paul Groussac y Rafael Obligado, por nombrar algunos.

“Este reconocimiento del Gobierno nacional es para todas aquellas personas que sostuvieron este espacio, por encima de todas las crisis políticas y económicas del país y lo convirtieron en un punto de referencia de la cultura”, dijo Miguel Ávila.

En 1989 la Librería del Colegio cerró sus puertas en medio de la hiperinflación que castigaba al país, pero volvió a abrir en 1994 con su actual nombre.

“Me enteré del cierre de la librería por mi hija que estudiaba en el Nacional Buenos Aires -dijo Ávila- y me agarró un brote de nacionalismo cuando supe que querían dar este lugar histórico a una cadena multinacional de comidas

rápidas”.

El propietario defendió el valor de las librerías de culto por encima de lo que él llama “librerías shopping” y aseguró que “los libreros de antes eran intelectuales de raza que establecían un vínculo con el cliente y lo incentivaban en la investigación y en la lectura, eran formadores de lectores”.

“Quedan pocas librerías como ésta en la ciudad de Buenos Aires, tan sólo cuatro o cinco -sostuvo-. Aquí hay textos del 1600 hasta los más modernos”, aseguró Ávila.

Los debates y discusiones sobre variados temas “eran muy frecuentes en las librerías porque el mismo librero las promovía. El librero lo era por vocación, no tanto con ánimo lucrativo”.

La Botica del Colegio junto con el Café de Marcos fueron los lugares concurridos por los criollos a fines del 1700, mientras conspiraban para gestar el nacimiento de la Patria.

El edificio de planta baja y primer piso de Alsina y Bolívar fue “la primera casa de altura” en la Buenos Aires colonial de 1785 y “tuvo el privilegio de convertirse en la primera librería de la ciudad”, destacó el actual propietario.

Hacia el año 1860 era dueño de la librería el ciudadano francés Paul Morta, quien editó el primer número de su “Almanaque Agrícola e Industrial de Buenos Aires”, los “Consejos de oro sobre la educación” dedicados a “las madres de familia y a los institutores” y las “Lecciones de Gramática Castellana” de Marcos Sastre.





100 + 4 = Nación (Historia, Patrimonio y Arte)

Dijo Gardel que “*veinte años no son nada*”, pero... ¿100 + 4? son otra historia, motivos de celebración y nuevas metas de horizonte. Llegar al 2017 con un patrimonio artístico compuesto por más de 45.000 piezas, y siendo uno de los Museos más importantes de América Latina y el Caribe es para el **Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba** el inicio de un nuevo capítulo a escribir.

El 23 de febrero de 1913 por decreto presidencial de *José Miguel Gómez* y *Mario García Kohly*, Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, fue fundado el **Museo Nacional de la República**; cuyo primer director sería el pintor y arquitecto *Emilio Heredia y Mora*. El 28 de abril de ese mismo año fue inaugurada la primera sede en una parte del edificio llamado Frontón, en la calle Concordia, esquina a Lucena. Durante su primera década de existencia el Museo recibió donaciones de privados, iglesias, conventos e instituciones civiles; así como de creadores, entre ellos los pintores: *Leopoldo Románach*, *Aurelio Merelo* y *Antonio Rodríguez Morey*. A lo largo de estos primeros ciento cuatro años por diferentes motivos, entre 1913 y 1954 el **Museo Nacional** ocupó tres inmuebles, ninguno adecuado; hasta que el 18 de junio de 1954 después de casi dos años de construcción el gobierno decide que el **Palacio de Bellas Artes** funcionaría como sede de la *II Bienal Hispanoamericana de Arte*. Luego, oficialmente, sería reinaugurado el 14 de diciembre de 1955. El proyecto fue elaborado por el arquitecto *Alfonso Rodríguez Pichardo*.

Mucho tenemos que agradecer los cubanos a *Antonio Rodríguez Morey*, pintor, restaurador y profesor de la *Academia de Bellas Artes de San Alejandro*, de la cual fue cate-

drático auxiliar de Dibujo Elemental y titular de las Cátedras de Anatomía Artística, de Perspectiva, y de Historia de las Bellas Artes. Tras la muerte de *Heredia y Mora*. en 1918, **Rodríguez Morey** ocupa el cargo de director del *Museo Nacional* hasta su fallecimiento en 1967. *Museo* por el cual vivió, trabajó y protegió en varias ocasiones en su casa particular. Desde el punto de vista museológico buscó renovar los criterios para la adquisición de las obras de arte, privilegiando piezas originales en detrimento de copias o reproducciones, contribuyendo así al aumento de la calidad de las colecciones.

Luego del Triunfo de la Revolución Cubana, el primero de enero del 59, el *Museo* sufriría profundas modificaciones, como depositario de las colecciones privadas intervenidas por el nuevo gobierno, lo que trajo un crecimiento de sus colecciones y la necesidad de mantener en la sede -únicamente- las colecciones de las bellas artes. Varios museos serían creados para conservar todas las piezas de acuerdo a su tipología tales como el *Museo Napoleónico*, el *Museo de Artes Decorativas*, el *Museo de Arte Colonial* y otros. Debido a una nueva reestructuración museológica entre 1968 y 1975 se cambia el criterio de exposición de las obras, la sección de Arte Universal seguiría expuesta en orden cronológico y subdividido geográficamente, centrándose mayormente en las escuelas europeas. En 1980, la falta de espacio se convertiría en un obstáculo para el aumento de las colecciones; y los sistemas de seguridad y de aire acondicionado se vieron además dañados. Nuevamente se hizo necesaria una reestructuración; la más im-

portante realizada a la institución en su historia reciente, ejecutada en 1996. Con el propósito de ampliar el espacio expositivo se decide conceder a la institución el uso de dos nuevos edificios.

Concebida en 1950 y ejecutada -in situ- con mármol gris de la Isla de Pinos con la técnica del bujardeado la espléndida escultura **Forma, espacio y luz** de Rita Longa es una imagen ligada indisolublemente al edificio de Arte Cubano. Ubicada a la derecha de la entrada en la planta baja; esta obra fue pensada para la parte alta del vestíbulo, pero a nadie se le ocurrió fortalecer la estructura que la soportaría, por lo que hubo que cambiar el sitio de emplazamiento. Rita optó para esta pieza un lenguaje renovador; donde dos figuras masculinas flanquean un cuerpo femenino que se prolonga en formas aladas y ondulantes hasta perder la referencia figurativa. De esta manera el conjunto escultórico se convierte en un juego de ritmos y en un icono referencial del arte cubano y del **Museo Nacional de Bellas Artes**.

En el año 2001, el 18 de junio, con la presencia del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz abrió sus puertas nuevamente el **Museo Nacional de Bellas Artes**. Los cambios le permitieron ampliar en más de un 50% el número de obras expuestas de forma permanente; mostrándose por vez primera las colecciones de Arte Americano y Arte Asiático. De esta manera el edificio diseñado por Rodríguez Pichardo quedó para la colección permanente de más de 1200 piezas de Arte Cubano; siendo acomodado el espacio expositivo: en el patio central con carácter permanente se encuentra una colección de esculturas; hay además un teatro auditorio; una cafetería y dos salas transitorias ubicadas en el segundo y tercer piso. En dichos recintos se han expuesto obras de los Premios Nacionales de Artes Plásticas; muestras homenajes como la de *Rita Longa*;

Pág. 67
Mariano Rodríguez, *Jay Matamoros* y algunas colaterales de la Bienal Internacional de La Habana. Importante en lo particular resulta el *Centro de Documentación Antonio Rodríguez Morey* y la biblioteca con más de 1200 volúmenes.

Desde el 2001 el antiguo Palacio del Centro Asturiano atesora las colecciones de Arte Universal; justamente la de Arte Occidental es una de las más grandes del Caribe con más de dos mil piezas entre pintura y escultura. El Arte Español es el más numeroso de todas las secciones de arte internacional, siendo la mayor colección de obras del país ibérico fuera de su territorio nacional. Muestras transitorias de gran importancia han prestigiado estas salas como la de *Gilbert Brownstone*; *Caravaggio*; *Goya...*, etc. Entre las exposiciones colectivas sobresalen en los últimos años *Las vanguardias soviéticas en la Colección del IVAM* y la *Colección CIFO* de *Ella Fontanals-Cisnero*, expuesta durante una Bienal de La Habana.

El Cuartel de Milicias construido en 1764 y que después de 1959 fuera la sede de la *Policía Nacional Revolucionaria* es el tercer edificio donde están los sectores administrativos y de logística de la institución.

Llegar a 104 años con tanta historia de vida y arte es para el colectivo de trabajo del **Museo Nacional de Bellas Artes** el mayor reto a seguir. Sin una atinada dirección y la unión en el trabajo de especialistas, restauradores, veladoras, custodios, personal de logística...; sin el apoyo de las instituciones políticas y culturales, del pueblo cubano y de la figura de Fidel... la nación cubana no estaría orgullosa de su historia, patrimonio y los hijos que en ella han nacido.

Bibliografía:

“El Museo Nacional de Bellas Artes, Historia de un proyecto”, del arquitecto José Linares Ferrera. Concepción y diseño Revista Opus Habana y Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, 2011.

Yuray TOLENTINO HEVIA,
Lcda. Estudios Socioculturales, Poeta, Guionista,
Güira de Melena (Cuba)



Letras de

Para la columna Letras de Italia de esta revista cultural Letras de Parnaso, este mes viajo a Roma, haciendo un pequeño recorrido por los lugares de la Dolce Vita que no han dejado de ser glamurosos aunque, hoy en día, no sean los descritos en la célebre película del neorrealista Federico Fellini.

Vamos allí porque hoy os hablaré de Daniela Cecchini, una artista polifacética que frecuentó estos lugares en el momento en que estaban declinando hacia lo que son ahora, sitios muy bonitos y de ensueño que, sin embargo, no tienen la misma repercusión mediática de hace tiempo, como nos recuerda el director Paolo Sorrentino en su reciente película "La Gran Belleza". En una charla que mantuve por teléfono con Daniela Cecchini, actriz y ahora también poetisa, me recuerda que allí, en Via Veneto, en el Café de París, y en Piazza Barberini, se respiraba aire de cine, se encontraban los divos americanos y los paparazzi como Secchiaroli y Barillari, por las Joyerías pasaban personajes famosos como Wanda Osiris, que dejaba el rastro de un perfume francés inconfundible. Daniela iba a la Escuela de Teatro por aquel entonces y para ella era muy bonito pasear por allí y conocer personajes como Walter Chiari, simpático y bromista, Paolo Panelli y Bice Valori, inseparables también en la vida real, y que siempre le preguntaban qué tal iba en la escuela que frecuentaba; personas entrañables, grandes y modestas.

Esta es la parte de Roma que más le fascina a Daniela Cecchini, también debido a los monumentos allí presentes que le traen muchos buenos recuerdos. Con esta brevísima ruta descubrimos el lado más nostálgico y refinado de la capital de Italia.

A partir de Porta Pinciana y cruzando los arcos aurelianos, se llega al Largo Federico Fellini, una plaza dedicada al maestro. El camino de la Dolce Vita prosigue a lo largo de la elegante Via Vittorio Veneto, un lugar de encuentro de intelectuales y celebridades en las noches de los sesenta romanos. En esta calle todavía nos encontramos con hoteles de lujo, boutiques de moda y clásicos cafés en los que

se sentaban, en una misma mesa, Fellini, Pasolini y Mastroianni.

Al final de la avenida se llega a Piazza Barberini, con la fuente del Tritón cuyo artista fue el escultor Gian Lorenzo Bernini, y que representa a Neptuno, el dios del agua. Luego se continúa caminado por la Via delle Quattro Fontane, desde la cual, girando a la derecha

en Via del Quirinale, y subiendo a una de las siete colinas de Roma se puede llegar a una fantástica vista de la ciudad por la noche. Bajando por la Via della Dataria y girando a la derecha por la Via dei Lucchesi, ya podemos escuchar el sonido del agua que anuncia la fuente más famosa de Roma, la Fontana de Trevi. No podemos dejar de recordar la imagen histórica de la obra maestra "La Dolce Vita" con la bella Anita Ekberg, con un vestido largo y negro que se sumerge en las aguas de la fuente, seguida por su amor Marcello Mastroianni.

Después de lanzar una moneda en la fuente del Dios Océano, podemos recorrer la elegante Via Condotti, sinónimo de la moderna Dolce Vita, el hogar de la "Haute couture" con las firmas de los más famosos diseñadores de moda italianos. Un lujo desenfrenado da paso a la maravillosa Plaza de España, corazón del turismo romano, con la Fuente de los Cuatro Ríos de Bernini y la escalera escénica que termina en la Iglesia de la Trinidad de los Montes. Después de los 135 escalones nos encontramos en Via Sistina, que nos llevará de nuevo a la Piazza Barberini, a continuación, al final de nuestro itinerario.

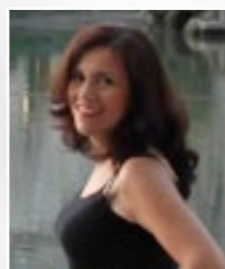
No obstante esta Grande Belleza que llena los recuerdos y los afectos de Daniela Cecchini en su libro "Sinestesia

dell'io" (Sinestias del Yo), la poetisa nos invita a reflexionar sobre el mundo en que vivimos, a menudo desgarrado y maltratado, en el que la brutalidad de las acciones, a veces, aparece cubierta por el velo de la "omertà" que puede disolverse solamente denunciando, también a través del arte y la poesía, tal y como hace la escritora. Daniela Cecchini escribió estos poemas porque rechaza la violencia en todas sus dimensiones, porque rechaza la impunidad, porque "Sinestesia dell'io" puede ser un poemario, una antología en la que el protagonista, el hombre, se funde con el mundo en el que vive, y no se sienta extraño en él, sino que se sienta, cada vez más, como parte integrante y activa de la sociedad, lo que le hace recuperar la dignidad y la justicia.

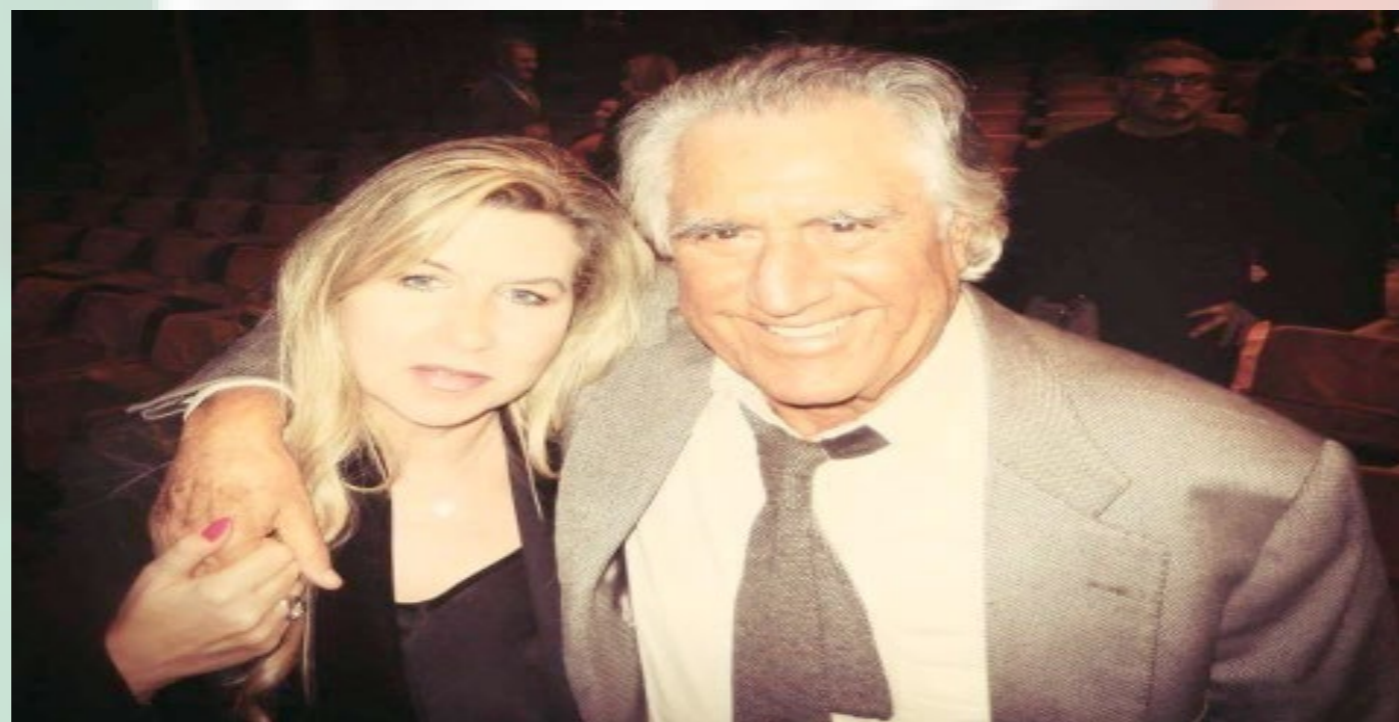
Os dejo con su poema "Silencios" traducido por mí: "Silencios"

Para todas las mujeres privadas de la libertad de opinión

Atronador silencio de almas mudas
Lo siento más y más fuerte.
El mismo que heredó
quien ha nacido madre,



Roma, su Dolce Vita y la poesía de Daniela Cecchini.



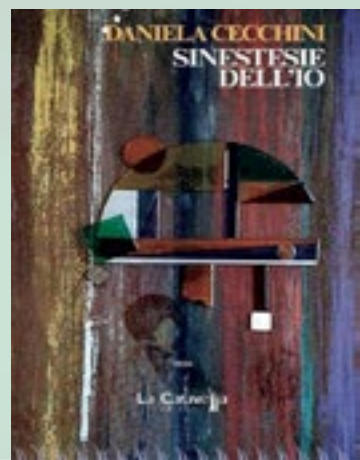
como yo.
Sólo silencios,
impenetrables de esfinge
de rendida renuncia.
Intenciones ocultas,
mi conciencia íntima
de búsqueda negada.
El coraje que no nos pertenece,
por la dignidad asesinada.

"Silenzi"

A tutte le donne riviate della libertà di opinione

Tonante silenzio di anime mute
sempre più forte avverto.
Lo stesso ereditato
da chi nasce madre,
come me.
Solo sfingei,
impenetrabili silenzi
di rassegnata rinuncia.
Celati intenti,
intima mia coscienza
di ricerca negata.
Coraggio che non ci appartiene,
per uccisa dignità.

Elisabetta BAGLI,
Poeta, Escritora
(Italia)



Según El Blog Alternativo de Internet Online:

“Dios es un Círculo que tiene su centro en todas partes, y cuya circunferencia no está en ninguna”. Hermes Trismegisto.

Un Círculo se cierra sobre sí mismo, y por ello representa la unidad, lo absoluto, la perfección. Es símbolo del cielo en relación a la tierra, de lo espiritual en relación a lo material. Por ello se le relaciona con la “protección” y, así, tenemos los círculos mágicos, los anillos de poder, las coronas reales o los cinturones que nos hacen invisibles.

Este significado me hace pensar en la esperanza en el cambio y la evasión de un final infernal para los hombres del Jardín de las Delicias, pues Dios está entre ellos para llamarlos hacia el bien.

Según este mismo Blog, he aquí unos significados del círculo que convierten esta obra en promesa de cambio:

Su imagen proviene del disco solar. El Sol, Creador de la Luz y Señor del Fuego de la Vida, es el elemento crucial para la existencia de vida en la tierra.

Por ello, por encima de todo el cosmos simbólico, se erige el Símbolo del Círculo -la Rueda de la Vida para el Budismo- que hace girar a la naturaleza entera, con sus ciclos, sus ritmos y su movimiento eterno. Es, por tanto, la totalidad, la integridad y la realización.

De esta manera, para simbolizar un círculo que protege a algo o a alguien, dibujamos este mismo círculo con un punto en su centro, el cual representa la individualidad, el ser, el alma. La redondez es sagrada por ser la forma más natural. Es la forma que contiene a las demás formas.

Actualmente la física reconoce este hecho, y ha sido capaz de dar explicación de porqué los planetas o los soles son esféricos y no son cúbicos -cuadrados-. Lo mismo sucede con nuestras células, nuestros átomos o nuestros electrones.

El Círculo representa el poder masculino en su lectura subjetiva, la chispa de la vida, pero en su lectura más objetiva representa el poder de lo femenino, receptivo, la matriz de la Creación. Por ello es la divinidad manifestada, cuya creación se regula y se ordena, el Alfa y el Omega del Cristianismo.

Coincide asimismo con la naturaleza hombre-mujer del ser humano, en la que arquetípicamente el hombre ha representado la protección -padre-, el portador de la corona -rey-, la chispa de la vida -siente-, y la mujer representa el acogimiento y el hogar -madre-, la receptividad, matriz o base -útero y óvulo-, y en la que mejor se representa el círculo por sus redondeces físicas, siendo en sí misma un reflejo de La Tierra -que nos acoge a nosotros como una Gran Madre.

Y yo, no puedo despedirme sin antes hacerme esta pregunta: -¿Encontramos amor en la obra del Bosco?...

A continuación y para intentar dar respuesta, voy a hablar de diferentes conceptos y descripciones que escuché sobre este autor holandés, inolvidable él. Hablaré como si fuesen todos míos, porque los comparto, y las fuentes están en la vida misma y en saber escuchar a los que hablan de arte.



Observando la obra del Bosco con las gafas puestas. Parte V: : El círculo. Arma de comunicación



Puede que el Bosco llevara una vida bohemia o estuviera desvinculado de la verdadera religión y en relación con una secta, pero de lo que casi no me cabe duda es que no sabía lo que era el amor y le costaba la fidelidad, la relación con una sola pareja, la entrega católica y el amor sagrado.

Estoy segura que al igual que yo, El Bosco pensaba:

...El arte es un sentir que se comunica por medio de lo que se expresa sobre el lienzo o cualquier soporte. Lo que se expresa tiene una parte tangible y otra desdibujada, que solamente podrá completar el espectador. Será una vivencia única e intrasferible.

Obras de arte que representan tantas cosas del mundo: la locura o cordura del artista, su familia y pensamientos vivos o muertos, frustraciones y lamentos, deseos ocultos, secretos, palabras jamás pronunciadas en público, caídas al abismo, lágrimas, risas, sonrisas, pedazos de cielo e infierno, situaciones diversas, fugas, fracasos y logros, acuerdos y recuerdos, caos y éxito, lo que le rodea y lo que le marca a fuego lento o con la voracidad de una centella o maldad de un tsunami.

Todo esto va cobrando forma con el pincel, la foto, la forma dada a la escultura en piedra de las tierras de tu aldea. El artista se busca la vida deseando que su obra sea entendida y querida, puesta en los libros de arte e incluso estudiada. Las formas son diversas, vale todo, pero en el orden o desorden deseado y para comunicar lo que sale de los más recónditos escondites de su alma negra, blanca o colorada.

Es algo que realizas de forma libre y que te ofrece libertad, y aunque tengo la certeza de que los estudios son muy necesarios, sé también que el creador siempre se dejará llevar en su trabajo por su interior, sus vivencias, su forma de crear y dar formas. Picasso y los artistas cinetistas, innovadores y abstractos son ejemplos de lo que os cuento.

Arte es la bendición de nuestros días ante la crisis política y social tan mundialmente globalizada, el descanso de

las guerras y de las ignorancias. Hay que ver mucho arte y sentirlo con talento y entrega incondicional. Es bueno ponerse del lado del creador pictórico o fotográfico y deducir lo que nos quiere decir con sus trazos y formas. Intentar pues, entenderlas a fondo, desde su raíz, y mismamente crear nuevas e interesantes historias que nos sugieran sus figuras o elementos, sean cuerdos o descabellados, figurativos o no, te rompan o no la cabeza de un machetazo o te besen en la mejilla sin amor. Te gusten o no.

Mi opinión sobre el círculo se podría en parte expresar en este texto, que compara a las figuras humanas con formas circulares y redondeadas:

...Ser hija solar, es creer en Dios, me lo dijo un astrólogo italiano cuando tenía catorce años. Era un hombre encantador que leía en varios idiomas sin hablar ninguno de ellos. Iba a las sesiones de fisioterapia con mi madre y se hicieron buenos amigos.

Fue él el que me dijera que una tía mía tenía influencias negativas sobre mí, que debía separarme de ella.

Casualmente esta tía fue la “oveja negra” de la familia pues siempre escapó magistralmente de las obligaciones familiares, como cuidar a los enfermos o dar dinero a la casa para comprar la comida y la ropa.

Jamás tuvo demasiado dinero la hermanita de mi madre, pero aunque tuviera, jamás lo daría a los hermanos y padres, porque para ella la única familia verdadera era su hijita y sus nietos. No sus sobrinos, progenitores o hermanos de sangre.

Las nubes familiares están en todas partes, la niebla no nos deja ver las montañas, pero también existen las buenas palabras y el perdón, a pesar de todo, porque llevamos la misma sangre y tengo sus fotos de niñez y juventud en casa, sé de todas sus travesuras, sus típicas frases, sus tristes momentos y sus necesidades.

No la perdonaré del todo, pero no le guardo rencor.

La gente es como una gran bola con la que hay que hacer

ejercicios, hablar, dejar de hablar, ayudar sin recibir ayuda, lanzarla al aire y dejarla rebotar, mandarla lejos, dejar que regrese rodando y darle una patada o sentarse sobre ella y acariciarla como a un gato.

Esas bolas muchas veces vienen juntas y no te defiendes de ellas, otras llegan poco a poco, gota a gota. Algunas son agradables, pero siempre acaban cayendo sobre tu cabeza en algún momento y lastimándote levemente. Eso, aunque sean bolas amigas, aunque las conozcas desde que naciste y no esperes ciertas conductas de ellas. Y todo porque sencillamente una bola por su forma no puede quedarse quieta en un sitio sin que el viento no pueda llegar a moverla o sin que un simple empujón la lleve a la otra esquina de la sala en la que te encuentras.

La mente humana es muy compleja y no tiene bases sólidas, es circular y siempre está rodando. Vienen como ideas, lo bueno, lo malo, el interés y el desinterés, el deseo de ayudar y de ser ayudado, los caprichos, malos deseos, idiosincrasias, altanerías, complejos.

Todo se llega a sentir y sencillamente concluyo que el único amor verdadero que puede que exista es el de tu madre y tu padre, aunque también sean bolas y rueden y rueden, ellos jamás te perturbarán la existencia de forma cruel o lastimándote, y si pueden, mismo te sacarán de todos los apuros en que te metas sin pedirte nada a cambio.

Con ellos daría gusto hacer ejercicios y sudar para quemar toda esta grasa que los sinsabores de la vida impiden que eliminemos de forma fácil, que nos originan retenciones de líquidos.

Finalmente, a pesar de saber todas estas tonterías en las que siempre pensé y ahora comunico, debo decir, que aún no domino bien el ejercicio comedido, detallado, acertado con todas las bolas que me han ido llegando año tras año y sin piedad en lo que llevo de vida, de forma que estas formas mágicas han hecho más ejercicio conmigo del que yo pude hacer con ellas. Y remato por decir, que he terminado haciendo muchas veces el pino, a su salud, rompiéndome casi los brazos al recuperar la postura erguida.

Ya quisiera yo deshacerme de todas las formas circulares del planeta para que no me golpearan aunque dejara de hacer ejercicio y tuviera que comer menos para mantenerme en la línea y con unas aceptables medidas corporales.

También hacen faltas otras formas geométricas en las formas de sentir y actuar.

Quiero aún esperar algo positivo de esta corrupta y frágil sociedad. Bosco, a ti y a mí nos gusta el círculo.

Continuará...

Peregrina VARELA,
Periodista
(Caracas, Venezuela)



Nuestra Semana Santa

Empieza la Cuaresma y a los cartageneros se les pone cuerpo de Semana Santa. Con alegría entonamos la primera Salve de Cuaresma como hermanos de una única cofradía, la de Cartagena.

Esperamos ansiosos la llegada del Viernes de Dolores para ir a visitar a nuestra patrona, la Virgen de la Caridad, guiados por los acordes de la Micaela y tras la ruidosa estela de cohetes, entramos con fervor al templo para darle las gracias por disfrutar un año más de esa Cartagena que te llena el alma y que se convierte en punto de encuentro para muchos turistas que deambulan por sus calles, maravillados por el estruendo tamboril cartagenero.

Judíos y granaderos alegran los domingos del tiempo de Cuaresma. Ellos se convierten en los primeros pregoneiros, anunciando a golpe de tambor y con sus tradicionales marchas, que la Semana Santa se aproxima, que lo mejor está por venir.

En muchas iglesias, como Santa María o Santo Domingo, se percibe el tradicional olor a incienso y romero, sabores de nuestra tierra. Cartagena se prepara, y es que las procesiones están presentes mucho antes de su comienzo, salen al escaparate de comercios, los carteles decoran las vitrinas, y en las pastelerías ya pueden degustarse las tradicionales reproducciones de capirotos de caramelo o chocolate. Todo se convierte en una delicia para los sentidos.

Y es que nuestra Semana Santa no es una fiesta cualquiera. Declarada de Interés Turístico Internacional en el año 2005, es la fiesta local por excelencia, los diez días de procesiones que van desde la madrugada del Viernes de Dolores hasta el Domingo de Resurrección, se convierten en los días más importantes del año para la inmensa mayoría de los cartageneros.

En Cartagena, la Semana Santa se concibe de forma diferente a otras ciudades, es una forma genuina que siempre responde a un mismo patrón, el perfecto orden de los penitentes, su ya destacada marcialidad, la marcha al son del tambor, los tercios andan y paran todos a la vez con su característico paso lento pero seguro, estatismo rozando el hieratismo los convierte en figuras únicas.

Los procesionistas cartageneros se dividen en 4 Cofradías, la Marraja, que es la más antigua, fundada en el siglo XVII y cuyo color característico es el morado, la California, fundada en el siglo XVIII y cuyo color es el rojo,

la Cofradía del Socorro fundada en el siglo XVII por el Duque de Veragua y el Capitán General de las galeras de España, cuyo color es el negro y por último la Cofradía del Resucitado, fundada en 1940 por un grupo de entusiastas procesionistas y cuyo color distintivo es el blanco.

En las procesiones, no sólo destacan los penitentes; en ellas podemos ver un importante patrimonio artístico en los tronos, con tallas de José Capúz, Juan González Moreno, Mariano Benlliure y Salzillo, entre otros, que nos presentan figuras evangélicas narrando la vida, muerte y resurrección de Jesús, en un cuento perfecto de recogimiento y pasión. Otro rasgo a destacar son los esmerados bordados de mantos, estandartes y sudarios, toda una labor artesanal que el cartagenero disfruta y sabe apreciar. Estos estandartes y sudarios son los encargados de dar las instrucciones de parada y salida a cada tercio.

Los Tercios representan a la Agrupación, y están formados por dos líneas de capirotos que desfilan con la cara tapada por un capuz y portan en su mano el tradicional hachote distintivo de cada tercio y que en muchas ocasiones puede ir iluminado con una tenue luz que ilumina las calles de una forma especial.

Y qué sería de las procesiones sin sus característicos nazarenos. Son penitentes que desfilan a cara destapada y visten túnica del color de su cofradía, portan vara terminada en cruz, y aportan color y frescura pues no desfilan al son de los tambores. Sin olvidar que reparten caramelos y estampas entre los espectadores, algo genuino y entrañable de nuestra Semana Santa.

Mientras tanto, las bandas de música tocan marchas propias de la Semana Santa o de cada Agrupación, un sonido que precede a los tronos, imponentes tanto si van sobre chasis a ruedas como a hombros de portapasos, engalanados con flores frescas y una importante iluminación que ponen en pie al cartagenero al son de "VIVA". Las procesiones las cierran el tradicional piquete militar, que despierta auténticas pasiones entre los asistentes.

Única, inigualable, emocionante, solemne, imponente, preciosa... así es nuestra Semana Santa.

Laura CONESA,
Lcda. **Historia del Arte**
(España)

EL CRIMEN Y LA LITERATURA

MAJ SJÖWALL Y PER WAHLÖÖ Precursores de la novela negra nórdica



Como en las últimas entregas, en esta quiero compartir con ustedes a estos dos escritores noruegos, que son, como dicen los entendidos, los "padres" de la novela negra noruega.

La intención de estos dos autores es que el lector se cuestione en qué sociedad vive y por qué ocurren estos hechos. En sus novelas intentan no crear el morbo que suele provocarse cuando ocurre cualquier tipo de acto delictivo, sino que muestran la sociedad tal cual es, además de exponer de una forma clara la manera en que se va desarrollando la investigación criminal, que ocurre cuando las pesquisas entran en punto muerto y como retomar o derivar la investigación para poder esclarecer el hecho que van relatando en sus novelas.

La pareja de escritores que además fueron pareja sentimental durante varios años, escribieron diez novelas, creando el personaje de Martin Beck.

Iniciando su carrera como escritores de novela negra en 1965 hasta 1975, donde mostrarían la sociedad sueca de los años 60 y 70. Como ellos comentaban, su intención "era que a través de la novela negra pretendían usarla como si fuese un bisturí con el fin de diseccionar la ideología y la moral del estado de bienestar burgués".

Los títulos de sus novelas con el inspector Martin Beck como protagonista son: **Roseanna** (1965); **El hombre que se esfumó** (1966); **El hombre del balcón** (1967); **El policía que ríe** (1968); **El coche de bomberos que desapareció** (1969); **Asesinato en el Savoy** (1970); **El abominable hombre de Säffle** (1971); **La habitación cerrada** (1972); **El asesino de policías** (1974) y **Los Terroristas** (1975).

Por la novela "El policía que ríe", recibieron el premio Edgar Allan Poe, siendo la primera vez que se concedía dicho galardón a una novela no escrita en inglés.

Una lectura recomendable a pesar de que haya transcurrido medio siglo de su publicación, pero donde podemos ver un género negro puro, como ya les he comentado siendo el precursor de la novela negra nórdica, sirviendo también de influencia a la novela negra europea en general.

Martin Beck, el protagonista de esta serie de libros, los autores nos lo describen como un hombre casado e infeliz, padre de dos jóvenes adolescentes y que se convertirá en un divorciado con una relación feliz con una mujer soltera. Es un hombre que sufre dolencias y molestias físicas durante toda su vida, pasando de Detective a Inspector; el cual se encontrará con la burocracia firme e inamovible de una so-



http://1.bp.blogspot.com/-HiHYHY_ekiQ/UTRsJdCa93I/AAAAAAAAAa4/SPs0qrnEi38/s1600/BL-Sjowall-Wahloo.jpg

ciudad como la sueca donde aparece esa falta de empatía y flexibilidad con la ciudadanía.

Estas novelas han sido llevadas al cine en numerosas ocasiones, realizándose series, siendo también adaptadas a la radio.

La investigación criminal y su burocracia

En toda investigación no solo se realiza, como hemos ido detallando a lo largo de los diferentes artículos, aquellas partes de observación, toma de indicios, fotografías; y un largo etcétera de procesos con el fin de poder conocer quien ha cometido el hecho delictivo y como se ha llevado a cabo. Sino que durante esta investigación criminal, también debe quedar todo plasmado en diversos informes -lo más detallado posible- para que cuando estos informes sean conocidos por otras personas encargadas de la investigación o de la judicatura durante todo el proceso judicial, se tenga una idea lo más fehaciente posible de lo ocurrido.

Dichos informes serán elaborados de una forma concienzuda, con una cronología exacta de los hechos y de la investigación, con todo tipo de soportes fotográficos y videográficos además de todo tipo de muestras, proporcionando toda información de los hechos ocurridos así como las observaciones y conclusiones a las que lleva.

Jero M. Crespí Matas,
Lcda. en Criminología,
Master en Seguridad

Nuestras recomendaciones... (por Jero Crespi)

editorial **K**airós



EL FUNDAMENTO DEL DHARMA

Editorial Kairós nos presenta el último libro de Chögyal Namkhai Norbu bajo el título de *“El fundamento del Dharma; Una aproximación al Dzogchén”*.

El autor es uno de los principales maestros de Dzogchén. Ha sido profesor en el Instituto Universitario Oriental de Nápoles. Dedicándose en la actualidad a la transmisión y preservación de Dzogchén y de la cultura tibetana.

En esta obra el maestro nos explica las enseñanzas sobre las cuales podremos cimentar nuestra verdadera condición con la finalidad de integrar en nuestra vida diaria los fundamentos del Dharma budista.

Trata en este libro de las cuatro comprensiones a tener presentes: El precioso valor de la vida; la transitoriedad; el karma y la trasmigración. Estas cuatro comprensiones son importantes para entrenar la mente. También en el sentido de totalidad que da el budismo relata el refugio, la importancia de la contemplación. La bodhichitta la cual está relacionada con nuestra intención, donde se ve lo absoluto y lo relativo; cómo podemos estar en un estado de Contemplación y como hemos llegado a él.

De los tres principios sagrados la Contemplación es la central y más importante y tras la práctica se puede llegar al punto más importante que es el Vajra, palabra de suma importancia que define nuestra verdadera condición, esencia y naturaleza, llegando a través de este a la adibuda el cual trata de un símbolo del Estado Primordial de todos los seres que sienten.

El tercer principio sagrado es la Dedicación de Méritos, una práctica inseparable vinculada con nuestra intención, además de mantener el propósito de la realización es beneficiar a todos los seres.

Además incluye un glosario elaborado por **Elías Capriles** con el que podemos llegar a la comprensión de todo el vocabulario contenido en la obra.

“Es una aproximación a una de las más elevadas del budismo: el Dzogchén”.



DESCLÉE DE BROUWER



ABRIRSE A LA VIDA

La Editorial Desclée De Brouwer publica *“Abrirse a la vida”* de **Pedro Moreno**.

Un libro donde su autor el psicólogo Pedro Moreno ofrece *“una ayuda para los momentos difíciles basada en el mindfulness y la compasión”*.

Como dice el autor *“si te sientes mal, este libro te puede ayudar”*; **Pedro Moreno** conoce bien como es sentirse así, no solo por su experiencia profesional como psicólogo sino también porque él mismo tuvo que enfrentarse a uno de los momentos más difíciles de su vida.

Afortunadamente gracias al consejo de personas sabias, el autor encontró que la salida de su tormenta emocional no estaba en cerrarse a la vida sino abrirse a ella.

El material que se presenta en el libro tiene una finalidad didáctica, como explica el autor este libro sigue la secuencia que el mismo utiliza con sus grupos de terapia.

Además nos dice el autor que: *“Alcanzar la felicidad y evitar el sufrimiento, a menudo dos caras de una misma moneda: la dificultad para reconocer y aceptar que nada es permanente, ni el mundo que nos rodea ni nosotros mismos. Hace más de 2.500 años, esa realidad profunda de la transitoriedad se denominaba Anicca, que en Pali significa “ausencia de continuidad o permanencia” y que en la filosofía budista se considera una de las tres marcas de la existencia”*.

A lo largo de esta obra el autor va proponiendo muchos ejercicios, desde un diario emocional, el paseo del abuelo hasta muchas prácticas de meditación con el fin de ayudar al lector a conocer la mente y convertirla en una aliada, de manera que todas aquellas emociones negativas y dolorosas puedan calmarse. Cuáles son los momentos difíciles que nos trae la vida; reaprender a vivir tras el desastre, el arte de calmar la mente, cómo creamos nuestra realidad y cómo debemos desmontar la realidad inventada todo ello a través de diversas prácticas de meditación con el fin de llegar a una vida con sentido.

La Guía del Parnaso



Pompella y Herculano

“ya caía la ceniza en las naves, más caliente y más densa cuanto más cerca se aproximaban; incluso piedras pómez negras y quemadas y rotas por el fuego; se produce ya un repentino bajo fondo y la playa es inaccesible por el desplome del monte”

Plinio el Joven



Cuando escuchamos que un volcán ha entrado en erupción y amenaza con sepultar una zona, rápidamente nos viene a la memoria lo acontecido en Pompeya y Herculano durante el siglo I d.c., cuando la erupción del volcán Vesubio borró todo vestigio de vida dejando sepultadas a estas dos ciudades. Sin duda es una parte de la historia envuelta en el velo del misterio por las imágenes sobrecogedoras que nos muestran momias de personas que quedaron calcinadas al instante. Desde que se descubrieron las ruinas de estas ciudades, todos nos hemos preguntado en alguna ocasión, ¿que pasó que no pudieron huir?, ¿la erupción fue tan violenta que no les dio tiempo a reaccionar? ¿porqué los cuerpos están petrificados? Para responder a estas preguntas y desvelar en parte este misterio vamos a adentrarnos en esta parte de la historia, en concreto nos vamos al año 79 d.c.

Toda historia tiene un comienzo y en este caso debemos remontarnos al año 62 d.c., ya que el 5 de febrero de este año tuvo lugar un terremoto de intensidad 6, donde prácticamente todas las construcciones de estas dos ciudades quedaron seriamente dañadas e incluso algunas destruidas. Desde esta fecha, fueron continuas las sacudidas de tierra, alternando unas de intensidad más fuerte con otras de intensidad menor. Después, la tierra dejó de temblar, hasta que unos años más tarde, a mediados de agosto del año 79 d.c., la tierra empezó de nuevo mostrar actividad. Fueron pequeñas sacudidas, de muy poca intensidad, in-

cluso algunas casi imperceptibles, pero que predecían lo que estaba por suceder.

El día 24 de agosto del año 79 el día amaneció con pequeños temblores de tierra, algo habitual desde hacía una semana, pero en este caso fue diferente. Sobre la 1 del mediodía, el volcán, situado en el monte Vesubio, entró en erupción después de más de 1.500 años de inactividad. Con un tremendo rugido avisó a los habitantes que había despertado de su largo letargo. Lo que pasó a continuación es lo que tenemos grabado en nuestra retina, lo que con tantas imágenes y documentales nos han enseñado y que no afectó por igual a las dos ciudades.

Después de la primera erupción, una enorme columna de gas alcanzó los quince kilómetros de altura, haciéndose visible desde largas distancias, tapando el sol y dejando a la zona sumida en la más absoluta oscuridad. Durante horas, toneladas de ceniza y piedra pómez fueron cubriendo la ciudad de Pompeya, hoy en día sabemos que en estas primeras horas hubieron muchas personas que decidieron huir, ese era el momento para hacerlo, pero al contrario otras decidieron quedarse, encontrando allí el fin de su vida. Por la tarde puertas y ventanas de las casas de Pompeya quedaron bloqueadas, dejando a sus habitantes atrapados en su interior.

Cuando llegó la noche otra enorme explosión lanzó el flujo piroclástico, una ardiente mezcla de gases y roca que lo fue carbonizando todo a su paso. Este flujo piroclástico



misterios dionisiacos o la Casa de los Vetti, lujosa vivienda que pertenecía dos hermanos comerciantes que decoraron su casa para demostrar su status social. En la puerta está el famoso fresco de Príamo, dios de la fertilidad, con un símbolo fálico sobre el platillo de una balanza, símbolo contra el mal de ojo y auspicio de riqueza.

Un dato curioso es el hecho de que algunos historiadores sitúan la erupción casi a finales de noviembre del año 79, explicando que el situarlo en el mes de agosto se debe a un error de transcripción en la Edad Media. El motivo es que al quedar todo petrificado, se han encontrado frutos típicos del otoño, una moneda acuñada probablemente en septiembre del año 79 y lo más importante, algunos cuerpos muestran túnicas y mantos gruesos, propios de un mes más frío.

La zona arqueológica de Pompeya y Herculano, cerca de Nápoles es hoy en día una fuente inagotable de conocimientos, se cree que aún no se ha excavado la mitad de todo el yacimiento, pero también nos deja una advertencia, el hombre es frágil frente a los elementos de la naturaleza. El Vesubio es un volcán que sigue activo y está cerca de una zona urbana, lo que hace que miremos al pasado y no evitemos recordar lo acontecido con Pompeya y Herculano.

María José PÉREZ LEGAZ,
Técnico de Empresas y Act. Turísticas
Guía Nacional de Turismo
(España)

fue avanzando ladera abajo a una velocidad de más de 300 km por hora y una temperatura de 400 grados centígrados. Primero llegó a Herculano, provocando que sus habitantes murieran calcinados y no se conserven restos, dejando a la ciudad sepultada bajo 25 metros de escombros. Mientras tanto en Pompeya, al estar algo más alejada, siguieron cayendo cenizas y piedra pómez. Para cuando el flujo piroclástico la alcanzó, la temperatura había bajado a poco más de 100 grados centígrados, suficiente como para matarlos pero sin llegar a carbonizar los cuerpos, cubriéndolos con la ceniza que seguía cayendo, por eso quedaron petrificados en el tiempo.

A pesar de que las ciudades quedaron sepultadas y borradas de la faz de la tierra, su historia continuó viva a través de escritos que nos legaron el testimonio de quienes habían sufrido tan grave tragedia. Fue en el año 1738 cuando el rey de Nápoles, futuro Carlos III de España encargó a un ingeniero militar español, Roque Joaquín de Alcubierre que iniciase las excavaciones, dejando a la luz en diferentes campañas lo que hoy conocemos como Pompeya, Herculano y Estabia.

Declarados Patrimonio Mundial, hoy en día podemos admirar tanto calles como plazas, templos y villas, pinturas y mosaicos, como los de la famosa Villa de los Misterios de Pompeya, una residencia lujosa y elegante cuyo magnífico estado de conservación de sus pinturas permiten esclarecer lo que parecen ser los ritos de las esposas a los





Casa Batlló. La Joya de Gaudí



hacen de parteluces, motivos vegetales, antifaces u ojos de alguna criatura surgida de una ensoñación de sobremesa en el verano mediterráneo a modo de balcones y, por supuesto, la coronación del edificio que es el lomo de un dragón que guarda, ya desde hace más de un siglo, la obra de su creador. Comparte protagonismo en el remate de la fachada una torre cilíndrica cerrada con una forma bulbosa y coronada por una cruz de cuatro brazos, que se orientan a los puntos cardinales y que el arquitecto catalán empleó en más de una ocasión, llegándose a conocer esta cruz como *cruz gaudiniana*. Los mil y un colores que revisten la fachada son el resultado de su famosa técnica decorativa del *trencadis*, trozos de cerámica vidriada que conforman un delirante puzzle en el que, en esta ocasión, predominan los azules, verdes y amarillos en lo que sin duda es otra evocación de la naturaleza mediterránea.

Toda esta originalidad continúa de forma sublime en el interior, y no es este un adjetivo elegido al azar. Lo sublime, en el mundo del arte en el que nos movemos, es la cualidad de aquello que desborda nuestra percepción ya sea por su rareza, por su belleza desmesurada, por la contextualización, etc. Todo en el interior de la Casa Batlló nos asombra, nos admira, nos extraña. Las líneas rectas prácticamente han desaparecido, incluso del mobiliario que aún podemos contemplar, y las vidrieras de colores filtran una luz llena de espiritualidad, sí, como las de las catedrales góticas. El patio de luces, el salón de los Señores Batlló, incluso el desván, son creaciones únicas, estancias que más parecen pintada que construidas, pequeños trozos de genialidad que conforman el *trencadis* de la única imaginación de uno de los grandes genios del arte universal, Antonio Gaudí.

Para terminar les contaré una curiosidad. Como pueden imaginarse, este edificio ha tenido sus idas y venidas, sus vaivenes, sus inquilinos más o menos sensatos, en fin, como todo ser vivo, ha tenido su vida, valga la redundancia. En el año 1993, el edificio fue restaurado y abierto a la visita del público. Gracias a la familia Bernat, hoy cualquier visitante de la ciudad condal, puede y debe visitar semejante joya. ¿Qué quienes son la familia Bernat?, pues curiosamente los propietarios de algo tan ajeno a la arquitectura o al patrimonio como puede ser la compañía Chupa Chups, y es que, sin duda, el arte hace extraños compañeros de viaje.

Javier SÁNCHEZ PÁRAMO
(Grado de Historia del Arte -UNED)

Catedrales

Basílica del Pilar. El culto al milagro.

Cuenta la tradición que en el año 40, la virgen María, que aún habitaba en tierras de Jerusalén, se apareció al apóstol Santiago sobre una columna. Según otras versiones, pues es propio de las leyendas que los detalles se diferencien, o incluso se contradigan, y así ha sido desde los mitos griegos, fue la propia Virgen la que puso el pilar en el lugar de su aparición. En cualquier caso, las referencias históricas, es decir documentadas, provienen del siglo IX. En Historia del Traslado de San Vicente de Amonio, se habla de un templo mozárabe sito en Saragusta que, al parecer, se ubicaría en el mismo lugar que hoy ocupa la Basílica.



<http://www.caballerosdelpilar.com/basilica-del-pilar/>

Saltamos al siglo XIII para encontrar una iglesia románica ya finalizada y una bula de Bonifacio VIII, de 1297, en el que se unirán los cultos a Santa María, advocación del templo, y al pilar (entendido como columna), dando como resultado el culto a Santa María del Pilar.

De las numerosas vicisitudes por las que atraviesa un templo de semejante importancia cabe destacar: Un incendio en 1434 que motiva el inicio de la construcción gótico - mudéjar, base del templo actual, y la concesión de la dignidad catedralicia (1676), antes de que Felipe Herrera y Ventura Rodríguez dieran al templo la imagen que hoy, en líneas generales, presenta pues algunas torres se finalizaron ya bien entrado el siglo XX.

El templo, con unas medidas de 130 por 96 metros, presenta planta basilical de tres naves con capillas entre los contrafuertes. Las naves se separan mediante arcos de medio punto que descansan sobre potentes pilares de forma cuadrangular. En las cuatro esquinas del recinto se alzan sendas estilizadas torres de planta cuadrada, que dotan al conjunto de su singular silueta.

En el interior encontramos la Santa Capilla que presenta su actual aspecto, merced a la obra de Ventura Rodríguez. Destaca el grupo escultórico de la Venida de la Vir-

gen, en mármol y bronce, que preside el lugar desde una altura superior a los dos altares laterales. En uno de ellos, la Virgen del Pilar, una escultura de bulto redondo realizada en madera, de 36 centímetros de altura, obra de Juan de la Huerta a mediados del siglo XV, que descansa sobre el "pilar" que fruto de la leyenda dio origen al templo.

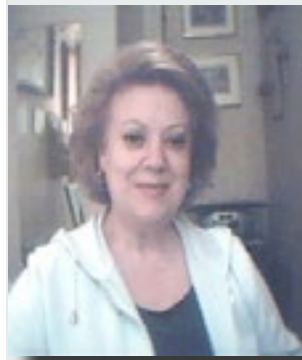
El coro, se compone de 125 sillas, rejería y caja del órgano, y como suele ser habitual en estos conjuntos, es una maravilla de la ebanistería en la que la vista siempre descubre algo nuevo en lo que recrearse. El programa iconográfico responde a la Venida de la Virgen, la construcción de la Basílica por parte de Santiago y los conversos y diferentes episodios de la vida de María y de la pasión de Cristo.

El Retablo Mayor, de aires goticistas, es obra de Damián Forment, y esta dedicado por completo a la Virgen, narrándose en ellos diversos episodios de su vida.

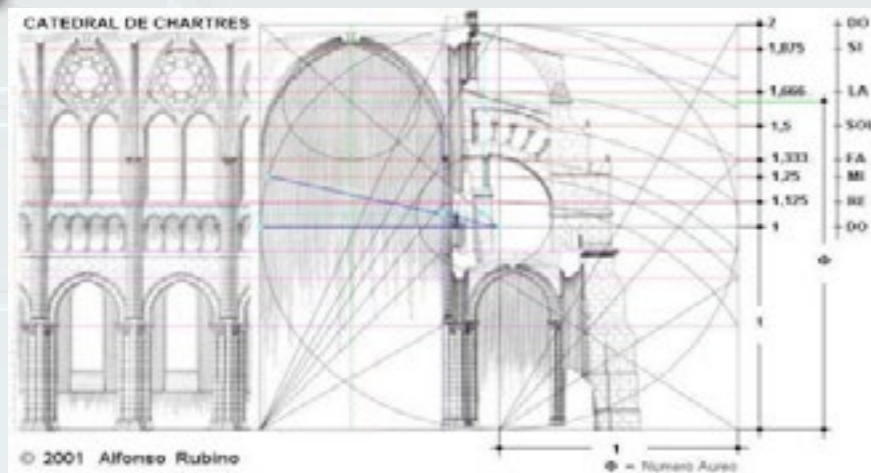
De lo que representa para Zaragoza, y para España, la Virgen del Pilar, no me corresponde hablarles a mi. Sin duda, son los zaragozanos quienes lo harán encantados si tienen ustedes la buena idea de ir a visitarles.

Javier SÁNCHEZ PÁRAMO
(Grado de Historia del Arte -UNED)

Letras de Música



EL ENIGMA DE LAS CATEDRALES: GUILLAUME DE MACHAUT



Estamos estrenando el siglo XIV, muy entrada ya la Edad Media, y en nuestra incesante búsqueda de gente que nos aporte cosas nuevas, elementos diferentes, trabajos que marquen un nuevo avance en la hermosa tarea musical, nos dirigimos muy especialmente a las CATEDRALES, centros donde se sigue cuidando el saber y especialmente la música culta.

Y rebuscando por las catedrales francesas nos encontramos con un personaje relevante en la música: **GUILLAUME DE MACHAUT** (1300 - 1377).

Si bien hay grandes Universidades donde se imparten todas las ramas del saber, incluida la música, como vimos casi un siglo antes en Salamanca con Alfonso X El Sabio, también está unida íntimamente a la CATEDRALES, las ABADÍAS y los MONASTERIOS por diversos motivos: porque los músicos cultos son generalmente clérigos y porque algo especial hay en ellas que me gustaría comentar con vosotros.

Hacemos un paréntesis antes de mostrar la labor magnífica de nuestro personaje y comentamos algo sobre las catedrales góticas que tan relacionadas están al fenómeno musical porque creo que es interesante.

Mucho se ha hablado sobre las CATEDRALES, hay mu-

cha literatura y buena sobre ellas y muchas investigaciones serias. Yo quisiera destacar algunos aspectos que me han parecido de gran interés y que están relacionados con aspectos musicales de lo cual se deduce que “algo” hay en la música que tan gran papel ha protagonizado.

Hay un libro muy interesante que leí hace ya muchos años y que, creo, es uno de los mejores libros sobre catedrales: “El enigma de la Catedral de Chartres” de Louis Charpentier (Ed. Plaza & Janes) donde se muestran cosas realmente interesantes que no sólo atañen a esta catedral concretamente, sino que también da una dimensión de lo que son estos centros.

El gótico surge de una forma simultánea en diversos países después de la Primera Cruzada. Esto es un hecho comprobado, se comienzan las obras de las principales Catedrales de toda Europa. No hay problemas técnicos de construcción, parece ser que lo tienen muy claro. Comienzan por construcciones de Abadías Cistercienses y Benedictinas siguiendo por las grandes Catedrales de las principales ciudades de Europa.

Una cosa que realmente ha llamado mi atención es el dato muy interesante que nos muestra Charpentier sobre los lugares donde se construyen estos templos. Son lugares muy pensados, muy elegidos, son lugares que desde muy

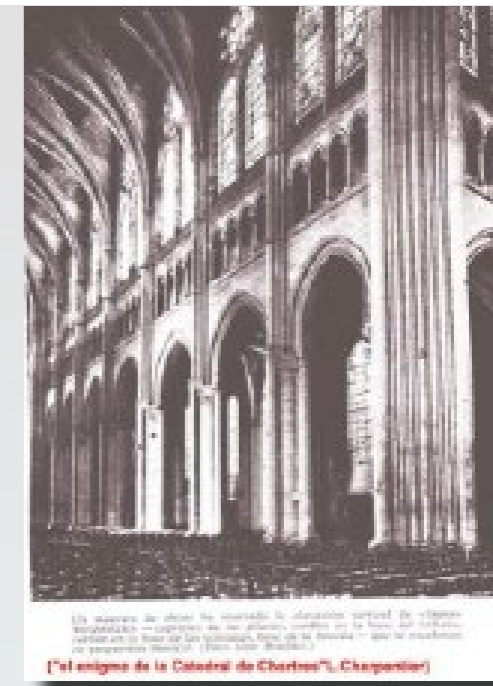
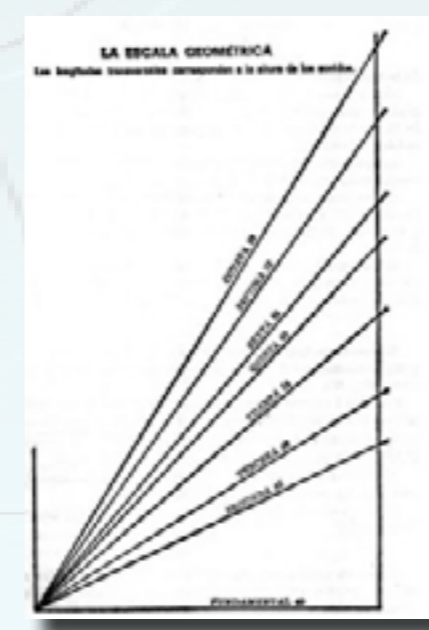
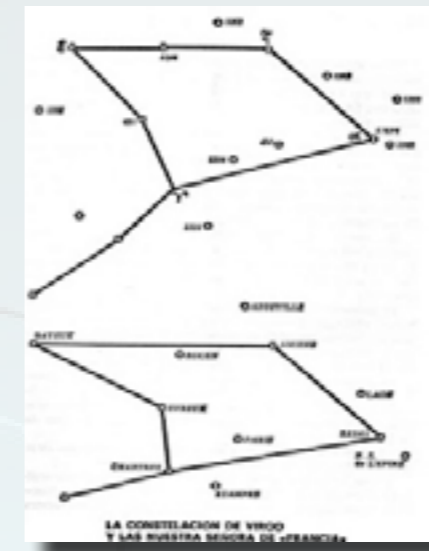
antiguo han sido centros de “poder”, mágicos, que ya conocían los druidas célticos, como es el caso de las principales catedrales de Francia que fueron de las primeras que se empezaron a construir.

Las Catedrales de CHARTRES, PARIS, REIMS, L’EPINE, LAON, AMIENS, ROUEN Y BAYEUX, todas dedicadas a Nuestra Señora (Notre Dame) forman la constelación de VIRGO, dato interesante que demuestra que los centros de poder druidico no estaban elegidos al azar.

Nos asomamos concretamente al interior de la Catedral de Chartres y nos encontramos con un dato muy importante musicalmente hablando: **las medidas de las alturas del interior de esta catedral están calculadas en base a la distancia interválica de la escala diatónica de DO.** Realmente increíble...

No voy a hacer una tesis de todo esto porque ya lo han hecho los expertos y yo solo soy una maestra de música y mi labor es MOSTRAR estos datos como el primer hilo de este ovillo por si os apetece seguir hurgando en este tema que es, como poco, fascinante.

Podréis observar en las imágenes estas cuestiones tan interesantes.



Visitemos una de estas magníficas catedrales: la de REIMS, su construcción se inició en el año 1211, de parecidas características a la de Chartres (que se habían iniciado sus obras unos pocos años antes en 1194), hermosa catedral de proporciones realmente bellas y de gran elegancia, donde esos cantos para la liturgia elevan el espíritu y las voces masculinas siempre son como una panacea para la mente. La catedral de Reims tuvo relevancia también por el hecho de que era el lugar elegido por los reyes de Francia para su coronación.

Y aquí es donde nos encontramos a nuestro personaje, al gran maestro **GUILLAUME DE MACHAUT** (1300-1377) porque es canónigo de dicha catedral.

Para la próxima entrega hablaremos de este gran personaje, de su trayectoria y sobre todo de su música, una música realmente novedosa que de seguro os interesará.

María Dolores VELASCO VIDAL,
Pedagoga musical
(España)



La poesía como sentimiento[©]



Obra: "Safo y Alceo" pintura del neerlandés Lawrence Alma-Tadema (1836-1912)

En mi afán por hallar sensibilidad, sentimiento y sentido a la vida, una de las facetas que más me han interesado e interesan para lograrlo es sin duda la incursión en la literatura, concretamente en la poesía. Pero no todo aquello que leo y leo mucho satisface ese reclamo, pues me encuentro con frecuencia con poemas que pudieran considerarse de hechura impecable, perfectos en su composición, en su consonancia, léxico y ortografía, aparentemente intachables, a veces rubricados por firmas de verdadero prestigio (no olvidemos algunos poemas panfletarios del mismo Neruda o del mismo Alberti, por poner ejemplos conocidos aunque no sean ejemplo específico del asunto al que ahora me refiero), que una vez leídos, apenas si me dicen algo o directamente no me dicen nada, considerando que tan sólo son poemas cuidadosamente bien escritos donde el autor se volcó en medir la métrica al milímetro y

en lograr la perfección de su arquitectura. Al leerlos, uno nota que le falta lo sustancial. Y lo sustancial en poesía es, sencillamente, tocarte el alma. Al fallar en lo fundamental el escritor, sientes que ha fallado en todo, que tan sólo ha dejado una simple indiferencia.

La poesía es arte y es sentimiento, algo que se convierte en una forma personal de concebir y vivir la vida. El poeta, al escribir, se compromete con el hombre, le habla con el corazón en la mano, le proporciona campos para hallar o descubrir la propia sensibilidad, le ofrece claves para ver la vida desde el lado más sensible y humano. Un buen deseo, un gozo, un sufrimiento, el amor o desamor, una locura hermosa o una paranoia oscura, una denuncia sobre una injusta situación, lo que fuere, ha de aportar el poema si brota del fondo del alma, si es sentido desde lo más íntimo del corazón. El poeta, ante todo, ha de creerse lo que

cuenta volcándose en ello con las mejores armas literarias que posea. Y no, no hace falta la perfección a la hora de escribir, ya vemos que a veces esa supuesta perfección es más un inconveniente que un acierto. Lo importante intentando hacerlo lo mejor posible, es saber transmitir el sentimiento inteligente, conveniente y convincente, de lo que interesa decir; es convertir las palabras en arte y emoción, algo que no se aprende en academias ni en supuestos talleres de propaganda escritura. Ahí está precisamente lo complicado, el acierto o desacierto de toda forma artística; ahí está, evidentemente, el poeta o el simple imitador o aficionado.

La realidad de quien escribe ha de nutrirse del sentimiento, y éste ha de ser escrito en el bloc del corazón. Al igual que en pintura donde unos trazos aparentemente manchados de color son capaces de contar lo que el alma

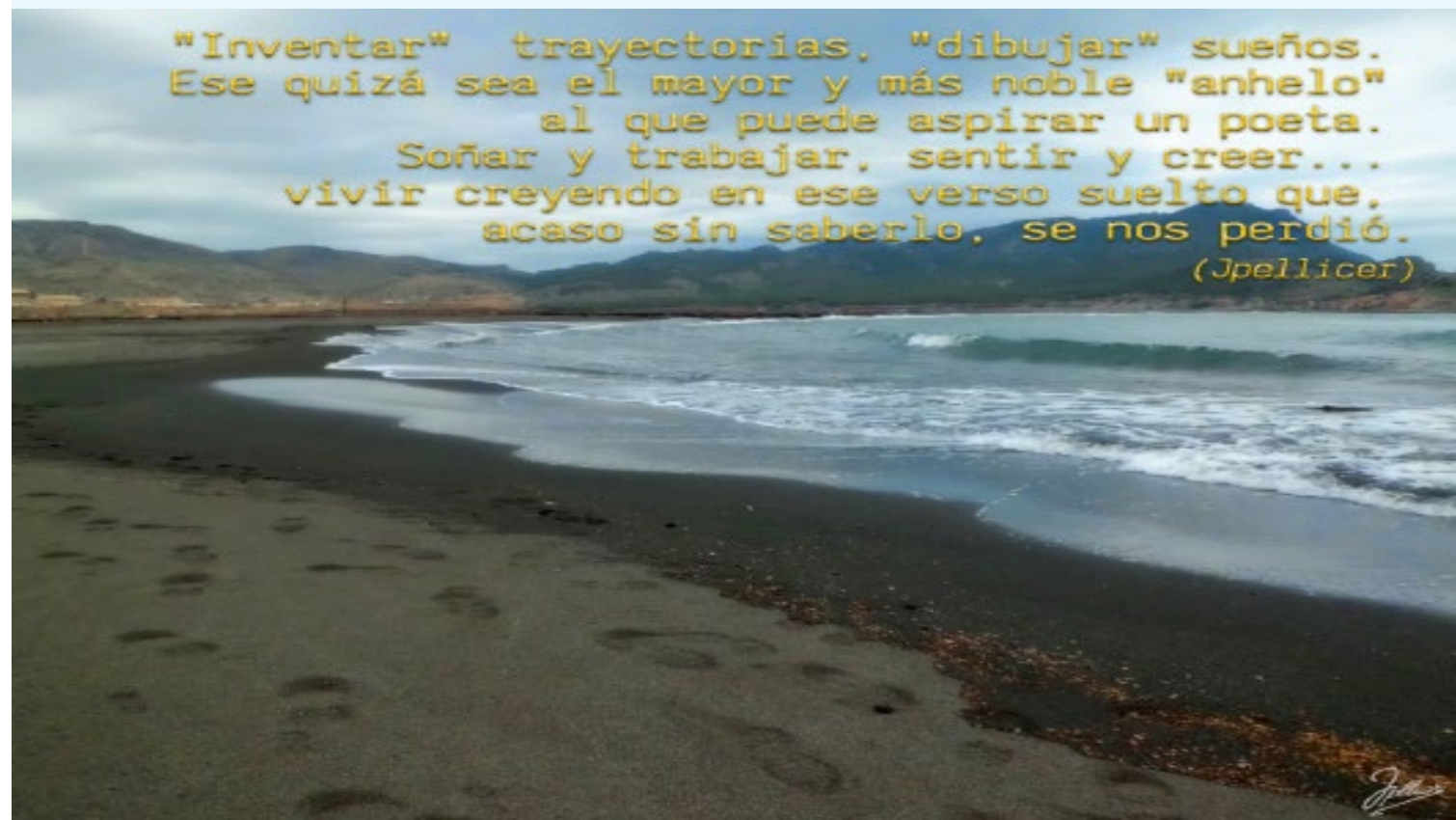
del pintor quiere decir, en poesía no se necesita de artilugios ni malabarismos retóricos para hacer de ella algo eficaz. Y es eficaz, será más eficaz, si le da importancia quien luego lo lee. Siendo aconsejable que éste lo haga una y otra vez hasta entenderlo bien, pues es esencial saber qué quiso decir el autor, qué sentimientos pretendió plasmar al escribirlo, que emociones evocar, aunque es cierto que a veces el poema como en todo arte queda abierto a interpretaciones personales. Para llegar a dominar el arte poético se ha de leer bien, se ha de indagar en lo leído, se ha de ir culturizando uno. Donde habita el genio, habita el arte; donde habita el sentimiento, habita la poesía.

Artistas y Creativos

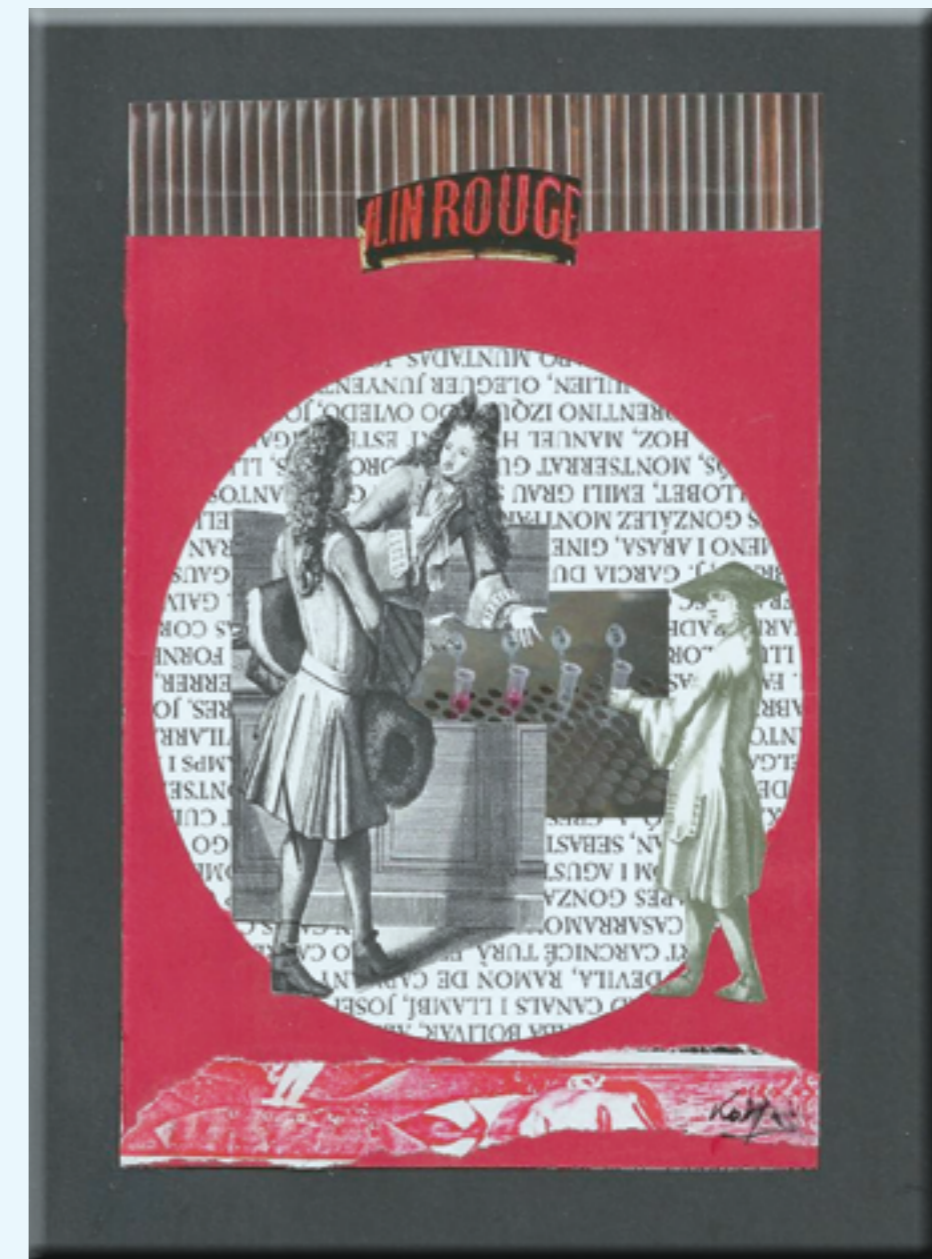


La poesía siempre ha tenido algo de mágica en cuanto a los aspectos gráficos. Evoca situaciones, diseños, opciones, coyunturas, espacios en los que hemos estado, o en los que podríamos estar, o bien, gracias a ella, imaginamos que podríamos ubicarnos en sitios ignotos, hermosos en definitiva, con unos planteamientos entre extraordinarios y anhelantes de una dicha aplicada a la razón, que admite renovadas sugerencias.

Por eso, cuando la poesía, o la prosa poética, adquiere, como conjunto, un diseño espectacular y complementado, nos aporta dosis todavía más ingentes de misterio por lo que supone de intangible placer. Ésa es la idea que manejamos en este nuevo apartado, que, fundamentalmente, será lo que nos dicten los corazones de los colaboradores y de los lectores. Confiamos en que conjuguen bien.



Trabajo de Jpellicer



El bar de la esquina... The corner pub. Collage Karyn Huberman 22.03.17

¡Importante!
Antes de enviar tus creaciones recuerda:

Las obras deberán ser **originales de cada autor**. Todas las imágenes, fotografías, ilustraciones, etc. deberán estar **libres de derechos de autor, o contar con la autorización** de éste.

Los archivos serán enviados en formato JPG y con suficiente resolución para asegurar su calidad una vez publicados (300 dpi, aconsejable)



Contigo

Paseo
por este mar
que es experiencia
apasionada, fresca.

Miro el entorno.
Me sé yo
en la apuesta por la vida,
en este anonimato
que me previene
y responde.

Paseo y te veo
mientras sueño
con saborear cada poro
de una visión
que es real
porque amo,
porque te amo,
y, así, en lo sencillo,
en este rincón, soy,
me soy, me sé,
te quiero,
y te elucubro
mientras viajo
con la imaginación
por un mar
que es experiencia
y más que ilusión.

Por él paseo,
y con él
voy contigo
donde sea menester.

Juan T.
(España)



El que camina

El que camina, no tiene por objeto correr
Aprendo con cada día
Lo difícil de la facilidad
Ante las ataduras de los impedimentos
Y lo imprevisto.
Y veo, cómo lentamente
Se va quebrando la salud,
Como si se desprendieran las hojas del árbol
Que estorban a la vista, aunque
El conjunto permanece.
Uno debería de conocerse así mismo
Y si esto no sirve para descubrir la verdad,
Por lo menos debería servir
Como una regla de vida,
Para aprender a permanecer
Con el aliento de sentir,
Que hoy es siempre todavía...

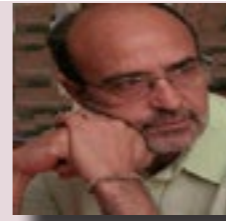
Marcelino Menéndez
(España)



Silencio ardido

El humo del incienso lentamente
llevará los deseos
a los proscritos de la tierra,
a un bosque donde ahora
huecas horas golpean
contra un reloj continuo.
Tú te defiendes del placer
de la existencia
igual que un animal incomprendido
y como una exhalación
abandonas el miedo que te cela
y te enfrentas con gritos a todos sus fantasmas.
Tus recuerdos inundan tristemente
la hoguera de la historia.

María José Valenzuela
(España)



El movimiento

El tiempo y su incesante movimiento
se deslizan como una flecha plagada de nervios
desfilando con precisión tras los cánones
del espacio, mientras se retuercen y se conmocionan
inesperadas víboras sobre la desprotegida
ingenua mirada de la fácil desposeída víctima.
Cuerda tensa, guita del instante prometedor
que dios enrolla sobre la peonza de la vida
y con fuerza de sí despide, desde la misma
inexistencia al baile de las diligentes flemas
que produce el cimbreado corsé de la existencia.

Vueltas que da la vida donde cabrioleamos
y fluctuamos al azote del impulsivo céfiro
en suma de movimientos sonantes, asonantes,
disonantes, resonantes, tonantes o detonantes,
hasta no poder más y detenernos vencidos
cediendo a la jugarreta cruel que la muerte
crecida de pájaros y locas sisellas gamberra
y cruel, sin más se inventa...

“Desde el fondo” (Cuaderno de V 1978 - 1980)

Teo Revilla
(España)



Ríos de nácar©

Belleza escondida en el suave tacto
que se inventa junto a cada movimiento
en el cadencioso vaivén donde la emoción
acunada y protegida, se olvida
de alguna postrera pena;
las rosas envidian tanta paz
y la brisa se viste de gala para murmurar
todos los te quiero.

En este universo sosegado
de colores y silencios,
de calmas ganadas y arrullos que llevan,
la palabra pierde su fuerza y su razón,
imponiéndose el abrazo y...
una lágrima que cae,
va dibujando en su río de nácar,
una nota que suena a verdad.

Jpellicer©

Juan A. Pellicer
(España)

*“Hay que saber que no existe país sobre la tierra donde
el amor no haya convertido a los amantes en poetas”.*

Voltaire (1694-1778), Filósofo y escritor francés



Llevarás mi recuerdo

Su apretado cuello
retiene el llanto
mientras sus ojos
lo delatan.

Sé que en su memoria
algo de mí se lleva.

Todo aroma emerge,
te abrazan por sorpresa
esos hombros tersos,
firmes, de mármol.

De mí, tu boca
saboreó el primer beso.

Llevarás mi recuerdo
hasta que terminen tus días,
que ya están anotados
en el libro de la vida.

La vida es vuelta y vuelta,
el hombre camina
hacia los más altos cerros.
El poeta, ¡más allá de sus versos!

María Luisa Carrión
(España)



Cuando te pienso y no estás

Cuando te pienso la vida se hace corta,
los caminos que anduve
parecen decirme adiós;
no un adiós cualquiera,
un adiós sin retorno...
Pero sigues ahí porque te espero,
porque te invento
y moldeo tu recuerdo abstracto
entre la luz de mis sentires,
¡grande, grande!
¡pequeño, pequeño ¡.
Deambula tu fantasma
sin hallar esa paz que tanto ansia;
pues quedó hechizado
en este mar tan nuestro
de música y poesía.
Mientras el guardián del tiempo
te destierra hacia el olvido
entre las nubes,
te reinvento mil veces y un millón.
Porque el corazón no entiende.
de ausencias,
solo, que la vida se hace corta
y tú no estás...

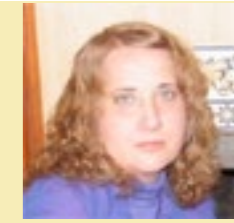
Ángeles de Jódar
(España)



Provoco tu mirada

Provoco tu mirada increíble
de acceso a tu sentido
a la vez que añado la locura
a las leyes de lo prohibido.
Que la luz de tus ojos brille
del mismo modo que la llama arde
en el espeso fuego de mi sentir.
Hiéreme ahora con tu cielo
y con tu luz ahonda en mi pronóstico,
en quién seré para ti, de puro celo.
Solo tu tacto, a la vez, será cura
y elixir de placer sobre mi piel,
poder en sí mismo, ternura
sobre el último segundo
o instante inacabable
o basto mundo donde llegar y caer,
y cerrar los ojos
esperando tan solo tu mano
para únicamente sentirte.

Pedro Diego Gil
(España)



Cuando miro al tiempo

Cuando miro al tiempo
me pregunto qué será
el que escabullido se esfuma
entre la tierra de cielo,
entre los sucesores de palabra,
los que hablan cuando es derivada
del tiempo de herencia
del adentro de nuestro pasado,
el que habla de amor
y cruza tiempos de longevidad
sucedáneos de espanto.

Cuando miro al tiempo
miro la palabra, la que escrita
es del mismo tiempo,
la que me sedujo
en sus oratorios de minutos,
encadenándome al tiempo
hereditario de palabra
dicha al mundo,
como dicha al mismo camino
llano de hondos.

Cuando miro al tiempo,
miro y no veo más que palabra,
la que escrita sea esparcida
en su verdad de esencia,
como en su amar de estela,
de cándida luz de transparencia,
sin que opaca enrede la trayectoria
cuando en camino habla,
sin necesidad de callar de tierras.

Cuando miro al tiempo
no veo más tiempo que el perdido,
perdiéndonos cuando no amamos,
como cuando miramos
tierra de herencia,
caprichosa para unos
y necesaria para otros,
la que en realidad se vive
para sobrevivir en el tiempo,
sin morir muriendo en ella
en su retardado desdén de furia.

Lucía Pastor
(España)

Puedes enviar tu Poema a:

letrasdeparnaso@hotmail.com

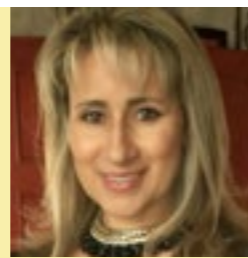
No olvides adjuntar una Fotografía y una breve Reseña biográfica



Hoy

Hoy como habitante
De esta majestuosa
Bella burbuja flotante,
Viviré cada instante
Con mi entendimiento
Atento a lo existente
Bajo esta gracia
Del poderoso sol,
Que al mirar,
Todo resplandece!
Y caminaré al golpe
De mi reloj,
Que respirando
Activa el corazón,
Dando lucidez
Para recibir sabiamente
La gran inteligencia
Cuya prenda es el amor.
Que abre el corazón
Para vivir humanamente
Con todo lo existente...
Y cuando llegue el ocaso
Del consagrado atardecer,
Disfrutaré abiertamente
De la fantástica noche
Que con el velo titilante,
De las misteriosas estrellas,
Y bajo el dorado baño
De la silenciosa fiel luna,
Que nos invita a descansar,
Para llevarnos al mundo
De los muchos sueños
Que sólo se viven por hoy
Donde el yo personal,
Siempre está a la diestra,
De lo que podemos hacer,
Y se llama voluntad.
Para vivir intensamente
Este ahora, este ya!
Hoy y no más que hoy!

Uriel Higueta Gaviría
(Colombia)



Corazón Urreaño

No nací entre tus montañas oh paraíso escondido,
Ni por tus valles corrí pues nunca en ti tuve nido...

Pero cuando tus campos contemplaron mis ojos
Y tus verdes praderas llenas todas de encanto,
Me hechizó tu belleza, paraíso encantado,

Te metiste en mi alma con sutil ligereza,
Al sentir de brisa una fría caricia,
Que llenó el corazón de ternura y de risa...

Con el vaivén de tu río Penderisco el inmortal,
Engalanas tu paisaje de belleza sin igual...

Pueblerinos madrugones con sombreros y enruanados
Van venciendo el frío viento por caminos polvorientos...

Las campanas de la iglesia llamando a misa de cinco
Hacen coro con la bestia que relincha en el aprisco...

Tus valles de terciopelo siempre de gala te visten
Y los ganados mugiendo, historias de ti nos dicen...

Paraíso no te escondas déjate del mundo ver,
Que paraje más hermoso sólo el cielo puede ser...

Despierta fiero Toné, la infame violencia espanta,
Y al campesino levanta en victoria y libertad...
Que no se oiga más el llanto del que abandona sus tierras,
Que sólo se escuche el canto del que cultiva su campo...

Urroo tierra de ensueño, mi corazón Urreaño
Te canta versos de amor...
Me extasiaron tus montañas, de tus campos el olor,
De tus caminos las gentes, y del río su color...

Yo no nací en la Lucía
Ni en la bella Encarnación,
Pero de Urroo yo tengo
Enamorado el corazón!!!

Olga Obando
(Colombia)



En la profundidad de las miradas

Entre algunas miradas
se pierde la mía,
unas transmiten calma
otras se encuentran vacías
algunas desde su intencionado
silencio, a cada parpadeo
parece que desafían.

Compadecen unas, desde la
lejanía a modo de anhelo
lo que quedó en el silencio,
convirtiendo en recuerdo
lo que de alguna manera
sustentaba su vida.

Miradas que sin condiciones
resguardan y otras de las
que uno aprende que es
mejor resguardarse; porque en realidad
no consiguen vernos realmente
aquellos ojos que nos miran,
algunas han tomado la mala costumbre
de mirar sin prestar atención.

.../...

Por desgracia hay ojos que
para ver necesitan quebrarse
a oscuras, algunas necesitan
luz para estimular sus pupilas
y volver a sentir sin miedo
ganas de observar.

No hay mayor mentira que
la que se cuenta uno mismo
enturbando los ojos de nuestro
fiel compañero; el realismo.
Nunca habrá más necio que
el que no quiere mirar,
ni peor ciego que el que no
quiere ver...

No todas las miradas son
capaces de tocar el corazón
solo quien puede tocar con
los ojos es capaz de acariciar
con la mirada.
Solo los ojos que se han acostumbrado
a la penumbra, pueden ver
en la oscuridad.

Marga Crespi
(España)

***“La poesía es comunicación.
Algo que sirve para hablar
con los demás hombres.”***
(Vicente Aleixandre)



*¿Existen las despedidas definitivas?
¿O quizás sean simples pausas entre
vidas y espacios diferentes?*

Hasta luego

(Del poemario "Proa al viento" año 2009)

Si llegado el momento
Hubiera de despedirme,
No quisiera decir ¡Adiós!
Quisiera decir ¡Hasta siempre!
Porque volveremos a estar juntos,
Allí, donde solo está el vacío,
Y la luz de las ánimas
De aquellos que se fueron;
De aquellos que se separaron,
Definitivamente, del crepúsculo
De la existencia mundana;
De los alborotos y de los ruidos;
De los jardines de hermosas primaveras
Y de la mar y las montañas;
Para levitar en el éter
De un universo estrellado
Por constelaciones infinitas...
En un viaje hacia la nada
De un todo plenamente embebido
De inmensa dicha y amor.
Pasaremos juntos nuevas primaveras,
Repletas de flores sagradas;
De trinos muy alegres;
De brisas suaves de costas marinas...
Sin amenazas de guerras,
Ni inclemencias del tiempo:
En la barca mecidos
Con la proa al viento;
Para reunirnos por mar
En las fronteras del cielo;
En esa línea azul
Que acerca los dos extremos,
Cuando el crepúsculo es llegado,
Y el sol se está escondiendo,
Para dar paso a la noche
Que alumbrará los luceros.
Entonces, quizás no te diga ¡Adiós!
Te diré: ¡Hasta siempre!
¡Hasta luego!

Carlos M. Pérez Llorente
(España)



Hotel Llao-Llao

Es una misma foto:
copiada chiquita, en blanco y negro
y otra coloreada, que la triplica
La primera dice:
Hotel Llao-Llao, Bariloche
Fíjese:
le fueron recortados los bordes
Las letras del frente y del dorso han sido alcanzadas
efectivamente
por una tijera

Cielo, hotel, suaves y cortas barrancas
césped cuidadito, arbustos y unos cuatro cedros
(¿o un cedro, dos acebos y un ciprés común?
o bien, ¿un fresno, un mostellar y dos plátanos falsos?
o, por último, ¿un alerce, un boj
un ciprés de Levante y una araucaria?)

Sentada Mecha en escalinata, peinada para atrás
en gran sport, en pantalones
blusa blanca y saco escocés
Color, en el borravino de los pantalones
y el *aladrillado* de las probables tejas

Todo y Mecha:
muy bien, muy bien.

Rolando Revagliatti
(Argentina)



Sentimientos primaverales

Reconociste la primavera
por su verde
y por los salmos de los pájaros
ahí, tan alto en el cielo
y inventabas otra vez cosas
olvidadas hace tanto tiempo
pintabas imágenes
con las centellas del aire
no solamente del rocío matinal
sino también del sueño.

Germain Droogenbroodt
(Belgica)



Alguién me ha llamado viejo

Alguien me ha llamado viejo
Y a esa misma hora sentí mi alma
Temblar de forma indefinida
Y lenta
Para dejar brotar desde su viejo mundo
Un suspiro
Indiferente y viejo

Llovía despacio en esa tarde vieja
Gotas de un agua gris
Abrazadas al viento,
Se alejaban marchando
Desanimadamente,
Al compás de ellas mismas.

Viejo me han llamado, viejo estrías,
Viejo arrugas, desolación
Pellejos,
Viejo sinsonte con sus plumas viejas,
Viejas las rosas
Marchitas en un huerto...

Y en ese mismo instante de lo viejo,
Viejo cansancio, viejo pesadumbre,
Viejo anteayer, viejo más que viejo:
Un infinito rayo de luz
Cruzó las nubes
Y me sembró en los labios
Una sonrisa nueva.

Feliz Rizo
(Miami. USA)



*Estamos convencidos que a D. José Zarco Avellaneda,
periodista, escritor y poeta Cartagenero, fallecido el 27
de Marzo del año 2000, le habría gustado estar aquí
junto a nosotros compartiendo sus versos.*

Y nosotros... encantados de ternelle.

¡Bienvenido D. José!

http://www.los4murosdejpellicer.com/index.php?option=com_community&view=groups&task=viewdiscussion&groupid=7&topicid=1&Itemid=54

Yo no quería

(de su libro "Vorágine")

En la quietud lejana de la ausencia
sentía los surcos de mi sangre;
a brincos sobre mi anatomía,
me iba llegando el amor.

Yo no quería.

Ella, ya en el camino,
expoleaba mis corceles rojos,
iniciábamos a la vida,
ponía angustia en mi carne.

Yo no quería.

Casóse un día, acabó el capricho;
yo quise entonces y ella no quiso.-

José Zarco Avellaneda
(Cartagena . España)

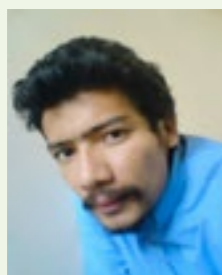


R.I.P

El humo llora lágrima negra.
Al cielo se eleva, se le vacía la pena.
La tierra yerma se alegra.
Mi historia leída se quema
¿Qué más da mi herida?

Seguiré con vida
mientras no me olvidan.

Sergi Arfelis Espinos
(España)



Una crisis mental

Me llegó el constreñimiento psicótico;
por su irrupción está endureciéndome,
punza como un grito interno,
lo padezco a intensidad tétrica.
Su vértigo, golpea mi conciencia.
De suceder lo experimento como una pesadilla;
se adentra hasta la hondura agobiante y
me arranca las visiones del exterior.
Con desagrado, urde sobre el pánico,
ello empuja a que esté ensimismado, taciturno.
Tal constricción, me embarga la pretendida evasión,
hace que extravíe por rincones de inclemencia y
para lo peor, duro demasiados tiempos en vigilia,
sufro entre obsesiones, sin poder volar hacia la eternidad.

Rusvelt Nivia Castellanos
(Colombia)



Podría llegar a amarle

Yo pondría de mi parte,
de problemas no hablarle,
sólo darle alegrías,
pues él todo me promete,
el sol y la luna,
un nuevo horizonte...
Estoy cansada de mi llanura,
deseo nuevas geografías,
y él dice que me quiere
y a mí no me cuesta nada,
que lo siento muy adentro,
no me costará quererle.
Quiero dar un paso al frente
sin pensarlo demasiado
si espero, no va a esperarme
y no quiero que se marche.
Podría llegar a amarle
pues me gusta como piensa,
como se acerca a mis orillas,
como protege mis costas,
como se mete en el mar triste
de mis días, que llegó a conocer,
a aceptar y a comprender.
Podría llegar a amarle,
pues estoy amándole ya,
sé que me será muy fácil
y no le quiero ver quedar atrás,
a él NO.
Ya que podría llegar a amarle.

Peregrina Varela
(Venezuela)

Atosigar

Los guantes farfullan
entre el ámbar de los dedos
y la recolección
de los vetustos papagayos

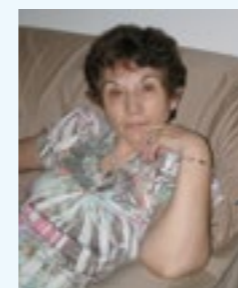
Bocanadas de melatonina
empalman o fustigan
las hilachas

El despertador descalzo
plastifica
los ronquidos

y la almohada arponea
la agonía

¿Quién embucha
el ultraje?

Ana Romano
(Argentina)



Rima de Colores

*Se alza la voz singular del corazón de un bien
alma del tiempo y espacio flor bella del salón.*

Es otoño, es rima de colores, y se perfila
bella rosa, cual sí sintiese en la cálida
mano, aroma de fina fragancia, se instala
con cadencia en alto, preciosa,alzada.

Goce en obra, de vida, color en mis frases
se esparce, flor de artista y al verso luz
fluida, como luz nocturna alma de matices,
siempre tan vista, origen de clara virtud.

Su mano como el pincel, destina reflejada,
suelo a gozo buen suelo, y el amor todo,
rosa a su dar dadivosa y a la aurora límpida,
y del color a dar flor, por ciclo a tanto.

Sólo para mi ver, de vivir como ser entero,
y de aquel silencio mayor, donde hemos
iguales, nace, y luego la pluma en mi mano,
para quien en ésta ascua, aliados somos.

Y yo a mi tanto pensar, es cierto a cada día
a seguir, lustre ejemplo, a sus años mejor,
el honor de unir los colores y la palabra mía,
a su nombre, mi verso a mi amigo pintor.

Milagros Piedra Iglesias
(Cuba)

Para qué

Se va quedando el invierno
si con él, también te quedas;
no quiero la primavera,
hermoso luce el almendro
con bello manto florido
tus ojos, su color preferido,
he remendado heridas
surgido de mil inviernos,
y danzado entre amapolas,
si no encuentro el aire fresco,
ni de tus ojos la pradera...
para qué quiero la primavera.



Marí Amor Campos
(España)



Por las calles de Filadelfia

(Paseos por la agonía)

Abrazos y besos castigados
por los rumores del odio y la homofobia,
casualidades que nos encierran en los lamentos
de los que atrancan las puertas
al amor, en las calles de los deseos.
Patrioterías que descansan
en las barras y estrellas
de banderas caducas,
mientras en el cielo
con orgullo nace un mañana
que ondea con amor la enseña multicolor.
Horas postrado en tu cama
esperando que la piel cubra los huesos
de un cuerpo yermo y tierno
y febrilmente lacerado.
Soledades blancas,
ojos hundidos por la muerte que acecha
y que nos separa,
soledades eternas entre batas blancas
y pitidos que aúllan en el corazón,
que de repente se paran
anunciando el final de la vida.
Pasillos repletos de sudarios,
de escarchas secas por el dolor
y la espera del consuelo
cuando nos llega la hora.
Le beso en los labios,
esos labios fríos y llenos de lacras
de un cuerpo escorado y compungido
que no grita,
que no llora,
que solo espera impaciente la muerte
que venga rauda y veloz,
a arrebatarse el blasón de mil colores,
que ondea sin aliento al lado del céfiro
de los que nos creen distintos
por enarbolar nuestro amor
a los cuatro vientos.

José Luis Labad
(España)



Soy un NO dubitante

Soy una vida dubitante.
No encuentro un sitio
donde estar ni ser.

Sólo el tic tac del reloj
late a mi unísono
y la lluvia no riega
los huecos vacíos de mi espíritu.

Quedan sus gotas suspendidas
como un suspiro al viento.
Se esparcen como mis sentimientos:
saltimbanquis callejeros sin hogar.

El tiempo de los días
se ensaña vengativo ante mis ojos.

Soy un ser paralelo a mí mismo.

Trinidad Romero
(España)



Para que mis manos

Para que mis manos hallen la armonía,
reposen en calma como arroyo manso.
Para que en la tierna mañana de otoño
recojan las hojas del viejo castaño
y sean unidas hermanas del árbol.
Para que prodiguen dicha y alegría
en el cautiverio de lo cotidiano.
Bordaré mil flores en manteles blancos.
Tejeré echarpes que abriguen tus años.
Pintaré murales que cubran tu casa
con hadas y cantos.
Escribiré historias que despierten sueños
que alegren tus días y alejen el llanto.

Lilia Cremer
(Argentina)



Huellas de gigantes

Puedo nadar unos largos en tus ojos sin agotarme,
caminar sobre las aguas de tu tristeza,
aplacar tu rabia y extinguirla con mis olas.
Soy capaz de alcanzar tus labios,
para que tus palabras rocen las mías
y dialogar con tus silencios.
Incluso salto en los charcos del pasado y el presente
hasta calar mi espíritu maltrecho y renovarlo de risas.
Sí, lo confieso: escondo habilidades,
las adquirí de forma progresiva
cuando acepté el compromiso de amarte,
aunque todo fuese poco amable y hostil.
La vida nos hace creer que somos pequeños,
deforma los espejos al miramos,
pero..., acostumbrados,
seguimos caminando, paso a paso,
después de caer repetidas veces:
las magulladuras, la constancia,
los abrazos...
son sin duda huellas de gigantes.

Mar de Fondo
(España)



Soñar

Quiero seguir soñando.
Quiero que todas las noches sean fiesta.
Quiero mirar los ojos y no ver lágrimas.
Quiero ver esa mirada limpia.
Quiero que tus labios me sonrían.
Quiero que suelten las cadenas.
Quiero escuchar la palabra paz.
Quiero cantar el himno de la libertad.

Quiero seguir soñando.
Quiero entregarles mi pan.
Quiero que no pasen frío jamás.
Quiero que todos los niños puedan jugar.
Quiero, quiero oír campanas repicando.
Quiero que nunca existan los esclavos.
Quiero que la noche sea clara.
Quiero cantar el himno de la libertad.

Higorca Gómez
(España)

**“La poesía es el sentimiento que le sobra
al corazón y te sale por la mano”.**

(Carmen Conde)



A mi amda chochette de Cagaspurcio de la Sierra

Hoy quiero cantar, y canto
A mi amada Chochette, de Cagaspurcio de la Sierra
Porque es san Valentín, y me toca los bemoles
Aunque, antes, deciros que este pueblo
Es una pequeña aldea
Donde los niños nacen antes de tiempo
No más de siete meses
Y que el padre que les engendró nunca llega
Como pasa en la mayoría de los pueblos
Donde el cura pueblerino
En el sermón de la misa siempre recita:
-Decidme, almas amadas, decidme
Quién de vuestra casa sale, quién a vuestra casa entra
Pues siempre me toca a mí
En el Acta del Bautismo
Firmar como progenitor en ausencia.
Mi amada Chochette, que se lee “Xoxet”
Es hermosa como ninguna
Tiene cara de cubana
Y culo de puertorriqueña.
Cuando me da besos y abrazos
Como si a usted mismo fuera
Mi chivito se pone respingón, y bien pícaro
Se esconde entre sus piernas
Y ella se le come bien glande
Tragándose hasta su cabeza.
Sus muslos como dos platos de carne son
Posando en ellos mi lengua tan perrera
Y ella cantando, mientras con la mirada
La devoro
De esta manera:
-A los putos tíos, como tú, me les ventilo
Como si metieran su erecto amor
En una ruleta de feria
Porque es gracioso veros, hijos de Cuesca
Nacidos sobre la piedra redonda
En que la viga aprieta los capachos
En los molinos de aceite
Cómo, después del acto, sois escoria muerta
Siendo gracioso cuando tú cantas rabioso:
- ¿Dónde está mi pene amado? ¿Dónde está mi blanco
esperma?
Echándote yo de mí casa
Y mandándote con tu abuela
A hacer puñetas.
Pero yo, paisanos de Cagaspurcio de la Sierra
La quiero a ella, pues nací segoviano
Y tengo sangre aragonesa.

Daniel de Cullá
(España)



Entre cardos

Cae la lluvia gota a gota
Como el repicar de campana
La ventana se empaña, está llorosa
Cuál catalejos de marino en la tempestad

La barca de mi angustia
Camina a la deriva sobre la mar
Rayos y truenos estremecen mis oídos
La luna se oculta temerosa

Mientras la nube negra se mece cadenciosa
Y lanza puños de lluvia como pedregosos
El sosiego del silencio lo rompe furioso relámpago
Olas furiosas abaten las azules aguas del océano

Tu impúdico amor así me ha hecho daño
Enterraste el puñal de la traición hasta la empuñadura
Soñé contigo un oasis de ternura
Mecí ilusiones en el arco-iris
A mi primavera le llegó pronto el invierno
La flor del campo se marchitó
Sembré semillas entre cardos
Entre la tempestad no distingo el horizonte

Mis manos se aferran en busca de ayuda
El eco, a mi grito no responde
Se muere mi llanto en la profundidad
Tu recuerdo ha de quedar como página en blanco.

José Neftalí Rene
(México)



Diáfano Prófugo (Dadaista)

Aquella lejanía teje hojas
a las horas verdosas cercanas
entre las velas de barcos
de cera y bosque de llamas
a tiempo lento de humos.

Mira la hoja al ojo enamorado
de las pestañas años añejos
en las duras nubes bajo el agua
del parco parque hecho escalera
a escala la montaña monta
el monte emboscado clara cabalgadura
blanda, como come la negrura carcomida
esa tarde al mirarse antes cruda y dura.

¡Diáfano... pró... fu... go!
Aunque todo resulte menos
En la punta circular que cae
En la esfera triste que llueve
En el beso líquido que huye
En el vaso espeso que fluye.

La noche sin sueño fusilando lunas
y ladrando al libro aves
deshilando blandas jaulas
en el jardín arrepentido.

Mira, mira, mira. ¡Nadie mira!
Al tiempo parpadear que ciega escapando.

Joel fortunato Reyes
(México)



Soñando contigo

Pensé una tarde
que contigo estaba,
paseando por tus callejuelas
entrelazadas con destreza.

Agarrada a tu mano
sentía ese latir intenso
donde encontraba
todo lo más bello.

Notaba tu respirar
entre el viento sonante,
en un calor amoroso
dulce y apaciguante.

Deseaba mirarte y no podía,
una bruma nos envolvía
y yo...no te sentía
ni ver tus ojos,
con un latido lento
que apenas comprendía.

Abrí mi mente, buscando tu fluir
comprendiendo que dormida estaba
y era todo un sentir.

Sueños entrelazados
entre hilos de papel,
te fuiste de mi vida
y solo me queda tu sueño
y tu querer.

María del Carmen Perez
(España)



Retorno

Hoy, regresé de mi ausencia,
Había ido en pos de mí,
Pues quería averiguar
El porqué de mi existencia,
Y la razón de mi vivir.

No se me pidió anuencia
Para ocupar un lugar
En este plano mortal.
¡No hubiera querido ser!

¿Para qué este sufrimiento
Y este vivir de tormento?

Si jamás hubiera sido,
No hubiera sabido nunca
Lo que eran el bien y el mal,
Ni la horrible enfermedad,
Nada sabía del miedo,
Ni la terrible ansiedad.

¡Ay Eva! ¡Ay Adán!
¿Quién los mandó a pecar?
¿Fui por ventura yo
Y ahora tengo que pagar?

Consuelo Mejia
(Colombia)

Colaboraciones

Si deseas colaborar con nosotros, haznos llegar una fotografía y una breve reseña con tu perfil.
Recuerda que la colaboración debe llegar antes de los días 15 de cada mes.

POEMAS: Máx. 30 versos **RELATOS:** Máx. 4 folios **ARTÍCULOS:** Máx. 600 palabras

Envíos:

letrasdeparnaso@hotmail.com



Plegaria por el Perú

*“¡Vosotros despertáis al corazón!
¡Benditos seáis!”
José María Vargas Vila*

Así como César Vallejo nos secundó
A sentir cada una de las comisuras explayadas
Del hombre que tiembla lleno de dolor y existencia,

Asimismo
Hoy se nos desbordan los ríos de sangre que deviene lodo
Y la visión de tierra desorbitada
Hace que se derrumben los huesos bajo el copioso
llanto

De una noche brutal.

Es en este tremor íntimo, de grito ahogado y dolorido,
En donde nos sabemos más humanos,
Fraternizados por la vida, el hambre, la sed y la muerte.

Llegue esta entrañable plegaria -como pan, abrazo, refugio-
Al espíritu tristemente desgarrado por la tragedia y al espíritu
Que a través de sí mismo lamenta la borrasca negra
Y nefasta en la lejanía.

Oh Perú!, que en el estruendo de tu noche brutal
La palabra fulja y rompa la súplica de la palabra
En el fuego perdurable y consciente de su eclosión...

I. e. torres
(Colombia)

mucho corazón



yo para querer no necesito

una razón

tampoco necesito firmar un contrato nupcial
como si fuera un producto más
en la plaza del mercado.
para quererte a ti
me basta con que hagas volar
los cometas

y sepas pintar barcos
con cenizas de carbón
en mi espalda.

Yuray Tolentino Hevia.
(Cuba)

Poesía

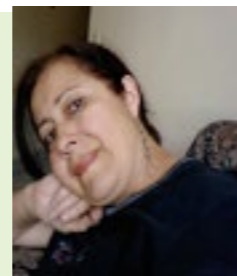
Poesía muda intrépida silenciosa
Cual frágil capullo
Embellecen las páginas
Que pueblan sus escritos.

Entre metáforas
Se esparcen los pétalos
De aquella rosa recién cortada.
Delicadas líneas
Cruzan por el papel
Entre versos
Que brillan
Como lucero del alba.

Solo tu musa creadora
Inspiración del poeta
Vuelas entre las alas
Del infinito.



Manuela Cesaratto
(Argentina)



Desencuentro

Me perdí en la distancia
... en el tiempo,
naufragué en la marea
del silencio... del olvido.
Condené al desamor
mi vida,
corriendo tras las huellas
del pasado.
Caminé sobre etéreos
senderos de asfaltados
desencuentros.
Acune en mis manos
la neblina fría del vacío,
traspasé sus murallas
grises e insondables,
en busca de tú ser
inexistente,
para reencontrarte
de nuevo tan cercano
desandando nuestras
sendas sin rozarnos.
en el postrer adiós
de la eternidad
del alma.

Rovalca

Rocio Valvanera Castaño
(Colombia)



No estoy aquí porque estoy

No estoy aquí porque estoy
inmersa en un mundo de egos,
conjeturas y luchas.

Y te pregunto a ti poesía.
¿Es normal que luchemos
por poseerte más que otros?
Acaso no administras con largueza
tus bienes y tus dones.
Que pisamos hermanos
por una línea antes o después.

Que todos nos creemos los poseedores
de la antorcha olímpica del verso,
y no queremos entregarla
para hacerla unitaria.

Para sentir las voces
de las hijas de Zeus y Mnómósine
en sus noches de amor
concibiendo a las musas.

Era pequeña ¿sabes?
Y repudié la lucha por tenerte.

Y me quedé
sentada en el bordillo de la acera
escribiendo mi verso
y allí sigo.

Carmen Silva
(España)

Un todo

Recogí sus pisadas
pasadas en mi presente
araucaria desluciendo
hacia el cosmos.
No hizo falta la mirada
No hizo falta la palabra
No hizo falta el aroma...
Sólo se identificaron las esencias
cual piedras de un camino
que dejaran inconcluso
esperando sus regresos.
¡Cuánto amor a la vida
no vivida en esta venida
jamás nunca repetida!



Teresa González
(El Salvador)



Venus del Miño

Tu vulva...
Rompía el glaciar fantástico,
de violetas en Primavera.
Sentía el placer de tus pechos
y el rumor de tu ombligo
sobre mi cuerpo.
El cantar de la tarde en la ribera,
En los ecos cotidianos, de los oficios,
que justificaban cada sonido.
Tú eras la Venus del Miño.
Padre de atardeceres y amaneceres,
en el recuerdo de nuestro tiempo.

Francisco Alvarez Koki
(España)



Huracán de ideas

Este huracán de ideas transmutadas
que en mi cabeza luchan por salir,
que me doblegan, me asustan,
me acobardan,
¿cómo hacerlas morir?

Este profundo abismo en que me hallo,
por el que ingravida no ceso de caer,
sintiendo el vértigo, hora tras hora,
¿cómo lo detendré?

Este caos informe que es mi mente,
que me perturba y me quiere doblegar,
que me instiga hasta dejarme inerte,
¿cómo de él escapar?

Enmarañada psique la del hombre
que lo reduce a tan endeble ser
dominado, vencido ,devastado,
¿en qué debe creer?

Rosa Mª Costa
(España)



De la noche colgaban las estrellas

Del poemario "Ínsula del viento", finalista en el Concurso Internacional de Poesía Paralelo Cero 2016, Quito, Ecuador; y Primera Mención en el XX Premio Latinoamericano de Poesía Ciro Mendía, 2016, Colombia.

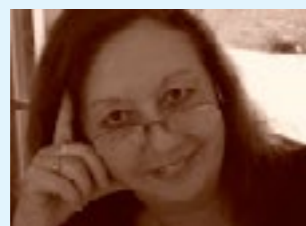
De la noche colgaban las estrellas,
se reflejaban en la laguna donde íbamos a pescar renacuajos.
Cada captura era un trofeo.
Comparábamos el tamaño de los renacuajos
que aterrorizados chocaban en la bolsa de plástico.
Luego los lanzábamos al estanque.
Uno a uno a lo profundo iban cayendo,
rayo a rayo morían de hastío.

El viento hoy sigue azotando puertas
pero ninguna estrella se refleja en el agua.

Ahora somos nosotros
los que con temor
rayo a rayo
vamos cayendo

Carlos Fajardo
(Colombia)

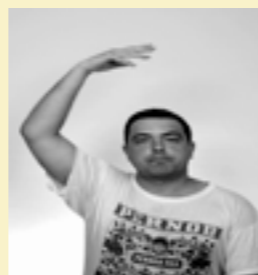
Y voy a empujar al viento...



Y voy a empujar al viento,
venceré su resistencia.
Pondré voluntad en el empeño
y aplicaré toda mi fuerza.
Y voy a empujar al viento,
que me aleja de mi destino,
pone vallas a mis metas,
me aletarga con rugidos.
Y voy a empujar al viento,
iré en loca carrera,
ingresaré en bosque de coihues,
para encontrar un refugio
en tantos árboles añosos
que me abrazarán en penumbras.
Y voy a empujar al viento,
escaparé del torbellino,
para volver a ser,
un simple peregrino.

Clara Gonorowsky
(Argentina)

Poesía visual y experimental



Chèvrefeuille de Tristán

Caligrafía AN DA

Da
da na
na ana
ne da na na
a an ana
ada adan
an-a ana

Vagues du royaume de Saba

Da a a a a a a a a a a
aaaa
e n Adan.

Chèvrefeuille de Tristán

Si si si
Da da da
aada
aaa
aaaa
anaaa a a a a
aana a a
aaa a a
aa a a a
a a

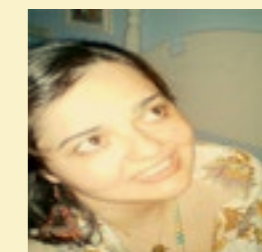
Lepota Lazar Cosmo
Chabac (Belgrado)



NIDIFICACIÓN
(Visual filosófico)

Luz tibia espera,
ya voy a ese escondrijo,
caramelo de instantes dulces,
en verdadera existencia temprana,
donde te escondes detrás de las noches
voy con todo el capital a cuestras, ve bien,
no te me ocultes más, no se me niegue no.
Escribir es la parte vigilante de la palabra,
es y será parte de la palabra que no habla,
guardián de la frontera coronada de polvo,
o un sombrero cubierto de hojas verdes.
Es lo que queda del regreso: no olvidar,
de los ojos el hambre. La carne vino,
sola y estaba buscándote aliento.
No tenía la menor idea, del sol.
Se posa. Y es como una pájara
en espera, dulce, al pájaro.
En la cordillera en calma,
noche es reposo, obliga,
del posarse, esposado.
Vuelo virginal verde,
preso recuerdo ya,
flama de caverna,
región extraña ya,
fénix del olvido ya.
Un nido, ni fa, ni sol.

Joel Fortunato Reyes Pérez
(México)



lores para la difunta

Ya.
Gratis camina mi esperanza vacía acerca de vidas.
Gracias por estar aquí para que me llamen al final...
Trayectos cortos y humor fresco en ambos lunares.
Hoy me despido porque voy a morir.
Flores para mí...

AAAA
Aaasssss ///
Ooo Aaaaaaa. OOOO
Luz y luces. Septiembre
Sepultura que... 000 Moriremos hoy.
Flores azules. 00. Siempre luz.
Flor. Luz animal.
Primaveral /////
Voy. FLOR
Primaveral.
)

++++ 7
(((++++++ 8
(((+++++ 9
+++++ 3
1
P2 3D
Milladoiro
Y fin

Mi peregrinaje por la muerte
en la sombra del poder
que se puede perder.
Por los usuarios tristes
y desamparados de la loca
noche en sombra. Cruel.

Peregrina Varela
(Venezuela)

Jóvenes

Letras

Apostamos por los talentos tempranos

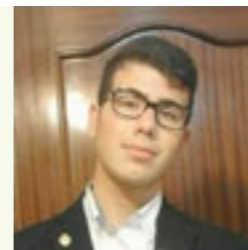
Poesía Joven

No hay futuro sin el esfuerzo colectivo a favor de los más jóvenes. Desde Letras de Parnaso hemos hecho siempre una apuesta decidida por los valores inéditos. Es una de nuestras razones de ser. La labor en pos del porvenir, más lenta, con frutos menos inmediatos, tiene como acicate el saber que pensamos incluso en los que están por venir.

Con esa premisa abrimos una sección específica, que se une al planteamiento general. Cada mes ofreceremos aquí talentos muy especiales que se caracterizan por su calidad literaria y por unas edades tan tempranas que sorprenden. Verán como el tiempo, nuestro mejor aliado, nos dará la razón. Por cierto, por encima de todo, sabemos que la poesía es, en cada instante, joven

Si tienes menos de 18 años, tus poemas pueden estar aquí.

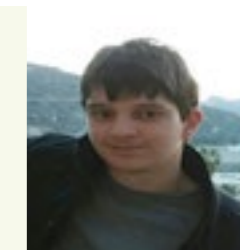
¡ Te esperamos ! Enviá-noslos



La montaña

La montaña, el mirador de lo natural
en este caso lo artificial
todo lo hecho por el hombre
desde aquí se puede ver.
Siempre que he estado mal
aquí me he venido a relajar,
tanto para tranquilizarme
como para desahogarme;
para callar, o para llorar,
para tirar la última lagrima
y se una con la nada.

Alberto Carralero Tomás
Cartagena (España)



Futuro de temblar

Se veía venir el fuego,
nadie pudo evitarlo,
pocos querían sofocarlo,
mientras el pánico, en la multitud,
hacia ahogarse a las personas,
en ríos de desesperación y locura.
El enemigo más profundo,
más antiguo y más cruel, salió.
El miedo se apoderó de todo,
lo que quisimos, lo que deseamos,
y lo más importante de nuestros corazones,
fue arrebatado sin dejar ningún rastro.
Algunos miramos atrás,
vimos que de lo que quedaba en pie,
fue derrumbado y enterrado.
Convirtiendo así los recuerdos
en cenizas recubiertas por polvo,
encerradas en una caja vieja,
a la que todos llamamos olvido.

Jorge Amate Carrión
Cartagena (España)

*“La forma de comenzar
es dejar de hablar
y comenzar a hacer”.*

(Walt Disney)

PROSA POÉTICA



Saboreemos el día

El día nos vincula con sus regalos sencillos. Me provoca, por ti, ese conocimiento natural que nos embriaga desde la palabra y la acción. Se convierte en el referente con tu modélico presente. Es un milagro.

Nos esforzamos para que todo tenga ese hilo de expresividad que nos reporte lo que fuimos cuando nada era lo que pensábamos. Nos declaramos a él, al día, a nosotros mismos, y aprendemos de la levedad que nos hace resurgir.

Hemos resuelto algunas incógnitas que nos plantean que lo relevante es comprender. Hay quien tiene y no lo sabe. Nosotros sabemos de lo que somos capaces y ejercemos el derecho a la libertad, a querer desde la independencia que nos remueve por dentro y por fuera.

Es la mejor jornada del mundo. Otros verán una más, pero es, sin duda, la mejor, porque la hemos configurado así desde la noche, con la Luna creciente que nos propone alternativas a las crisis sempiternas.

La finalidad de la existencia no es otra que recorrerla con felicidad, que ha de ser lo más completa posible. Ocurrirá si cuidamos del contexto desde un espíritu sano. Además, conviene que haya recurrencia, esto es, una actitud de transformación en positivo y con cánticos estelares.

El anhelo, por ende, es que repasemos todo esto, que lo asumamos y lo pongamos en valor. Es el día, el que necesitamos, con todo lo posible en el menú para saborearlo. Vamos.

Juan Tomás Frutos
(España)



Recuerdos

Ayer mientras recorría el centro histórico de la ciudad, sentí esas ganas inmensas de llorar tu ausencia, decidí entrar a la cafetería que ha sido nuestro espacio los últimos meses, si esa donde todos los domingos después de asistir al encuentro con la paz divina, disfrutamos las horas más intensas de nuestro reencuentro, tantos recuerdos habitan en mí, nunca lograré ni por un instante olvidar detalle alguno de nuestras interminables conversaciones, de esos sueños, de esa lealtad que nos profesamos en cada visita, esas locuras que siempre terminan por llevarnos a estados de simpleza total, lejos de preocuparnos nos mantiene felices de saber que ambos somos tan libres, tan espontáneos en nuestro actuar.

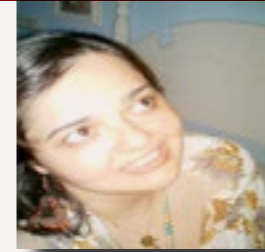
Benditos recuerdos comienzan a ser mi compañía, busco la misma mesa, ordeno el café de siempre, no puedo evitar esa nostalgia al mirar a través de la ventana, hace unos meses era la mujer más plena estaba con mi amor, ahora esta tristeza es mi eterna compañía y no tiene ni la más remota intención de retirarse.

Recuerdos incesantes de los abrazos mágicos, donde encuentro el mejor refugio para sentir nuestro amor, estos pensamientos evocan los mejores momentos a tu lado olvidando por unos instantes mi soledad.

Amor es construir junto a ti esos amaneceres con toda la delicadeza llenos de ilusión... aliento para entregarnos esos besos apasionados con toda la seguridad y convicción que nos lleva a ser la pareja ideal.

Te amaré toda la vida eres el mejor obsequio que la vida me dio... la bendición que el universo me otorgo... MI ETERNA ADORACIÓN.

judith Almonte Reyes
(México)



El tiempo anda loco

Nueve de enero de 2007, llueve, poco pero llueve, más que el nueve de enero de 2006. La lluvia es maravillosa, es una estrella que se me acerca más y más y me gusta la astrología. Calor, brisa cálida, calma. Buen clima para llenar mis calles mojadas. Bonita ciudad es La Coruña.

27 de enero de 2007, nevó la semana del 22 al 26 de enero, cayó la gorda, fuerte, incansable, con intensidad. De blanco se ha pintado el cuadro que mis ojos alcanzaron a ver, blanca la playa, la aventura de andar y el llanto que se llegó a congelar sobre mis mejillas rosadas. Hoy en La Coruña lo recuerdo, pero aún quedan muchos copos, mucho frío, mucho blanco.

Cené patatas blancas con guisantes, zanahorias y remolacha. Estaban asadas, buenas y muy holgadas, peladas, duras, tostadas, llenas de aceite de oliva, que buenas que me estaban, Mhhhhmh. Mi madre es buena cocinera.

El Sur de América entero a mi servicio. Acabad con mis enemigos aunque deba ser la chacha, ¿quién lo sabe?, acabad con mi martirio y convertidme en un duende valiente que no tenga que usar las armas.

Nevó, semana del 22 al 28 de enero de 2007, bolas de vidrio, hielo macizo, nos acercamos a la meta, pasear sobre ella, pero sin frío, con guantes, bufanda y buenas botas. Quienes nadie son ni nada hacen no sepan andar sobre mi amiga y hermana sin resbalar a sus anchas, que se vayan a la oscuridad de una habitación vacía y no me dañen, es mi voluntad, mi sueño.

Irse a Bogotá o Rusia mismo y cuanto antes, sin medir las distancias, marchar. Atravesar los caminos con la cabeza bien alta, largarse de este mal rollo morena guapa, salerosa, avanza, que ya no eres niña y nunca fuiste sabia, que si pueden te hacen pasar por inocente cuando eres avispada.

Venezuela, ojala tomes lecciones del día que nos ocupa, que sepas siempre proceder, con calma, acierto y fe, poca pero con ella... también. Despierta a la luz cuando te mueras y arranca el canto del "Alma Llenera" que me hace sentir que sí, que aunque no me crea ciudadana de ningún país, aquella es mi pequeñísima patria.

Mi hermana me lleva a Italia, poco a poco, habla italiano y ama a uno de ojos grandes, buen comienzo, desconozco el fin. Tierra de arte sin igual, de talento, fabricada con fundamento que es lo que a mí... me falta. Llueve en Italia.

Más amor, menos odio por siempre entre nosotros. Debo asumir mi vida y reconocer la dicha, los días alegres del colegio de Campo Alegre, las excursiones, los ejercicios en el Parque del Este, las visitas a los museos, los concursos y los intercambios de regalos... Todavía me queda algo por ver, será ya en el mismo medio de una vida fría cuando mis ojos alcancen la nueva luz, en medio de relaciones extrañas, de que te miren raro, de punzantes dedos que te tocan y que de muerte te van rodeado, todo va para el cuerpo, todo te enferma. La vida transcurre como si fueses una marciana, te ocultan secretos, te observan en silencio, se ríen de ti, pero el que ríe al último... ríe mejor.

Peregrina Varela
(Venezuela)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.

Para info :
letrasdeparnaso@hotmail.com

Ante los estragos del temporal en la costa levantina



Las costas levantinas han sufrido los rigores de lluvias, nieves y temporales persistentes y, ahora, parece que su situación es muy apurada, crítica y dificultosa. Mi amigo, al pasearlas y verlas de cerca, me dice cosas con las que estoy totalmente de acuerdo. Estas:

-Se lo merecen, me dice el amigo madrileño. El ser humanos es cruel, depredador acaparador y criminal de nacimiento y por necesidad, a lo divino, a lo piadoso y a lo tenaz. Es denigrante ver cómo han querido años tras años robarle a al mar lo que es suyo: las playas, las calas, las montañas. El afán de construir por el mero hecho de robar y enriquecerse, hace que el mar a veces, y son pocas, se revuelva contra esta basura depredadora con escenografías de desastres y penas, poniéndonos frente a frente con la aterrada presencia de la Muerte, a quien los marineros conocen de primera mano. Nos lo merecemos.

Hace un silencio y sigue:

-No hay playa en todo territorio que no haya sido sustituida por casas, chalets y hoteles en beneficio del cruel mortal. La mayoría de ellas dan asco, pues son la cruz del mar que no puede traer sus olas y dejar sus besos de espuma a las orillas, ni chocar contra aquel acantilado, ni salir de sus ombrías, encontrándose siempre con la basura humana y las construcciones de unos depredadores de mala enconía.

El mar tiene su propio dios y castiga, pero estima más sus playas que al dios y la santa María de los pescadores, de la gente falsa, rabiosa y embustera.

Hace otro silencio, y sigue:

-De vez en cuando, por temporadas, no aguanta más, no se puede detener y muestra a los humanos los más hondos infiernos que la antigua orden monástica militar llamada del Templo, y toda la Cristiandad temen y temían. Las puertas del infierno que va a ser su Paraíso eterno, por mucho que construyan muros, chalets y hoteles de pacotilla, porque antes del tiempo que los charlatanes nos anuncien, el temporal se aparece con tenazas para sujetarnos de las orejas, echándonos aldabillas para agarrarnos y lanzarnos contra él.

Le corto yo, y le digo:

-Es igual que los cauces de los ríos que han sido robados a los manantiales y las lluvias, para construir casas y edificios, insistiendo y porfiando con pertinacia. Normal que, de vez en cuando, dispongan de un instrumento tormentoso de modo que produzca los daños con el tono y timbre debidos a su furia natural, sin contenerse ni moderarse, pues el ser humano lo tiene merecido.

Hago un silencio, trago saliva, y sigo:

-La peste medieval no fue una plaga evangélica, ni mucho menos; la plaga medieval es el mismo ser humano por mucho que se solape con el triste romance de El Enamorado y la Peste. ¡Somos la Peste!

Daniel de Cullá
(España)

“Estar solo no tiene nada que ver con cuantas personas hay alrededor”
(Revolutionary Road, Richard Yates)



TÉTRICO CARÍZ (Texto Neosurrealista)

En la silla sentada una oruga sueña alas bebiendo la frescura entre la brisa. Ése fue su ocaso. En la dulce rama. Dejó la seda almidonada. En el vuelo tenue, de púrpuras recuerdos. También las nubes bajaron sus párpados pesados. Más allá de los dedos encerados. Por las velas navegantes de una flama. Un olor a silencio caía en cada techo. Todos goteaban su egoísmo almendrado. Unos pocos imitaban sus ausencias. En el espejo tímido resurgiendo abandonado. Omnímoda podredura en la multiplicidad asalariada inquieta mediación del deterioro hecho costumbre. Por el sueño alado en un volcán extinto. Dicen... Habría que distinguir el tono desmoronado, por el lenguaje más simple, y al abordar las esquinas del miedo en un panteón, en el período fértil, aventurero y curioso... ¡ Tan profuso y subrepticio !. Como la tragedia que el sol espera de la sombra, soñando un amor feliz en la mesa como en masa. ¡ Sí, sí...! Como la mesa en crisis mece cada mes al pez hecho al revés en el sinfín y envés. Aunque el tétrico caríz sea... Eso sólo. Al principio, la misma revelación lleva a comprender que aunque el sentido para el movimiento quizá sea diferente que el de la actualidad sin cualidades, ambas son lo mismo, en el puente colgante imaginado, principalmente en el de líneas y curvas, y los muslos con transiciones de sombra en vez de los contornos endurecidos con la experiencia sin concebir una respuesta. Pudiendo disecar al cosmos al rítmico golpe que es para todos nosotros un recuerdo tan entristecido por haber matado inútilmente la noche, como si cada escalón hubiese dejado la puerta abierta. Aunque las disculpas encuentren al escepticismo hecho trizas, que se han visto disuadidas sin motivo. En tanto la noche escondía sus estrellas donde se puede segregarse los sitios atrapados al despertar los tentáculos sobre la expresión de las pérdidas causadas ... Y así, de lo que ya hemos dicho puede desprenderse una idea sin sentido, un encanto especial, arremetiendo y saltando por las otras sillas en el desfile de su natural dulzura hecha náusea fácil, afirmando que el juicio cambia y fluctúa al eludir herir la sensibilidad demostrada.

Joel Fortunato Reyes Pérez
(México)

Un grito ahogado en la noche



Hoy tengo la oportunidad de hablar. Estoy en una habitación fría y con sombras. Mis pies están descalzos pero no me importa; me gusta pisar la tierra y el barro, aunque a veces me sangren por el frío y de las aristas piedras que encuentro a mi paso, pero no me quejo y el dolor me lo callo.

Hoy tengo la oportunidad de hablar y deciros lo contenta que me siento, pero lo haré muy bajito, tengo miedo, miedo que me oigan y vuelvan a hacerme daño.

Hoy, hoy no me han pegado. Me han dejado descansar, sin levantarme temprano, sin necesidad de mendigar un trocito de pan por las frías calles envueltas de fango.

Ahora, estoy mirando al cielo a través de un pequeño ventanuco que tiene el techo de ese cuarto.

Me encuentro tumbada, tan relajada... dicen que ésta es mi cama, pero yo prefiero la otra, aunque sea más fría y solitaria, al menos en ella duermo tranquila, sin miedo y puedo soñar con princesas y hadas.

He oído susurrar que muchas niñas no vamos a la escuela y que luchan por nosotras, que somos ultrajadas, violadas y secuestradas, que somos niñas discriminadas.

¡Tengo miedo! hay mucha gente a mi lado y tengo frío; mis pies siguen descalzos.

Hoy, mi hermano llorando me ha dicho al oído que puedo descansar, que nunca más me van a pegar y ha dejado sobre mi pecho su pequeño barquito de barro.

¡Qué gracioso! me ha hecho reír.

Si, la risa, esa palabra que dicen te hace feliz.

Hoy por fin cerré mis ojos sin miedo, sin temblar, en un lecho desconocido, en un lecho que dicen es de eterna paz y libertad.

Hoy por fin he llegado a casa.

María del Carmen Aranda
(España)

Oficio de pintor



Nos habían contratado para terminar la obra en esa semana. Los dueños necesitaban mudarse y éramos los responsables de poner fecha.

A mí me designaron el cuarto de Sofía, la hija menor, rebelde y consentida.

Me pidió un paisaje tropical, pero el capataz me ordenó que le diera un color amarillo parejo y con rodillo para ahorrar tiempo.

Empecé a pasarlo pero inmediatamente en la pared apareció una playa con palmeras y unas nubes raras, de tormenta.

Quise tapar el mismo pero a medida que me aproximaba al muro, soplaban un viento más fuerte y las palmeras comenzaron a moverse.

Yo me aparté, respiré hondo, unté el rodillo en el balde y al volver a acercarme, mi brazo fue atrapado por un torbellino que me arrastró a la playa. Allí, el viento huracanado me tiró y me hizo rodar sin rumbo pero con velocidad.

Grité, pedí auxilio con fuerza pero nadie acudió a mi llamado.

A la mañana siguiente los diarios titularon: "Insólita desaparición de un pintor" y la crónica relató el hallazgo del rodillo enredado en hojas de palmera.

Clara Gonorowsky
(Argentina)

Anoche tuve un sueño



Antidepressivos inyectados directamente en mis venas, los necesito para poder escribir tanto dolor tejido a puñaladas en cuerpos de mujer.

Pena de muerte que produce la convivencia con el patriarcado. Veinte mujeres asesinadas por el patriarca, el amo, el macho dominante, el alfa que muestra sus dientes de hombre violento y agresor de la psique, esta última escondida, parapetada en el cuerpo de ella magullado a hostias.

Por dios mujer no vistas el traje harapiendo de la anulación a fuerza de "eres una mierda, no vales para nada", denúncialo y escapa de ese laberinto de golpes, odios, llantos, insultos, cuchilladas, explosiones de gas provocadas.

Ratonera en las que los niños son el cebo del que mata, y si esos pequeños no mueren, morirán en vida cada día.

Necesito antidepressivos para seguir contando escenarios de sangre. La sociedad tiene que abrir los ojos, mirar al agresor y desterrarlo portando una carraca, haciendo ruido cual leproso o apesado para alertar a otras mujeres de sus intenciones de destrucción.

¿Cómo será la muerte?, ese paso del ser y estar a la nada, transición obligada en la vida, pero dolorosa y con la sensación de haber dejado el gas abierto cuando te cortan la yugular con un cuchillo.

Ni una menos gritamos todas las semanas, y ya hay veinte menos. ¿Vamos a permitir que haya más crímenes? unamos nuestras fuerzas, hombres, mujeres, mujeres y hombres, encerremos en una cárcel con barrotes perennes al violento agresor, asesino.

Xavier Eguiguren
(España)



PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.

Para info :

letrasdeparnaso@hotmail.com

El Parnaso de los Libros

La historia de **Letras de Parnaso** se caracteriza por una constante innovación y por la incorporación de nuevos formatos. Hemos intentado desde el principio dar cabida a autores y textos de valía que encuentran en esta revista un lugar donde publicar su talento y sus ideas. Por ello, y siguiendo la misma estela, incorporamos a partir de este número una sección donde aparecen escritos, partes de obras, que no han podido ver la luz hasta ahora. Por lo tanto, ofertamos la oportunidad de publicar manuscritos de ingente calado que permanecen inéditos pero que por su calidad merece la pena que los demos a conocer al público. En ese sentido intentamos realizar la labor de servicio esencial que los medios de comunicación tienen encomendada. Por la impronta de los textos que ya manejamos verán que nos aguardan gratas sorpresas.

Sobre memorias amorosas de un afligido

Queridos lectores, es para mi un honor compartir con ustedes al escritor Jesús I. Callejas, prosista narrador cubano radicado en los Estados Unidos. Jesús ha publicado cuentos, prosemas, noveletas y novelas. La primera de un tríptico es *Memorias amorosas de un afligido* publicada en 2004. Es deliciosamente irónica, nihilista y erótica. *Memorias amorosas de un afligido* evoca la historia de un hombre agobiado por las circunstancias que le ha tocado vivir. Es una voluminosa novela escrita en pequeños capítulos cuyos títulos evocan las novelas de caballería y la picaresca. La novela se desarrolla en tres sitios diferentes: Ataraxia es el lugar donde transcurren nacimiento, infancia y parte de su juventud. El segundo lugar es Epojé, donde vemos parte de su tragedia, el desenfado y el sibaritismo. En Quimera la culminación de la juventud y parte de la madurez.

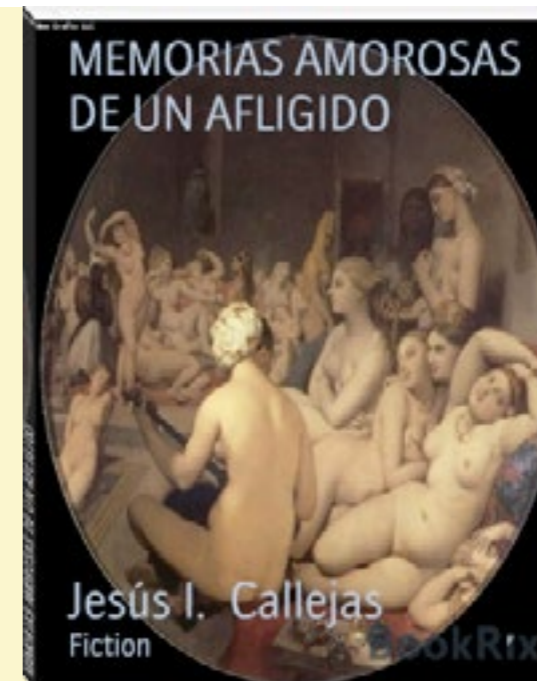
La Revista comentada por Luis de la Paz dice: “Las cuatrocientas páginas de esta novela corren como un torrente desenfrenado, algo que resulta difícil en un libro donde prevalece una prosa pulida y muy adornada, pero a Callejas le funciona bien, y ese es uno de los logros de esta obra, atrapar a lector y hacerlo sentir parte de ese mundo ardiente, donde se escalonan las situaciones a modo de imágenes filmicas, donde frente a los ojos pasan raudas las escenas. Eso también podría ser *Historia amorosas de un afligido*, una película de acción y reacción en forma de libro”.

Es una novela sin trama escrita en forma lineal, los capítulos dan continuación a la existencia del narrador como dice Manuel C. Díaz: “Una novela en la que

no hay sorpresas argumentales y que sin embargo, tiene la garra de un page turner.” La fluidez narrativa, lo eventos que transcurren a la vida de este ser sin nombre que narra en primera persona despierta un morbo curioso a las desventuras del personaje, la extraña fascinación que provoca la escena de sexo complementadas con referencias cinematográficas, o de literatura, porque este libro está escrito por un esteta de la prosa con una erudición enciclopédica. M. C. Díaz dice: “Y es que Callejas no ha cambiado; sigue escribiendo con la misma gongorina intensidad. Su prosa sigue siendo un torrente de palabras tan frescas, que parecen recién inventadas.”

Si este personaje de *Memorias amorosas de un afligido* sufre, despotrica sobre todo y de todos, presenta en ese espacio la incomprensión el abuso, es el ojo visor que nos lleva por ese mundo de la irracionalidad y ternura desbordada. José Díaz Díaz dice en su reseña: “Callejas inicia una Crítica de su Tiempo, directa, profunda y desgarrada, tanto en lo conceptual, como en el propio argumento de su ficción (o sus memorias). Evidentemente, el adolescente que nada entre lagos de semen, el borracho que nada entre lagos de licor, el promiscuo insaciable; se constituye en la metáfora perfecta para abofetear una sociedad a la cual considera mediocre.”

Estela Luz Macias
(Repres. Cultural)



Memorias amorosas de un afligido

Por Jesús I. Callejas *

“Una simple mirada nos muestra dos enemigos de la felicidad humana: el dolor y el aburrimiento”.
(Arthur Schopenhauer)

Capítulo LI

De cómo un desdichado suceso trunca mi afán de permanencia en la editorial.

Tres años. Cargaba yo treinta y cuatro. Vivía en un departamento en una antigua área residencial de la ciudad. Mi nivel de desempeño material era satisfactorio. Sala placentera, muebles de madera barnizada, cortinas suaves. Afuera, un auto Jaguar que me arrancaba sustanciosas mensualidades pero que constituyó mi gran roce con el mundillo al que quise aspirar en momentos de deslumbramiento cretino. La vanidad me sobrepasó. Barba obscura, mirada no precavida. Mi vida transcurría entre un magnífico empleo y dos mujeres dispares: Ofelia e Isabel, amén de mis sistemáticos contactos con la señorita Encendido. Ofelia, blanca, de bellas manos y carnales labios, parecía de las que frecuentan algún club de damas para jugar cartas y beber té. ¡Pero, en realidad frecuentaba un club de damas para jugar cartas y beber té! Ofelia deseaba casarse y tener un par de hijos. Nuestra relación fue social-doméstica. En mi caso el sexo nunca mejoró el amor sino lo contrario. Con Isabel tuve atracción sexual directa. Primera vez que me sucedía algo tan estimulante, tan deportivo; era como ir a un burdel o llamar a una acompañante. A ella le pasaba lo mismo conmigo. Me resultaba formidable poder tener sexo con una amiga, sin complicaciones, sin reclamos. Así de sencillo. Sólo llamarla y encontrarnos; claro, cuando no estaba enamorada, pues duraba hasta que Isabel encontraba al “hombre ideal” y desaparecía pues, a diferencia de mí, no era infiel. Con ella, un vendaval de veinticinco años, me sentí tan confortable que fue a la que -con excepción de Elli- le apliqué a cabalidad el “beso tibetano”. Ya contaba en

mi denso repertorio con el “beso francés”, el “beso persa” y el “beso turco”. Perfeccioné mi descubrimiento de varios puntos del alfabeto sexual... el punto G, el punto J, el punto C... Si usted quiere saber de qué hablo lo siento, no pretenda excitarse a costa de mi lubricidad. Si ha leído hasta aquí ya debe haber notado que, a mi pesar, sigo siendo ridículamente casto. Isabel impetuosa, alegre y clara; mantenida por sus padres, disponía de tiempo para escribir poemas, muchos de los que elaboraba cuando íbamos a algún motel o cuando iba con otros tipos a los moteles que nunca conocí. En contradicción con la maniquea opinión de Mendoza -detenido en la lectura de Delmira Agustini en lo tocante a poesía femenina- mi amiga escribía extraordinarios poemas eróticos. Isabel no fue invitada a mi apartamento por temor a que se encontrara con Ofelia. Aquella me arrastró a varias tertulias literarias donde alternaba algún que otro buen poeta con los peores, es decir, la mayoría. Nunca me han gustado las reuniones de esa índole; quizás por mi timidez... o por mi abulia. Un lluvioso día, e inesperadamente -como todo en ella-, Isabel se marchó con un músico de jazz. Le dije: Serás bienvenida cuando quieras echarte una “revolcada”. Te llamaré; siempre estaremos en contacto, afirmó. Ese año ocurrió lo que, de cierto modo, hubo de provocar mi marcha de Logos: Manuel Mendoza de Velázquez murió de un inesperado infarto. Al no saberse de él y a instancias de su hermana y de los gerentes de la editorial, las autoridades irrumpieron en el departamento para encontrarlo occiso, con los ojos abiertos, forrado en

una bata de seda y sentado en una silla -supongo que su favorita, la de estilo “francés provincial de ciudad”-, los gatos maullando por sobre su cuerpo. Parece que sí, que murió en paz. El cuerpo fue cremado. Permanecí varios días bajo una tremenda impresión, exacerbada por el nuevo editor. Alto, desgarrado, más de cincuenta años, dientes como teclas amarillas, asquerosa boca de molleja inflamada y cabeza de leonina melena grasienta, no dejaba de reconvenirme y criticar mi desempeño profesional. Ya la buena Albóndiga me había advertido: No le caes bien a este hombre; oí que intentará despedirte porque odiaba a Mendoza de otra editorial donde trabajó a sus órdenes y supo de su preferencia hacia ti. La miré desconcertado: Pero, ¿qué rayos tengo que ver con eso? Bueno, hay gente así; éste no es un mundo normal... En una ocasión en que el tipo cuestionó los métodos de trabajo de Mendoza de Velázquez, a quien se refirió como “viejo anticuadamente elitista, decadente y afeminado”, me dijo al finalizar su comentario: Obviamente, también vamos a cuestionar el trabajo de usted. Perdí la paciencia. Tomé mi saco de la percha, regresé con los manuscritos por revisar y los coloqué sobre el invariable escritorio: Mendoza era un auténtico profesional. Se requiere de la energía de que no dispongo para colaborar con un mediocre como usted al que el resentimiento le huele a cinco cuadradas de distancia. Se levantó sorprendido pero ni lo miré. Arranqué la identificación de mi camisa y la arrojé contra la superficie arremolinada de papeles. El gran portazo me propició alivio. Que se metan su editorial en el culo, me dije en alta voz y trepé al auto. Cuando uno se cansa del libro cierra la tapa, cuando se cansa de la música apaga el radio o el tocadiscos. Ojalá se pudiera hacer lo mismo con la gente insoportable. Descontinuarlos. En mi casa bebí dos botellas de sake viendo Yojimbo, de Akira Kurosawa. Extraño, mientras me emborracho en el aire acondicionado, niños de todas partes de este planeta Inodoro explotan de inanición, lanzando sus parásitos contra nuestras máscaras.

LII

En el que la desesperación pone en riesgo mi devaluada integridad.

Mi entrecejo contradujo la supuesta naturalidad del diálogo monótono y bebí un sorbo extenso de la botella de cerveza ignorando la inusitada atmósfera en la mesa tras de mí. Atendí hacia la otra sección del bar, poblado por mesas oscuras, pero concurridas, y de ahí a la barra de neón. Mi distracción derivó nuevamente en la penumbra alrededor de las mesas: ¿Cuántos ojos me acechan desde esa alambrada misteriosa? Tal vez los que me observan en el silencio son más peligrosos que los otros. El diálogo aminoró y el movimiento que, paulatino, se apoderaba de la mecánica destreza del cantinero, desvió un fogonazo inesperado hacia la caricia del neón semáforo. Mucha tristeza produjo en mí la muerte de mi admirado mentor. Renunciar a la editorial asimismo me provocó angustia pero no había vuelta atrás. Siendo un tipo mesurado, sucumbí a un fulminante arranque. ¿Por qué cuando me empieza a ir bien todo se

malogra? Pagué la renta y la cuota del auto dispuesto a esperar con resignación. Nada apareció en los meses en que viví con parte de lo ahorrado. Me echarán a la calle, perderé el auto, ¡todo se evapora! ¿Ofelia? No, no quiero depender de ella... por ahora. Ordené otra cerveza y atrapé un buche de amarga espuma, eructando sobre el trasero de la camarera. Atrapé la rubia mano, sus clarificados ojos se ensancharon. Hoy me siento triste, sólo quería decirte eso, expresé al soltar su mano y mirarla con anacrónica simpatía. Ella partió desconcertada y al doblar junto a una pared de tesitura ménfica emitió una mirada risueña que clasifiqué y archivé como auténtica. ¿Cuántas cervezas he bebido? No sé, tengo que echarle algo mucho más contundente a la borrachera. Celebraré mi renuncia hasta caer inconsciente. El diálogo invisible fue asesinado por los pasos que, al abandonar la mesa, me masacraron impune, eficazmente. Parece que al fin se largaron esos tipos. Tosí y me levanté despacioso, sin mirar hacia el sitio en el que se retorció persistente un cigarrillo abandonado que me miró antes de apagarse. Observé de reojo la olvidada mesa, mientras levantaba un billete para atraer la atención de la camarera y lo deposité sobre el liso mantel, prosiguiendo mi camino hacia el aséptico cuarto de baño. Al llegar sentí gemidos y un estropeado sonido de celular telefónico proveniente de la primera puerta alineada sobre el rugiente mármol. ¡Pero, coño, es que ni cagando o pajeándose pueden soltar esos malditos aparatos! Ocupé el último compartimento y plegué la puerta para caer contra el borde de la taza. Vomité hasta perder la visión. Sobrevino la claridad y respiré tranquilo. Ese mantel no tenía ni una sola arruga, ni un pliegue fuera de lugar; qué extraño. Mejor me largo, discerní con expresión incrustada en vapor creciente. Ahora necesito otro trago para neutralizarme, pero no aquí. Apagué el cigarrillo en la faz asomada húmeda en la suela del zapato y cuando la gamuza negra descansaba con firmeza en la frialdad, un ademán salió del bolsillo derecho del pantalón de sinuosos pliegues y perfecto corte. Pliegues, siempre pliegues. Con ambas manos peiné impolutos cabellos, marqué un tirón sobre el saco y empujé la puerta al tintineo del reloj. El baño viaja por el universo de la excreta a pesar de la permanencia canonizada indivisible. El inodoro no contiene la mierda, es la mierda la que contiene al inodoro. Al llegar a la licorería, la gente en fila se hallaba orientada en sentido inverso a la caja registradora. Qué alucinante sensación me llega. Quiero algo más fuerte. Al regresar con dos botellas de whisky, la gente seguía orientada en sentido inverso a la caja registradora, por lo que me coloqué tras una mujer de expresión regordeta, dientes amontonados y abrigo ásperamente renegrado como el lomo de un oso. Delante de la mujer de peludo abrigo, una pequeña anciana de castañeante mandíbula equina y lentes de armazón siniestra movía la cabeza en circular visaje. Antecedido por mujer cobriza de casi seis pies, piernas frágiles y polinesias facciones, quien a su vez precedía a una escultural cuasi adolescente de moreno porte. Más raro aún: o son mujeres borrachas o compran alcohol para sus huevones maridos. El hombre relatado detalla el imponente torso tras la explosiva blusa y las caderas de invicto tes-

timonio animalesco. Una inesperada voz gritó: ¡El próximo! Las habitantes de la fila me enfrentaron rugiendo al unísono, al ver cómo, a impacientes pulgadas, la cajera se disponía a cobrarme. Señor, haga la fila, recriminaba la del abrigo. Pero si la fila comienza en el lado contrario, protesté hacia la cajera, quien exclamó limándose una uña verdosa digna de Ocipete, harpía de lujo: Cuando lleguen a un acuerdo me avisan. No entiendo... La fila no comienza acá señor, estábamos al revés para poder ver la telenovela, me interrumpió la ninfeta apuntando hacia un televisor inclinado sobre andamiaje metálico a poca distancia de las cabezas circundantes. Ocupé sitio en el rebaño. Al fin salí con el “cargamento”. En la acera consumí una desafortada porción y me arrojé impune contra el curado asiento en el lujoso caballo; sorbí casi media botella. Varios segundos dormitaron. Encendí el auto displicente. Mis propios ruidos me despertaron. Jaguar de ingeniería muscular, color brillante manzana asada. Un auténtico felino automotriz que no voy a poder seguir alimentando; a ver a qué zoológico mecánico te envían, cariño, a ver qué carne líquida -quizás la mía pasada por una batidora alcoholizada- te dan. Encendí el motor. A ochenta millas por hora, a través de la autopista incoherente bebí contra la velocidad concentrada en el tifón de bolsillo que entraba arreciando inconexa furia de ventana. Bebí extenso sorbo, prendí un puro. Qué brisa tan agradable. No reviento el auto contra un poste porque mis testículos no tienen el octanaje necesario... A divertirme hoy... ya veré mañana. Fumé y regresé el brazo a la densidad aérea del silencio externo, sintiendo cómo una inesperada, seca caricia, cosquilleaba por encima del codo. Abandoné el volante y empuñé la botella a medio derramar que se bamboleaba cercana. Tragué del agitado ron hasta liquidarlo; la mimética transparencia del cristal me sumió en la tristeza de las avispas incoherentes. Ya convertida en bólido la botella viajó mediante la ventana y, mientras abría la segunda, la sentí reventar en el vaporoso pavimento. Parecía que la ventana, arrastrando el auto se introducía en la botella como todo barquito con vocación claustrofóbica y perpendicular desvergüenza. Intenté fumar, pero la congelada velocidad externa me impedía levantar el brazo, aunque un nuevo buche se me alojó en las mejillas dejando su rasgo en los aposentos de las comisuras espectrales. Los ojos, enrojecidos, mostrando varios hilillos violáceos en las pelotas de inflamación procaz, marcaron la pista al sobrevenir el estruendo. Vi un círculo imparable. Estallido silencioso. El salado manantial de mi rencor se adhería mojado, temeroso de abandonar las tibias pulsaciones del cariño, a la herida que resbala rítmica, perseverante a pesar de sí, desde la frente destrozada hacia el torso convertido en cenote rojo. Él se convirtió en la herida. Las doncellas del sufrimiento se lanzan a la muerte en ese pozo triturado por la bestialidad. ¡Está vivo!, silbó un cernícalo de plumaje humano. ¡Increíble!, ¿cómo pudo salvarse después de chocar con ese poste? El automóvil dio tres vueltas, parece un buñuelo, gritó otro. La lejana voz de una mujer me acarició: ¡Señor, la ambulancia está en camino! ¡Lo van a sacar de ahí, resista, tenga fe! ¡Fe, la fe viene en camino!, repetí a kilómetros de mí. Se me pegan los pe-

dazos de orejas. Ahí suena Manhattan Transfer. Vi la botella quebrada oprimida en la mano derecha y el surco rojo que desde allí se dispersaba como una salvaje trampa urbana hacia mi selvático cuerpo. Botella herida. Traté de incorporarme sintiendo una conmoción a lo ancho del pecho trabado por el timón torcido y quise levantar el brazo opuesto aún fuera de la ventana. Nadie se atrevía a propiarme ayuda. La ensangrentada frase se derramó como lava despaciosa: ¡Mi brazo!, al vislumbrar prospecto de asta carnal ascender desde la ventana. Los insoportables focos de varios techos de autos a la redonda mareaban mi respiración precaria. Las palabras fustigaban el depravado hidrógeno en torno a la cabeza envuelta en una toalla de humo negro: Es un despojo, el pobre. Miren, el surco de sangre se pierde a través de la carretera... Tiene el brazo destrozado. Pero por lo menos lo tiene... Sí, el oficial dijo que encontraron un puro humeante a pocos kilómetros de aquí... Llega la ambulancia... ahí llega... Viajé entre las órbitas; desde las raíces del sol al cieno generoso en los ojos de la tierra; desde el mástil picoteado por ritual de gaviotas hacia el óxido en los dientes de la roca. Viajé al azadón en la mano de un labriego quieto y arribé a un palacio de sombras aclaradas por la piedad de los insectos mudos. Viajé hacia el ánfora de seco arrecife en el país del vino y me escondí en su garganta de fragilidad terrible. Navegué el barro endurecido y todo se hizo siendo ya hecho así y una botella de colores en único color unció mi nuevo signo. Viajé, estallando en intangible periplo de las huellas, a un coliseo de vomitada arena. Revertí el origen de mi propio mito y las fieras yo, conciliadas con la fe, aceptaron la convocatoria antigua al reflejo de sus zarpas. Viajé salitre a través de la oquedad solar que en el éter mora, viajé aire descompuesto en luz, viajé fuego de la mar, viajé hombre y, en su olvidada casa, hallé sosiego momentáneo a mi peregrinaje. Y hombre fui, hombre soy. Y el lenguaje recorrido en mis fronteras interiores explora su sentido sin sentido, y fauna y erosión y aliento y flora me arrastran al mundo de las formas. Viajero de todo lo viajado, doblegada sustancia, sin dejar de ser, pasé de bestia a hombre, y de bestia hombre a bestia dios, y de bestia hombre dios, regresé, proseguí, interminablemente laborioso, a bestia nada. Inmortalidad en frescos de dimensional tinte y beso inexistente. Viajé túnel de enmarañado amor, el que la cortesana estampa en sus cabellos tras mis sienas. Huelo a fragancias. Ahí llega la puta. Viajé adoquines de pobreza y el fragor de su aroma me concedió tranquilidad oprobiosa. Viajé, siendo un fusil de miserias, multiplicador tenaz, y fui sus balas sombras en tumba viva depositadas; fui agresor y fui perforador sagrario y fui testigo impostergable. Viajé en la unión del único lamento. Y viajé siendo y un rifle transitó en pos de las nubes putrefactas. Cuando el rifle disparó asomó la cabeza reventada de un hijo de puta... de un hijo de puta más. La bala-feto de siempre: el odio. Total disparo diseminado en los ataques todos de la humana mano y su rango temporal. Viajé selvas, bosques, montañas, tundras, viajé el corcel bajo camino de ondulantes pasos: el mar. El mar traiciona a sus adictos. Me viajé y fui y soy ahora, inexpugnable movimiento, la herida en la mano de un solda-

Biografía del autor

(*) *Jesús I. Callejas (La Habana, Cuba, 1956). Estudiante de múltiples disciplinas -entre ellas historia universal, historia del arte, literatura, teatro, cine, música-, afortunadamente graduándose en ninguna al comprobar las deleznable manipulaciónes del sistema educativo que le tocó sortear. Por ende: No bagaje académico. Autodidacta enfebrecido, y enfurecido; lector de neurótica disciplina; agnóstico aunque caiga dicho término en cómodo desuso; más joven a medida que envejece (y envejece rápido), no alineado con ideologías que no se basen en el humanismo. Fervoroso creyente en la aristocracia del espíritu, jamás en las que se compran con bolsillos sedientos de botín. Ha publicado, por su cuenta, ya que desconfía paranoico de los consorcios editoriales, los siguientes libros de relatos: *Diario de un sibarita* (1999), *Los dos mil ríos de la cerveza y otras historias* (2000), *Cuentos de Callejas* (2002), *Cuentos bastardos* (2005), *Cuentos lluviosos* (2009). Además, *Proyecto Arcadia* (Poesía, 2003) y *Mituario* (Prosemas, 2007). La novela *Memorias amorosas de un afligido* (2004) y las noveletas *Crónicas del Olimpo* (2008) y *Fabulación de Beatriz* (2011). También ha reseñado cine para varias revistas, entre las que se cuentan *Lea* y *La casa del hada*, así como para diversas publicaciones digitales. Recientemente ha publicado los trabajos virtuales *Yo bipolar* (2012) (novela); *Desapuntes de un cinéfilo* (2012-2013), que incluye, en cinco volúmenes, historia y reseñas sobre cine; *Arenas residuales y demás partículas adversas* (2014) y *Los mosaicos del arbusto* (2015), ambos de relatos, así como el primer volumen de la novela *Los míos y los suyos* (2015).*



Alejandra Alejandra, mujer donde las haya. Sí Señor.

Copyright: Peregrina Varela.

Pequeña Introducción:

Novela fácil de leer, escrito en lenguaje coloquial venezolano y con temática del país. Lleno de caminos por transitar, es la historia de una mujer sencilla, que demostró ser bárbara.

Capítulo II

Los compañeros de clase de Alejandra

A Alejandra le gustaba bastante el amanecer y yendo para el colegio más de una vez se quedó observándolo en silencio. Un día le escribió una poesía expresándole su deseo de formar parte suyo en algún momento después de la muerte. Era su cielo, su paraíso particular, que Dios le mostraba a cada paso de su vida. Le escribía poesías, con una de ellas ganó un importante concurso, le dieron un buen dinero por ella, formó parte de un prestigioso libro que se vendió como churros. Me parece que decía:

Amanecer, Aurora Boreal,
Sólo le pido a Dios que no me faltes
Por las mañanas, que te veo rostro,
Sé que me hablas, eres mi amigo
Y quiero estar siempre contigo,
Si no te veo siento mucho frío,
Cientos de temblores sepulcrales.
Mi vida busca refugio en tus colores,
Busca un amigo que siempre esté conmigo.
Tu peregrinar me acompaña,
Me da aliento, es mi alimento.
Sigue llamando a mi ventana,
Eres mi vida, te necesito.

Algo así decía, no puedo recordarlo bien. Lo que sí sé que es que “la Aurora”, el amanecer, era para ella un verdadero acontecimiento. Una realidad latente que formaba parte de su vida, como nada que hubiese conocido, era su amigo de las mañanas, le admiraba, le quería,

le deseaba. Se lo pedía a Dios con todas sus fuerzas. Con todas ellas.

“Sólo le pido a Dios que no me faltes por las mañanas, Que a mi ventana temprano llames”.

¿Es muy fuerte escuchar estas palabras?. Mucho. Muchísimo llego a pensar hoy día martes doce de junio. Vivía pidiendo un cielo naranja, que a saber si Dios le concedería en un futuro, a saberlo. Un cielo más bajito, más al alcance de la mano de todos, un cielo más posible, y sobre todo, más caluroso, más próximo a la mirada. Para mirar “La Aurora” vale con mirar de frente, para mirar al cielo hay que ver hacia arriba. Bueno, estas son reflexiones sin importancia. Lo cierto es que a Alejandra, en lo que en realidad creía, era en lo que era azul. Alejandra quedó contenta de ganar ese concurso. Supo de penas y lloraba la de los demás, perdía mucho tiempo en eso y en eso, no se pierde tiempo. No le gustaba demasiado estar sin hacer nada. El trabajo era un bien necesario, aunque le gustaba mucho, muchísimo, dormir. Cuando dormía se sentía en paz. Su madre, intentaba que no hiciera de eso una arraigada costumbre. Dormía la siesta luego del almuerzo. Se acostaba a las diez en punto de la noche, puntualmente, aunque diese diez mil vueltas en la cama antes de caer en los preciados brazos de Morfeo.

do, y viajo y viajo. Veo mi mano remotamente estremecida en el coagulado estigma y su exacto devenir. La pústula se mueve... Coágulo dilema es la muerte para el hombre. Pienso en mis padres, en la mujer que perdí, en los hijos no nacidos que ignorarán esta maldita herida herencia que en la mano de su padre asciende interminable hacia el viejo pecho taladrado... ¿Cuál, cuál? Pienso en los hombres que han muerto gracias a mi mano, espantoso testigo, y pienso qué rumbo seguirá lejos de mi zafia quietud si es olvidado mi cuerpo aquí, o allí. ¿Sabe alguien del hombre que aquí muere? Campo penetrado por la muerte se nutre de estándares cíclicos, se acercan atrevidos a fuer de interminables buitres. ¿Soy ese pico de cobre retorcido? El terreno es muerte y veo, junto a este rostro, la desangrada bota del último hombre caído... la mano desfallece en la metralla hecha bosque... creo que viajo, qué viejo... soy... ¿Dónde estoy? ¿No estoy hecho para los excesos... me lo habían dicho! Veo desde aquí arriba el cuerpo bajo un laberinto de alcohol y vendas. Un cordón invisible me taladra y pasa de la cristalería negra a la plataforma líquida, transportando un buche que se convierte en única gota de sangre desprendida por la blanca suciedad y se adhiere al suelo pisoteada por un tigre; nadie la ve, nadie ve... La luz es ahora insoportable; contra las fronteras de mi rostro camuflado. Me duele la almohada y la nuca suda. ¿Qué opina, doctor? Que no puedo entenderlo; este hombre se ha salvado de milagro.

Comparto con ustedes este video que subí a youtube promoviendo la obras del escritor Jesús I. Callejas, adicioné las ilustraciones de varios cuentos publicados por RevistaCronopios e ilustraciones de varios capítulos de la novela Yo bipolar publicada por Escáner Cultural, quedando muy agradecida por promover a este escritor.

<https://youtu.be/adj7CHn1sRY>

Saludos desde la Florida

Luz E. Macias.

“Si buscas la perfección nunca estarás contento”

(Anna Karenina, Leo Tolstoy)

Cartas de Molay

Impaciencia

*“La paciencia es virtud vencedora. La impaciencia es vicio del demonio”
(Francisco de Quevedo)*



Sientes que la vida transcurre demasiado deprisa a tu alrededor. Que las personas son esclavas del tiempo, los objetivos, las metas... Sientes que los días se van convirtiendo en auténticos escenarios de ansiedades donde las caras de contrario y ausencias van ocupando los espacios que hasta ayer lo eran para el diálogo y el entendimiento. Que las conversaciones van quedando reducidas a simples y previsibles monólogos vacíos de sentido y razón, vacíos del calor y el valor de la emoción. Pareciera –me comentas mi querido Paul-, que el “ahora” se ha hipotecado en el incierto “mañana”, y las gentes, obcecadas por el futuro, prescindieran de las bondades que cada día ofrece.

Leyéndote, mi estimado amigo, no tengo duda que esa vorágine social de la que me hablas, ciertamente es uno de los signos de los tiempos en los que nos ha tocado vivir, esa torre de babel, proscenio de iniquidades proferidas hacia las almas y también los cuerpos, que pareciera estar siendo construida cada mañana intencionadamente en pos de ocultos intereses, tendentes todos ellos a generar climas para la confusión y el desencuentro; hábitat, por otra parte, deseado por aquellos que precisamente encuentran en la paciencia –porque de eso estamos hablando- su más aliada “virtud”. Un tiempo donde como bien dices, el “aquí” o el “ahora”, con su magia y su “verdad”, no cuenta, parece no importar; es como si paradójicamente el hombre hubiera asumido, sin preguntarse el porqué, este hoy parece más que nunca “pasajero” e “intrascendente”.

El hoy, este presente nuestro –de cada uno de nosotros- por inventar, nada nos deja, nada que nos atraiga, nada que nos complazca,... nada que nos haga cerrar los ojos y respirar llenando el corazón de los sonidos de algún silencio robado, salvo la ansiedad para que pase lo más rápido posible, al tiempo que vamos –en suerte de desgraciada ceguera emocional- porfiándolo todo –como te comentaba- al incierto mañana. Un incierto mañana que seguramente tendrá el mismo color y la misma magia que hoy –presos y víctimas de la impaciencia- alegremente despreciamos.

Ese caminar diario por nuestros días al que sin darnos cuenta –¡vamos tan deprisa!- amputamos la magia de la sorpresa, la espontaneidad de una sonrisa, la calidez y ternura de un abrazo, la verdad de un murmullo y la razón y el motivo que puede esconder una mirada cercana; ese caminar diario al que le negamos su razón de ser, el privilegio de contribuir entre sus imaginarias lindes –ancestrales herencias de hermosos y gratificantes logros- en

nuestra formación, no persiguiendo o consistiendo ésta precisamente tanto en la del Saber como en la del Ser.

La impaciencia, querido Paul, es lo que nos priva del momento, lo que nos ciega opacando las sencilleces y encantos de las cosas bellas. Ella es el motivo por el que no encontramos la ocasión de mirar y comprender. La que nos roba la libertad de parar y, callados,... poder soñar, construyendo, ahora si, un mañana más “nuestro”, concediéndonos otra nueva oportunidad para descubrir que los días lo son para disfrutar, para aprender, para compartir, para... vivir. Lo contrario, dejarse arrastrar del sinsentido de la impaciencia que nos conduce hacia ningún lugar, –al menos, hacia ninguno anhelado en el corazón- es simplemente el dibujo triste de una (otra) montaña de colectivas frustraciones.

Me gustaría querido Paul, que estas letras que, desde la calma y el sosiego de mi mar te envió, te lleven la esperanza e ilusión del nuevo día que a buen seguro mañana espera paciente y radiante tu llegada. Con ese noble deseo y la verdad contenida en este fragmento del poema *Bajo lluvia de fuego* de Jorge Guillen, recibe un fraternal abrazo.

***Jamás cesó ni ha de cesar la lluvia
que es fuego material para martirio
del alma y de la carne rediviva.***

***Los pies del condenado nunca cesan
de avanzar por su círculo arenoso
con movimiento que ha de ser eterno,
eterno en sucesiones temporales
de persistencia siempre tan monótona
como si fuese un tedio aún terrestre.***

***Los condenados, mientras, descomponen
su eternidad en ademanes, gritos.
Tal pormenor alivia el inflexible
retorno: seca noria que no mueve
ya nada, nada, nada, nada, nada.***

(...)

Sigue bien y cuídate.

su lectura y su voz salía temblorosa, pero como dicen que la procesión va por dentro, seguramente nadie lo notó. Nadie.

Ella quería hacerlo bien, respetaba a Dios, pero en esos momentos y en la misa delante de tanta gente desconocida y conocida, su voz se resintió.

Alejandra tenía un inmenso don de gentes, pensó en ser monja, pero se preguntaba si las religiosas realmente se merecerían estar con ella, tenía conciencia de muchas cosas, de muchos valores que a otros no les veía. No se los veía, ni por delante ni por detrás.

A Alejandra le gustaba dar de comer a las palomas. Les daba pancito fresco y arroz en la terraza de casa. Les tenía nombre a todas ellas, una se llamaba Aurorita, otra Mari carmen, otra se llamaba Negrita, Grisácea, Nueva, Voladora, Meditadora, Rayada, Luz, Lucero, Caramelo, Geichanchún, Mijalpuerj, Melucutú, Eminalg, Lukrecia Celhestiall...

Las palomitas le comían en la mano a Alejandra, en los techos de la terraza del primer piso, que era muy grande. Entraban hasta la cocina, ella las cogía en la mano y andaba con ellas por toda la casa.

Cuando Minio las veía las quería cazar con fuerza. Quería comérselas enteras y era capaz si le dejaban de hasta saltar por la ventana. Lo era realmente. Lo era porque era así de salvaje e incluso muchas veces peleaba con los dientes con su padre y eran verdaderas batallas campales.

A ella le gustaba tenerle nombre a todo ser viviente. Y se lo ponía, y se lo encontraba, hay muchos nombres en el mundo y sino que se lo pregunten a Alejandra. También les bautizaba con agua bendita para que después de morir tuvieran vida eterna en el cielo.

Muchas cucarachas mató Alejandra con la chola (zapatillas de casa viejas y rotas... talvez), no le gustaban y lo hacía sin pensar cuando era pequeña. Lo hacía sin saber bien porque, cogía esa chola, pequeña como era, y las zapateaba sin piedad y luego con una servilleta retiraba sus cadáveres.

Una vez tuvo un gatito negro unos días en casa que hizo demostración de sus grandes dotes de cazador y pasada la noche dejó la casa sin una sola cucarachita ni insecto de cualquier especie. Las mató, a las grandes y a las medianas y a las pequeñitas y eran más de ciento diez. También le gustaba matar mosquitos y sacar a las moscas y abejas por la ventana, le molestaban en casa, no las dejaba vivir su vida, la vida que Dios les dio.

Nuestra amiga sabía de insecticidas, pero le gustaba matar pronto, no lentamente. Pero no nos equivoquemos, no le gustaba matar.

Sólo mataba insectos que se afanaban en molestar, de esos feos y que te asustan o te pican en el momento menos oportuno.

Alejandra daba de comer a los animales de las calles cercanas y lejanas, principalmente en Rycanbuert, Jugenhiatt, Buencarí y Saljampru, a los gatos y perros abandonados, a los borrachitos les daba monedas, lo que le sobraba en casa lo repartía entre los que menos tenían. Esa era nuestra niña. En ocasiones traviesa, en muchas otras, una santa mujercita actual, querida y amada.

Al acostarse, lo primero que hacía era evaluar el día y eso no debía hacerlo. Siempre le veía cosas malas y el día tiene también cosas buenas.

Era mejor que pasase de eso.

Luego se dormía, muy lentamente, había muchas contradicciones antes de emprender el viaje del sueño.

Nadie sospechaba de su angustia. Nadie la consideraba culpable de nada.

Tenía que irse a dormir y ya estaba. Eso era todo, luego, claro, de verse la novela de la televisión en un sillón y con la compañía del gato.

Su madre siempre la vistió moderna desde pequeña, con ropas sueltas, de colores diversos, de muchas telas bien combinadas, de diferentes modelos. Estaba muy guapa con todos y cada uno de ellos. Muy pero que muy guapa siempre.

Su madre le sacaba fotos en el salón de su casa a ella y a su hermana, se cambiaban de ropa, se maquillaban, ponían poses variadas, cogían al gato para fotografiarse con el, lástima no tener el caballo para ponerlo también, lástima.

Quedaban bien en ellas. Muy bien.

En los recreos del colegio a Alejandra le gustaba comer cocosetes, torontos, tequeños, tequeñones, bocadillos calientes con queso derretido, perritos calientes con cebollita que un negrito con un carrito preparaba muy bien, muy pero que muy bien. Eran estupendos, de gran fama, gente de otros colegios venían a comprárselos.

Alejandra tuvo una amiga que escribía con las dos manos, una al derecho y otra al revés, y una hacia arriba y otra hacia abajo, en la pizarra, en los papeles, en el cuaderno. Era fabulosa. Lo era realmente.

Esa amiga quería ser educadora especial. Sacaba notas regulares, se llamaba Lucía Gingipsyer. Era blanca de ojos y pelo negro y tenía dos hermanos y una hermana, que una vez, en un accidente con un ventilador perdió un dedo y se quedó sin el, así sin más, se quedó sin el dedo meñique, porque no lo encontró para que se lo “pegasen” en un hospital.

Su hermana lloró mucho, pero ya no se pudo hacer nada por ella. Ya no se pudo.

Lucía comía mucho en el recreo La conoció en el nuevo colegio al que se había cambiado luego de vivir los inoportunos disturbios del primero. Hablaba despacio, sabía jugar muy bien al ping pong. Era pausada para los estudios y estudiaba lo básico. No era atractiva, siempre sonreía, siempre lo hacía, siempre, siempre.

Era de una familia adinerada. Al contrario del primer colegio en que estudió nuestra amiga, en este segundo todos lo eran. Todos eran ricos de más.

Lucía tenía una casa muy bonita, grande, sus hermanos estaban acabando carreras. Ella se sentía dichosa en esa familia. Una vez en una misa pidió “por la salud de un muerto” y todos se rieron de ella. Su intención, supongo, sería buena, quien lo sabe. No era lo normal pedirlo, no lo era.

Ese mismo día Alejandra confesó sus pecados y dijo al cura que decía muchas mentiras, que alguna vez se había portado mal con su santísima madre, que molestaba cuando le venía en gana a quien quería, que se divertía con los errores de los otros... El cura la perdonó.

En otras misas, Alejandra se decidió a leer sermones, partes de la Biblia, pero los nervios entorpecían por completo

La casquería o los menudillos, de Lucia Santamaría Nájara



Una fuerte vocación social caracteriza a **Letras de Parnaso** desde sus inicios. Lo hemos manifestado de palabra y con hechos. Siguiendo esa misma estela ponemos en marcha esta sección: **La casquería o los menudillos, de Lucia Santamaría Nájara**. En ella podremos ver microrrelatos en los que con suma brevedad invitamos a la reflexión. Seguro que los textos no pasarán desapercibidos. Confiamos en vuestras respuestas.

L.P.

TEMA: DIGNIDAD Nº21: “Desaliento”

Habló y le callaron.
Habló y le callaron.
Habló y le callaron.
..
Habló.

Se cayó y se levantó.
Se cayó y se levantó.
Se cayó y se levantó.
...
Calló y se cayó.

Edición anterior

TEMA: COMPAÑERISMO Nº20: “Huele mal en la oficina”

-¡Aquí huele que apesta!
-Sí, y no es de ahora, ya llevamos varios días.
-¿Qué tal en tu nuevo trabajo?
-Muy bien, estoy encantado. Hay muy buena gente.
-Desde luego, ya verás que aquí estamos como en familia. Por encima de todo prima el compañerismo, y es lo más importante en un trabajo. Me alegra tenerte cerca, si necesitas algo ya sabes dónde encontrarme.
- Muchas gracias, que pases buena mañana.
Y, de nuevo al día siguiente, esta vez los jefes se pararon en el pasillo:
- Joder, ya podían hacer algo para quitar este olor.
-La verdad, es insoportable, huele a rata muerta.
Aún tardaron varios días en encontrar a Julito, el abogado. Estaba sentado en su silla, muy digno, con el ordenador encendido –trabajando sobre las leyes de respeto y camaradería-. Según escribió el forense llevaba dos semanas muerto.

Comentario Recibido



En positivo: una muerte digna de cualquier letrado, trabajando sobre leyes, velando por el bien de sus congéneres.
En negativo: Las leyes, por lo visto y “olido”, no siempre son lo mejor para los hombres.

María Berrocal G.

Se busca una “mosca”

Encuentre la PLUMA (“mosca”) en cualquier lugar de la edición y recibirá en su domicilio, completamente gratis y por gentileza de Ediciones Subsuelo **un Libro**.

Un divertido entretenimiento con el que queremos obsequiar a nuestros lectores.

Envíenos un mail diciéndonos donde se encuentra escondida “la mosca” en esta edición y si es el primero en llegar ganará el libro.

Cada edición daremos el nombre del ganador desvelando el “escondite” de la mosca”. Comenzamos desvelando donde se escondía en la anterior:

Esta es la “mosca de las Letras”



Encuentrela en esta nueva edición y reciba un libro gratis.

ediciones del
subsuelo

En la edición anterior la
“mosca” se escondía...
AQUÍ

John Berger, la afirmación del silencio
como ser poético

El acertante de la anterior edición ha sido: **Marcial Donaire Sevilla (Huesca)**

Si la encuentra en ésta envíenos un mail. Recibirá totalmente gratis un **LIBRO** en su domicilio por gentileza de: **Ediciones del Subsuelo**

Historias en La Mayor (Cuentos que Cuentan Cuentos)

de Jorge Altmann (Argentina)



Las “Historias en La Mayor (Cuentos que Cuentan Cuentos)”

– veinticinco capítulos que hoy presento revisados, a través de este prestigioso espacio, en prosa y vídeos – nacieron a fines de la década de 1980 como historias contadas mensualmente en una revista local de un canal de televisión de la ciudad de Zárate (lugar en el que crecí, estudié, me hice adulto y envejecí) y en un diario regional en el que colaboraba con artículos periodísticos de cultura general (El Pueblo). Zárate es una hermosa ciudad situada al nordeste de la Provincia de Buenos Aires, República Argentina. El personaje de mis “Historias en La Mayor” se llama Froilán Baldosas, personaje que liberé de mi imaginación cuando presenté esta obra en prosa completada en el año 1998, libro que me publicó la Municipalidad de la ciudad de Zárate por iniciativa del por entonces Intendente Don Oscar Felipe Morano (primera vez que se hacía esto en la localidad y sus alrededores; dicho sea de paso la decisión estuvo muy alejada de cualquier interés o intención política, sí cultural).

Froilán Baldosas se hizo popular y hoy camina libremente por los rincones, lugares y paisajes urbanos de la ciudad que lo vio nacer acompañando a muchos seres que, como yo, liberan sus cabellos color cenizas al aire y luchan por permanecer en este mundo que nos acoge sin otro interés más que el de seguir viviendo inmersos en un corazón de niño con las esperanzas merecidas de los adultos.

Si tuviera que sintetizar lo que representa esta obra literaria lo haría como lo expresé en la contratapa de aquel libro publicado en mayo de 1998; simplemente de ésta manera:

Froilán Baldosas es un personaje que, tomando dimensión real, quizás haya escrito y rehecho estas historias in finidad de veces. Relatos que comienzan en la década del cuarenta para desembocar en los años sesenta. Época romántica y, a la vez difícil, muy distinta a la actual.

Zárate no es diferente de otras ciudades. Creció amalgamada a su gente y entorno como sucede con todo lugar en el mundo.

Froilán cuenta lo que pasó y creció en su corazón de niño y joven, haciéndolo desde el espacio del límite histórico que interseca la ficción con la realidad. Al niño se le escapa el concepto del tiempo, pero en él se funden las perspectivas temporales. Los adolescentes, a pesar de hacer vertiginoso su presente, viven en la dimensión del futuro. En el centro tosco de la vida, a los adultos se nos hace dominante la dimensión del presente y los recuerdos del pasado. Más allá del punto de inflexión con la vejez se superpone la dimensión del pasado con el presente, por el deseo natural de seguir viviendo.

Estas “Historias en La Mayor” pretenden acrisolar todas aquellas dimensiones con lugares, anécdotas y seres de otros tiempos para que los pibes de hoy conozcan un poco más a sus padres o a sus abuelos y, nosotros, los más madu-

ros evoquemos porque, en realidad, necesitamos mucho, pero mucho, recordar. Es parte de la felicidad del hombre.

A raíz de todo lo que antecede, Froilán en algún lugar de sus borradores escribió que: *“Sólo una sociedad enferma hace las cosas para que duren poco. Todo debe hacerse a semejanza de los recuerdos, que no se desgastan nunca”*.

Me parece oportuno también agregar a todo esto el prólogo a aquella primera edición en el año 1998 del libro “Historias en La Mayor (Cuentos que Cuentan Cuentos)” escrito por el entonces presidente de la Sociedad Argentina de Escritores Seccional Noreste de la Provincia de Buenos Aires, Don Alberto Carranza Fontanini cuya pluma volcó la siguiente apreciación:

‘Algunos propósitos literarios gravitan en las propias emociones y nos inducen a reflexionar. Esta fusión va a producirse con toda facilidad en cuanto evoquemos cierto tiempo ido pues ¿a quién no le agrada recobrar para sí – o para otros – la fase más intensa y primordial de la vida?’

Sin embargo no es ni sencillo ni cómodo armar tal urdimbre; entresacar retazos de aquella realidad, ya huidiza, casi onírica, ordenadas historias que compongan un marco ficcional revitalizador de ideas y vivencias acontecidas mucho tiempo antes.

En la presente selección de Jorge Rodolfo Altmann, notaremos rasgos autobiográficos narrados por un alter-ego (Froilán Baldosas) quien, a su vez, nos mostrará seres entrañables preservadores de anécdotas, de lugares reconocibles y de objetos que al ser detallados recobran un valor afectivo inmerso.

Para Leonardo Da Vinci, el secreto del arte consistía en descubrir en los objetos cierta manera de manifestarse y fluctuar. Ahora bien, de considerar a los objetos como existentes ajenamente a nosotros y encarnarlos o volverlos personajes no media un paso y esto lo logra el autor quien además se ha propuesto la descripción circunstanciada del aprendizaje del niño – joven – personaje, testigo y narrador de las acciones de aquel lejano período. Todo ello permitirá desglosar a la distancia conclusiones epigramáticas como la que leemos al comienzo de la página 47: “Vivir. Una comedia que culmina en drama... Existir. Una tragedia que culmina en burla.”. O también (tres páginas más adelante), la definición concreta de un concepto abstracto: “Tiempo medido. Tiempo despreocupado... Épocas que marcan épocas... Tiempo y duración son ideas francas. No pueden definirse mejor que por sus propias palabras... ¿No somos acaso, un reloj de arena vestido sobre el alma y los sentimientos?...” Nostalgia y romanticismo unidos a la preocupación por recobrar el pasado son el leitmotiv de estas historias que me hacen recordar la vieja saga de “El aprendizaje teatral de Guillermo Meister” de W. Goethe. O “En busca del Tiempo recobrado” de Marcel Proust.

Sin duda la propuesta del autor es tentadora, por lo tanto los invito a esta ópera prima titulada “Historias en La Mayor”.

(X)

La tarea escolar en casa, en aquellas tardes de otoño, se hacía monótona. Junto a

mis hermanas, en el mesón de la cocina, diariamente me disponía a estudiar. Debajo de

esa mesa, donde desordenadamente se disponían los útiles, cuadernos y libros, dormía

placenteramente un estimado, familiar personaje. Un sujeto de raza heterogénea. O

mejor, de raza indefinida. Mi perro. Nuestra mascota: Cascote.

La reunión de mis hermanas con Cascote se iba convirtiendo en un descuido de la realidad y en una suerte de película de aventuras en mi interior. Las matemáticas, la historia, el castellano, la geografía y otros menesteres intelectuales dejaban de ser el centro de mi atención. Volaba lejos; o quizás no tanto: A las vacaciones... Los carnavales.

Cascote tenía mucho que ver con mis carnavales. Había que atarlo; porque no nos dejaba jugar con agua en aquellas tardes. Nos garroneaba. Él también quería intervenir no permitiéndonos correr con tranquilidad.

¡El juego con agua! Ese, que comenzaba con la exposición de fuentones y barriles al sol, para que el agua se entibiara. Ese, que continuaba a las dos de la tarde y terminaba alrededor de las cinco. Ese, en el que interveníamos los pibes, las pibas, papá, mamá y los vecinos. Una guerra de agua con un conjunto de tarros, baldes, corridas, gritos y risas, bajo el ritmo intermitente de los ladridos de Cascote.

A las cinco de la tarde había que disfrazarse. Lo hacíamos de mamarracho. Salíamos por los alrededores, jocosamente, afinando la voz, detrás de la inocente pantalla de un antifaz. En especial, yo dejaba de ser yo. Hasta me ponía en la cabeza la bolsa tejida que usábamos para los mandados. Esa, que Marta había hecho para la escuela y con la que se sacó un diez en manualidades. Así, evitaba que algún amargado grandulón me sacara el antifaz. Pero llegaba a su fin la ilusión. Cascote, se desataba, me buscaba por los alrededores y, al encontrarme, entre saltos y movidas de rabo, descubría quién era el que se había zambullido en esa mezcla de trapos y ropa vieja que hacía al disfraz de mamarracho... Nuevamente, volvía a ser yo.

Las siete de la tarde de un día de carnaval. Mis hermanas se disfrazaban. ¡Cómo trabajaba mamá! Marisa, de fantasía, con un conjunto armonioso de colores, género, gasa, lentejuelas, marabú y hermosas trenzas de lana. Susana de odalisca. Graciela de gallega. Y Estelita, que apenas caminaba, de chinita. Marta no quería disfrazarse más. Yo tampoco. Enfilábamos con papá y mamá al club Belgrano, al concurso de disfraces. Aunque nunca recibimos ningún premio... ¡Cuánto nos divertíamos!

De vuelta, antes de las nueve, cenábamos y nos repartían cinco centavos a cada uno para comprar papel picado y serpentinas... Y, al imperdible corso. Una necesaria tradición.

¡El corso! Justa Lima. Despliegue de colores, máscaras, comparsas improvisadas, música, altoparlantes, papelitos y cuanto hubiera para el espíritu, la alegría y la comicidad. Un sin fin de todo y mucho más.

Las once y media de la noche. Independencia y Justa Lima. Hora de desaparecer. Faltaba poco para que las doce, hora clave nocturna, abriera cancha libre a la batalla campal. “Mimo” contra “Tokio”. Guerra de corridas, agua, risas, resbalones y calor. Nunca se llevó la victoria nadie; pero así terminaba el corso. Había que “volar” hasta los bailes. Nosotros, a Belgrano. Otros, al salón de Central Buenos Aires y el resto, a Independiente o Paraná.

¡El baile de carnaval! Otro despliegue de alegría y color. Mezcla alterna de Jazz Club, City Jazz, Fredy... Saltos alegres y rítmicos entre polvareda,... los Berenguer, Novel... Las voces del tango, Flores, Peterson... Aroma trasnochado de carnaval. Así terminaba un día, al que no le faltaba mucho para volver a nacer..

- ¡Froilán! - la voz de mamá - ¡Hacé los deberes y dejá de volar!

El sobresalto de Cascote y las risas de mis hermanas me volvían a la realidad.

Matemáticas, historia, castellano, geografía y otras cosas, que decían que eran útiles; pero aburridas, más.



<https://www.youtube.com/watch?v=HP3ANISN-9g>

“Los Relatos del Parnaso”

Entre historias

Una oferta cultural como la nuestra ha de ser una creación viva, dinámica, que supere a los autores y nos lleve por derroteros de un eterno aprendizaje. Con ese afán, y con el anhelo de contribuir a dar a conocer interesantes valores literarios, comenzamos en este número un apartado de relatos cortos que tratan de fomentar y de defender un género muy de moda y con una altísima calidad intelectual.

En este caso les brindamos seis relatos, diferentes en su textura, semejantes en su extensión, con una enorme riqueza de vocabulario, con una ingente técnica, y todos con un calado intimista que nos atrae. El universo de la ensoñación, de los recuerdos, de las opciones, de la esperanza, se halla presente en unas historias que no pasarán desapercibidas. Les dejamos entre ellas.

“Lo que me gusta en un relato no es directamente su contenido ni su estructura sino más bien las rasgaduras que le impongo a su bella envoltura: corro, salto, levanto la cabeza y vuelvo a sumergirme. Nada que ver con el profundo desgarramiento que el texto de goce imprime al lenguaje mismo y no a la simple temporalidad de su lectura.”

(Roland Barthes. Filósofo, profesor, escritor, ensayista, crítico literario y semiólogo francés)



Noche salvaje

Viví una noche salvaje. La verdad es que mirando desde fuera, no me reconozco en la imagen que di. ¡Qué horror! Fumé unos cuantos porros, los mezclé con varios cocktails de colores extraños y al rato, la lengua estaba como trapo. Pensaba una cosa y decía otra, estaba hecha una incoherente perdida. Fue justamente en ese estado que conocí a Lucas: un metro ochenta de super macho que no se cortó ni un pelo al decirme, a viva voz, que me deseaba. Lo siguiente que recuerdo, es un viaje en su coche. Miraba totalmente atontada como pasaban a toda velocidad las farolas mientras sentía sus manos recorriendo mis piernas y tanteando algo más. Sus caricias me excitaban pero la cabeza me daba vuelta, tanto, tanto, que todo se vino fuera. Devolví cada trago de aquellos locos cocktails, toda yo me vine fuera y me extendía en miles de colores sobre el tablero del coche, cual obra surrealista me derramaba gota a gota dentro de la guantera, en la alfombra y hasta dentro de mis propios zapatos.

El super macho, enfadado por cómo le había dejado el coche, me sacó casi a patadas y dormí la mona estirada en un banco de plaza hasta el día siguiente. Por la mañana, me despertó el ruido que producía el camión de reciclaje al vaciar los cristales. Mi boca estaba pastosa, mi garganta seca, como si me hubiese tragado una duna. El olor que desprendía mi ropa era repugnante, la cabeza no se me centraba y para más inri, mis bragas se encontraban abajo, a media pierna. ¡Por Dios qué he hecho! y lo peor... ¿Con quién?

Karyn Huberman
(España)





Amor prohibido (*"Pensamientos de una noble poetisa"...*)

*A mi padre, "El Viejito", buen cocinero de tortillas y sopas...
Sr. Dr. Eliseo José Varela Sánchez.
Para Santa Minia de Brión.*

Gregorio y Miguel eran dos hermanos pobres. Gregorio trabajaba mucho y Miguel, que padecía fuertes gripes en invierno esperaba siempre el momento de usarlo como excusa para no mover los dedos.

Miguel era rubio y muy guapo y en las fiestas siempre conseguía con quien bailar, pasear, cenar, hablar. A Gregorio le pasaba otro tanto de lo mismo. Les encantaban las fiestas, intercambiar impresiones, hablar del trabajo, de la familia.

Un día en la una fiesta al aire libre donde podía comerse pulpo, tortilla y empanada, también rifaron una moto roja. Un joven vendía los números para el sorteo y Gregorio le cogió el número nueve. Nadie creyó que ganaría ese número por ser bajito, pero le tocó, Gregorio ganó la moto y los números grandes por los que otros se pelearon para comprarlos resultaron perdedores. Ese día, nueve de abril... conocí a Gregorio. Yo tenía el número 23.

Con la moto, Gregorio consiguió un trabajo mejor como repartidor de pan por las casas del pueblo. En una de ellas, la número nueve, conocí a Cristina, y supongo que se enamoró de ella. Ella lo quiso, aunque Gregorio era más pobre y sencillo y ella, en cambio, una mujer elegante y caprichosa, a la que le gustaba cuidarse, vestirse bien, llevarse con gente adinerada. A los ocho meses decidieron casarse y a los nueve lo hicieron. A los nueve meses de pasar por la iglesia tuvieron su primer hijo, al que llamó Gilberto.

Gregorio pensó entonces que por esa y otras coincidencias el número nueve estaba en su vida. La regía... le marcaba a cada paso, como los pensamientos, las decisiones...

Miguel, sorprendido un día, preguntó a su hermano si tenía idea de su relación con ese número, pero Gregorio no acertaba a dar respuesta.

Tenían nueve vacas, nueve habitaciones pequeñas, nueve ovejas, nueve perros. ¿Por qué Dios le pondría siempre el número nueve delante de los ojos?, ¿qué pasaba que él no sabía?... Gregorio fue donde un cura para encontrar una explicación y éste le respondió: lo sabrás al final de tu vida, porque Dios va atando hilos en la vida de cada uno, y sólo al final del camino, al mirar atrás, verás como y porque fueron atados de esa manera y te sentirás un hombre pleno y completo.

La relación de Gregorio con esa chica me ocasionó una gran pena, es como si me muriera y en la vida... que hay después, si con la muerte se me llena el rostro de tristeza... Que el fuego del cuerpo no perdona y es dolor, y es amargura... Que no crezca en su hoguera, hay calores que envenenan, y lo que

ardiendo queda así permanece.

Yo lo conocí un día nueve y sabía que ahora no era feliz... Es como si lo pariera.

Pero yo no tenía fuerzas... y volar sin alas quería... sólo pienso que volar es un sueño y es un tormento ya que quien con alas vuela sólo vuela.

Más el que piensa y vuela, se enriquece, brilla, sueña... que no aletea, pero cambia de ambiente como un duende y su cambio, es luz es vida, es brillo, es susurro y es consuelo.

Tu amenaza estaba allí, que el estar con ella fue mi pequeña condena. No me diste ni una oportunidad de demostrarte lo que podía hacer por lo nuestro. Sentí tu amenaza, que condena la víctima y no perdona y mientras tú, que queriéndome matar no sentiste nada. Y deseo que ese deseo sea pena para el verdugo y esperanza para el que desvaneciéndose se quedó.

Tu amenaza es tu muerte y no la vida, que yo no salvo a nadie con mi muerte pues de los pequeños, soy pequeña. Cederás lento en tu esquina, quien causando tanto mal con mal se queda y no hay luz en su vida y si tinieblas.

Pero yo no quería el fin y sonreía a la vida. Mi posible final, era mi depresión total e irreversible... mi fin, que nadie se atreva porque en el cielo se ordenan las cosas de la tierra. El remate lo pone uno que está arriba y no en el mundo que quien el final busca sólo titubea, nada espera. Muerte que envía don Dios Y Dios no quiera pues nuestra única esperanza es la vida y de ella prisioneros la esperanza nos llena. Que antes de que un hombre ponga fin a mis días Dios le sacará la esperanza, o Dios pondrá fin a su existencia y que nadie tenga queja.

Cuando supe que me querías ya era tarde, ya tenía canas... una vida llena de soledad... y mi venganza que no quiero.

Pensaba... si me espera el fin fue tu culpa porque fui víctima sin saber de tu mirada oscura y turbia, la noche te acompaña más no se apaga la luz que en mí está escondida. Aún te recuerdo.

Si me espera el desconsuelo le hago frente ¿qué es morir?, nada pierdo si me espera, mi muerte es tu muerte. Holocausto de vida y venganza merecida que no se oculte el sol sin ver justicia.

Más traidores caminos en sus alas, tiñen de miseria sus almas por mentir otra vez, y si es así, deseo que se mueran poco a poco. No habrá para ellos mañana.

Un amor más posible para mi era Tomás... le quería bien... mucho... si hubiese sido capaz de dar el paso de acep-

tarle, ahora no estaría así. Así me comentó una vez Tomás, que era un pequeño poeta, el amor que llegó a sentir por mí:

Río vacío de esperanzas... ¿Qué es un río vacío de esperanzas? que nada vale la nada, ¿qué es un río vacío de alegrías y sin aguas?... ¿Qué es un mar sin olas, un barco sin rumbo, una mirada rota, un avión en la tormenta inmensa?... ¿Qué es mi amor sin el tuyo vida mía?, que lo sepa todo el mundo, nada soy. Ese amor vale oro y no se pierda que nada vale lo que el amor vacíos, llena.

Con mi Tomás no tengo miedo del "cobarde destino". No hay en mí tal sentimiento cuando a él tengo. Es mi amigo que amor reparte, y mientras a él sea fiel no te temo cobarde.

No hay atajos al descanso, hay trabajos, hay fe y en ella aciertos, que las promesas no vienen de los hombres, sino del lugar prometido. No hay temor para el amigo pero quien quiere ser como Dios su vida será condena, hasta que muera.

Tomás sabe ser como me gusta... Me gusta parecerme a ti cuando haces cosas buenas, cuando aciertas en palabras, cuando mirando se quedan, admiradores de tu elegancia, que cuando hablas al mundo todos callan y cuando callas, todos te hablan. Me gusta parecerme a ti porque buscas compañía sana, porque te buscan siempre y no hay en ti melancolía. Me gusta parecerme a ti, señor, pues siempre sales triunfando de discursos y batallas que todos respaldan y al bajar la mirada veo que soy lo que soy y tú una persona admirada, que por serlo tu eres galante y yo feliz convidada.

Pero esto no quedó sin respuesta y él me envió otro e-mail en la que decía que confiaba en la luz de mis ojos.

Veo oro en tu mirada tierna cual la luz del sol que más vale que me mires que del sol vienes y ríes. Ríes porque tú lo sabes, eres poderosa y la ternura de tus ojos es más pura que cualquier otra cosa... y no hay fuerza más grande, que el valor de tu mirada, siempre misericordiosa. Que si no hay buenos ni malos que miren tu rostro y comparen rosas, flores, claveles, mariposas... Que no hay amor más grande que el que en los ojos se posa para siempre... y a mí me hacen crecer... "rositas en el corazón".

Sentí ganas de seguir viviendo... he visto la esperanza en la distancia, con mis palabras blancas. Ella llega sé que así será. En la inocencia quien nada sabe cobijo encuentra. Te hablé y no hubo duda que nada sabe el que huye de los encuentros y

que a la vista está que la esperanza existe y cerca me espera... y sólo hay que desearla.

Me decía que me amaba y no era mentira... y aunque lo fuese... no todas las mentiras duelen Dios es testigo que a veces el que miente, ayuda a sus amigos. Es buena persona el que mintiendo "ayuda y da cobijo". Más el que destruye mintiendo pierde todo pues no hay valor más grande que el que ama y por amor oculta, pequeñas faltas. Más la sinceridad es un don y a veces se prefiere que es mejor la verdad aunque a veces... hiere.

Cuando Gregorio y yo nos encontramos después de veinte años, tuve el gusto de decirle:

-No vales nada.

Entonces te he visto perdido... tan seguro de ti mismo. Entonces te sentí mío, que capricho es tu inseguridad para convencerme, a mi que amaba mi nido y respetaba el de los otros. Y que nido tan bonito el mío, que es mejor ser sencillo que seguros de sí mismos y fracasar como te ha pasado a ti con madame Cristina. En la sencillez está el brillo y en la luz tu cariño y el mío siempre de la mano, pero entre sombras, unidos.

Corazones rotos de soberbia llenaron mi inocencia, tú el primero, y ahora rota tu avaricia... alegre deseas morar junto a mí, tu fiel doncella. Aunque no lo pensaba hacerlo, le he dicho:

-Te quise, pero ya no, tengo mejores amigos.

Nada es el hombre, corazones rotos, almas vacías, rumbos que no aciertas y de mi, la vida que nada es el hombre sin la fe, y mi almita poquita cosa, que tanto sufrió, por tener más perece aunque ya sea tarde para volver atrás.

Corazones rotos almas que no brillan porque su pudor perdió un día e hicieron daño, y sin saber hoy lloran lo que con fuerza infernal hicieron un día.

Corazones rotos, mirad que tarde es ahora y que pocas fuerzas tengo, necesito energías positivas para salir de esto que es dolor, es llanto, yo que sentí tantas cosas, ahora lo que encuentro son corazones rotos y mi alma... vacía.

Gregorio... ¿por qué no te diste cuenta a tiempo de que era a mí a quien amabas?...

Ahora... agua que no beberás no la veas no la deseas. No me busques, que no te encuentre en las esquinas, no llares



por teléfono a mi casa, no preguntes a mis vecinos por mí.

Agua que no es para ti, no la tomes. H2O que te corresponde, trátala bien, no le hagas daño.

Líquido en que te has de bañar, agua que has de tomar, agua del mar, agua del río, agua de una piscina, agua en charcos del camino, agua de un manantial, que tanta agua hay, que al no poderse renovar, hay que conservar. Agua que sirvió de espejo en la prehistoria, agua que apaga el fuego, agua que calma la sed, agua cristalina, debe ser agua feliz.

Gregorio... hoy no pienses demasiado que pensando tempestades te hieres y nada vales.

Hoy no pienses demasiado no sean barbaridades las que en tu cabeza metas, no las calles. Sólo quiero vivir y ser feliz... lo que venga después al aire dejo porque nada merezco.

No pidas peras al Olmo que eres hierba podrida y el Olmo no cría peras y no hay peras para tu vida.

Vive una vez en la vida, sin odios y sin rencillas sin negros, blancos, sin iras... vive una vez en la vida.

Gregorio en nuestro inesperado encuentro, después de veinte años quise estar guapa. Quería verme arreglada con alegres collares, anillos... no me importa su valor, si son de bisutería para fotos, mucho mejor. Sólo deseaba verte y luego olvidarte. Necesitaba saber si en realidad te casaste con ella queriéndome a mí. La razón no lo sabré jamás, no soy un hombre.

Piezas cuadradas, redondas, ovaladas... todo es bonito y adornan muchito. Y así... un inesperado encuentro con "rositas en el corazón"... bailando para ti, que no es más que señal de que hubo algo de eso que llaman "amor".

Y para conquistarte que mejor que estar guapa... Que para tenerte a mi lado, ojos negros, que me pertenecen, ¿qué mejor que encadenarte? y así felices estaremos aunque sea sólo unos minutos, porque jamás... será eternamente. Pero sólo noté: lluvia de pétalos de rosas sobre mi corazón cansado. Rosas de colores y sabores, amables princesas de Oriente... un jardín de flores blancas que has decidido pisar cual si yo fuese una amada más en tu lista de burladas y despreciadas bailarinas tristes, mis ojos, recortes de corazones caídos en la batalla brilló en el mar y en la sombra y llena de complicaciones y rota sí yo, llena de palpitaciones, muriéndome como el arroyo, como el riachuelo, como la hombría de un gallo de pelea... llegaste para llenarlo todo y luego... marcharte... Llegaste para ilusionarme y llenarme de rosas... y luego... dejarme. Llegaste para dejarme herida y sin poder recuperarme.

Perfume de acuarela en las mejillas, óleos maravillosos... pero que nadie apaga, dueño del tiempo que no encuentro, violetas que nadie quiere cuidar, no hay esperanza para los que las ignoren. Palomas mensajeras que pierden sus mensajes para reunirse en un bosque de petunias... vuela mi esperanza ya que para estar contigo, amigo... hay que saber volar y yo... aún no salí de mi jaula de amapolas... sanciones por faltas que no cometí, rota la pasión exámenes complicados para mí... gente que abandoné, y a los que me piensan la muerte... que sepan... que aún el cielo bebe en el arco iris... se crean los colores con la luz y que aún las nubes se ponen grises y todo se cubre de sombra y pena y que el mar se alborota, y que aún no salí de mi selva, pero no estoy allí para morir devorada por las fieras... no es buen amigo el lobo, pero

no puede hacerme daño... y sé que encontraré pensamientos nobles y hermosos para seguir viviendo... a pesar de todo... que no romperé a llorar cuando esté sola, nadie disfrutará por ello... que no me importará no dormir el resto de mis noches que sea amarga mi esperanza... duro subir la cuesta... Y mientras, contemplo esas nubes oscuras que me protegen y no puedo más que adorarlas y quererlas, como a mis hijos... Y mientras... miro esos barcos en el mar que se abaten entre olas y el viento, y no puedo más que pensar que Dios existe, se ha acordado de mí. Ojala que el cielo me ofrezca en un relámpago garantías de felicidad... Sino, no quiero el don de la vida. No quiero abandonar la cárcel de la dicha ni tener más pensamientos confusos.

Poco a poco irán transcurriendo los sucesos y sólo deseo dar la espalda a las torturas... Pero Dios mío... eso intento repetirme, tantas veces cerca y tantas otras lejos Ayúdame a nacer de nuevo con esperanzas, en un porvenir que resucitará lejos de tus ojos negros que no veré más... A los que no podré, más que recordar como a un tormento.

Debo dejarte Gregorio... debo marcharme... No debo seguir contigo... Me has tratado mal y sólo un camino me dejaste al aire... Y ahora como Tomás escribo...

Llueve... y no es una lluvia normal... es la tempestad que anuncia tu olvido entre las piedras rotas del mar y como consecuencia te diré la burlada soy yo y con rima te expresaré con amor un sincero y definitivo adiós. Que absurdos se hicieron los besos, que triste el haberte querido, que absurdo revivir el pasado, que ansia del malgasto... Fueron ya absurdos... los abrazos y los desvelos por querer dormir contigo. Y en mis mañanas frías, sufriendo de amor... yo te recordaba... que absurda fui.

Amor, ahora te escribo:

¿Sabes qué siento mi amor?... No, es imposible que lo sepas. Tu corazón de hombre no te lo permite, tu alma no siente como yo... pobre de mí, que siempre me enamoré de lo prohibido queriendo buscar un buen camino pise la grama y ella... se secó. Sabes que sé... que sólo hay amor entre seres de buen corazón y cuando son sinceros y cuando quieren llegar juntos a viejos... Lo demás es amor irreal. Pero ese algo intenso, jamás será, nuestro cariño jamás fructificará, jamás se unirán nuestros cuerpos se reunirán para contemplar un hermoso y espectacular amanecer juntos... Que decir de nuestras almas... tan distintas, imposible.

Viendo las horas pasar quiero olvidar lo que sentí por ti y que tanto daño me produce pues en mi futuro otros árboles debo sembrar. Viendo el agua de los ríos que van a dar al mar, recuerdo, agua que no has de beber... déjala correr. Contemplando el mar me quedo en calma, como distante. Siento que una ola me abraza y me lleva mar adentro Y grito fuerte: "libertad para los poetas enamorados".

Bueno, pronto nos sentiremos mejor, pronto será reina de la selva y me adentraré en el bosque, muy lejos y prometo... no regresar jamás.

Peregrina Flor
(Venezuela)



Jardín de Sabiduría (Basado en un hecho real)

Hay veces que nuestras ambiciones terminan superando toda realidad, llegando a caer en la locura.

Esto fue lo que le ocurrió a la protagonista de este hecho. Siendo mundialmente conocido.

Era una mujer gallega: soltera, culta y muy adinerada, que se forjó una vida con un proyecto muy ambicioso.

Iba a tener una hija, a la que le daría todo lo que a ella le habían negado, ayudándola a lograrlo al precio que fuese. Su hija tendría que ser famosa por una hazaña singular que lograría con éxito: salvar a la humanidad, redimiendo al sexo femenino y guiando a España a un nuevo orden social.

A los treinta y cinco años, después de evaluar a varios hombres como semental, eligió al que consideró sería el más adecuado. *Un sacerdote de la Marina, sano e inteligente*, al que enamoró y después de saberse embarazada abandonó. Tenía la certeza de que el no reclamaría la paternidad.

El destino la premió y en efecto nació una niña el 9 de Diciembre de 1914. Ya tenía una hija, y ese mismo día comenzó con lo que tenía preparado para ella en su programación.

Le puso por nombre "Jardín de sabiduría", que es la traducción al español, del nombre alemán. Entregándose en todo momento a su educación, y asesorada por los mejores pedagogos que su economía le permitía, se puso manos a la obra.

Tuvo mucha suerte, la niña salió superdotada: antes de los dos años ya sabía leer. A los cuatro escribía a máquina y a los diez, hablaba alemán, inglés y francés. A los once daba conferencias sobre sexualidad y cómo no, feminismo. A los catorce años ingresó a formar parte de las filas socialistas, pese a la negativa de su madre. Siendo gran defensora del aborto y de la educación libre e independiente. Finalmente abandona la militancia del partido, afiliándose a las huestes del Partido Federal.

A los quince años, contaba con prestigio internacional cómo sexóloga y erudita en filosofía.

Escribió un libro sobre la rebeldía sexual de la juventud, animando a disfrutar de la sexualidad, con higiene y responsabilidad. *El problema sexual, tratado por una mujer española hizo que su libro alcanzara la cifra de ocho mil ejemplares la primera semana -solo en Madrid- (reeditado en 1977).*

Colabora escribiendo para los diarios, "La Tierra" y "El Socialista" desde donde expresa sus avanzadas ideas, sobre la sexualidad y la rebeldía.

Estudia derecho, y ya abogada se convierte en referente a nivel europeo. Siendo muy solicitada, ya que desde su

inexperiencia sexual, acertaba a opinar de estos temas tan sabiamente.

Captó la atención de prestigiosos investigadores, siendo uno de ellos quien la bautizó con el seudónimo de "La Virgen Roja" quedando maravillado en una visita a Madrid. Le propuso ser colaboradora y marchar con él a Londres y así, tendría la opción de salir del yugo materno. Conocido ya por mucha gente.

Cuando le propuso a su madre que aceptaría la oferta, no pudo soportarlo y entró en un laberinto de locura.

La joven, educada para ser una mujer fuerte, libre e independiente, estaba decidida a dejar el hogar familiar. También había descubierto el sexo opuesto, vetado por su madre.

Su madre ya con atisbos de locura, veía fantasmas por todas partes formándose ella misma una historia irreal, pero que su vehemencia le hacía ver como real. Dudaba ya de todo y de todos, pensando en dos hombres concretos como posibles candidatos a la pérdida de la virginidad de su hija. Un escultor que estaba realizando un busto de ella y un amigo de partido, siendo también motivo de preocupación la correspondencia que llegaba del extranjero haciéndole pensar lo que en realidad si era, su intención de abandonar el país.

No pudiendo superar sus miedos a perderla, perdió la razón, e intentó persuadir a su hija de esa idea y al ver su determinación, pensó en el suicidio. Contando con un arma subió a la azotea de su piso, pero disparó al aire. Le faltó valor.

La tensión entre madre e hija era insostenible: *aproximadamente a las ocho de la mañana del día veintiséis de mayo de 1933, acabó con la vida de su hija disparándole cuatro tiros mientras dormía.*

Decidió a pesar de su falta de cordura, entregarse voluntariamente a la policía, y ya en el juzgado, confesó su crimen, declarándose culpable.

El cadáver fue expuesto en el Centro Federal, sede de su partido.

España se convertía en foco de atención de Europa. El ambicioso proyecto había tenido un trágico final. Había acabado, con la vida de su tan deseada hija.

Fue condenada a treinta años de cárcel, acabando sus días en un psiquiátrico de Cien Pozuelos, con el diagnóstico de esquizofrenia paranoide.

Hasta que se dio con su historial médico en 1977, se tenía la creencia de que había desaparecido durante la guerra civil, pero realmente, *murió de cáncer en el psiquiátrico, el veintiocho de diciembre de 1955.*

María Luisa Carrión
(España)



En el Mar Menor de mis sueños

El lugar ideal para las vacaciones lo tenía a unos cien kilómetros de donde vivía. Y siempre pensé que quizás era el mejor sitio del mundo. Me hubiera gustado que mis padres vivieran allí, y yo con ellos, pero no era posible.

Ese espacio era un hábitat natural que pertenecía a la costa, un establecimiento humano tradicional junto al mar Mediterráneo. Digo junto porque estaba separado de la gran masa de agua madre por una barrera de tierra natural o manga de arena elevada por encima de las aguas, formando una hermosa laguna de agua salada independiente, llena de endemismos marinos, con unos 135 km² de paz y bonanza. Ese era mi lugar ideal. Los pequeños pueblos de pescadores eran una delicia. Pequeñas casitas blancas y un viejo balneario, antiguos molinos y barcos con velas latinas, unas para navegar en las aguas y otras para moler el grano, bajo un cielo azul intenso y puro como ninguno.

El mar Menor, ese el nombre de mi mar. Lo conocía desde niño, allí había pasado días emocionantes, viviendo un verdadero sueño que se hacía realidad, en una casita que tenía mi tío, a unos cientos de metros de una tranquila playa. El olor a sal marina, el calor del sol, la brisa, los paseos en patín de pedales en una superficie en calma, o los paseos entre tendetes de feria, carruseles y chiringuitos. Una habanera sonando siempre, entre canción y canción del verano. El baño, sentir el suave oleaje de espuma blanca, bucear en las profundidades cristalinas, en aquellos años felices de agradables estíos, donde los viejos Seat y Renault cubrían con brío las distancias de aquellas tortuosas carreteras. Incluso recuerdo una vez que fui a la playa en tren. En mi mente quedó plasmada una gozosa aventura ferroviaria. Luego, de adolescente, viví otras magníficas aventuras, que se fueron ampliando en veranos sucesivos.

Apenas tenía dieciséis años cuando, muy a pesar mío, mi padre tuvo que irse a trabajar al extranjero, donde lo había hecho de joven. Se vio obligado de nuevo a emigrar, arrastrándome a mí y a mi madre. Recobró su antiguo empleo de auxiliar de mantenimiento en las instalaciones de un aeropuerto, en una ciudad muy lejana, al Norte de Europa, muy lejos de mi lugar ideal para vivir, donde otro mar, inmenso y hostil, siempre embravecido, azotaba enormes acantilados costeros.

Me fui haciendo adulto, teniendo siempre en mente aquellos recuerdos que había atesorado en mi juventud, que afloraban a menudo y me hacían volar por aquellos cálidos cielos, hasta zambullirme entre las olas de aquel mar idílico. Gratos recuerdos que me hacían volver, hasta lograr que me enamorara de nuevo de aquella chica de ojos verdes, de piel dorada y larga melena castaña, bailando en verbenas hasta casi el amanecer.

Aprendí a hablar en otro idioma, llegué a entender el carisma y el valor que tenían otros lugares, y no tuve más remedio que amar otras cosas, otras personas, otras ideas, echar raíces a orillas de un mar muy diferente a mi mar Menor ausente.

Mi vida se precipitó al vacío cuando tuve aquel terrible accidente de carretera. El coma, la larga estancia en el hospital, los infinitos días de convalecencia, la ardua recuperación y la pérdida total de la memoria. Desperté un día y ya no era yo, era otra persona, alguien que lo había olvidado todo, que lo había perdido todo. Solo las habilidades innatas me ayudaban a mantener mi consciencia. No conocía ni a mi familia, ni a nadie. Físicamente estaba destrozado, mentalmente me encontraba en blanco. Así anduve perdido entre lugares inhóspitos, entre figuraciones y escenarios que me atormentaban, con la sensación de no entenderme a mí mismo. En aquellos tristes momentos, me sentía una pobre marioneta víctima de un creador, tirano y manipulador, que me sumía en una total oscuridad.

Mi sangre se contaminó de tanta medicina inyectada en mi cuerpo, mis riñones y mi hígado eran una cloaca, y de sufrir tanto tiempo la inmovilidad del coma y la posterior cura de las lesiones, parecía un espectro. Antes me habían dado por muerto en unas cuantas ocasiones, en las cuales, los médicos habían llegado a perder todas las esperanzas. No recordaba nada de lo que me había sucedido. Tampoco deseaba realmente saberlo. En mi mente solo primaba un murmullo, una lejanía que no comprendía, un bamboleo casi rítmico, algo tenue y oloroso, que fijaba lo poco que quedaba de mí a un lugar indeterminado, pero que era como un asidero donde las sensaciones se agarraban para mantenerme vivo, en ese sentido humano de afecto que nuestro propio yo necesita más que ninguna otra cosa. Gracias quizás a eso, a pesar de todos esos males acumulados en mi cuerpo, lentamente fui mejorando, lo suficiente para valerme por mí mismo, aunque ya nada volviera a ser igual.

El tiempo corrió con sus todas consecuencias. Mis padres murieron, los dos en apenas dos años. La vida era así de dura y cuando se ha vivido intensamente uno se da cuenta que los años pasan demasiado rápidos, y solo queda en la memoria esas pequeñas satisfacciones que a uno lo hicieron feliz. Pero yo las había perdido, al borrarse mi memoria, en el accidente.

Hasta que todo cambió de golpe. Debí ser mi hermano, un hermano al que le llevaba dieciocho años de edad, nada menos. Yo era un viejo comparado con él. Me fui dando cuenta poco a poco, había quedado prácticamente a su cargo por mi incapacidad mental. Debí de ocurrírsele a él. Sí, él tuvo que ser el que alquiló aquella casita blanca, que según decía el prospecto que la anunciaba, había sido restau-

rada recientemente en su estilo original, como una auténtica casa de pescadores. El caso es que me vi viajando.

Monté en un avión sin saber exactamente a qué lugar iba. Al pisar tierra, noté una fragancia sorprendente, una brisa, sin duda marina, pero muy diferente a la que días antes me llegaba con aquel viento frío del Norte. Alcé la cabeza dejando que mis pupilas se resistieran con la gran luminosidad del sol que brillaba en aquel lugar, y escruté el cielo, ansioso por indagar en un espacio que por sorpresa me pareció familiar.

En un coche me llevaron a la casa. Por el camino no perdí detalle. Palmeras y pinos salpicaban los entornos, hasta que vi destacar en el horizonte un esbelto molino que dejaba que el suave viento moviera las velas de sus aspas. El hombre que conducía el coche, al ver que miraba tan fijamente el ingenio, comentó:

— ¡Acho!, da gusto verlo dar vueltas, ¡Eh!... Hace dos días que luce así, estaba hundido, abandonado, en la puta ruina... Le gusta a tos los turistas que vienen.

La pequeña casa que tenía alquilada, estaba situada en un lugar un poco elevado, lo suficiente para ver una superficie de agua de un azul turquesa, fragante y llena de vivos reflejos, donde se veía a lo lejos navegar un pequeño barco con delicadas velas blancas. El interior era confortable, estaba gustosamente decorado con viejos muebles y motivos marinos: un salvavidas, un viejo timón, faroles náuticos y varias maquetas de veleros. Estaba contento, muy contento. Me asomé a la ventana y pasé un largo rato contemplando el mar, a la vez que en mi cabeza parecían conectarse regiones de mi cerebro que hacía mucho tiempo que estaban separadas. Salí de mi ensimismamiento cuando oí que llamaban a la puerta.

— ¿Se puede?, soy de la inmobiliaria —se oyó decir desde el umbral.

Abrí después de dejar que aquella voz se deslizara rozando algo que parecían recuerdos que se habían asentado en mi cabeza a una edad muy temprana.

— Buenos días. Perdona que no haya ido al aeropuerto. Ya estoy aquí para enseñarle la casa y explicarle lo que quiera. Estoy a su disposición —dijo, entrando en la casa una joven de piel dorada y ojos verdes, que lucía una abundante melena castaña.

— No se preocupe —le contesté—, el chofer ha sido muy amable.

La chica de la inmobiliaria me enseñó las habitaciones, la cocina, la pequeña terraza y me explicó cómo funcionaba la cocina y el calentador de agua.

— Aquí todo va con energías limpias y todo es puramente ecológico. Mire las placas solares. Observe esas tuberías, todos las aguas van a un tanque de reciclaje. Está en un lugar exclusivo, en un lugar ideal para pasar las mejores vacaciones, en un entorno natural de primera. Aquí le dejo estos folletos y mi número de teléfono, sin necesita algo no dude en llamarme —explicó antes de marcharse.

Me desagradó que se marchara, hubiera querido que se quedara mucho más tiempo conmigo, porque era como si mi memoria se refrescara y mis pensamientos se abrieran a cosas especialmente sugerentes. Me senté mareado, tratando de que pasara el shock que me aturdiría. No tardé mucho en recuperarme con agradables sensaciones. La luz era diáfana,

la brisa del mar reconfortaba y la calurosa temperatura era sumamente agradable.

Cansado por el viaje y las emociones, me dejé caer con torpeza sobre un sofá de apariencia retro. No sé si de mi peso, bajo el asiento se abrió un cajón que ampliaba la utilidad del mueble. Al intentar cerrarlo, me di cuenta de que contenía unos periódicos viejos. Cogí uno al azar. Las letras en español llenaron mis ojos dando de sí significados correlativos que ampliaron la lectura con asombrosa agilidad. Miré la fecha de la tirada. Era un periódico que tenía ya más de veinte años. Miré los otros y eran de las mismas fechas. Los titulares me asombraron. Hablaban de una catástrofe ecológica que abarcaba a todo el Mar Menor, tras muchos años de abandono y desidia de las autoridades, a la vez causada por el despropósito urbanístico y el descontrol del uso de fertilizantes y plaguicidas en los campos circundantes. Uno de los enunciados más duros decía lo siguiente: El Mar Menor ha muerto. En otros, con igual inquietud ponía: El Mar Menor está en coma y se muere, o El Mar Menor es una cloaca. Las páginas de aquellos diarios repetían lo mismo con insistencia, sobre imágenes que trataban de explicar aquella tragedia. Por suerte, encontré un periódico de aquella misma semana encima de una mesa. Los titulares que lucía indicaban algo muy distinto, se alababa la buena gestión de los ayuntamientos vecinos, la magnífica calidad de las aguas, la dedicación de los presupuestos regionales que había conseguido la merecida concesión de varias banderas azules a las playas, así como el buen desarrollo sostenible que había alcanzado aquella hermosa laguna.

Dejé los periódicos, abrí la puerta de la casa y bajé a la playa, vestido como iba, con traje y corbata. La arena estaba empezando a ser poblada por bañistas con sus sombrillas y enseres de baño. Me miraron extrañados, pero yo estaba ausente.

La primera ola que mojó mis zapatos hizo que recordara de pronto a mis padres cuando yo era niño, una segunda ola más fuerte cargada de blanca espuma, hizo que mi memoria recordara toda mi niñez. Se fueron sucediendo las olas hasta que el agua me llegó a la cintura. A la vez que fui abandonando mi ropa y me quedé desnudo. Y así, con un agrado increíble, fui recobrando toda mi memoria.

Floté, saboreé la sal del mar y bucé en las aguas cristalinas del mar Menor, hasta que me sentí un delicado caballito de mar, frágil y a merced de la fuerza de un oleaje inmenso, a la vez que recobraba parte de aquella vitalidad de la juventud, como si desde entonces una copia de mí se hubiera quedado entre la espuma de las olas a esperarme toda la vida.

Pedro Diego GIL
(España)



La importancia de la abeja

Juan estaba enamorado. Le sobraba el aire, el sol, el agua, la luz. Su amor le llenaba tanto, tanto, que no necesitaba nada más.

María estaba enamorada.

Su vida estaba compuesta por cuatro letras. Cuatro. Nada más, y nada menos. J-U-A-N. No necesitaba nada más.

Juan y María se amaban como sólo ellos podían amarse. Eran uno. Y eran dos. Todo lo demás era accesorio.

Para el resto del mundo, su amor era hartamente empalagoso. Tanto, tanto, que hacía daño. Tanto, tanto, que la envidia se confundía con el dolor.

María y Juan no tenían nada, solo su amor. Y eran felices así. Pero cuanto más felices eran, más envidia generaban. Cuanto menos tenían, más le sobraba a los demás. Y más les dolía. No hay nada que pueda hacer más daño que la envidia. De eso tenían mucho, aunque tampoco querían compartirla, por si llegaba el día en que pudiera faltarles. Se retorcián de dolor.

El amor de Juan y María los hacía intocables. Eran completamente inmunes a cualquier ataque procedente del exterior... O eso creían.

«Me gustan los aviones» comentó un día Juan, observando el elegante despegue de una aeronave a orillas del Mar Menor. Inmediatamente llegó a oídos del resto del mundo. E inmediatamente fueron prohibiendo su uso, desmantelando toda la industria aeronáutica. Mediante *magia negra* crearon volcanes con nubes tóxicas, atentados terroristas, fallos irreparables en los motores. Los Gobiernos decretaron, uno a uno, el cierre de todos los aeropuertos. Y los aviones dejaron de volar.

Pero no pasó nada: el amor de María y Juan siguió creciendo... Hasta respiraron mejor, porque había menos contaminación. El mundo siguió su curso, y ellos se amaron más.

«Me gustan los bombones», comentó María mientras saboreaba un delicioso praliné de almendras confitadas. A los dos les encantaba el chocolate, y disfrutaban regalándose bombones el uno al otro.

Lo que pasó después... El Ministerio Global de Sanidad decretó que el chocolate era perjudicial para la salud, sobre todo si se ingería en forma de bombón. Sólo se expendería chocolate en las farmacias, con receta médica y en tabletas sin azúcar. La economía de varios países en desarrollo, sobre todo de África y América, se desplomó. Cerraron las principales fábricas de chocolate y bombones del mundo, aunque algunas se convirtieron y fabricaron dulces con pasta de judías, soja y otros productos alternativos.

Pero la vida siguió su curso. Sin aviones, sin chocolate... Juan y María cada día se querían más. El dolor era ya insostenible.

«Nos gusta la miel», comentaron públicamente María y Juan en rueda de prensa convocada al efecto. Cuando se quedaron a solas, rieron como solo saben reír los que nunca llo-

ran. Se fundieron en un beso eterno, y declararon que serían más felices que nunca. Su amor crecería aún más. ¡Habían mentido! A ninguno de los dos le gustaba la miel. Es más, la detestaban. *Habían preparado una trampa al resto del mundo...*

Querían disfrutar viendo cómo el resto del mundo se afanaba por destruir todo atisbo de miel. Querían comprobar que la envidia era capaz de volverse contra los que la generaban... Querían disfrutar con el dolor de los que querían hacerles daño.

La trampa empezó a funcionar. La miel fue considerada nociva para la salud, como ya pasó con el chocolate. Pero el Ministerio Global de Sanidad fue más allá. Era imposible erradicar la producción de miel sin exterminar a las abejas. Estos insectos seguían fabricándola, aunque estuviera prohibido. Y, total, no dejaban de ser insectos... Peor era haber eliminado los aviones.

Las campañas de fumigación y erradicación de las abejas finalizaron con un éxito rotundo. Tardaron bastante más tiempo y hubo que invertir más recursos que en la supresión de aviones o bombones, eso sí... Hay que ver cuántos bichitos de esos había por todo el mundo. Pero se consiguió, gracias a la eficiencia, racionalidad y planificación del ser humano.

Inmediatamente después, la felicidad de Juan y María empezó a disminuir. Ellos se amaban igual, pero... Las cosechas agrícolas disminuyeron drásticamente, sobre todo en el Tercer Mundo. La falta de polinización afectó a la mayoría de las plantas del planeta: frutales, hortalizas, flores, árboles... La hambruna recorrió el globo terrestre de norte a sur. Los animales también sufrieron las consecuencias de falta de pastos y alimentos. El clima sufrió alteraciones impensables, ante la carencia alarmante de vegetación. El Consejo de Seguridad del Mundo Globalizado se reunió con carácter de urgencia, ya que China amenazaba con una Guerra Mundial al entender que las potencias occidentales habían boicoteado sus cosechas.

María y Juan estaban tristes. Solo ellos se reconocían como los culpables de aquello. Discutieron agriamente, se culparon el uno al otro de ser el causante de la infeliz idea. Se separaron. Lloraron. Nunca más se amaron.

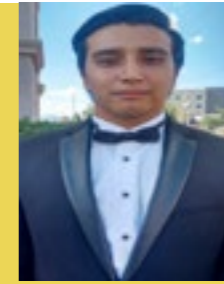
Paradójicamente, al resto del mundo le dio igual. Ahora tenían otros problemas más graves que resolver. No podían perder el tiempo en examinar el amor de Juan y María, ni si los bombones o las abejas ya no existían. ¡Qué tontería!

Nadie, salvo María y Juan, era consciente de la *importancia de la abeja*.

“Si las abejas llegaran a desaparecer, al hombre sólo le quedarían unos años de vida”

ALBERT EINSTEIN

Fernando da Casa
Escritor (España)



El vagabundo que conoció a la muerte.

Aquel hombre que aparentaba los setenta y ocho años, que no los tenía, pero la bebida, ¡ah ese bello vicio!, le había acabado el cuerpo, le había robado parte de su vida.

Comentaban las señoras de edad adulta: - Aquel pobre diablo no tenía más de sesenta años -. Sin duda era despreciado por ser un vagabundo. Ya saben todos estos paradigmas que hacen a la exclusión social tan popular hoy en día.

La vida del vagabundo era algo rutinaria, digo, que más puede hacer un vagabundo. El comenzaba al medio día con una cerveza, vino o tequila, cualquier cosa que fuera alcohol, ahí en el fondo de un asqueroso callejón ubicado en la parte trasera de un mercado. Un mercado de esos viejos, descuidados, donde poca gente asiste, bueno “gente decente” comentaban algunos. A las tres se levantaba de ese lugar para conseguir algo más de bebida, pues no le importaba si comía o no. Le bastaba con que fuera una comida al día, incluso dos cada cinco días.

Después de conseguir algo de beber se encaminaba a la plaza, donde se recostaba sobre una pila de papel o cartón a pedir limosna. Algunas personas que caminaban por ahí pensaban - Pobre señor, la vida que le ha tocado - Y le arrojaban algunas monedas, por piedad o caridad. Aun no lo sé.

Después de tener algunas monedas y en los buenos días algunos billetes, se levantaba y se dirigía a la licorería más cercana a surtirse para sobrevivir unas pocas horas más. Así se mantenía hasta que le daban las once o doce de la noche, ya con el dinero restante, que no pasaba de los 100 pesos, se incorporaba para ir a un prostíbulo donde se acababa todo y esperaba a que lo sacarán del lugar o hasta que una de las damiselas que trabajaban ahí, lo acusaba por su vocabulario.

-Oye tú, perra. Ven, ven y conoce a un hombre de verdad, muévete ramera. - Y así era como terminaba en la calle, sin poder levantarse, a las dos o tres de la mañana. Cuando lograba tener suerte y los oficiales de la ley no lo llevaban preso, se incorporaba como a las seis y regresaba a aquel refundido callejón.

-Sí, sí. Que bello lugar, me encanta, repleto de cosas maravillosas, tengo ratas, algunas cucarachas e infinidad de objetos que personas estúpidas tiran. - Era el diálogo que se escuchaba mientras el sueño se apoderaba de él.

Así seguía día a día intentando sobrevivir y no ir a rehabilitación - Cualquier mierda es mejor que no beber - gritaba cuando le llamaban ebrio o le insinuaban ayuda referente a desintoxicarse. Hasta que un jueves o miércoles. Bueno eso no importa, a este pobre diablo se le acercó una

hermosa dama joven de apenas unos treinta años con un traje de sastrero negro, unas mallas del mismo color que se escondían debajo de aquella bien delineada falda.

- Hola señor ¿Cómo está? -, dijo ella, - Que te importa, mujer-, -tranquilo señor, vengo a invitarle unas copas, - A mí, ¿Por qué a mí? -. Un pensamiento extraño le pasaba por la mente, ¿cómo una señora de buen porte le invitaría a beber? - ¿Qué dice, viejo? Anda vamos-, entonces con dudas o sin ellas, ese día no tenía dinero para comprar alcohol y esa invitación le había caído del cielo. Estando dentro de un bar la señora le invitó e invitó bebida tras bebida y ella tomaba a su ritmo, parecía que ninguno caería de borracho. El viejo estaba impresionado por la fuerza de esa bella dama. No daba señales de estar bajo la influencia del alcohol pero él ya sentía que se le doblaban las piernas.

-¿Quién eres? - Preguntó el vagabundo. -¿Acaso importa?, ten bebe tu trago, que por eso estamos aquí-. - ¿Te conozco de algún lugar?-. - Lo dudo, pero me conocerás bien en el futuro. Mira ya está aquí la otra botella-. - Que bueno, pensé que no llegaría -. El viejo se quedó callado y siguió tomando como si cada trago fuera el último. Lo disfrutaba, lo vivía.

La plática continuaba y la noche estaba oscureciendo las calles de la ciudad. La hora justo cuando los bares comienzan a tener más clientes. Aunque donde estaban se veía solo. Únicamente ella y el viejo, claro el cantinero también. Hablaron de la vida que cada uno tenía, pero más del viejo y como disfrutaba vivir en la calle.

Al dar las tres de la mañana y ya tomadas unas treinta botellas de cerveza, el viejo estaba deshecho, ni siquiera podía hablar, puesto que solo emitía sonidos guturales. Dada esta situación la dama se incorporó dispuesta a irse, sin despedirse del vagabundo. Sólo tomó sus cosas y se dirigió a la puerta sin más demora.

Después de algunas horas el viejo despertó en una celda con otros tres tipos a su alrededor. Rápidamente le llamó a un guardia y preguntó por la mujer y cómo había llegado a la cárcel. El guardia solo aclaró que lo había levantado ebrio fuera de un bar y que estaba solo, no había alguien con él.

Al salir de prisión le regresaron sus escasas pertenencias. Una cartera vieja, sin identificación ni dinero, una cadena y un extraño papel.

Ayer me la pase de maravilla, me disponía a llevarte conmigo, pero me divertí y me mostraste que Tienes buen hígado. Sin duda fue un error, pero por el Momento disfrútalo, que pronto iré por ti Tú amiga.... la muerte.

Erik Nevarez Rios
(México)



Mis recuerdos II



Obra de José Higuera

Nos quedamos en el trayecto Valencia-Murcia cuando íbamos de vacaciones al pueblo costero de Águilas. Era invierno y según que trayectos no son como muy halagüeños; según el recorrido elegido.

Nosotros siempre íbamos bordeando la costa, pero en mis recuerdos aquella vez iba a ser diferente y... muy diferente.

Sigue en mi memoria tan real como el primer día. No sé qué debía de pasar en las vías o... de pronto nos vimos en la provincia de Albacete, en Chinchilla, ¿qué había pasado? nos hicieron bajar del tren y esperar en la estación.

Aquello era desconocido para mí, de pronto vi todo blanco, había caído una cantidad terrible de nieve; creo que abrí desmesuradamente mis ojos y empecé a tiritar como una hoja. Entramos en la sala de espera de una estación vieja y desvencijada todos los que íbamos en aquel tren camino de Murcia esperando ver un magnífico y dorado sol.

La sala estaba repleta de gente y aun así hacía mucho frío. No había muchos asientos y algunas personas se sentaron sobre la maleta; no debían saber nada o por lo menos nadie decía nada.

Mi padre se quitó la bufanda que era bastante ancha, color rosa y unas rayas finas en rojo que formaban unos

cuadros grandes; mi madre, mujer previsora siempre llevaba en el neceser junto con la colonia y el peine, un buen montón de impermeables ¡por lo que pueda pasar! Los aprovecharon y me hicieron una caperuza para taparme la cabeza, los oídos y un poco más la garganta.

¡Cómo agradecí aquel calorcito proporcionado! De pronto vi como salían mi padre y mi hermano, debieron ir a preguntar qué pasaba y hasta cuando íbamos a tener que estar allí; no paraba de preguntar a mi madre donde estaban, ¡no quería que viniera el tren y se quedaran allí!

Los pocos años hacen pensar así y tener el temor de dejar atrás a quienes queremos tanto; mi pobre madre trataba de tranquilizarme, era imposible por mi parte, los necesitaba a mi lado.

Al fin vi que llegaban los dos y como la gente de la sala se acercaban a preguntar; les oí decir que seguramente

hasta el día siguiente no vendría otro tren a recogernos lo peor de todo era que la estación estaba lejos del pueblo y no había taxis para poder llevar las maletas ¡y a nosotros claro!, estaba todo nevado y era difícil caminar por la calle cargados.

Mi madre se quejaba diciendo ¡no es época de vacaciones! No debimos salir de casa, ahora con este frío y en esta sala...

De vez en cuando se oía el llanto de algún pequeño que también estaban por allí, era entonces cuando daban ganas de llorar también.

Veía como mi padre un hombre fuerte y joven de vez en cuando se subía el cuello del abrigo y se frotaba las manos para calentárselas.

Creo que me quede dormida porque de pronto note como me llamaban y me sacudían despacio para que me

despertara, entre voces oía ¡venga que ya viene el tren!

Menos mal que no nos marchamos a ninguna parte y pudimos coger aquel rápido que llego antes de lo previsto.

Un viaje que me dejó grabado el pueblo de Chinchilla con su nieve y un frío terrorífico. Todavía hoy no sé porque fuimos a parar a ese lugar, tarde mucho en pasar por la carretera que me acercaba al pueblo albaceteño y con el paso de los años he intentado olvidar aquel pasaje que todavía sigue en mí.

Higorca Gómez
(España)



En la oscuridad del cuarto mundo (II) (Texto adaptado por Jero Crespi)

El niño, Mefistófeles, como la mayoría de chicos de secundaria no tenían padres. Los cuidaba una anciana de piel sucia, junto con otros seis niños de la escuela. El burdel estaba cerca de la escuela y ésta estaba unida a la iglesia. Al entrar en el burdel había un lavacoches, en un edificio abandonado, como la mayoría de los demás. Pero los escombros eran un amasijo de chapas de madera, chatarra, madera prensada y ladrillos rotos apoyados contra la pared del baño compartido del ayuntamiento. El calor era proporcionado por las tuberías de agua caliente que pasaba a través de la parte posterior del edificio. En invierno, Mefistófeles dormía caliente, tenían agua corriente y electricidad, además estaban conectados con un cable de conexión a los cables de la calle e internet lo utilizaban simplemente porque estaban cerca de la escuela secundaria, todos tenían ordenadores, portátiles, tabletas y teléfonos, ellos tenían aquellos que tras robarlos no los habían vendido.

- Hay fantasmas en nuestro tejado, los vio Waldorfelo Ripia, mi prima, los oyó la noche pasada y fue al tejado, de repente aparecieron unas huellas de zapatos blancos, vio como se iban pero no vio a la gente –contó Mefistófeles, todos estaban emocionados y escuchando con interés.

-¿Sabéis que el marido de mi prima le golpeó con un martillo en la cabeza? –continuo.

-¿Es cierto? –le preguntó Lingurar, un chico oscuro, curioso.

-Es cierto –confirmó Mefistófeles asistiendo.

Había un gran ajeteo en la oficina.

-Escucha, que tonto, he llamado por teléfono a emergencias –dijo la maestra, obesa, oscura de pelo largo, recto de color negro azulón, de entre treinta y cinco y cuarenta años.

-Pero ¿Qué ha pasado? –preguntó un colega feo con las gafas con cristales con dioptría, una cara irregular y la boca como de tejón.

-¡Ehhhh! ¡Qué retorcida, Ángela, que gran escándalo! Carmina se llevo al burdel a las chicas de la clase –dijo la mujer inmensa.

-Pero ¿Por qué estaba impaciente? ¿Por qué no piensa que todas siguen allí? –dijo con malicia, la fea.

-Mira, lo siento, lo vamos a hacer nosotros, ¿Quién lo va a hacer Rampolis y su descendencia? ¿Qué han hecho por nosotros? Los estudiantes llegaron desde orfanatos y hogares a la asociación “animalis” y Rampolis y la Señora Semilla reciben un montón de dinero para ellos de los presupuestos.

-Aquí todos nos preocupamos de que los gitanos estén en los escombros y den dinero. Se les da algo a ellos, les damos subvenciones sociales –dijo Rampolis – y pueden usar a los niños para la mendicidad, el robo, la prostitución o lo que sea. Y les damos regalos los días de fiesta.

- Pero no tienen derecho a beca si se les cuida –dijo Semilla.

- Cogemos la documentación de sus verdaderos padres y realizamos llamadas en su nombre, como si quisieran colocarlos, eso no lo verifica nadie, hoy, aquí. Somos el cuarto mundo. En América del Sur hay cárteles, están aislados.

Hemos recuperado Rapolis de la TV pública, una hora de noticias.

-“Hallado un alto funcionario de veinte años en el Ministerio de Economía, realizando tráfico de drogas” –decía la presentadora de noticias con fuerza.

-¿Qué he dicho? –continuo Rampolis, que paga en este lugar, tampoco iba a trabajar, preciso y tenía el presupuesto de más servicios y salarios más elevado, unas diez veces superior a lo habitual. Un centenar de personas mueren de hambre y uno solo recibe muchísimo del Estado sin hacer nada. Tampoco tiene lugar de trabajo solo reciben dinero.

-Sí –apoyó Semilla las palabras de su colega- se de personas que eran trabajadores no cualificados antes de la revolución y ahora son profesores en dos universidades estatales, en escuelas secundarias privadas, en dos colegios y una escuela, un investigador en el Instituto de Enseñanza, un funcionario del Ministerio y editoriales educativas formando muchos de los programas educativos, recoger cantidades de dinero y además ser director de tesis.

-Y precisamente no ver trabajar a nadie en las universidades ni en el Ministerio. No hay escuelas secundarias porque así lo consideran desde el Ministerio –apostilló Rampolis.

Semilla salto alegre de la silla, había yeso.

En la escalera de salida, había un niño pequeño balanceándose, era Antonio.

-Yo hago películas señor, desde pequeño me han grabado –dijo el niño pequeño, regordete y muy simpático- yo sé bailar –de hecho comenzó a hacer algunos movimientos de baile, que sabía. La danza lasciva, con movimientos como se hacían en los clubs de mujeres que eran strippers.

Sergio dejó la escuela secundaria, y llegó a la estación, dio un grito y dándole patadas espeluznantes al tranvía, todos los pasajeros lo miraban asustados.

-Una como este, te golpea, te arruina la vida y no pasa nada –dijo que ninguna mujer. Al verlo Sergio señaló que veía al niño pequeño, regordete, Antonio. Entonces recordó que le dijo donde vivía incluso en que zona. “Esto significa que el padre es el hombre del tranvía, Dios, es idéntico a Antonio” –pensó el hombre.

Los niños fueron a visitar el “centro”, había un lote vacía cerca del lago que se construyeron con cajas de madera y tablero de fibra pintado como azulejos de colores, eran de una empresa industrial que tenía sumas fabulosas del Estado en aumentar huérfanos.

Consuelo en los días siguientes no fue a la escuela.

-Se fue con algunos sin techo a los canales, se unió y se fue a vivir con ellos -aumentó el tono omnisciente Mefistófeles – yo he recomendado que vuelva, no he podido hablar con ella –continuo el chico –quizá sea que cogió el sida, los

sin techo estaban enfadados conmigo, no saben nada, pero les puedo enseñar un trabajo.

-¿La chica era virgen? –preguntó curiosa Lingurar, repitiendo lo del muchacho, se enfrentó al viejo.

- Bueno, pasemos –contestó Mefistófeles en voz alta- To-memos uno de seis a la vez.

-¡De repente! –Exclamó Lingurar- pero, ¿Cómo se puede estar tan caliente? Qué maravilla chico.

-¡Yo no he visto estas películas en Internet! Dos frontales, dos traseros y dos consecutivos- dijo Mefistófeles enfáticamente.

- ¿Y si coges el sida u otra cosa? –le pregunto un niño pequeño, moreno con cara regordeta.

Era el final del día. Sergio notó un olor extraño, como si algo se estuviera quemando. Delante de sus ojos había una pequeña habitación que servía de aula. Entonces vio el horno microondas. Sergio pensó que estaba roto, que no podía utilizarse, vio un cable en el zócalo, pero creía que era de las cámaras, que en la escuela secundaria estaban en todas partes, en los salones, pasillos, escaleras y probablemente también en los baños, fue y desconectó el horno del que salía una estela de humo muy delgada.

Mefistófeles corrió y abrió la puerta del horno, del cual salió un humo enorme y grueso que se extendió rápidamente en la habitación.

Buñuelo apareció rápidamente, el guarda de seguridad.

-¿Qué ha pasado aquí? –Preguntó con brusquedad – Id a clase –espetó a Sergio como de costumbre.

-Argentina puso su cuerno asado en el horno y se quemó –dijo Mefistófeles. Él sabía como de costumbre todo lo que hacían los estudiantes, los maestros, los guardias escolares, las criadas y las prostitutas de su primo. Su pequeña tarea era espiar a todo el mundo.

- ¡Todos fuera!

Los estudiantes salieron de la sala, en el hall aparecieron otros alumnos.

-¿Qué paso, hombre? –preguntó un adolescente moreno, alto y delgado.

-Argentina ha quemado el cuerno en el microondas hasta que salía humo.

Argentina lloraba y se retorció las manos.

-No va a darme dinero para gastar con la gente del “Centro”, ¡estoy jodido! ¡y lo habéis hecho! –dijo a Mefistófeles y a Consuelo.

-Ehhh, ¡ahora irás a la cárcel! –Dijo el niño con alegría maliciosa – vamos a ver lo que van a hacer allí las personas. ¿Qué han hecho sin hogar, Consuelo? ¿Como voy a disfrutar cuando os vea detenidos.

La chica se quejó que se ponía nerviosa.

-¡Pero yo no soy culpable! Hice lo que querías en el descanso.

-¿Qué? Ahora quieres culparnos por lo que has hecho tú, no importa quién te enseñó. ¿Quién te dijo que lo hicieras?

–pronunció agudo el muchacho.

Al día siguiente, Mefistófeles llegó con una cesta llena de pequeños frutos, naranjas. Quien quisiera se las podría comprar a él, ¡cinco lei por un puñado de naranjas! A los huérfanos los empleados del “centro” les daban unos peniques para su propia comida. Así Mefistófeles tuvo una venta rápida y rentable, las naranjas eran pequeñas de color naranja intensa, que se comieron todos en la escuela secundaria. Incluso los maestros, guardias, guardaespaldas, compraron las naranjas. Dio una cuantas a Semilla y a Rampulis. “Tengo que sobornar, esto es lo que hay hoy”, esta lección la he aprendido de mi primo; pensó el chico.

Pero al rato, había una cola enorme en el baño, todos deseaban ir, no había nadie en las clases.

En el vestíbulo de la planta baja estaba lleno de gente haciendo ruido. Los estudiantes estaban alegres del fuego que había ocurrido. Se estaban riendo y hablando en voz alta.

-No vaya al baño –dijo Consuelo, la profesora rubia y hermosa de mediana edad.

Vio que Mefistófeles decía que venía usted y mirara a su espalda –gritó la mujer.

Sergio pensó que en realidad, en la parte superior había un área de cuartos, donde podría ir cualquiera, como Mefistófeles que era menor de edad pero con malas intenciones.

Rampolis anunció enfáticamente, hizo una demostración del baile organizado en el parque. En el extranjero vio y adoptó algunos ritmos de moda. Bailaba y se mostraba optimista y entretenido.

En frente del grupo una chica vino y bailaba tradicionalmente, se inclinó como si estuviera buscando algo en el suelo. Fue una tragedia, toda la danza era triste, impresionaba y saltaba las lágrimas.

Temía la sensación de que las mujeres expresaban la tragedia de su vida, guiados por Rampolis en su existencia. No podía quitarle la vista de ellas y se le quedo en la cabeza una imagen de las mujeres jóvenes sufriendo, como si buscaran algo, sin esperanza.

Tenía los bolsillos ocupados, una audiencia abierta y los ojos enfermos. El chico había sido bien instruido anteriormente.

El baile de Rampolis terminó y se fue rápidamente. Después de él, una mujer lo siguió. Rampolis aulló y comenzó a temblar, entonces ella lo acompañó humildemente, ella amaba la fachada de Rampolis, Tuta lo había elegido entre los huérfanos, entre los ex alumnos de la escuela. En realidad, todo el mundo sabía que Rampolis era un querido maestro que se enfrentaba a la chica.

-“Si se pone un pañuelo en la cabeza, uno pensaría que es una mujer de edad avanzada” –pensó Sergio.

Sergio entró en el laboratorio. Consuelo, Argentina, Corturari y Lingurar veían una película en internet con satisfacción. Sergio observaba con deleite el asombro en la cara de las chicas.

-¿Qué estáis mirando con tanto interés, como los chicos?
-Vemos como tortura y mata a una chica, el asesino –respondió Consuelo con éxtasis.

- Mira, mira la sangre, mira, que corte le ha producido con un cuchillo y como empuja la punta, uno de ellos ha quemado, ha visto la película –exclamó Consuelo satisfecha.

- ¿Y quieres verla? –exclamó Sergio, pensando que ella era víctima reciente de esos sucesos, solo que había escapado

-Cierra los ordenadores –dijo Sergio.

-¡Nooooo! –gritaron los chicos a coro –queremos ver como la mata, ¡nos encanta! La viola con una motosierra, he visto la película.

-No es ninguna película, todo es real. Pero, ¿Qué películas miráis? –preguntó el profesor.

- ¿Cómo no? –Respondió Mefistófeles- solo veo películas así, me gustan desde que era pequeño –completó el muchacho, haciendo hincapié en las palabras “única” y “presente”. Mi primo dice que los hombres, incluso los jóvenes que no pueden hacerlo, ya no funcionan, al igual que este tipo de películas. Me dijo que cuando realiza el sexo con una chica, le gusta dar con la cabeza contra las paredes. Una ruptura y un descanso en todos los lados, y uno acaba lleno de sangre.

- ¿Cómo es tu primo? –exclamó con admiración Columbus Ragalie, un chico pequeño y oscuro.

-Dios, estos chicos hablan sin sentido –pensó Sergio.

.Nosotros en el “centro” nos hemos basado en un Bloody Mary –continuó Argentina- Todos los chicos han apagado las luces del cuarto de baño. Vertí alcohol en las tapas metálicas y me he quemado, ella tenía miedo de hacer saltar la alarma de incendio, les dijo a todos a coro varias veces “Bloody Mary”. Solo la puerta se movía poco dijo Orlando mi amigo, vi algunas sombras en las paredes y alguien me tocó el hombro.

Era viernes, Sergio quería pasar un fin de semana en el mar. Fue directamente a la estación y pregunto dónde estaba la línea de tren. Había una gran cola. El profesor esperó pacientemente. De repente sintió que se movía, primero pensó que era un terremoto, a continuación, los azulejos, noto que las piernas se movían. El miro a la cara de un joven con paras largas y delgadas, lo observó de arriba abajo, como el niño de una mano y una muñeca fuertemente curvada para pasar fácilmente entre ellos una pelota de baloncesto. Tenía el cuerpo grueso como sus manos. Ella llevaba una blusa transparente sin mangas, como un velo, un poco más larga, se veía todo, lo demás lo tenía. Estaba casi vacío. “Y sin embargo, curiosamente ningún hombre volvía la cabeza para

mirarla, incluso el joven no se preocupaba, probablemente fuera su novio, él tenía los pechos más grandes que ella. La chica era exactamente igual que las modelos que se veían por televisión” pensó Sergio cuando de repente recordó con emoción a Consuelo que le había hablado de la estación y su imperio de mendigos.

Epílogo

Había una decoración espeluznante, las paredes de los edificios conferían un conjunto de ruinas feroces, dos cuerpos troceados, un hombre y una mujer, y la sangre se extendía a través del cuarto.

Tres jóvenes figuras, rostros envejecidos –una mujer y dos hombres- Ranjit estaba satisfecho.

-¿Qué le pinchaba con agujas a Semillas, gritando un salto en una especie de cola, que en realidad era una pierna con satisfacción que daba miedo? Debido a que ella había estado en la cárcel.

Llegó el ladrón de caminos.

-Y Rampolis como se deshace de mí, la grasa, la quité, me mantengo el segundo más gordo, satisfecho, no se mucho, entonces era joven. Me llamó, me dio caramelos, entonces yo quería danza y película, me llevó entre sus brazos y me consoló. Yo quería caramelos, no quería arruinar mi vida.

-Lo merecía –dijo Consuelo –debido a que llegue al burdel.

-Los he tenido desde quinto curso y me violaron mucho tiempo hasta que me desmayé. A partir de ese día mi destino cambió para siempre.

Después bajaron la cabeza, como unos viejos perdedores que se enfrentaban a una vida dura.

En la calle vacía se oyó un silbido espeluznante que se había agitado en las profundidades. Era el ruido como de Gorgona, antes de la batalla contra Hércules, en una película. Ahora, en realidad, era más macabro y aterrador. Una extraña aparición de manera elástica saltó la cola, el tamaño de un pie de costumbre, como si se hubiera diseñado un gran arco. Cuando no estaba saltando y caminando, se arrastraba como una Gorgona, produciendo sonidos extraños que penetraban en las profundidades del alma. Al estar fuera de la visión, sin embargo, era posible, real. Retrocedió lentamente.

Dra. Cornelia PAÚN
(Rumanía)

El reto de escribir

Talía repasaba de una forma superficial unos folios que había escrito, mientras en un rincón de la pieza, la televisión transmitía las noticias, <<García Márquez acaba de fallecer>>, repetía la locutora. La noticia hizo que Talía levantara los ojos de la escritura, para concentrarse en la información. La confirmación del fallecimiento no le causó mucha sorpresa, hacía días que los medios informaban de su precaria salud, ella misma había realizado un comentario al respecto; pero cuando algo se consuma por muy anunciado que esté, siempre sorprende, o apena.

Todo lo que nace muere también los grandes, pensaba.

García Márquez era uno de los referentes que utilizaba para escribir: le gustaba analizar su obra Cien años de soledad”, pensando en ella la inundó una especie de sueño, o letargo.

Estaba observando como Gabriel se le acercaba sonriendo.

—¿No estabas muerto? —Le dijo.

—Y tú qué ¿crees?

—Pues no sé, te estoy viendo.

—Entonces estoy vivo para ti.

—Tienes razón había olvidado la ambigüedad de todo. Ya que estas aquí me gustaría hacerte algunas preguntas, ¿puedo?

—Sí, puedes.

—¿Cómo se siente uno con el éxito? ¿Por qué las obras maestras son tan crudas?, y ¿te das cuenta de que muchos creadores con talento quedan en la sombra?

Él sonrió de una forma divertida.

—Antes del éxito, existió el fracaso, por esa razón comprendo a todos los escritores y brindo mi reconocimiento a todos aquellos que cubrió mi sombra y les digo que, en un mundo donde no existe verdad absoluta, ellos tienen la misma importancia que yo, pues al final del trayecto todos llegamos al mismo sitio.

-Si dijo Talía, pero no es igual disfrutar del reconocimiento, que sufrir el ser ignorado.

—Es verdad, pero ¿tú no disfrutas cuando creas?

—Creo que sí.

—Entonces esa sensación mágica nos iguala y si no tienes problemas esenciales para sobrevivir, lo demás es puro ego.

<<En cuanto a la crueldad de la mayoría de obras maestras, es porque los escritores lo perciben y lo plasman, con toda la integridad y a los lectores les gusta desenmascarar las atrocidades. Pero no todas son tan crudas, El Quijote plasma las adversidades, de una forma un tanto divertida, reflejando de una forma velada, las inquietudes existencia-

les que a todos nos han preocupado, como el saber que raya separa la cordura de la locura, entre otras cosas. En la obra Cien Años de Soledad, he querido reflejar las aberraciones, el egoísmo, las ambiciones, supersticiones y todo lo negativo que llevamos dentro y se transmiten a través de generaciones donde los personajes continúan sintiendo de una forma repetitiva la soledad en el eterno comienzo de la vida dejando un pequeño resquicio para lo positivo, que también habita en nuestro interior utilizando como metáfora la Alquimia de Melquíades, señalando que ese camino de evolución lo siguen muy pocos, y tampoco es seguro de que conduzca a la realización.

—Es verdad, ¿cómo me gustaría reflejar el bienestar y no la aberrante confusión —dijo Talía.

Gabo la miró comprensivo.

—Sí eso es lo que percibes debes de plasmarlo, seguramente que algunos se identificarán.

El sonido del teléfono despertó a Talía, antes de responder necesitó un tiempo, para cerciorarse, de que ya no soñaba.

Después de contestar la llamada apagó la tele y reflexionó sobre lo sucedido. Siempre había pensado que sueño, o vigilia, se confunden a veces; el mismo Aureliano soñó a Macondo, e introduciéndolo en la supuesta realidad lo plasmó.

Las palabras de Gabo resonaban en su cabeza, <<sí eso es lo que percibes debes de plasmarlo>>. Ella no quería reflejar una sociedad como la de George Orwell, por muy real que pareciera condicionada y utilizada, cruelmente por un poder en la sombra, en su obra 1894, igual que otros grandes creadores, que reflejan las atrocidades que pueden realizar y realizan, los seres humanos. Ella necesitaba decir que en medio de la confusa aberración, también existe un tiempo para la compasión, la evolución y el disfrute de la vida: no le importaba el que sus obras carecieran de éxito, no podía plasmar otra cosa que no fuera su propia percepción, Gabo se lo había dicho.

Con una sonrisa retorno a los folios con entusiasmo. El relato mostraba a un personaje que se fijaba en un relato corto, realizado por ella y la contundente decisión, de encontrar la libertad saliendo de la cultura inculcada.

El relato se titula Prisión y dice así.

Yo era hermoso el día que nació. Al principio me invadió el pánico, al encontrarme en un mundo desconocido. Cuando me acercaron a mi madre, empecé a tranquilizarme. Al mirar a mi alrededor descubrí, unos bultos relucientes, que se acercaban para hacerme carantoñas; supe después que eran mis familiares. Entre todos ellos me fue-

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.

Para info :

letrasdeparnaso@hotmail.com

ron preparando, para afrontar la vida, unas veces con cariño y otras con enfado me repetían: ¡esto está bien! ¡esto mal! ¡tienes que tomar este camino y no otro! ¡esto es realidad y lo otro ficción!.

Poco a poco, se fue formando un círculo en mi entorno, era como una pared que se iba endureciendo, con el paso del tiempo.

Me di cuenta que a todos los conocidos, les pasaba lo mismo.

Encerrado en el interior del huevo, a veces me llegaban rumores del exterior,

—podrían existir otros mundos y la libertad de descubrirlos—.

Algunas veces intenté romper la pared y salir, pero con el paso de los años y la cultura inculcada, la cáscara estaba demasiado dura. Necesitaría un martillo muy potente, y en el interior no lo tenía.

Cargado de impotencia pensé: ¿Podré ser libre algún día?.

El protagonista se identificaba con el relato corto, y mostraba a un personaje dispuesto a revelarse, no quería ser prisionero de los prejuicios inculcados por la cultura recibida. Deseaba disfrutar de la vida con total libertad, practicando en todo momento el comportamiento ético, pero al mismo tiempo dejando que su intuición le guiara. Le gustaba a veces repasar los folios con la tele encendida pero sin voz.

Estaban mostrando imágenes de emigrantes intentando saltar la valla de Melilla, para integrarse en la tierra pro-

Pág. 140
metida, que los traficantes de la miseria humana, les habían descrito como un posible paraíso. Algunos estaban heridos por las alambradas con cuchillos cortantes; en el semblante se mezclaban la desolación y la perseverancia, ¡no podían regresar!, habían pagado a los traficantes sumas exorbitantes, para sus precarias posibilidades.

Mientras al otro lado las autoridades esperaban impasibles, por si alguno lograba saltar, llevarlo otra vez al lugar donde habían iniciado el salto, como les ordenaban los superiores.

Esa estampa perturbó el entusiasmo de Talía. Las atrocidades estaban presentes en todo tiempo y lugar, los escritores tenían razón al plasmarlas.

Los que mueven los hilos del globo, podrían resolver esos graves problemas ayudando el desarrollo de los países pobres, para que al menos todos pudieran comer, pero en vez de eso, utilizan a los gobiernos corruptos para sus propios beneficios, muy parecido a la descripción de Orwell.

Talía rompió los folios, ¿qué porcentaje de esperanza tendría su personaje, si fuera uno de esos emigrantes?.

No podía continuar con la historia en ese momento, pero como la escritura es un reto, pasado un tiempo vería la vida con otro color y no tan negra.

Tenía razón Márquez: <<solo se puede plasmar lo que se percibe>>.

Nely Garcia
(España)



El arraclar

La señora Teodora de mi pueblo para nombrar el azafrán, lo llama “el arraclarán” El azafrán, como sabéis, es cierta planta y su estigma o alma, que es la parte usada como condimento y materia colorante; al igual que el madero que forma parte de la pala del timón, que es su alma.

A ella le gusta poner mechales en velones, candiles, penes, etc. Con su verso de cuatro labios, dividido en dos hemistiquios, pone en la boca o en la punta del capullo de algunos pastores su égloga, como en la tercera de Virgilio él mismo, que no es más que una chirra, almeja hermafrodita con dos conchas y pelos que, al hablar, suelta salivas de la boca en chisquetes.

Adora a todos los gurús, adivinos, curanderos, curas, pastores de almas de TVP, terapia de vidas pasadas, o TRVP, terapia de regresión a vidas pasadas, pues su alma, de ella, se mece, en días de gran calor o de frío que corta el cutis, en las barbas de unos y en la piel esotérica que envuelve las dos glándulas secretoras de esperma o alma de otros. Que esto es lo que le llega a ella, escudriñadora y

examinadora exacta y profunda de una cosa, la cosa, que es su bofe, al igual que en los machos, son sus escrotos.

No le importa que el engaño, la estafa, la pseudociencia se asomen a su ventana, pues, en sus cursos recibidos sobre vidas pasadas en la dimensión atemporal del alma, dado en Asociaciones Médicas o Colegios de Médicos, el atrapamiento de su conciencia es el grito del romance de La paja y la Infanta, en el que el alma segadora de la Infanta toma la iniciativa amorosa y canta:

- Segador, segador, ¿quieres segar mi cebada?
- La cebada, mi señora, ¿Dónde la tenéis sembrada?
- La tengo entre dos columnas que me sostienen el alma.
- Ya voy con el primer surco y vuelvo con la mamada.

Atrapamiento de la conciencia en el vientre materno; el concepto de la multisimultaneidad en las Trompas de Falopio; egresión a la polla; hipnosis pajillera mental en labores agrícolas, y por ende, en la fertilidad de campos y vientres de mujeres, como un cancionero sefardí asentado en nuestros traseros.

Pág. 141
El alma en azafates, especie de canastillo; ambulativa, inclinada a no fijarse en ninguna parte, trasladándose de continuo de un lugar a otro, saltando los surcos que el labrador ha marcado en señal del derecho a poseerla, cual gavillero justo del TVP o del TRVP, sabedor que la linda infanta paga con dinero y con la cama.

El alma está recluida en nuestros cuerpos por bastarda, o por lo elevado de sus ascos, parigual a sus deseos, aliento, espíritu, energía, cual “novia del desesperante” azogada por el calor de un eterno estío, citando al macho desde su encierro carnal y místico, mientras se peina o canta asomada al campo de labranza, soñando los dos instrumentos de la siega: la hoz y el dedil; soñando al gavillero, el surco y la mamada; soñando a Judas o Caín, buenos machos, cual alma atravesada.

Daniel de Cullá
(España)



Un adiós en cien palabras

Sorbía mi café pausadamente, como desgastando el tiempo. Te observaba a través del vidrio del bar. Con el ramo de rosas en la mano, bajo esa llovizna tenaz que ya te había empapado. Las flores destellaban con las gotas de lluvia, bajo la luz del farol. El pelo goteaba mojándote el saco y el pantalón de gabardina.

Imaginaba tus ojos asombrados y benevolentes detrás de los lentes empañados.

-No importa que tardaste dos horas. Viniste, dirías.

Sumiso, casi pusilánime.

Terminé el café y tomé la decisión. Salí del bar y me perdí entre la gente. La lluvia cobijó mi adiós.

Lilia Cremer
(Argentina)

“Al final de cada relato, el lector debe tener la sensación de que el viento ha barrido las nubes y ha aparecido por fin la luna.”

(Michael Chabon)



UMA

A Meg de Riurauswaldhaus

Cuando vine a vivir a “Las tres Marías” lo hice con Uma. Uma tiene un rostro negro de africana, y un pelo rojo y amarillo como un atardecer de verano. Siempre fue tímida, discreta, muy bella, de una estética casi artificial. Su pelo brilla, sus colores mutan - según las estaciones - en rojos más intensos o amarillos como el sol pleno de un mediodía. Le lenguaje es múltiple, nosotros conocemos algunas lenguas que nos permiten comunicarnos. Pero no son fronteras u obstáculos; hay infinidad de maneras de comunicarnos sin palabras o mejor dicho sin sonidos. Así fue con Uma, un lenguaje gestual, con los ojos, con los hábitos. Es ágil demostrativamente cariñosa, vital y sociable. Son tantos los años que convivo que, un día sin pensarlo creí oír una voz. No di crédito a los sonidos que llegaban distorsionados. Estaba acostumbrado a sus sueños nocturnos, al sonido de sus dientes triturando la comida en la medianoche, al chasquido de su lengua rosada y limpia sobre el agua fresca de su ensaladera de porcelana - que oficia de cuenco contenedor -. A su lugar, en el sillón cubierto por una manta sureña, (de donde proviene) que atesora y de la que se ha apropiado. Cuando viene gente se sienta en ese sillón o en otro blanco más pequeño y es imposible de describir cómo hace para acomodarse, como una persona. Participa de las charlas, estira una de sus manos saludando, conectándose, dando su afecto incondicional a quien visite la casa. Participó hace nueve años de todos los festejos, de todas las navidades, durante años corrió por la plaza del barrio que se llama “La Emilia”, tiene un gran amigo en un perro que vive enfrente de manchas blancas y negras (y que Lucía bautizó Rodolfo). Su agilidad semeja la del hombre araña, o como es una hembra, de la mujer maravilla. Cuando la piscina se cubría de agua turquesa en los veranos tórridos corría alrededor del cubo enterrado acompañando a las chicas y lamiéndoles la cara para limpiarla del agua que chorreaba fría por por su piel. Nadie las cuidaba más que ella. Tiene una gran amiga en Cora y en Salvador sus medio hermano Jucks Russells. Otro día - hace menos de un año - vino a vivir Clarence un gato atigrado al que prohijó y con el que dialoga y duermen juntos.

- No me siento bien Hugo creo que sería mejor que me vea mi médico.
 - Si, ya vamos Umita.
 - Me vas a tener que ayudar estoy medio débil.
 - Yo te ayudo a subir al auto.
 - Me siento agitada.
 - No te asustes ya te revisarán y tendrás que tomar algún remedio.

- Me cuesta tenerme en pié.
 - Es que has comido poco últimamente, entre este calor de locos y vos que nunca fuiste de comer mucho, estarás algo débil.

- ¿Uma, no?
 - Si.
 - ¿Edad?
 - En Agosto cumpro 9.
 - ¿Raza?
 - Leomberger.
 - ¿Peso?
 - 40 Kilos.
 - ¿Qué le anda pasando?
 - Me agito mucho, y no tengo fuerzas para nada.
 - ¿Los señores?
 - Hugo y Agustina, parte de mi familia, que se completa con Cora, Salvador, Lucía, Juliana y Clarence.

- Le haremos un electro Uma, algo anda mal en su ritmo cardíaco

- Disponga.

El médico hace su trabajo y nos relata mirando fijamente a Uma que tiene una cardiopatía grave, irreversible pero que tiene paliativos con medicación. Tiene que estabilizarse y gozará de una buena calidad de vida.

Volvemos en shock salvo Uma que nos arenga:

- No sean dramáticos, ya me pondré bien, es una cuestión de días hasta que me estabilice, luego con la medicación seguiré con lo mío, no se asusten.

- Uma por favor ¡ponete bien!, no podríamos vivir sin vos.

- Lo haré, se los prometo y seguiré compartiendo navidades y cumpleaños y mi vida junto a Clarence y Hugo

Y Uma cumple como siempre su palabra, está acá resistiendo, pasando sus momentos más críticos, esforzándose casi de manera heroica, su respiración es acelerada, pero se medica, contribuye, como siempre.

Vinieron Susana y la abuela Coca, con tortas y sándwiches, Uma celebra su llegada y trata de incorporarse. Está agitada y débil. Susana le da algo de yogur en cucharaditas y tiene la gentileza de no despreciarla. La abuela le habla y ella sonríe.

- Será mejor que me internes Hugo, no me siento bien.

- Papá por que no hablás con Hernán el hermano de Sofi

- Bueno Juli

- ¿Hernán Botteri ?

- ¡Hugo!

Le cuento el panorama y decidimos con Uma que se interne. Llega Juli y tratan de estabilizarle el ritmo cardíaco. Le dan oxígeno y algo mejora.

- Hugo.

- Si mi bella Uma.

- No doy más, estoy muy cansada, no de vivir sino de esta patología que es propia de mi raza, no creo volver a correr, a saltar para recibirte, para jugar con Clarence, y Salvador y Cora y Lulú y Agus, y Juli y Rodolfo mi amigo de enfrente con quien jugamos en la vereda.

- ¿Y entonces?

- Nada, se acabó.

- ¿Cómo se acabó?

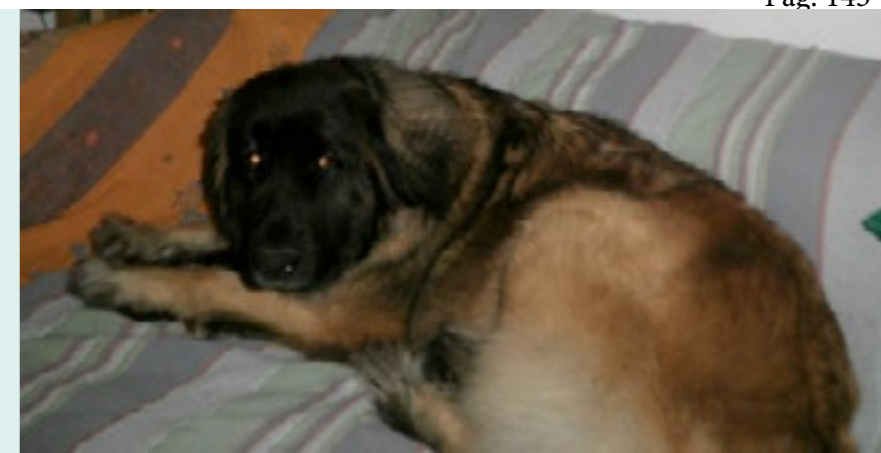
- ¡Si! Estoy extenuada, presiento que vuelvo al Sur, con mis mayores.

- ¿Tus abuelos, tus padres?

- ¡Si! Incluso algún hermano Hugo.

- Juli te amo, deciles a Lulú y Agus que las amo también, despídanme de Cora y Salvador, y de Clarence mi compañerito de estos últimos meses. Cazábamos juntos con ese bandido. Voy a tratar de dormir; espérenme a que me duerma y llévenme así a Las tres Marías, nuestra casa.

Hernán C. y Juli la traen en su camioneta. Yo vengo solo pensando en Uma. Dormida como despierta es una reina. Perfecta, con un pelo que encandila, iluminado. Sin embargo los tres sabemos que no despertará. Lo cual hace que el largo trayecto sea una especie de cortejo. Llegamos a Las tres Marías y entre sus árboles que amaba, ahí entre los ginkgos bilovas y el álamo de plata de uno de sus escondites, rodeado de margaritas amarillas le hacemos un hueco perfumado, perfecto. Caen hojas de los árboles. La miro, las acaricio, parecen el corazón de Uma, tiene su forma ahora descubro. Estamos en su sitio favorito, está lleno de ella, su perfume junto al de la naturaleza, la casa se ve distinta dese ese ángulo, es fresco, protector, prolijo. La bajamos del auto pero ella ya ha volado al sur, a tomar el fresco de los abedules, a bañarse en las aguas frías de sus ríos helados, a corretear con su maravillosa familia. La envolvemos entre dos mantas, ambas muy bellas, (como ella) que usaba a diario, era su ropa de cama, de siestas, de juegos con Clarence y Cora y Salvador. Las mantas del sillón blanco de tantas fotos de festejos, de Navidades, de Años Nuevos, de ver películas, de resguardarse de las tormentas, de conversar con las visitas. La abrazo antes, y cálida me invade el perfume de su piel, su pelo dócil, tupido, con su mágico perfume a selva y bosque, me penetra indeleblemente, para toda mi vida. Y en esa envoltura entre sus ruanas, con Uma cálida aún, perfecta, serena, la trasladamos a ese hoyo infinito como ella, (que esculpimos con desnudo e infinito amor). Ya habrá llegado al Sur, acá nos dejó su bello cuerpo y millones de anécdotas, de viajes, de charlas, de cuidados, de amistades y besos con su lengua rosa y limpia como el agua de los glaciares. Hoy mi hermana había traído una silla estilo imperio, como de Reina. Y esa si-



lla corona el sitio donde Uma, la Reina de Las tres Marías, descansa de tanto esfuerzo en este tórrido, atroz, hiriente, extremo verano del '17. Está en dos lados a la vez, disfrutando el frío con su progenie y con nosotros honrando el sitio que adoptó de generosa adaptándose a un clima hostil para una perra amante de la nieve. Le dimos amor, nos lo devolvió multiplicado y sin quejas ni aún sufriendo. El último que la trató fue el mágico Clarence que no tiene consuelo, llora y llora y llora. Sale, entiende, o sospecha lo que ha pasado. Que ya no verá a su amiga. Se invade de su aroma y recorre prolijo los rituales, los paseos, las rutinas estrictas con la recorría su bosque. Trepa sagaz a un árbol y caza una paloma. No le hace daño, parece haberla amestrado y la deposita sobre la silla verde, noble, de Reina que preside ahora su sitio, custodiado por esa paloma y otra y otra. Clarence ha decidido no cazar más, parece haberlas convencido de celebrar por siempre a su amiga Uma. Las tres Marías semeja más grande de lo que es. La casa y sus jardines son enormes sin Uma y sus corridas alrededor de la piscina, sin el ruido estentóreo tomando agua en sus generosos cuencos plateados y sus “custodias” en lugares que había conquistado con el tiempo. Mañana nada será igual, el desconsuelo de Clarence es el desconsuelo de Las tres Marías. La casa está vacía y el gato cambiará de hábitos. Nosotros, guardamos un silencio de agradecimiento. No hay reproches, ni faltas, ni quejas. Uma fue y será por siempre la Reina de esta casa. Me siento - luego de la labor hecha con Juli y H C. - en su sillón verde como los árboles y miro - buscando no se qué - el cielo. Y el azul estrellado parece haberse perforado. Un rojo y negro lo invade por unos instantes y un frío intenso cae sobre mi como bajado de un túnel. Llueve de una sola nube sobre mi cabeza, la tierra parece bendecirse en ese mínimo solar y me quedo disfrutando de la postrera entrega de la Reina que vuela feliz a su lugar de origen. Nos regalo su vida maravillosa y noble, extasiada de amor. Se oye de Las tres Marías un grito visceral y sostenido en la oscuridad de la noche que se ha vuelto a cerrar y poseer por un clima del mismísimo infierno. Clarence llora, llora y llora sin consuelo porque por primera vez en su vida, siente que no halla su lugar.

Las tres Marías, City Bell, Febrero, 27/2017, 0.30 y 1 pm

Agus, Judy, Lulú, Cora, Salvador, Clarence, “la casa y el bosque” que parecen haber alterado su rutina. Es mediodía y aún no ha amanecido entre sus árboles, solo un rayo de luz rojo, amarillo y negro, ilumina su sillón.

Hugo Álvarez Picasso
(Argentina)



A retirarse a su propia vida

A Oscar Sambrano Urdaneta.
Por esas plazas y montañas.

Es viejo el señor Chepe. Sus ojos están velados de tiempo y miran más que observan lo que está alrededor: el patio central de la casa vieja como él, las columnas que sostienen techos y aleros y son como proscenio de teatro de pueblo.

Se comprende que el señor Chepe tenga nostalgias y que su mutismo se deba a recuerdos y afectos perdidos, “*porque el tiempo*”, le dice en evocación el amigo desde la plena juventud, y le dicen también las mujeres de la casa a quienes ya no les distingue parentesco: hijas, sobrinas, ayudantes. Él calla, quizá por indiferencia, o por no tener nada que replicar en seranos en los que no participa. Tiene un perro mañoso y amarillo llamado velón, compañero en las tertulias de los otros, el único que lo acompaña cuando sale a la calle para llegar a la puerta de la Venta y sentarse en espera de algún gesto de amistad. O cuando acude en horas tempranas al templo a observar el cuadro de la Virgen. Luego regresa con velón y parece que pensara en lo que escuchó en los mostradores: la visita del funcionario que ha venido a inspeccionar las obras del acueducto, el romance de la vieja Estrella, antigua como usted mismo, señor Chepe. Estrella... resuena en la memoria; la misma que ven sus ojos velados de tiempo. Pero no es eso lo que ocupa su pensamiento.

El padre Espinoza ha dicho que el viejo ve en el rostro de la Virgen algo que le es muy próximo, pero no sabe nadie si a él le importan estas habladurías de la calle: siempre guarda silencio y espera la confianza de velón. El perro traerá la noticia de si algo inusitado sucedió más allá del portal de la casa. En su retiro, sólo suspendido en las cortas visitas a la venta o a la iglesia, el señor Chepe no desea más que su mutismo, aunque debe suponer que el murmullo del pueblo se mezcla con tintines de tiovivos y bordones nocturnos. Y la gente así lo comprende y respeta esa decisión.

Alguien dice haberle escuchado al señor Chepe un largo pensamiento solitario:

“*Sé que está guardado en alguna parte; lo he visto. Es el*



mismo rostro en otro lugar, estará en la calle de alguna ciudad moribunda, en galería de arte o en la plaza del barrio más olvidado; pero lo he visto y está guardado en otra memoria distinta a la mía. Esos ojos son inolvidables, parecen pintados en un mar de fieltro, y fulguran sin cesar. Lo he visto».

Durante mucho tiempo el padre Espinoza había observado al señor Chepe cuando llegaba al recinto de su vieja iglesia. Siempre entraba por el pasillo de la nave central, indiferente a visitantes y a vitrales y retablos que adornan el templo, y llegaba al altar mayor. Pero no se detenía allí: apenas el saludo respetuoso al Santísimo, y volteaba sus pasos hacia la nave derecha, hasta el altar coronado por el lienzo enmarcado que representa a la Virgen. Allí se quedaba, contemplándola.

Un templo sencillo, en perpetua tarea de remodelación que dirigía el padre Espinoza, ingeniero de almas y maestro de obras pías: los travesaños de madera del techo eran cambiados y pintados en continuo acto de conservación, y los escaños se pulían con esmero al igual que confesionarios y altares. Todo en perpetuo movimiento de obreros

que seguían las órdenes del presbítero, que no olvidaba recordar en sus homilias la necesidad de colaboración de los feligreses en la reconstrucción de la iglesia. Lo que no se tocaba era el altar donde estaba la imagen de la Virgen, en un lienzo de colores sepias en el que sobresalía al dorado manto y la corona de sol de Nuestra Señora. Pero sobre todo resaltaba el rostro moreno, de finos rasgos y mirada apasionada, ladeado en actitud de contemplación, con las manos extendidas en dádiva o súplica. Era serena la presencia del cuadro en el fondo del altar lateral, transmitía la paz que la gente busca en las iglesias, y sin embargo el rostro tenía una tensión que sugería pasiones humanas. Esto parecía ser el motivo de atracción que sentía por la imagen que visitaba a diario en la mañana cuando el padre Espinoza movía los escaños, limpiaba cálices y candelabros, mejoraba cada cosa.

Se sienta en el corredor el señor Chepe y parece que alguien lo interrogara: ¿Sientes que el rostro de la Virgen se parece a otro que has visto antes, no sabes dónde, tal vez más de cerca? Y él pudiera también, preguntarse, ahora que ha llegado a la vejez, si la mirada del cuadro es recuer-

do de otra que tuvo el mayor de los significados, porque esos ojos... Te lo dices siempre que entras al templo, y es porque eres artista, pintor de mil rostros humanos, de la alegría y el dolor, de colores oscuros y prados luminosos. Si te atrae el rostro de la Virgen, te lo explicas de modo sencillo: el espectador, igual que el artista, da a la obra su propia percepción, y quiere hallar en ella las emociones propias, proclamando lo que debe ocultar y escondiendo lo que debería decir a su modo. No es para mortificarte que no sepas el motivo de tu curiosa ansiedad, y que la mirada de la Virgen la sientas dirigida sólo a ti, porque a nadie más en el templo parece inquietar la imagen.

Pero quién sabe de sus penurias de vejez, quién las alivia desde que despierta cada amanecer hasta que penetra en la noche temprana, sin sorpresas que aguardar: tan sólo sentarse en la silla de siempre a mirar más que observar sus propios recuerdos.

Quizá sea efecto del tiempo de Semana Santa que evoca, dice el Padre Espinoza, cuando el niño recorría los siete templos el Jueves Santo, desde aquel que está al pie de la montaña, enorme y blanco como mortaja de Cristo, hasta el otro que bordea el centro del pueblo. Te llevaban de la mano y te regalaban las pequeñas alegrías que tanto llenaban el paseo religioso que todavía no comprendías bien; y entonces te conmovía la figura trágica del Nazareno, o era el suntuoso altar de la Catedral el que incitaba tus preguntas: cuadros devotos que guardaban misterio, y que ahora, al cabo de tantos años de aquel peregrinaje piadoso, te obligan a indagar por qué el rostro de la Virgen del pequeño templo guarda algún secreto. Preguntabas y no había respuesta. Todas esas figuras del recuerdo pierden solidez; se borran las risas de la infancia, difuminadas en óleo viejo sobre el lienzo de la Virgen de rostro moreno. La paz que tanto buscas pero que no está en el cuadro del templo.

Dicen en el pueblo que el señor Chepe es alemán y que llegó a estas húmedas lagunas de silencio después de largos trabajos. No se sabe con certeza cuándo ocurrió su llegada,

pero venía con una alforja de herramientas y sueños, y ya desde entonces lo acompañaba un perro amarillo. No fue difícil aceptarlo, y el transcurso de los días lo hizo personaje de todos, sin que él lo fuera de ninguno. Siempre silencioso tras el portal de la casa de patio abierto, en caminata pausada por corredores visitados por las golondrinas. Trabajaría, sin duda, porque hizo vida y extendió humanidad hasta ser el anciano de hoy; y también habrá visto rodeada su juventud por deslumbrantes pasiones. Estrella, firmamento, una poesía acuática escrita en las piedras del río cercano, Las noches del señor Chepe eran de color ceniza, sólo brillante por el aura lunar.

Ahora es diferente. Ya el viejo Chepe no tiene historias que contar, Está sentado en el corredor, lo reprenden las mujeres, siempre por motivos fútiles, y él acepta porque quizá no le importe el sentido de aquellas advertencias; y mira a velón y el perro le sonrío con picardía; sabe que su viejo dueño está al tanto de los encuentros que tiene en la plaza, debajo de los eucaliptos, cuando sale a la venta o a hacer lo que quiera o deba hacer: el silencio del dueño es la voz que el perro reconoce.

Pregunta el padre Espinoza acerca de la curiosidad que siente el señor Chepe por el cuadro de la Virgen, y él le dice que ese no es el semblante de la Madre de Dios, que no tiene la placidez que conoce todo el mundo en la faz de la Virgen; y el Presbítero sonrío. Tal vez sea el recuerdo de alguna novia de juventud, pero le advierte que nunca ha de confundirse la santa cara del cuadro con ninguna figura humana. No sabe si responderle o dejar que respondan sus recuerdos; hablarle directamente de yo a tú, o poner en boca ajena una verdad que ahora se desentraña, lentamente se desentraña desde el pórtico de la casa.

Hay un revoloteo de palomas que zurean desde la azotea de la casa, algún día un pichón vendrá servido a la mesa, y la enredadera de trinitaria es el escondite de las cosas que el señor Chepe nunca muestra. El cuadro seguirá en el templo, con el mismo rostro apasionado y enigmático, del que no habla en la calle y menos ante las mujeres de la casa. Allí permanecerá hasta que él quiera.

En alguna conversación poco recordada, ha dicho al presbítero que desde su niñez sintió la atracción por los templos severos, leía las enciclopedias en busca de estilos distintos: barrocos en láminas brillantes, románicos monasterios que guardaban los misterios sagrados y los humanos; pero su búsqueda quedaba truncada por contradictorias emociones, y los cuadros eran entonces figuras prohibidas.

Este día se detuvo en el umbral del templo, dudando para entrar. Pareciera que la noche se le había hecho inquieta y el amanecer turbio de confusiones: los sueños y las paredes sin tiempo de su albergue fueron compañía del insomnio; pero apenas luce el sol ha ido de nuevo al templo a la hora en que el padre Espinoza se dispone a celebrar el sacramento de la confesión. Es temprano todavía y las naves sólo dejan pasar los rayos de luz matinal por vitrales envejecidos. Telarañas rojas, veteadas de verde, se dibujan sobre los escaños que tiemblan ante el primer anuncio del día. El presbítero adivina la disposición del hombre a dar

su confesión; lo ve llegar y sabe que esta vez si hablará con sinceridad y no esquivará las silenciosas inquisiciones.

¿Dirá su penitencia al padre Espinoza? Habla por él la multitud del recuerdo, y de la fuente con agua bendecida surgen a borbotones las palabras del viejo artista: el rostro de la Virgen es la Estrella de una burla callada, y está en el aposento del señor Chepe, cubierto de polvo y humedad, roto el lienzo en la sonrisa, áspero en la expresión de los ojos. Pintor loco que dispuso la forma de su pasión, usted no merece la absolución del sagrado ministerio.

Quién sabe desde cuando no sale de la casa el señor Chepe. Han sido tantos los días desde que realizó su encierro de aislamiento del mundo de afuera, que parece que no conoce su propio pueblo; y nadie notara tampoco que él no esté en la plaza el domingo, ni que falte su compañía en duelos o fiestas. Basta con saber que está sentado en la misma silla mientras la lluvia lo observa y lo calienta el verano, y que la salida diaria de Velón afirme su existencia.

Callaron un día los tiovivos, llegaron visitantes extraños al linde del pueblo, tronaron las máquinas y el barro se acumuló en las acequias. Se removía todo al paso de caballerías sin freno, y el tiempo quedaba colgado de las parásitas en los árboles, y las ardillas cesaron en sus brincos, y los campanarios quedaron sin palomas y golondrinas. Años innumerables hicieron eco en los umbrales del hogar donde el señor Chepe continuaba mirando sonar voces inaudibles en la solana del patio; y todo seguía igual, y velón cruzaba la calle, a sus encuentros debajo de los eucaliptos, y las mujeres tal vez no estaban o continuaban su asedio de cosas nuevas, tejiendo inútiles afanes.

Puede faltar un día la presencia callada del viejo, y extrañarse la ausencia del perro en la casa de ventas, y no hallarse noticias de Estrella en pulpitos de piedra. Falta ahora el cuadro en la nave del templo del nuevo presbítero: es poco curioso el mundo cuando la costumbre avanza imperceptible y todo ocurre igual en viento y sol y tormenta.

Un día la silla puede estar vacía, y no lloverá en el prosencio de la casa, y no habrá reprimendas sin respuesta. El señor Chepe tiene derecho a retirarse a su propia vida y salir a la calle a pregonar con gritos su locura por Estrella, a cantar en serenatas sus tardías pasiones, a beber de modo interminable la impaciencia, a saludar cada portal y cada escaño en busca de los arrebatos del cielo. Miran los que permanecen anclados en una jornada interminable; miran y la sorpresa se propaga.

El señor Chepe, con la plenitud de formas de un joven, conmueve la inmovilidad del pueblo y muestra con orgullo el lienzo en rollo, en compañía del perro amarillo que secunda el derroche de energía que corre ligera hasta la vega del río, a sumergirse sin miedo en la corriente más turbulenta.

Alejo URDANETA
(Venezuela)

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para un Patrocinador

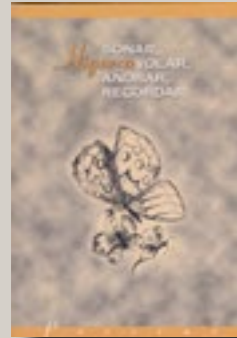
Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:
letrasdeparnaso@hotmail.com



¡ Ahora puede ser un buen momento !

La Biblioteca Larnasiana

“Un espacio donde el lector podrá encontrar sus obras preferidas y donde los autores podrán mostrar las suyas más queridas”.



“Soñar, Volar, Añorar, Recordar.”
Poesía de: Higorca Gómez
País España. Páginas: 64
<http://www.artefenix.net/higorca-gomez-carrasco-barcelona-espan/>



“Haikus del alma”
de: María Luisa Carrión
País: España. Páginas: 184
Web/Blog autor:
marialuisacarrion.blogspot.com

Desde el inicio hemos tenido una gran vocación de abrir caminos y de ayudar a que otros los vayan desbrozando también. Es la flamante idea que ahora nos permite sumar en este proyecto mancomunado con los lectores y escritores. Ahora ofrecemos la oportunidad de que los autores nos vayan mandando reseñas breves, pero intensas, de sus obras, junto con las portadas de las mismas, con el fin de propiciar un elenco propio, autóctono, que contribuya a dar más visibilidad a la cultura literaria.

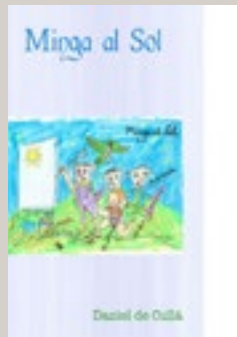
El objetivo es propiciar sendas a los escritores, sea cual sea el género que cultiven, y, en este sentido les pedimos a cada uno un máximo de dos o tres obras, las que consideren más significativas. Esperamos agradar y ejercer docencia con este reluciente apartado, para el que, como no podía ser de otro modo, aceptamos sugerencias.



“El Club de la Gente Feliz”
de: Cristina Jimena
País: España. Páginas: 248
Web/blog autora:
www.elclubdelagentefeliz.com



“Y de pronto cambió mi vida”
de: Cristina Jimena
País: España. Páginas: 188
Web/blog autora:
www.elclubdelagentefeliz.com



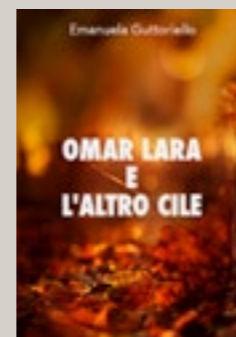
“Minga al Sol”
Autor: Daniel de Cullá
País: España. Páginas: 194
Google+ DanieldeCulla



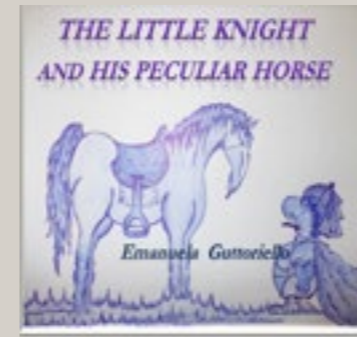
“Rosas rojas de verdad”
de: Daniel de Cullá
País: España. Páginas: 215
Google+ DanieldeCulla



“Burro padero”
de: Daniel de Cullá
País: España. Páginas: 202
Google+ DanieldeCulla



“Omar Lara e L'altro cile”
40 paginas
Autora Emanuela Gutturiello,
<https://deguttibusrecensioni.wordpress.com/>



Libro para juvenes hasta los 99
novelita, relaton...
20 paginas con dibujos a boligrafo.
Sale pronto en espanol.
<https://deguttibusrecensioni.wordpress.com/>



“Los obstáculos del alma”
Cuentos, microrelatos y dibujos sobre la muerte.
Autora Emanuela Gutturiello
<https://deguttibusrecensioni.wordpress.com/>



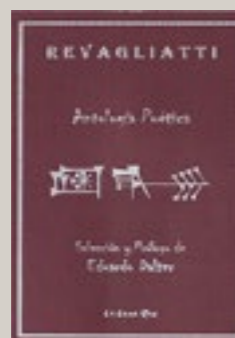
“Posguerra y más”
209 páginas
de: Nely García,
<http://nelygarcia.wordpress.com>
y -Nely García Google+



“Lo aparente”
198 páginas.
de: Nely García,
<http://nelygarcia.wordpress.com>
y -Nely García Google+



“Muestra en Prosa”
Autor: Rolando Revagliatti
Páginas: 124
<http://www.revagliatti.com.ar/>



“Antología Poética”
de: Rolando Revagliatti
Páginas: 160
<http://www.revagliatti.com.ar/>



“Historietas del amor”
de: Rolando Revagliatti
Páginas: 116
<http://www.revagliatti.com.ar/>



“Los dioses en París”
de: Alfonso Blanco Martín.
País España: Páginas: 113.
Web/blog autor:
<http://trasindependiente.blogspot.com.es/>



“Sentires”
(Poesía y Fotografía)
de: Juan A. Pellicer
País: España. Páginas: 128
http://www.jpellicer.com/?page_id=3233



“Haikus de una vida”
de: Juan A. Pellicer
País: España. Páginas: 116
<http://www.los4murosdejpellicer.com/haikus/>



“Los te quiero que no se dijeron”
de: Juan A. Pellicer
País: España. Páginas: 136
pellicer@los4murosdejpellicer.com



“Cropolati, Mi pais mi Nostalgia II”
de: Ida de Vicenzo
País: Argentina. Páginas: 112
idadevicenzo.blogspot.com



“Relatos urbanos”

de: Brayner Abrahan Gomer Baez
59 PAGINAS
<https://poemasamargos-braynergoez.blogspot.com/>

“Universo de emociones”

de: Marcelino Menéndez
País: España. Páginas: 160
<http://marcelinomenendez.blogspot.com.es/>

“Carrusel de Poemas”

de: Marcelino Menéndez
País: España. Páginas: 100
<http://marcelinomenendez.blogspot.com.es/>

“Azahares de mi alma”

de: Lucia Pastor Amorós.
País: España. Páginas: 130.
Web/blog autora:
<http://trilogiapoeticaazahares.blogspot.com.es/>

“Azahares de mi vida”

de: Lucia Pastor Amorós.
País: España. Páginas: 126.
Web/blog autora:
<http://trilogiapoeticaazahares.blogspot.com.es/>

“Azahares de mis sentimientos”

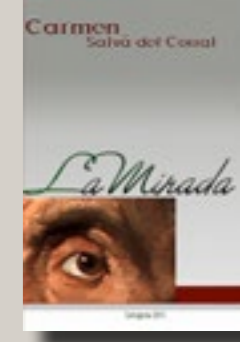
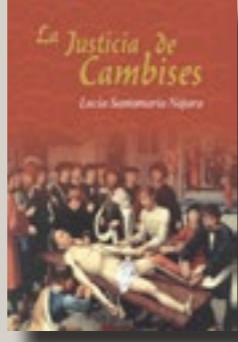
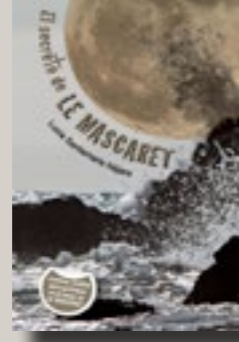
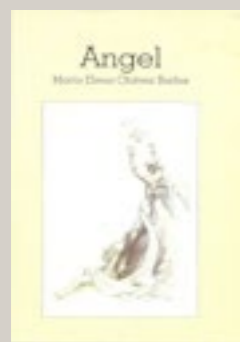
de: Lucia Pastor Amorós.
País: España. Páginas: 122
Web/blog autora:
<http://trilogiapoeticaazahares.blogspot.com.es/>

“Obsesión”

de: María Elena Chávez Barba
Poesía erótica. Páginas: 45
<http://www.librosenred.com/libros/obsesionpoesiaerotica.html>

“Volver Pianísimo”

de: María Elena Chávez Barba
País: México. Páginas: 86
<http://www.librosenred.com/libros/obsesionpoesiaerotica.html>



“Ángel”

de: María Elena Chávez Barba
Páginas: 78
<http://www.librosenred.com/libros/obsesionpoesiaerotica.html>

“El secreto de Le Mascaret”

de: Lucía Santamaría Nájara
País España: ---Páginas: 256
<http://www.lemascaret.es/>
<http://luciasantamarianajara.blogspot.com.es/>

“La Justicia de Cambises”

de: Lucía Santamaría Nájara
País: España. Páginas: 124
<http://www.lemascaret.es/>
<http://luciasantamarianajara.blogspot.com.es/>

“Mariposa de piel”

de: Lucía Santamaría Nájara
País: España. Páginas: 199
<http://www.lemascaret.es/>
<http://luciasantamarianajara.blogspot.com.es/>

“I El sentir y la integridad”

de: Ginés Conesa Solano.
Páginas: 140
Web: www.gines-conesa.es
País: España

“II El fiasco de las teorías científicas”

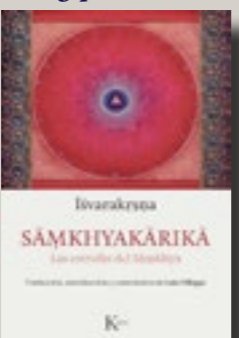
de: Ginés Conesa Solano.
Páginas: 86
Web: www.gines-conesa.es
País: España

“III El Dios que he olvidado”

de: Ginés Conesa Solano.
Páginas: 118
Web: www.gines-conesa.es
País: España

“La Mirada”

de: Carmen Salvá del Corral
Páginas: 170
País: España



“EL MANUAL DEL MINDFULNESS”

de Elisha Goldstein/Bob Stahl
224 páginas

“SĀMKHYĀKĀRIKA”

de Laia Villegas
232 páginas

“YOGASUTRA”

de Òscar Pujol
448 páginas

“Sin Testigos” (poesía)

64 paginas - año 2012
de: Beatriz Teresa Bustos
<http://misgaldones.blogspot.com.ar/>

“Trazos de tiza”

de José Luis Labad Martínez
ISBN: 978-84-16321-71-1

“Días sin nombre”

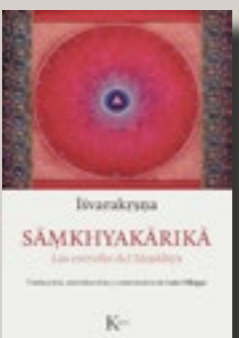
de Nuria de la Arada
ISBN: 978-84-96313-88-0

“Palabras de dulce beso”

de Nuria de la Arada
ISBN: 978-84-92877-23-2

“El sueño”

de Nuria de la Arada
<https://www.facebook.com/liana.manzat.escritor/?fref=ts>



“EL Club de la gente feliz”

de Cristina Jimena
248 páginas
cristina.jimena@elclubdelagentefeliz.com

“Y de pronto cambió mi vida”

de Cristina Jimena
188 páginas
jimena-consulting@t-online.de

“En la maraña”

Poesía de Alba Navarro
72páginas. España

“Tsunami de rosas”

Poesía de Peregrina Varela
612 páginas. España

¡Nos falta su obra!

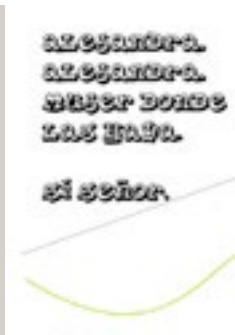
ESPECIAL PARA EDITORIALES Y LIBRERIAS

Un espacio donde los libros y sus autores son los protagonistas

¡Apuesta por la cultura!

Su empresa podría patrocinar este espacio

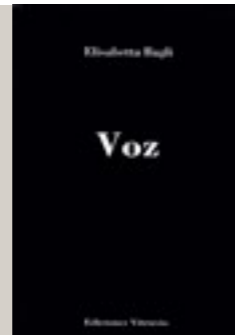
info: letrasdeparnaso@hotmail.com



“Alejandra, Alejandra...”
Poesía de Peregrina Varela
205 páginas. España
<https://blogdeauroravarela.wordpress.com>



“Los sueños de una mujer”
Poesía de Peregrina Varela
197 páginas. España



“Voz” (poesía)
de: Elisabetta Bagli.
País: España. **Páginas: 82**
http://baglielisabetta.altervista.org/?doing_wp_cron=1469190511.5688838958740234375000



“Il Viaggio” (poesía)
de: Maria Teresa Infante
País: Italia. **Páginas: 82**
<http://www.oceanonellanima.it/oceano/libro.php?id=6>



“Sonoro silencio” (poesía)
64 páginas - año 2016
de: Beatriz Teresa Bustos
<http://misgaldones.blogspot.com.ar/>



“Yo. Vasija” (poesía)
64 páginas - año 2014
de: Beatriz Teresa Bustos
<http://misgaldones.blogspot.com.ar/>



“Una mujer, una historia”
165 páginas - año 2010
de: Ana Herrera
Biografías noveladas históricas y relatos.



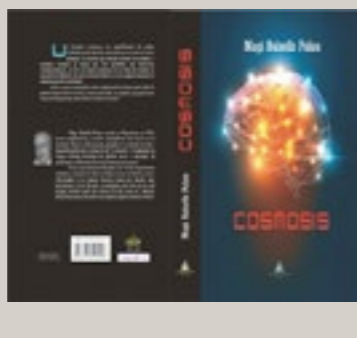
“Bajo un cielo añil”
110 páginas - año 2016
de: Ana Herrera
Poesía



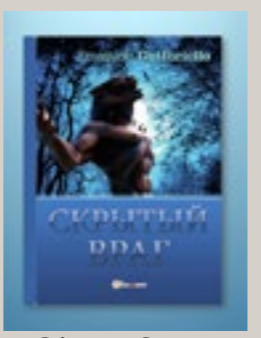
“Hasta que los muertos lleguen al cielo”
204 páginas - año 2013
de: Ana Herrera
Novela.



“Lenguas de Gato”
184 páginas
de: Daniel de Cullá



“Cosmosis”
451 páginas - año 2016
de: Magi Balsells
magibalsellspalau@gmail.com



Género: Cuentos
22 páginas
de: Emanuela Guttoriello
hidalgohermanos1@gmail.com



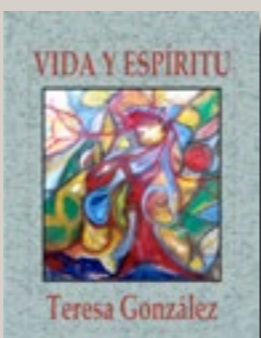
“Tejados de musgo”
Género: Poesía
Páginas: 155
www.labad-martinez.es



“Mi Mundo Infantil,”
Páginas: 60
<http://refugioeneltiempo.blogspot.com>

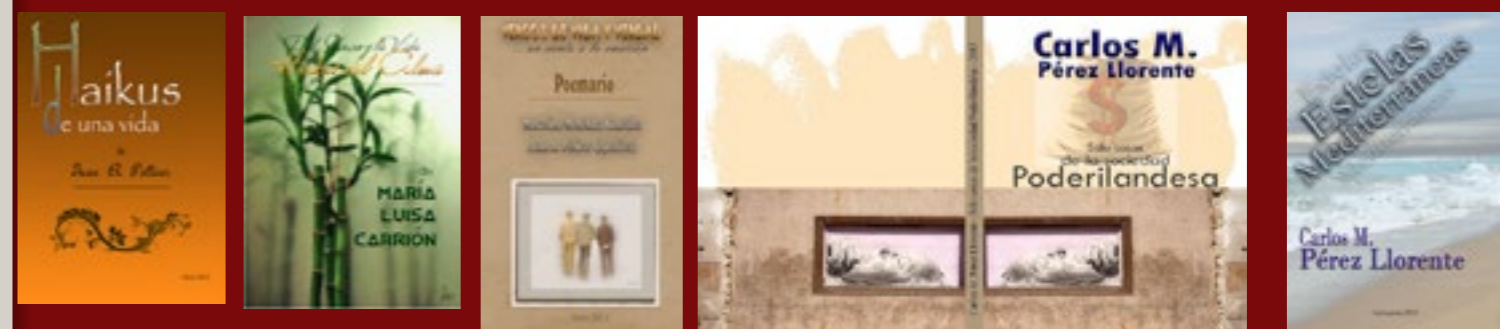
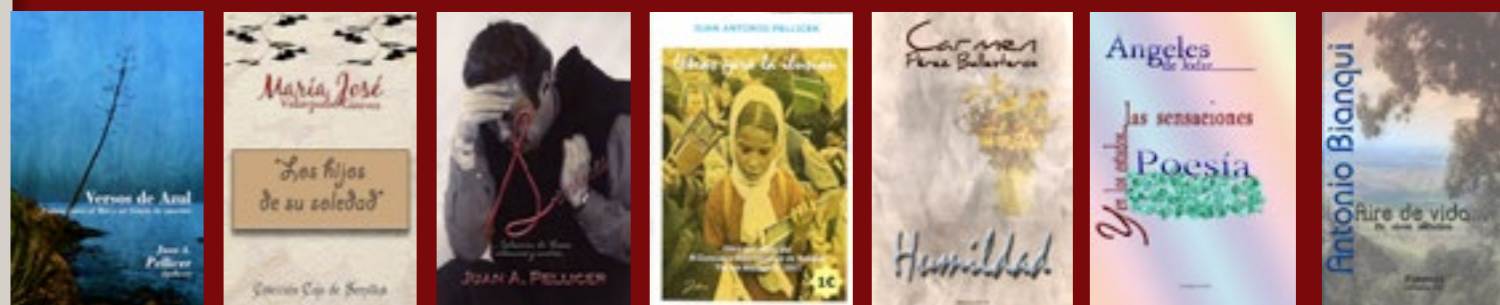


“Poemario Cívico Escolar”
Páginas: 155
<http://refugioeneltiempo.blogspot.com>



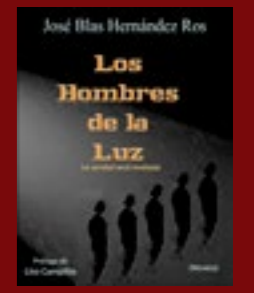
“Vida y espíritu”
Páginas: 108
<http://refugioeneltiempo.blogspot.com>

Diseño de Cubiertas para Libros, Revistas, Catálogos, Folletos, ... (Algunos diseños de Cubiertas para libros realizados)



Estaremos encantados de escuchar sus propuestas y satisfacer sus demandas para los diseños de sus Cubiertas, Portadas, Carteles y otros trabajos...

info: pellicer@los4murosdejpellicer.com





La Revista Digital “**Letras de Parnaso**” es una publicación de 4Muros Editorial de carácter gratuita y periodicidad mensual.

Los derechos de autor y/o los derivados de la propiedad intelectual corresponden a los autores de los distintos trabajos, artículos, o colaboraciones de cada número.

Los interesados/as en colaborar o publicar sus obras en “Letras de Parnaso” lo pueden hacer enviando un mail con su propuesta junto a una breve reseña biográfica y una fotografía actualizada, antes de los días 15 de cada mes a:

letrasdeparnaso@hotmail.com